

090622

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA
DIVISION DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA
CARRERA DE LICENCIATURA EN ANTROPOLOGIA SOCIAL
AREA DE CONCENTRACION EN ANTROPOLOGIA POLITICA

(*)

NNA CHCA NDAVI

Internacionalización de la fuerza de trabajo y conciencia de clase en la comunidad mixteca migrante de San Juan Mixtepec; análisis de la historia de vida de Moisés Cruz.

(*) El que se va de pobre; el emigrante.

Tesis que para acreditar las asignaturas "Investigación de Campo" y "Seminario de Investigación" presenta Federico Besserer Alatorre.

Director del Comité de Investigación: Prof. Raúl Nieto
Lectores del Comité de Investigación: Dr. John Borrego
Prof. Eduardo Nivón

México, D.F., 1988.

6-II-90 Ramph

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA
DIVISION DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA
CARRERA DE LICENCIATURA EN ANTROPOLOGIA SOCIAL
AREA DE CONCENTRACION EN ANTROPOLOGIA POLITICA

(*)

NNA CHCA NDAVI

Internacionalización de la fuerza de trabajo y conciencia de clase en la comunidad mixteca migrante de San Juan Mixtepec; análisis de la historia de vida de Moisés Cruz.

(*) El que se va de pobre; el emigrante.

Tesis que para acreditar las asignaturas "Investigación de Campo" y "Seminario de Investigación" presenta Federico Besserer Alatorre.

Director del Comité de Investigación: Prof. Raúl Nieto
Lectores del Comité de Investigación: Dr. John Borrego
Prof. Eduardo Nivón

México, D.F., 1988.

090622

A Lucia, por todo lo que aún
nos queda por querernos.

Para Iván y Andrés.

F.B.

Dedico este trabajo a todos
los compañeros con quienes he
trabajado en los diferentes
movimientos laborales, que
mucho han tenido que ver con
el desarrollo de nuestras
organizaciones.

M.C.

1. INDICE.
2. NOTA DE COAUTORIA Y AGRADECIMIENTOS.
3. PRESENTACION.
4. INTRODUCCION.
5. DISCUSION TEORICA.
 - 5.1. Internacionalización del capital y nuevo modo de acumulación.
 - 5.2. Modo de acumulación y modelo de desarrollo mexicano.
 - 5.3 Circuitos o circulación?
 - 5.4. Internacionalización del capital: ¿proletarización global?
 - 5.5. Internacionalización de la fuerza de trabajo: ¿Conciencia de qué clase?
 - 5.6. Planteamiento central.
6. METODOLOGIA.
7. ANTECEDENTES GENERALES DE LA COMUNIDAD.
8. HISTORIA DE VIDA
 - 8.1. Presentación
 - 8.2. Apartado I.
 - 8.2.1. Introducción.
 - 8.2.2. (1959-1971) Nacimiento hasta muerte del padre.
 - 8.3. Apartado II.
 - 8.3.1. Introducción.
 - 8.3.2. (1972-1974) Salida de la familia a Sinaloa, hasta primera salida a EEUU.
 - 8.4. Apartado III.
 - 8.4.1. Introducción.
 - 8.4.2. (1974-1976) Primera estancia en EEUU, hasta regreso a Mixtepec.
 - 8.5. Apartado IV.
 - 8.5.1. Introducción.
 - 8.5.2. (1976-1978) Regreso a Mixtepec, lucha por la secundaria, boda y salida a Sinaloa.
 - 8.6. Apartado V.
 - 8.6.1. Introducción.
 - 8.6.2. (1978-1980) Sinaloa, FIDACS y salida definitiva a EEUU.
 - 8.7. Apartado VI.
 - 8.7.1. Introducción.
 - 8.7.2. (1980-1984) Llegada a EEUU y arribo de la familia.
 - 8.8. Apartado VII.

- 8.8.1. Introducción.
- 8.8.2. (1984-1985) Accidente, cárcel, huelga de la uva, correspondencia con Mixtepec.
- 8.9. Apartado VIII.
 - 8.9.1. Introducción.
 - 8.9.2. (1985-1987) Viaje a Mixtepec, regreso a EEUU Asociación Cívica Benito Juárez, regreso a Mixtepec, elecciones, reflexión general.
- 8.10. Apartado IX.
 - 8.10.1. Introducción.
 - 8.10.2. Entrevista temática.

9. CONCLUSIONES.

- 9.1. Nota metodológica
- 9.2. Migración: ¿Circulación de fuerza de trabajo o proletarianización?
- 9.3. Internacionalización del capital y de la fuerza de trabajo.
 - 9.3.1. Tres formas de internacionalización de la economía
 - 9.3.1.1. El "centro" en la periferia.
 - 9.3.1.2. La "periferia" en el centro.
 - 9.3.1.3. Internacionalización de las regiones de origen de la fuerza de trabajo.
 - 9.3.2. Internacionalización de la fuerza de trabajo.
 - 9.3.2.1. La "nueva clase obrera" agrícola.
 - 9.3.2.2. Ejército de reserva y proletarianización internacional.
 - 9.3.2.3. Migración e internacionalismo proletario.
- 9.4. Los límites de la internacionalización de la fuerza de trabajo.

10. BIBLIOGRAFIA.

2. NOTA DE COAUTORIA Y AGRADECIMIENTO.

En la lectura de los textos antropológicos, tal vez más que en los de otras ciencias sociales, se reconoce con facilidad el trabajo y la reflexión aportados por el "sujeto de estudio" en el proceso de investigación. En el caso de esta investigación que combinó la construcción de una fuente para la investigación con la reflexión en torno a un problema teórico enunciado, el resultado es el de un trabajo de coautor/a entre dos "sujetos" que, con distintas herramientas para el análisis, reflexionamos sobre una misma realidad social. Mientras que Moisés al evocar sus memorias virtió junto con la narración de su experiencia su propio análisis político, mi experiencia en el campo le imprimió al análisis académico también un contenido autobiográfico.

En el proceso de "construcción" de la historia de vida, y en el contenido de la reflexión teórica, el pensamiento de otros narradores y de otros académicos ha quedado implícito. Entre ellos debo agradecer especialmente a John Borrego que me apoyó a lo largo de toda la elaboración de este trabajo y con quien en estos dos últimos años aprendí a compartir el marco teórico y la amistad. A Raúl Nieto debo en gran medida haber finalizado este trabajo no sólo por el apoyo académico sino también por el amistoso aliento cada vez que me parecía haber naufragado. A Victoria Novelo, Andrés Fábregas y Juan Luis Sariago debo también la mayor parte de la formación profesional que me permitió realizar este trabajo. Debo agradecer a Eduardo Nivón por su ayuda, y a Jorge Aceves que siempre estuvo dispuesto a discutir las incertidumbres y de quien aprendí mucho sobre el uso de las "historias de vida" en las ciencias sociales. Quiero agradecer también al Dr. William Friedland la gentileza de compartir conmigo los resultados escritos de sus

investigaciones sobre el agro estadounidense, éstos, tanto como la narración de Moisés, me guiaron a través de campos de cultivo que mis ojos nunca han visto.

Las narraciones autobiográficas de la maestra Sara Ramírez, de Gregorio Santiago, del maestro José Hernández, de Herlindo Marroquín, de Maurilio Paz, de Jesús López, de María Santiago, y la ayuda y paciencia del maestro Francisco Sanchez, de Lencho y de Joaquín fueron invaluable para la elaboración de este trabajo, así como la de muchos otros habitantes de la población que me dieron su tiempo y confianza.

Para mis padres, René y Guillermo, significará este trabajo seguramente tanto como para mí, su amor y comprensión fueron de los principales ingredientes en su manufactura.

Federico Besserer

Octubre/1988

3. PRESENTACION.

Aquí presento la historia de mi vida con la ayuda de Federico Besserer, con el fin de difundir algunas experiencias de luchas sindicales y campesinas; ya que hemos llegado a la conclusión de que es muy importante transmitir este tipo de experiencias para ir ampliando la organización tanto de obreros como de campesinos, pues esta es la única alternativa para la defensa de nuestros derechos como ciudadanos y como trabajadores. Por la importancia que tienen las buenas relaciones entre las organizaciones populares a nivel nacional e internacional, este intercambio de experiencias nos permite darnos cuenta de cómo hemos sido y estamos siendo explotados por el mismo capital, y de cómo hemos estado divididos.

Este trabajo quisiéramos que sirva de guía para que nos demos cuenta que luchar aislados nos perjudica y que nada nos debe separar como hermanos de clase frente a un enemigo común, como es el capitalismo.

Lo que debemos hacer es unirnos cada vez más en torno a nuestros intereses comunes, solidarizándonos con las diferentes formas de apoyo, con el fin de que en forma conjunta impulsemos un cambio de la sociedad en la cual las futuras generaciones tengan acceso a la participación política, cultural y material de las que hoy carecemos.

Moisés Cruz
Octubre/1988

4. INTRODUCCION.

Esta investigación trata de dar cuenta de la manera en la que la internacionalización del capital ha iniciado un proceso de transformación de la estructura de clases en el campo, proletarizando e internacionalizando a un amplio sector de la fuerza de trabajo agrícola de nuestro país.

El objetivo de este trabajo ha sido el de aportar elementos para conocer e interpretar las formas organizativas concretas de los trabajadores agrícolas migrantes y el papel que éstos pueden jugar tanto en la proletarización de las comunidades de origen, como en la construcción de una solidaridad internacional de clase a partir de su condición de fuerza de trabajo internacionalizada.

En particular ha sido analizado el proceso de organización política transfronteriza y la formación de la conciencia de clase de la comunidad mixteca oaxaqueña de San Juan Mixtepec, así como el papel de los trabajadores migrantes en este proceso.

→ X a esta invest. ←

La idea de esta investigación surgió cuando trabajaba con abogados estadounidenses en casos de trabajadores mexicanos que se habían lesionado en el trabajo en los Estados Unidos. Moisés, uno de estos trabajadores desechados por el capital, me permitió adentrarme poco a poco en una experiencia que a mi juicio es sumamente relevante, y probablemente representativa de lo que pueda estar sucediendo en otras comunidades: el proceso de democratización que se ha iniciado en el municipio de San Juan Mixtepec, apoyado en la organización de trabajadores mixtecos "Asociación Cívica Benito Juárez" en los Estados

Unidos, proceso en el cual los activistas más destacados han sido trabajadores migratorios, algunos de ellos con muchos años de estancia fuera del municipio.

X) a elaboración
a. v. v.
Por la dificultad que representaba el estudio de la comunidad dispersa geográficamente por la República Mexicana y los Estados Unidos (incluyendo Alaska), opté por la elaboración de una historia de vida que sirviera como eje para la construcción de una historia oral de la comunidad en la lucha de clases y para el análisis del papel de la comunidad como fuerza de trabajo y su internacionalización como clase.

El capít.
Los capítulos en los que ha sido dividida la tesis son:

La discusión teórica, en la que se sitúa a la migración tanto del capital como de la fuerza de trabajo en el marco de la internacionalización del capital, entendiéndola no como un fenómeno geográfico, sino como componente central de la acumulación de capital. De aquí se desprende una conceptualización distinta de los trabajadores migrantes en el espectro de las clases sociales, al aportado por los esquemas de análisis "desarrollista", "articulacionista" y "dependentista", al conceptualizar a este sector de la fuerza de trabajo como ejército de reserva del capital internacional.

Los antecedentes generales de la comunidad, donde a partir de la bibliografía existente y la información recabada en el campo, trato de construir un marco histórico de referencia para el entendimiento de las transformaciones económicas y políticas en la comunidad.

Como 2 M.V.
La historia de vida, que para efectos del análisis ha sido dividida en periodos y precedido cada uno de éstos por un resumen de información que contextúa este fragmento de la historia vital de Moisés y por un análisis que aporta en términos de los planteamientos teóricos generales.

Las conclusiones, que confirman la hipótesis planteada en el sentido de que los cambios políticos en la comunidad son el resultado del proceso de internacionalización de la comunidad como fuerza de trabajo, de su configuración como ejército laboral de reserva internacional; que la comunidad se ha internacionalizado como clase a partir de la conciencia y experiencia organizativa del sector más avanzado de los trabajadores proletarizados en el plano internacional; que el "regreso" a la comunidad de origen como foco de atención no ha "recampesinado" al ejército de reserva, sino que lo ha proletarizado e internacionalizado como clase; y que la ausencia de una estrategia clasista partidaria en términos del proletariado internacionalizado representa el límite más importante al proceso de internacionalización de la fuerza de trabajo como clase.

Federico Besserer

5. DISCUSION TEORICA.

5.1. Internacionalización del capital y nuevo modo de acumulación.

Cuando V.I. Lenin escribió El imperialismo, fase superior del capitalismo (Lenin,1961) conoció como forma dominante de la internacionalización del capital la exportación de capital-dinero que centraba lo que Palloix ha denominado el modo de acumulación internacional en "el papel preeminente del sistema financiero" (Palloix,1978:117). Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, ha sido la internacionalización de la producción lo que se ha constituido en el elemento central del modo de acumulación internacional.

Seis elementos son fundamentales para la comprensión de la internacionalización del capital en el momento actual:

1) La concentración sin precedentes de la riqueza de un capitalismo que se reestructura en los momentos de crisis, ha llevado al capital a la integración de "sistemas de corporaciones multinacionales", que son fórmulas supranacionales donde ni el capital ni su administración tienen una nacionalidad específica. (Borrego,1987; Alvarez,1986)

2) La internacionalización del capital en su forma más desarrollada combina el capital financiero, el productivo, y el mercantil en el proceso de acumulación a escala mundial (Jenkins,1984) siendo la deuda de una gran cantidad de países con las corporaciones globales la expresión más acabada del primero (Cf. Sanderson 1978), la presencia de maquiladoras y subsidiarias de corporaciones agrícolas de

estos mismos países la expresión del segundo, y la rápida expansión del mercado de los productos fabricados a escala internacional (y la consecuente internacionalización del consumo) la expresión del tercero.

3) El capital internacionalizado, al tiempo que centraliza el control sobre la producción, disloca el proceso productivo y lo traslada hacia aquellas regiones y naciones que permiten mayores márgenes de utilidad, combinando formas de explotación absoluta y relativas (O'Connor, 1981; Froebel, 1977)

4) El proceso de internacionalización del capital lleva aparejado un proceso de internacionalización de la fuerza de trabajo, tanto en el plano de sus condiciones objetivas, como en el de la solidaridad de clase. (Barkin, 1985; Cockroft, 1983; Sanderson, 1985; Jenkins, 1984)

5) El proceso de globalización del capital es un proceso en marcha pero inconcluso. Así el capital internacional convive con capitales nacionales y regionales a los que subordina a su estrategia económica. (Sanderson, 1986)

6) La internacionalización del capital ha subordinado las economías nacionales al nuevo modo de acumulación imponiendo una nueva división internacional del trabajo a la que se ajustan las políticas de los estados nacionales. (Hymer, 1979)

5.2. Modo de acumulación y modelo de desarrollo mexicano.

El capitalismo vive una de sus más profundas crisis a escala mundial, que puede resumirse en el decrecimiento constante de la tasa de ganancia. Sin embargo, uno de los signos más importantes de esta crisis es el proceso vertiginoso de cambio y reestructuración que el capitalismo vive al interior de ella. La integración vertical y la lucha por la elevación de la tasa de explotación así como la rápida expansión del mercado mundial son las principales características del decenio. (Sanderson, 1986; Palloix, 1978)

La crisis ha permitido al capital internacional ganar terreno en la expansión de sus procesos productivos, en la subordinación de capitales nacionales o regionales y en la marcada influencia en el diseño de las políticas económicas de los países, especialmente aquellos con mayor dependencia financiera.

México ha entrado en los últimos años dentro de un nuevo "modelo de desarrollo" (Olson, 1985), que ajusta la economía del país a las exigencias del modo de acumulación impuesto por el capital internacional. Este nuevo "modelo" sitúa al país entre los principales exportadores de capital por concepto de pago de deuda externa y dentro de la nueva división internacional del trabajo lo define como una de las principales regiones de valorización del capital internacional en el mundo. (Alvarez, 1986)

El sector agropecuario de la economía nacional ha sido ajustado al "nuevo modelo económico". México ha perdido su autonomía alimenticia y se ve obligado a importar una buena parte de los granos básicos de consumo de un mercado controlado por las "grandes internacionales del hambre"

(Barkin,1987) Desestimulada la agricultura de temporal (principal productora de granos básicos los mayores distritos de riego del país producen hoy oleaginosas y vegetales frescos para el mercado internacional, financiados y bajo supervisión del capital internacional. (Sanderson,1986)

La subordinación de la agricultura mexicana al capital internacional le permite a éste mejorar sus condiciones de acumulación pues: a) al constituirse México en un consumidor de granos básicos del mercado internacional permite la realización de la plusvalía cerrando el proceso de acumulación internacional; b) el desarrollo de los medios de producción en el agro han permitido transformar no solamente la manera en que el hombre se apropia de la naturaleza, sino que ajusta las formas en las que la naturaleza se desarrolla, según las necesidades de una nueva organización de la producción y de los nuevos medios de producción (Friedland, Barton y Thomas, 1981). El consumo de fertilizantes, semilla, herbicidas, gases estimuladores o retardadores de la maduración, etc., permite la realización de la plusvalía internacional en el mercado mexicano (Rama, 1985); pero aún más importante resulta que c) permite la masificación del trabajo y la descalificación de la fuerza de trabajo, o sea, permite el empleo de amplios sectores de la población con una mínima remuneración (Cockroft, 1983). De esta manera, el desarrollo de los medios de producción está acompañado del desarrollo de las formas de cooperación, que redundan en el aumento de la tasa de explotación, principal vía del capital internacional para contener la caída de la tasa de ganancia (Palloix, 1978).

La economía agrícola mexicana ha sido incorporada al nuevo modo de acumulación en el consumo y producción para el

capital internacional, combinando formas de explotación absolutas y relativas. Con la estrategia de desplome del poder adquisitivo del salario de los trabajadores agrícolas mexicanos, éstos se constituyen en un ejército de reserva de fuerza de trabajo que le permite no solamente al capital internacional que migra al país valorizar en condiciones ventajosas, sino que también se lo permite a los capitales regionales en los EEUU incapaces de migrar para conseguir mejores condiciones de mercado de fuerza de trabajo, y aún al propio capital internacional que produce dentro del territorio estadounidense. Así, la fuerza de trabajo mexicana se internacionaliza en la producción aún sin salir del territorio nacional, y con su migración permite la valoración bajo formas de explotación absoluta por el capital internacionalizado aún fuera del territorio mexicano. (Sassen Koob, 1984).

5.3. ¿Circuitos o circulación?

Las dos primeras etapas en las que el capital, en su proceso de reproducción ampliada se expandió más allá de sus fronteras se caracterizó por la internacionalización en el ámbito de la circulación. La internacionalización, primero de del circuito del capital mercancía (internacionalización del mercado) y después del circuito del capital dinero (internacionalización del capital financiero), marcaron las características del funcionamiento del capitalismo mundial hasta los primeros años de la posguerra. (Palloix, 1978).

Las teorías que han servido al marxismo como fundamento para el análisis de los procesos migratorios, se relacionan

conceptualmente al proceso histórico de internacionalización del capital. Así, los teóricos de la "articulación de modos de producción" hicieron énfasis en el circuito del capital mercancía (apoyados en la interpretación de Rosa Luxemburgo sobre la acumulación ampliada), mientras que otros centraron su análisis en el circuito del capital financiero analizado a profundidad por Lenin), siendo entre éstos el modelo "dependentista" el de mayor influencia en América Latina (Cf. Vambirra; Marini).

Especialmente la crisis capitalista de los años 70's mostró la incapacidad de estos modelos para dar una explicación global al fenómeno. La internacionalización del capital productivo y la globalización del capital fueron los nuevos elementos que quedaron más allá del potencial interpretativo de los modelos binómicos de "dos modos de producción" y de "centro-periferia". La discusión se ha trasladado a un nuevo eje, la "nueva división internacional del trabajo" (Hymer, 1979; Jenkins, 1984; Palloix, 1978), en donde la discusión sobre la migración de la fuerza de trabajo y del capital, así como el carácter de clase de la fuerza de trabajo internacionalizada son elementos organizadores de las posiciones teóricas.

Entre los teóricos que han aportado en el debate podemos identificar aquella corriente que Jenkins ha denominado "circulacionistas". Coinciden éstos en afirmar que el motor para la internacionalización del capital productivo ha sido la relación entre decrecimiento de la tasa de ganancia (que ha obligado al capital a buscar formas de contrarrestarlo), el desarrollo de las comunicaciones y con ésto el crecimiento de la movilidad del capital y por ende del mercado mundial con lo que el capital tiene acceso a una reserva mundial de fuerza de trabajo barata. Tanto la

migración de capital como la fuerza de trabajo son vistos como un problema de mercado, la circulación de capital y fuerza de trabajo permite abatir el problema de la tasa de ganancia, transformándose la migración en el eje de la acumulación (Arraghi,1978; Frank,1980; O'Connor,1981).

La interpretación "circulacionista" permite el entendimiento con algunos esquemas de análisis "articulacionistas" que como Melliassoux plantean la transferencia de renta laboral de un "modo de producción" al otro, al incorporar con la migración fuerza de trabajo barata al ciclo de la producción capitalista (para un ejemplo de este manejo internacionalización-articulación en un caso mexicano véase Fonseca y Moreno (Fonseca y Moreno,1984)).

La misma interpretación circulacionista ha sido adoptada por algunos teóricos dependentistas al hablar sobre el problema de la migración. Estos confieren a los distintos países papeles especializados en la nueva división internacional del trabajo. Mientras que unos países son "mano de obra barata", otros son "capital". La internacionalización es entendida como el fenómeno de circulación de capital y trabajo entre fronteras (v.g. Castells (Castells,1978)).

Otra corriente en el estudio de la internacionalización del capital, a la que Jenkins ha denominado "productivistas" centra su atención (en oposición a los "circulacionistas") en el proceso productivo, e identifica la tasa descendiente de ganancia fundamentalmente con el desarrollo de los medios de producción en los países desarrollados, y con los cambios en la composición del capital (Warren,1973). Estos estudios se centran fundamentalmente en el estudio de la clase obrera

industrial y las formas de explotación relativas, pero al mismo tiempo que dejan de lado las nuevas formas de explotación absoluta del capital más desarrollado, y por ende a amplios sectores dentro y fuera de los países desarrollados, también dejan de lado la problemática de la integración del capital internacional y el proceso de conformación y fortalecimiento de capitales regionales. Así, por ejemplo, los productivistas enfatizan en la migración del capital y la formación de un proletariado internacionalizado en el tercer mundo, en la línea clásica del marxismo "ortodoxo" (Haworth y Ramsey, 1984) pero al dejar fuera la migración de la fuerza de trabajo ignoran la importancia de ésta en el proceso de acumulación en los países desarrollados.

Un tercer grupo de teóricos vuelve al análisis marxista del segundo tomo de El Capital para entender el proceso de acumulación ampliada en el marco del análisis de los tres circuitos fundamentales del capital: capital-dinero, capital-mercancía y capital-productivo. El desarrollo de estos tres circuitos a escala internacional es analizado dentro del momento histórico del capitalismo que, tras la Segunda Guerra Mundial, se distingue por la internacionalización del capital-productivo, pero que en la vinculación concreta con los otros dos circuitos integra lo que siguiendo a Palloix hemos denominado modo de acumulación internacional.

Es esta posición teórica donde se inscribe el presente estudio. El planteamiento central de quienes la sostienen puede resumirse, en lo que toca a la migración en general y en particular al caso mexicano, en el siguiente planteamiento: La internacionalización del capital ha cambiado el panorama de las clases sociales en el campo

mexicano (Cockroft,1985;Barkin,1985). La migración de la fuerza de trabajo es entendida al mismo tiempo como un problemas de circulación y de la producción (Sanderson,1986; Baird y McCoughan,1982). El aporte más importante de estos autores es su contribución al análisis del carácter de clase de la fuerza de trabajo internacionalizada.

5.4. Internacionalización del capital: ¿Proletarización global?

Quienes se han centrado en el estudio de la internacionalización de la producción han sostenido la idea de que el desarrollo de los medios de producción lleva a una integración mundial del proletariado. Luchas como la de la Volks Wagen en México dan cuenta de los intentos que a nivel de la acción sindical tratan de desarrollar las posiciones más "ortodoxas" del internacionalismo multinacional (Somavia,1979; Trajtenberg y Valdés,1981). Sin embargo, en virtud de la capacidad que ha demostrado el capital para cerrar fábricas y reabrir las en otras regiones y otros países, los "límites de la acción sindical" han sido reconocidos frente al nuevo capital internacionalizado, y se han propuesto nuevos instrumentos de apoyo extrasindical para el "sindicalismo multinacional" con el fin de contrarrestar la acción del capital. En la práctica la lucha sindical se ha reducido a un movimiento de resistencia que parece recordar los años de la guerra fr/a y el golpe asestado entonces a la Federación Sindical Mundial (Haworth y Ramsey,1981).

Diversas críticas han sido enarboladas desde fuera del "sindicalismo multinacional". Una de ellas la encontramos en los textos que indican que el "internacionalismo sindical" ha sido una discusión que se ha sostenido principalmente en la gran industria, donde el desarrollo de los medios de producción ha traído cierta "especialización" e "indispensabilidad" de la fuerza de trabajo que libra la lucha principal en el terreno de la explotación relativas. Estos argumentan que esta interpretación ha dejado de lado un enorme contingente de trabajadores que ha sido incorporado a la producción internacional como fuerza de trabajo no calificada, fácilmente sustituible por el capital, escasamente "sindicalizable" y explotada absolutamente (Elson y Pearson, 1981).

Frente a las limitaciones de la interpretación del "sindicalismo multinacional" otros autores plantean otra pregunta más amplia, en el contexto de la internacionalización del capital: ¿Estamos ante un proceso de proletarización global?

Quienes analizan el proceso de internacionalización con énfasis en la circulación del capital sostienen una propuesta "optimista" que puede resumirse en su planteamiento de la conformación de un ejército laboral de reserva internacionalizado (O'Connor, 1981). El planteamiento consiste en que el desarrollo de las fuerzas productivas ha masificado el empleo, surgiendo así un proletariado descalificado. La lucha de clases (entendida como lucha económica) estimula la migración de fuerza de trabajo y de capital, mismo que, habiendo masificado su producción, tiene a su disposición a un enorme contingente de la población mundial que se transforma en ejército de reserva, algunos permanentemente empleados, otros que

entran y salen de la producción, y un tercer ejército de reserva latente. Según estos autores la fuerza de trabajo migrante que provee fundamentalmente esta fuerza de trabajo descalificada, es inherente al desarrollo de los medios de producción que permiten la explotación de trabajo siempre barato, sin que decrezca la tasa de explotación, y sostiene que el proceso de formación de este ejército de reserva internacional debe ser entendido como un proceso de proletarización.

O'Connor propone que el ejército de reserva ha sido sectorizado por el capital internacional y que en momentos de crisis y contracción del sector, los segmentos "flotante" y "estacionado" vuelven a la reserva "latente", misma que se refugia en el wellfare, en la producción doméstica, etc.

Esta propuesta centra en el desnivel salarial (un fenómeno de circulación) el motor de la internacionalización de la fuerza de trabajo y sólo se entiende como potencial el proceso de proletarización, en la medida que el capital es capaz de llegar hasta esa fuerza de trabajo en reserva. Así, que no se puede hablar en estos términos ²estrictos de una globalización de la proletarización, sino de una globalización del mercado de la fuerza de trabajo internacionalizada.

Una primera crítica a la proletarización global desde el punto de vista de aquellos que intentan elaborar un análisis integral de la internacionalización de los tres circuitos del capital, propone que la creación de un mercado mundial del trabajo no crea un interés común entre los trabajadores de países avanzados y subdesarrollados, ya que la internacionalización es del capital es parte de la búsqueda gerencial por una fuerza de trabajo masiva y

sustituible que no comparta una experiencia de comunidad e identidad (Jenkins,1984). Para estos autores, la internacionalización del capital no conlleva una internacionalización del trabajo, pues el objetivo del capital es el de no permitir que se establezca una relación concreta y permanente entre capital y fuerza de trabajo. Sugieren que esta fuerza de trabajo atomizada poco puede hacer para combatir a las otras formas del capital internacional (el capital dinero fundamentalmente).

Sanderson (Sanderson,1986) incorpora otro elemento relevante para la discusión, pues sostiene, desde la óptica de los circuitos del capital, que la globalización del capital no se da en igual forma en todos los niveles. Su integración vertical puede pasar por la inversión como capital dinero en la producción de otros capitales regionales. La integración "vertical" del capital, la organización industrial, no implica la integración "horizontal", la integración del proceso de trabajo. Sanderson argumenta que la integración vertical en el caso de la agricultura mexicana y estadounidense, muestra que esta "integración" tiene como elemento central los "contratos" de producción y de compra entre productores (capital regional y empresas internacionales). De esta manera el capita puede beneficiarse de la producción agr/cola sin asumir "riesgos" que van desde los propios de la producción, hasta los de la relación capital-trabajo. Los "contratos" muestran una fórmula concreta por la que la proletarización no es obligada en el proceso de internacionalización del capital ya que ésta se da en la esfera de la circulación. Sanderson propone, en resumen, que podemos hablar de "internacionalización de la fuerza de trabajo" sin hablar de proletarización global. Y deja la puerta abierta para la discusión sobre la

internacionalización de sectores "campesinos" (Sanderson, 1985).

Barkin, conocedor de la importancia de los distintos circuitos del capital en el proceso de internacionalización aporta un elemento importante dentro de esta discusión: Si bien propone que la internacionalización del capital conlleva la expansión de las relaciones sociales de producción capitalista, y desde este argumento general sostiene que la globalización del capital globaliza las relaciones capitalistas de producción; sostiene también que la internacionalización de la producción es también la de la reproducción del capital, y que ésta siempre acentúa las desigualdades, situación que lleva al capital internacional a contradicciones en el nivel nacional que impone un cercano al crecimiento de las relaciones de producción. Así, su aporte es importante: La globalización de la fuerza de trabajo es la meta inalcanzable para el capitalismo, la globalización de las relaciones de producción no es posible por la desigualdad, el desempleo, etc. que provoca en el nivel nacional en donde, en forma concreta, se explota al trabajador.

Nos encontramos entonces ante dos posiciones en la interpretación de la magnitud del fenómeno de globalización del proletariado:

Por un lado, la posición optimista que sostiene que frente a la internacionalización y globalización del capital, nos encontramos con un contrafenómeno que es la globalización del proletariado. Esta posición la sostienen los "circulacionistas" y parte del contenido proletario que le asignan al ejército de reserva. No es la internacionalización de la producción, sino la potencialidad

de dispersión geográfica y movilidad que tiene el capital productivo, así como la posibilidad de incorporar a la producción a fuerza de trabajo menos calificada lo que hace a un amplio sector de la población mundial, trabajadores potenciales para el capital internacionalizado, que en la práctica incorpora a grandes sectores, que en forma concreta establecen una relación laboral, aunque no permanente necesariamente.

Los "pesimistas" preferentemente inscritos entre los que tratan de comprender los tres circuitos del capital en la internacionalización, sostienen que el proceso de globalización del proletariado no puede consumarse por límites o contradicciones en la difusión de las relaciones sociales de producción entre capital internacional y fuerza de trabajo regional. Ya sea a partir de contradicciones que detienen el establecimiento del capital internacional, o por las formas combinadas que encuentra el capital internacional para dominar la producción a nivel regional, a partir del capital financiero (circuito del capital dinero).

Ambas posiciones tratan de hacer un planteamiento que resuelva las limitaciones del planteamiento clásico "industrial" del sindicalismo multinacional.

La aparente contradicción entre "optimista" y "pesimistas" parece disiparse si volvemos sobre los siguientes aspectos, que servirán también para explicitar algunos instrumentos que serán de utilidad para el análisis de nuestro caso concreto de estudio:

- 1) En el proceso de globalización del capital debemos distinguir la internacionalización de los diversos circuitos del capital, y sus consecuencias en la fuerza de trabajo,

as/ como el proceso de internacionalización de la lucha entre las clases fundamentales.

2) El proceso de internacionalización del capital internacionaliza a amplios sectores de la fuerza de trabajo más no necesariamente los proletariza. Podemos distinguir la internacionalización de la fuerza de trabajo de la siguiente manera:

a) Internacionalización como consumidor (realizador de plusval/a del capital internacional, esto es, la reproducción de la fuerza de trabajo a partir del circuito mercantil del capital).

b) Internacionalización en la circulación como fuerza de trabajo en el mercado internacional (fuerza de trabajo disponible en el mercado internacional).

c) Internacionalización como productor (como valorizador del capital internacional, como asalariado internacionalizado).

En términos estrictos sólo la internacionalización en el circuito de la producción proletariza a escala internacional. En éstos términos, sólo la globalización de las relaciones sociales de producción del capital internacionalizado proletarizan, sólo as/ la internacionalización del capital es igual a la proletarización de la fuerza de trabajo.

Podemos entonces distinguir entre internacionalización de la fuerza de trabajo en la circulación, o sea, internacionalización del ejército de reserva como fuerza de trabajo circulante y disponible al capital internacional; y proletarización a escala internacional, es decir, ese sector

que depende del salario del capital internacionalizado.

3) Debido también a la integración vertical "diferencial" podemos hablar siempre de fracciones de la clase obrera con v/nculos al capital regional y aquellas que están asalariadas por el capital internacional. Cuando hablamos de subordinación del capital regional al capital internacional, estamos también hablando de subordinación de la fracción del proletariado que valoriza para el capital regional cuyo plustrabajo integra el capital internacional a su ciclo mercantil donde se realiza una parte del mismo.

Así podemos hablar de otra variante de la internacionalización de la fuerza de trabajo, a partir de la integración de un capital a otro.

4) Volviendo a lo que apuntamos en el inciso 2, lo que parece suceder en la práctica, es una tendencia hacia la proletarización a escala internacional de quienes, como fuerza de trabajo se integran al capital internacionalizado por la v/a de la circulación.

Por ejemplo, si revisamos los estudios sobre el mercado de trabajo rural en México y EEUU, descubriremos que lo que parece ser una relación entre superpoblación relativas y empleos fragmentados y dispersos en el tiempo y el espacio, es en la práctica un mecanismo eficiente y bien estructurado del capital internacional.

El capital agr/cola, regional e internacional ha logrado dislocar el proceso productivo al igual que la industria. La contratación estacional y por destajo proyecta la imagen al trabajador de transitar por una serie de relaciones laborales y fragmentos de la producción que

sólo tienen una coherencia en su propia historia laboral. El capital ha logrado hacer transitar al trabajador por la esfera de la circulación para integrar el proceso productivo. Esta doble condición del trabajador migrante de transitar por la esfera de la circulación para integrar el proceso productivo puede encontrarse en los estudios de William Friedland sobre el tomate y la lechuga.

Dentro del mercado de la fuerza de trabajo rural, sólo un sector, los trabajadores migratorios permanentes (Paré, 1979; Friedland, 1981) le dan coherencia al planteamiento de la internacionalización como fuerza de trabajo libre que en el mercado se proletariza.

A lo anterior podemos agregar lo que han mostrado los estudios sobre el mercado de trabajo rural, que es por un lado la sorprendente integración a nivel patronal para la organización de la fuerza de trabajo migrante y el establecimiento de salarios generales, por lo menos a nivel del noroeste mexicano (Baird y McCoughan, 1982; Astorga, 1985). Otros trabajos dan cuenta de la relación entre patrones en los EEUU y poblados específicos en territorio mexicano a donde envían enganchadores para garantizar el suministro de fuerza de trabajo.

En la práctica, entonces, existe un nivel al que opera cabalmente el planteamiento de O'Connor en relación a la sectorización del ejército de reserva y la activación o desactivación de éste según las necesidades del capital.

También, en términos precisos, podemos plantear que la internacionalización del mercado de trabajo conlleva el proceso de proletarianización de un ejército de reserva de trabajo que se internacionaliza.

Resumiendo: Encontramos una tendencia a la vinculación de los dos circuitos desde la perspectiva de la fuerza de trabajo, el del mercado de la fuerza de trabajo y el del empleo. En términos generales podemos afirmar que el proceso de internacionalización apunta, en el plano objetivo hacia la proletarianización de la fuerza de trabajo conforme ésta se internacionaliza.

Pero la vinculación de clase entre proletariado activo y la reserva latente de fuerza de trabajo parece ser más importante en el plano subjetivo y en términos de la internacionalización de la lucha de clases, como veremos en el siguiente apartado.

5.5. Internacionalización de la fuerza de trabajo: ¿Conciencia de qué clase?

La discusión sobre la estructura de clases en el campo parec/a haber llegado en los 70's a un punto de acuerdo entre campesinistas (quienes sostienen la supervivencia de una clase campesina en el campo) y descampesinistas (que sostienen que el proceso obligado es hacia la proletarianización de estos sectores) (Cf. Feder). El punto de acuerdo resid/a en el argumento que sostiene que en el proceso de transformación capitalista aparece un proceso dialéctico de disolución-reproducción del campesinado (de Grammont, 1986).

El proceso de internacionalización del capital ha cambiado el panorama de las clases sociales en el campo y parece dar la razón a quienes sostienen que la tendencia a largo plazo es la proletarianización de la fuerza de trabajo

agr/cola.

El nuevo modelo de desarrollo mexicano y sus implicaciones en la política económica hacia el campo, ha transformado a la producción agr/cola doméstica ya no en la producción de bienes de consumo barato para el apoyo al crecimiento industrial, sino que ha priorizado su papel como productor y reproductor de fuerza de trabajo bajo la forma no-valor (Dierchxsens, 1985). Esto es a lo que Cockroft ha denominado la "doble explotación del proletariado-campesino".

"La razón es que forman parte de un contexto capitalista más grande que genera ambas cosas, su explotación como trabajadores agr/colas mal pagados y su recurso de auto-explotación como agricultores de subsistencia o productores domésticos de sus necesidades de consumo". Cockroft asegura que esta condición la encontramos también en subempleados urbanos y hasta en el proletariado ocupado, y que ésta describe básicamente su condición como ejército de reserva.

La mayoría de las comunidades agr/colas con producción agr/cola doméstica forman parte de formaciones sociales regionales con una burgues/a agr/cola escasamente desarrollada y asociada a un capital regional en donde la fuerza de trabajo se distribuye en fracciones de clase que dan cuenta de esta relación trabajo asalariado - reproducción no-valor. (Dixon et.al, 1985).

Estas comunidades contrastan con aquellas formaciones sociales vinculadas a los grandes distritos de riego donde la burgues/a agr/cola está caracterizada por su subordinación al capital internacional, donde además

encontramos un proletariado agr/cola regional al que se suman trabajadores temporales migrantes, campesinos - proletarios provenientes de aquellas comunidades con producción agr/cola doméstica que se han constituido en ejército de reserva del capital internacional (Cockroft,1983).

La migración como circulación de la fuerza de trabajo de las formaciones sociales que funcionan como depósitos del ejército de reserva para el capital internacional, hacia las regiones donde el capital internacional valoriza, ha sido entendido como proceso de proletarización y es un proceso que se revierte en ciertos períodos del ciclo agr/cola y en momentos de crisis para el sector.

El proceso de reinmigración podría entenderse como lo que algunos autores definen como proceso de re-campesinización, del proletariado agr/cola (de Grammont,1986; Baird y McCoughan,1982), pero esto podría sostenerse sólo si entendemos la migración como un fenómeno de circulación y no de internacionalización y Proletarización.

El regreso a la formación social de origen, cuando ésta ha sido internacionalizada como ejército de reserva, no es más que una condición transitoria. Autores como Gómez Quiñones, han demostrado que el flujo de fuerza de trabajo entre EEUU y México está asociado a los momentos de crisis del capitalismo y que este se revierte cuando el capitalismo entra en un nuevo ciclo de expansión (Gómez Quiñones,1981).

Debemos suponer que la condición de clase del trabajador migrante cambia con la migración al de proletario internacionalizado. Condición que se acentúa cuando la

migración se extiende por años. Pero su condición de clase debe ser entendida también en el plano de la lucha de clases, la proletarización del trabajador al nivel de las relaciones sociales de producción conlleva su inmersión en la lucha contra el capital, y, en muchos casos, en cambios en la conciencia.

Desde este punto de vista, la crisis capitalista y la constricción en el empleo agrícola puede proletarizar los procesos políticos en las comunidades de origen, aún más, darles un contenido internacionalista. Probablemente el contenido clasista de las luchas indígenas y campesinas del país den cuenta de este proceso (Mejía Piñeiros, 1987).

5.6. Planteamiento central.

- 1) La internacionalización del capital conlleva en la práctica la estructuración sectorizada de un ejército de reserva de fuerza de trabajo internacional.
- 2) La internacionalización de la fuerza de trabajo en el mercado de trabajo y en la producción internacional apuntan hacia un proceso de proletarización
- 3) Frente al proletariado regional internacionalizado, los trabajadores migratorios tienen una ventaja en términos de su percepción sobre la producción, ya que en la circulación por el mercado de trabajo reúnen en su historia laboral lo que la lógica capitalista ha intentado disgregar, el proceso productivo.
- 4) La internacionalización conlleva un proceso de proletarización subjetivo, pues la participación en la lucha

de clases permite a este sector internacionalizado del proletariado aprehender una interpretación propia de su papel frente al capital.

5) Las nuevas estrategias del capital internacionalizado conllevan nuevas formas de explotación que combinan el desarrollo de los medios de producción con la reducción real de los salarios, con lo que la fuerza de trabajo internacionalizada queda sujeta a una fórmula de explotación que combina las formas absoluta y relativas.

6) El reflejo concreto de la crisis capitalista en el mercado de trabajo de un sector internacionalizado de la economía activará o desactivará a un contingente del ejército de reserva. En el marco de la internacionalización, como proletarización subjetiva, el proceso de regreso al ejército de reserva puede imprimir a éste un contenido beligerante y reivindicativo clasista, proletario.

7) En términos generales el ejército de reserva internacional no es población supernumeraria, sino un complejo de fracciones de clase que se integran a partir de su internacionalización como ejército de reserva, se nutren también de la experiencia proletaria regional a la que aportan una percepción única, la de la lucha de clases internacional.

En resumen: El proceso de internacionalización de la economía ha cambiado el panorama de las clases sociales y de la lucha de clases en el campo mexicano.

6. METODOLOGIA

En El método de la economía política (Marx, 1974), Marx expone la relación existente entre desarrollo histórico y concreción en la realidad de las categorías abstractas. Señala que las abstracciones más generales se producen ahí donde existe el desarrollo concreto más rico. Las categorías más abstractas encuentran su punto culminante en las condiciones más desarrolladas de sociedad. Categorías simples como trabajo sólo con el surgimiento del capitalismo se concretaron en su forma más abstracta. Pero no ha sido sino hasta la segunda mitad del siglo XX que muchas de las categorías que en el capitalismo encontraron concreción en su forma abstracta se han generalizado. Tal es el caso de las clases.

Después de la Segunda Guerra Mundial, el desarrollo de las fuerzas productivas ha ensanchado y profundizado las relaciones sociales de producción capitalistas y este proceso parece apuntar hacia la universalización de sus determinantes fundamentales.

La internacionalización y proletarización de amplios sectores de la fuerza de trabajo mundial parecen dar la pauta de que estamos ante un proceso de concreción de las clases fundamentales tanto en su sentido económico como político, y sólo conociendo el desarrollo de las categorías abstractas en la realidad concreta, en la lucha de clases, podremos entender la trascendencia real del proceso.

Por este motivo decidí partir, metodológicamente, de un planteamiento muy general en el que desarrollé las categorías más abstractas, que ha sido presentado aquí como Discusión teórica, y a lo largo del trabajo busco comprobar

la concreción de algunas de estas categorías abstractas en una realidad que parece mostrar el desarrollo concreto más acabado del capitalismo: La internacionalización de la fuerza de trabajo y su concreción en el ejército de reserva internacional, así como la respuesta clasista de una comunidad internacionalizada.

En muchas ocasiones, en un primer acercamiento, la realidad oculta su verdadero sentido. En el caso de este estudio de una comunidad de trabajadores migrantes, parece ser la dinámica de ellos la que integra el proceso productivo, y no a la inversa. Estamos ante un problema ideológico que tiene su contenido político, ya que ésta es la imagen que el capitalismo proyecta y trata de mantener como un instrumento de dominación sobre la clase explotada.

Para poder develar esta imagen falsa, decidí partir de una categoría simple: fuerza de trabajo, para entender en la realidad su proceso de proletarización e internacionalización, tanto en el plano objetivo como subjetivo.

La técnica que elegí para poder aprehender al fenómeno de la internacionalización y la proletarización en una dimensión temporal (histórica) y espacial (geográfica) fue la elaboración de fuentes para el análisis a partir de la experiencia vital (Cf. E.P.Thompson, 1978:46) de los miembros de la comunidad mixteca de San Juan Mixtepec, que desde su condición de trabajadores narraron sus experiencias y expusieron sus propias imágenes de la realidad.

En el estudio elaboré e integré analíticamente dos tipos de documentos orales como fuentes básicas:

1) Autobiografías: que consisten en la reproducción directa de síntesis biográficas elaboradas por el propio informante en forma verbal. (La riqueza de estos documentos consiste en que el informante establece su propia jerarquía en la importancia de los acontecimientos narrados, y en su interpretación. El informante no es confrontado con sus contradicciones o imprecisiones, y el sentido es dar cuenta de la percepción que la comunidad tiene de sí misma, a la vez que enriquece con la información de datos y acontecimientos que una entrevista previamente estructurada obviar/a).

2) Historia de vida: entendida ésta como el resultado de un proceso de análisis de una biografía elaborado entre investigador e informante (Cf. Magrassi y Roca:80). (La elaboración de este documento incluyó la formulación de una estructura previa de narración, la discusión y revisión de contradicciones internas de la narración, así como la confrontación, discusión y reelaboración, a partir de la información recabada por otros medios como la observación, el análisis de documentos personales, etc. La historia de vida incluyó también un trabajo de "postproducción" en el sentido de la organización cronológica y temática del material. En este sentido, la historia de vida no es la recabación de información, sino la producción de una fuente con un propósito específico. Aunque el discurso de el informante se mantiene intacto, y será siempre la reproducción de sus propias palabras, el documento presenta más claramente las limitaciones y convicciones del informante al haberse pulido muchas de las distorsiones de una narración al elaborarse a partir de una confrontación con la información disponible. Esta característica le confiere también a la información concreta una mayor confiabilidad para su utilización como una fuente en la

elaboración de una crónica a partir de fuentes orales y para la comprobación de las hipótesis planteadas).

La técnica elegida parece haber sido especialmente apropiada, ya que estamos ante una comunidad mayoritariamente ágrafa, con una importante tradición oral (Cf. Vansina, 1967) y que se mantiene integrada pese a su dispersión geográfica gracias a la labor testimonial y narrativa de sus "viajeros". Es interesante señalar que en la comunidad sólo se recibe una estación de radio (Radio Bilingüe de Tlaxiaco) que transmite muy pocas noticias; no llegan periódicos a la población, y en la historia política de Mixtepec pocas veces ha sido impreso un volante; la información política circula oralmente en relaciones de persona a persona. Solo recientemente la organización mixteca transfronteriza ha iniciado la utilización de videos como fórmula de transmisión de información sobre condiciones de trabajo y de vida allende la frontera, para ser mostrados en EEUU y Mixtepec.

HIPOTESIS:

Para efectos de la investigación nos planteamos la siguiente pregunta: ¿Cómo puede explicarse la organización transfronteriza de los indígenas mixtecos de San Juan Mixtepec; y cuál es su sentido en el marco de los cambios recientes en el proletariado del país?

Para responder a esta pregunta propusimos la siguiente hipótesis central:

Los cambios políticos en la comunidad son el resultado de la internacionalización de la comunidad como fuerza de trabajo, de su configuración como ejército laboral de reserva internacional. La comunidad se ha politizado e internacionalizado como clase a partir de la conciencia y experiencia organizativa del sector más avanzado de los trabajadores proletarizados en el plano internacional. El "regreso" a la comunidad de origen como foco de atención no ha "recampesinado" al ejército de reserva, lo ha proletarizado e internacionalizado como clase.

En resumen: La comunidad como ejército de reserva del capital internacional ha generado una respuesta clasista a su proceso de internacionalización (en un momento de cambio en la acumulación internacional).

7. ANTECEDENTES GENERALES DE LA COMUNIDAD.

ubicación
El municipio de San Juan Mixtepec está situado en una escarpada región montañosa de la sierra de Oaxaca y es considerada parte de la región llamada Mixteca Alta.

Actividad agrícola
Aunque buena parte de los terrenos del municipio son boscosos, la mayor parte de los pobladores se ubican en los terrenos pobres y agrestes de las laderas de las montañas. La mayoría de los pobladores del municipio practican la agricultura de temporal con excepción de Santa María Tepoztlantongo, Santa Cruz y San Juan Mixtepec, que además de la agricultura de temporal, aprovechan el paso de los ríos que corren en el fondo de las cañadas de la sierra para cultivos de riego, y con la excepción del poblado de Tejocotes cuyos pobladores además de dedicarse a la agricultura recogen mineral en los terrenos que fueran de una mina de antimonio que fue operada por una empresa estadounidense hasta 1964. De todos los poblados sin excepción salen anualmente un gran número de trabajadores a los distritos de riego del noroeste del país y a los EEUU, constituyéndose la migración en la actividad económica más importante del municipio.

El poblado de San Juan Mixtepec está ubicado en un pequeño valle que forman las márgenes fértiles del río Mixteco, con clima templado situación que contrasta con las pésimas condiciones para la agricultura y los fríos extremos de esa región de la sierra oaxaqueña.

Los estudios sobre la historia colonial oaxaqueña señalan que durante los primeros años de la conquista la población mixteca de la sierra decreció un 75% (Dahlgren, cit. en Ravicz, 1980:46) y que la mayor parte de sus pobladores fueron congregados al rededor de los poblados

mayores.

Por algún motivo, los indígenas de San Juan Mixtepec no fueron congregados, permitiéndoseles conservar sus tierras (Edinger, 1985), este hecho probablemente explica que ésta sea la única comunidad en la región que ha logrado obtener la resolución presidencial de resititución de sus tierras (mismas que coinciden con sus l/mites municipales).

Pese a la lejanía con los poblados de importancia más cercanos (Tlaxiaco y Juxtlahuaca) la "privilegiada" situación ecológica de Mixtepec favoreció que durante los años de sequía que azotaron la región entre 1880 y 1900, numerosos vecinos de poblados incluso lejanos se mudaran definitivamente a los terrenos de la comunidad; según ha sido, documentado este proceso se repitió durante los años de la revolución por motivos políticos. Así, Mixtepec (o Yosoovicu, como le llaman los ancianos en mixteco y que quiere decir Llano de las Nubes) inició los años 20s con una importante población inmigrada blanca, mixteca de otras regiones, y aparentemente, también triqui, que pronto aprendió el mixteco y se incorporó a la vida de la comunidad.

Durante los años de la revolución, Mateo López, un ex-coronel de las fuerzas del general Porfirio D/as, radicado en el poblado organizó a un grupo de Mixtecos de San Juan para combatir bajo las órdenes del ejército carrancista.

A partir de los años 20s podemos identificar cuatro per/odos en la historia de Mixtepec:

1) (1920-1937) Al fin de la revolución, Mateo López y sus soldados vuelven al poblado. López instala tres talleres en

San Juan donde se fabrica jabón, se destila aguardiente, y se curten pieles. Pero poco tiempo duró el caudillo en la población pues es acusado de haber robado el dinero que las fuerzas carrancistas le habían entregado para uniformes de la tropa y Mateo López es encarcelado y remitido a Juxtlahuaca; sus bienes fueron incautados y se desmantelaron los talleres.

En este periodo se inician las primeras migraciones a los estados de Veracruz y Chiapas de campesinos que salen a trabajar a los cortes de caña, piña, algodón y café. Surgen también pequeñas destilerías de aguardiente, hornos de cal para la venta regional, etc. Son los primeros años de incorporación al mercado nacional (pues a nivel regional, a través del mercado de Tlaxiaco estaban conectados antes con la costa y los valles centrales y de Puebla, de mercancías y de fuerza de trabajo).

Las primeras mercancías de fábrica llegan a la población a sustituir parte de la producción doméstica regional, empezando por la manta de algodón para la elaboración de ropa, que pusiera en desuso la elaboración doméstica para la confección de la ropa tradicional.

En 1932 el general Fernando León Novoa inicia la exploración de una mina en la sierra a poca distancia de San Juan, de la que inicia la extracción de antimonio en forma rudimentaria. Temporalmente se detiene la migración a Veracruz y a Chiapas, y mucha gente de otros municipio llegan a trabajar a Tejocotes (nombre del nuevo poblado minero). Esto produce una gran demanda de productos agrícolas y artesanales de la región y también estimula la entrada de mercancías a la región. Gran cantidad de gente es empleada para sacar en burros la pequeña producción

minero y para iniciar la construcción de la carretera entre Tlaxiaco, San Juan y Tejocotes.

2) (1937-1964) En el año de 1937 se termina la construcción de la carretera a Tlaxiaco, aparentemente la mina aumenta su producción pues se simplifica y abarata el transporte, y la afluencia de trabajadores a la región aumenta. La entrada de mercancías al poblado se intensifica hasta sustituir casi todos los productos elaborados localmente en talleres que deben cerrar. Se fortalecen en cambio las tiendas y con ellas los comerciantes.

Con el estallido de la segunda guerra mundial, crece la demanda de antimonio y aumenta la producción de la mina, que en 1940 es adquirida por una compañía norteamericana que llega a emplear en los primeros años de los 40s a 5000 trabajadores, entre ellos muchos obreros calificados que llegaron del estado de Hidalgo. En estos años también se consolida un grupo en la población formado por los comerciantes y administradores locales de la mina, que ocupan los cargos en la presidencia municipal, que eran casi todos de origen mestizo aunque considerados mixtecos en la población) que detentaban el poder económico y político en el municipio hasta los años 70s, y que ocupaban también los puestos en la comisaría de bienes comunales y la secretaría local de la Sección 118 del Sindicato Industrial de Trabajadores Mineros y Metalúrgicos de la República Mexicana, constituido esta última en 1938. Este grupo hasta la fecha persiste y son identificados como los caciques.

En este periodo puede hablarse de una "transnacionalización de la economía regional", no solamente por la entrada de capital productivo norteamericano (ASARCO

aparentemente) sino también porque entre 1940 y 1964 son llevados trabajadores del poblado contratados bajo el "programa bracero" por periodos de 45 días a trabajar a los EEUU en el agro y en el ferrocarril. Ya no es solamente por la v/a de la comercialización que el producto del trabajo mixteco es incorporado a la esfera de la acumulación capitalista, sino que ahora es directamente la fuerza de trabajo la que nutre en la explotación directa al capital transnacional.

Los mestizos "de letras" son los primeros en aventurarse en busca de ingresos en dólares en el trabajo bracero, y éstos también inician la compra de terrenos agrícolas de riego para la producción para el mercado, y capitalizan también para sus pequeños comercial. Los campesinos y mineros (ágrafos y monolingües casi todos) se contratan, en cambio, tardíamente, y les son asignados los trabajos peor remunerados. Estos viven los primeros movimientos laborales en EEUU por aumento de pago y mejores condiciones de trabajo.

En el año de 1951, después de dos años de cierre, se reabre la mina por el auge del mercado por la guerra de Corea, dos años de mínima producción habían permitido "purgar" a la planta de trabajadores de los elementos más inconformes.

3) (1964-1984) En el año de 1964 coinciden el cierre definitivo de la mina de Tejocotes con la última contratación de trabajadores mixtecos en el programa bracero. Los trabajadores mineros calificados, casi la mayoría inmigrantes, salen de la población. A los trabajadores nativos, aún los que tienen tierras, les es imposible subsistir ya del ingreso del agricultura. La

lucha por la regularización de la tierra es abanderada por los propios caciques que logran arrancar un pedazo de "pequeña propiedad" a los terrenos comunales en la resolución presidencial que es firmada en 1968, y que no resuelve el problema del desempleo en el municipio.

En éstos años se inicia la migración individual masiva hacia los estados del noroeste mexicano, donde muchos mixtecos habían tenido que "comprar" con su trabajo en los campos de algodón la tarjeta para ser aceptados en el trabajo bracero durante los años 50s y principios de los 60s.

En los 60s el ciclo de trabajo anual del tomate (Sinaloa) - algodón (Sonora y BCS), se establece para los jornaleros agrícolos mixtecos, que ya para los años 70s migran hasta BCN a la región de Ensenada. Al incluirse BCN en el ciclo migratorio se asegura trabajo para todo el año y los jornaleros llevan consigo a sus familias para no regresar en años al poblado de origen.

En los años 70s, los trabajadores agrícolos mixtecos empiezan a migrar estacionalmente a los estados de California y Arizona regresando generalmente en el invierno al noroeste mexicano. Quienes llegan de Mixtepec se incorporan temporalmente al ciclo tomate-algodón para hacerse del dinero necesario para cruzar la frontera. Para fines de la década un nuevo ciclo migratorio ha sido establecido en los EEUU por los estados de California, Oregon, Washington, Arizona y ocasionalmente Idaho y Yuta.

Algunos mixtecos migran al ciclo del "norte" con sus familias, algunos pocos se establecen definitivamente en las regiones de riego de Culiacán en Sinaloa y San Quintín en

BCN, y otros en Tijuana subsistiendo en el sector servicios, pero la mayoría siguen itinerantes. Durante todos estos años la experiencia de lucha laboral y de resistencia a las políticas de migración de EEUU y las agresiones del gobierno mexicano son una "escuela política" para los migrantes.

Tras el cierre de la mina, Fidel López Sanchez que fuera secretario de la sección local del Sindicato Minero, se queda con la "concesión" de la explotación del mineral y amasa una pequeña fortuna beneficiándose de la venta del antimonio colectado por los gambusinos de Tejocotes.

Los comerciantes por su parte se benefician de los dólares que llegan a la comunidad vendiendo caro, cambiando giros u órdenes de pago a precios injustos, amparados en la "protección" de la presidencia municipal.

Un nuevo sector surge en el poblado. En los años 60s el INI desarrolló un programa de formación de maestros bilingües de la que surgió un grupo de maestros fuertemente arraigados en la comunidad que disputó en los setentas los puestos de elección municipal a los caciques. Los maestros dan una fuerte lucha por la instauración de una escuela secundaria en el poblado que logró cohesionar a la población contra el grupo de caciques que se oponían.

En 1979 se inaugura la secundaria, formándose en este periodo una generación de estudiantes mixtecos con gran claridad de la situación sociopolítica de su región.

En 1984 los habitantes del pequeño poblado de Tejocotes marchan hasta Mixtepec para organizar ahí un mitin en contra de los intermediarios de su mineral, situación que termina en un enfrentamiento armado con un saldo de varios muertos.

Los caciques culpan al grupo de maestros democráticos de los sucesos, y aunque d/as más tarde se aclara que los maestros no tienen responsabilidad en el problema, los maestros quedan desmovilizados.

A principios de la década de los 80s se encuentra nuevamente inmersa en el centro de la acumulación capitalista; esta vez en su modalidad moderna de acumulación dominada por las empresas multinacionales que rigen la producción agrícola estadounidense y del noroeste mexicano donde son empleados los jornaleros mixtecos.

Por otro lado, la agricultura del municipio es un buen ejemplo de la crisis agrícola resultado del modelo de "desarrollo estabilizador" que subordinó los intereses del sector agrícola a la acumulación del capital.

4) (1984-) Tras el cierre de la mina de Tejocotes y el fin del programa bracero, lo que podríamos llamar la comunidad mixteca del municipio de San Juan Mixtepec se dispersó geográficamente aunque conservó sus lazos como comunidad. Durante todos estos años las experiencias aisladas y temporales de lucha laboral politizaron a los trabajadores migrantes e incluso algunos como Benito García se convirtieron en líderes sindicales que rebasaron los límites de la minoría étnica en el plano organizativo en BCN y Sinaloa.

Con esta experiencia los trabajadores mixtecos decidieron agruparse para defenderse de las posibles consecuencias de la aprobación de la ley Simpson-Rodino, y con el objetivo inmediato de apoyar la democratización del municipio de San Juan Mixtepec. Apoyados en las redes familiares de los migrantes y en algunos retornados

B. HISTORIA DE VIDA DE MOISES CRUZ

La historia de vida de Moisés no resume la totalidad de la historia social de la comunidad mixteca de San Juan Mixtepec, ni nos permite tampoco recorrer la totalidad de las experiencias de la comunidad dispersas en el tiempo y la geografía. En cambio sí nos permite adentrarnos en las características y peculiaridades y cambios de la comunidad en su proceso de su conformación como fuerza de trabajo internacionalizada y más especialmente como clase.

A continuación encontraremos alternadas dos redacciones. Primero, antecediendo a cada uno de los períodos en los que hemos dividido la historia de vida, una "introducción" que por un lado complementa la información contenida en la narración de Moisés, ubicando en el contexto histórico en el que tiene lugar, y brindando información complementaria que facilite la comprensión de los acontecimientos narrados y su sentido en el nivel regional, nacional o internacional, según sea el caso.

Por otro lado, en estas "introducciones" adelantaré al lector mi propio análisis sobre el contenido de la historia de vida cuya síntesis se encontrará en el capítulo de conclusiones.

En segundo lugar aparecerán, divididos por "apartados" ocho períodos en los que hemos fraccionado la historia de vida de Moisés, y un noveno apartado que consiste en un análisis de Moisés sobre el papel de la comunidad en la lucha de clases internacional. Precedidos por una "introducción", cada uno de estos apartados son el resultado

de un trabajo de preparación, narración, cotejo de la información con otras fuentes, discusión y revisión, que dan como resultado un documento que consigna información personal y de la comunidad, cuya fidelidad y precisión han sido revisadas hasta donde ha sido posible, y que recoge la narración y la interpretación de Moisés en un máximo de literalidad.

Para el documento de la historia de Moisés

El procedimiento utilizado para la "construcción" de esta historia de vida fue el siguiente: Conocí a Moisés en diciembre de 1986, y a través de una relación de trabajo que duró hasta mayo del 87 se construyó una relación personal y de confianza. A lo largo de estos meses llegamos a la idea de elaborar un trabajo conjunto que sirviera a la elaboración de una reflexión académica sobre la condición de clase de las comunidades de trabajadores migrantes, y al mismo tiempo que sirviera como documento para la difusión de las experiencias de lucha del hoy Comité de Defensa Popular Mixteco y de la Asociación Cívica Benito Juárez.

En mayo de 1987, tras renunciar al trabajo asalariado, inicié la revisión de la bibliografía relacionada con el tema, y en junio de ese año realicé una primera visita de campo. Después de la primera visita a San Juan Mixtepec, elaboramos entre Moisés y yo dos cronologías que deberían servirle como guías en una narración secuencial de su vida. La primera de estas cronologías recogía los acontecimientos que él consideró más relevantes de su vida en un cronograma que señalaba las fechas en que éstos sucedieron y su edad, con anotaciones del contexto personal y familiar en las que éstos sucedieron. La segunda cronología fue la elaboración de una pormenorizada historia ocupacional en la que Moisés consignó fechas, lugares, patrones, condiciones de trabajo, remuneración, etc.

Sobre la base de estas dos cronologías, Moisés narró su "autobiografía" en diez sesiones de grabación realizadas entre octubre de 1987 y enero de 1988. El resultado de estas sesiones fueron 15 cintas de una hora de grabación que se transcribieron en 290 cuartillas.

Entre junio de 1987 y enero de 1988, realicé varios períodos de campo en San Juan Mixtepec, donde hice un gran número de entrevistas con personas de todos los sectores de la comunidad. En enero de 1988 seleccioné 12 personas de las cuales siete narraron su autobiografía en entrevistas con una duración máxima de tres horas y que fueron preparadas siempre con una sesión de organización de algunos puntos básicos que permitieran definir una secuencia temporal en la narración. Los siete "autobiografiantes" fueron seleccionadas por representar a distintas fracciones de clase dentro de la comunidad, y por haber compartido alguna de las vivencias narradas por Moisés en su "autobiografía".

El trabajo de campo, la lectura de alguna bibliografía escrita sobre los acontecimientos narrados por Moisés e información vertida en las 270 que resultaron de las nueve autobiografías, junto con documentos recavados en la población, sirvieron para confrontar la información proporcionada por Moisés en su autobiografía.

La revisión con Moisés de imprecisiones o contradicciones encontradas dió como resultado un segundo "momento" en la elaboración del documento. Otro cambio hecho a la narración de Moisés fue el reacomodo de algunos pasajes o ideas que, situados en otro lugar de la narración permitían una mayor claridad al relato. Y finalmente se

hizo una revisión de estilo en el que se precisó la ortografía de los nombre de lugares o poblados, se quitaron repeticiones de palabras, o se omitieron palabras u oraciones que restaban claridad a la narración.

El grueso documento resultante puede considerarse una fente construida entre dos actores sociales con un mismo objetivo, aportar al proceso político que siguen los trabajadores migrantes de San Juan Mixtepec.

La lectura de la historia de vida (una "autobiografía" procesada), nos deja una sensación de extrema secuencialidad en la narración. Esto puede entenderse por dos motivos: El primero es el sesgo que le pudo haber impreso la elaboración anterior de un cronograma, que permitió recoger información de muchos lugares y momentos, que una selección libre de la narración probablemente habría obviado a cambio de una mayor abundamiento en la narración de algunos pasajes específicos. Me parece, sin embargo, que el segundo factor fue mucho más importante en este sesgo de la narración; este se refiere a una característica propia del narrador: la etapa en la que se encuentra en su propia vida. Si bien en su narración Moises ha hecho una interpretación de su historia personal confrontando memorias con análisis, en la narración de Moises (una versión de su vida narrada a los 29 años) no encontramos esas reflexiones y síntesis que da la edad a las historias de vida narradas por viejos, que por el momento en el que se encuentran dentro de su propia historia personal encierra casi siempre un t^ono de "evaluación global". Este, más que el primero, creo que es el motivo por el cual no encontramos "relatos" sino "secuencias" en la narración de Moises.

Estas "secuencias", sin embargo, contienen hitos, en los que la historia personal de Moises cambi6 de curso, como la muerte de su padre, su primera experiencia laboral en Estados Unidos, el regreso a Mixtepec, el rompimiento con la FIDACS, el accidente, etc. Flanqueados por 6stos "hitos" encontramos "per/odos" que encierran regiones geogr6ficas, procesos en el desarrollo de la conciencia, transformaciones en la condici6n como fuerza de trabajo, etc.. Por este motivo elegi/ la divisi6n de la historia de vida por "per/odos", para intercalar mi propio an6lisis.

Dos de los per/odos de la historia de vida coinciden, como veremos en el an6lisis, con las etapas identificadas en el cap/tulo anterior en la historia de la comunidad de San Juan Mixtepec. El primero est6 relacionado con la muerte de su padre, donde Moises participa como actor "pasivo" en el fin de un per/odo en la historia de la poblaci6n, sum6ndose su salida hacia el noroeste de M6xico, a un proceso general de migraci6n en la poblaci6n. En el segundo, el que se inicia para la poblaci6n en 1985, participa Moises como uno de los principales actores del cambio social, la internacionalizaci6n de la comunidad como clase.

El 6ltimo apartado de la historia de vida, es la respuesta a una pregunta realizada despu6s de la revisi6n de la "autobiograf/a" y en el marco de un momento muy importante para la comunidad, la preparaci6n de un "plant6n" en la ciudad de Oaxaca con el que consiguieron entrevistarse con el gobernador del estado, Heladio Ram/rez. El contenido beligerante y abierto de la respuesta de Moises debe entenderse en este contexto de avance de la organizaci6n interna de la comunidad.

La historia de vida de Moises es pues, como fuente, un documento personal que se distingue de otras historias de vida por tener desde su origen, un objetivo específico tanto para el narrador como para el interlocutor académico.

8.2. Apartado I. (1959-1971).

Nacimiento, hasta muerte de su padre.

8.2.1. Introducción.

En 1959, cuando Moisés nace, la mina en Tejocotes hab/a parado nuevamente sus operaciones por una corta temporada debido a la baja del precio del antimonio en el mercado internacional. Los trabajadores que hab/an llegado de lejos a trabajar en la mina regresaban a sus lugares de origen, y también los mineros y campesinos mixtecos sal/an en busca de trabajo, ya fuera a Veracruz y Chiapas, donde algunos paisanos hab/an logrado obtener tierras en dotación ejidal, o a los EEUU ya que el programa bracero continuaba proveyendo a la economía estadounidense de fuerza de trabajo mexicana. Aunque la mina reabrirá los trabajos, ésta nunca alcanzará los niveles de producción anteriores, en pocos años cerrará definitivamente. La mina hab/a incorporado a San Juan Mixtepec al mercado nacional, así, la llegada de los productos de fábrica fueron acabando con la producción local de aguardiente, cal, etc. y cambio facilitaba la salida de la fuerza de trabajo mixteca al mercado nacional e internacional.

En términos generales, la salida de Moisés a los 10 años a trabajar a la Ciudad de México, y la muerte de su padre, coinciden con el fin de un período en la historia local. El cierre de la mina, el fin del programa bracero, la inviabilidad de la producción local ante la competencia con productos de fábrica, marcan un hito que en el poblado se vive con incertidumbre y desesperanza ante la acentuación de la pobreza, y que dará paso a un período que se distingue por la migración masiva.

Para algunos la alternativa consiste en las conocidas rutas hacia Veracruz y Chiapas, y más especialmente a la ciudad de México, donde las relaciones existentes ofrecen

mejores condiciones para la inserción en el mercado de trabajo, pero pocas oportunidades salariales. Para otros, el trabajo asalariado en los distritos de riego del noroeste del país, que hab/án conocido en su tránsito hacia los EEUU en años anteriores con las "contrataciones" representan la mejor opción, por ser trabajo mejor remunerado.

La infancia de Moisés transcurre en este contexto. Destacan cuatro elementos importantes en su narración de infancia.

- 1) Por un lado la temprana percepción de su posición en la sociedad, en una comunidad donde se agudizaban los contrastes entre pobres y ricos.
- 2) El recuerdo de infancia de la solidaridad existente en la comunidad, la ayuda mutua, el tequio, etc.
- 3) El recuento crítico del papel de los caciques, la religión y algunas prácticas como las mayordomías que mantienen sojuzgado a su pueblo.
- 4) Y la presentación de la "modernización" capitalista como una fórmula de explotación y empobrecimiento de la comunidad trabajadora mixteca. Así por ejemplo puede leerse una crítica a las creencias y prácticas curativas tradicionales, que se complementa con una valoración "positiva" del desarrollo científico en la sociedad mayor; pero al mismo tiempo la cruda presentación de la muerte de su padre, y la crítica al enriquecimiento de unos pocos en el lugar por la venta de medicamentos, son parte de un cuestionamiento general a esa "modernidad" capitalista, por el significado de desigualdad que contiene.

De esta manera, experiencia vital y valores se entreveran para establecer una primera percepción del mundo y de su posición dentro de él.

Para finales de los años 60s, cuando Moisés viaja a la ciudad de México a trabajar junto con su hermana, Mixtepec fungía ya, en el marco de las condiciones impuestas por el modelo de desarrollo "estabilizador", como ejército de reserva de fuerza de trabajo para la economía urbana, en el proceso de valorización de la industria. La conexión era explícita, los caciques de Mixtepec habían establecido un negocio para el reciclamiento de botellas en la ciudad de México, y la fuerza de trabajo estaba compuesta exclusivamente por mixtecos, sobre los cuales ejercían un control casi absoluto, especialmente en el caso de los niños que como Moisés trabajaban ahí.

La salida de Moisés a trabajar a la ciudad de México es una muestra de esas relaciones existentes entre puericultura y economía. Siendo un niño aún, que se debate entre el juego y la escuela, sin independizarse de la familia (pues queda bajo el cuidado de la hermana) es incorporado a la producción asalariada. La aceptación de los padres parece ser claramente influida por la necesidad económica. Sin "liberarse" en el mercado de trabajo, a los diez años, Moisés empieza a valorizar para el capital.

En pocos meses, sin ser un trabajador totalmente "producido", acabado en el proceso de producción de la fuerza de trabajo, Moisés se "libera" en el submundo de del subempleo en la ciudad. Fuerza de trabajo "inconclusa" cuyo valor de reproducción está por debajo de la media social, comparte con otros "inconclusos" (mixtecos monolingües, niños) el primer "empleo" para después "autoemplearse" en el

trabajo callejero. Encontramos un paralelo entre el riesgo para la seguridad personal que representa esta "liberación" temprana en el mundo del trabajo callejero, y lejos de la familia, y la amenaza que representará muchos años después incorporarse como "ilegal" en el mercado de trabajo estadounidense.

A los 10 años Moisés se "libera" como fuerza de trabajo y pasa a formar parte activa del "ejército de reserva de fuerza de trabajo".

8.2.2. Narración.

"Yo nací el 4 de septiembre de 1959, en el pueblo de San Juan Mixtepec, distrito de Juxtlahuaca, Oaxaca. Nací en un barrio que se llama Barrio Lado, ese pueblo está ubicado en la región mixteca, queda entre Tlaxiaco y Juxtlahuaca, esos son los pueblos más grandes, más próximos, y que tiene acceso, una brecha que conecta los dos pueblos.

Vivimos en la orilla de un río, el río Mixteco. Mi mamá, Daniela Sanchez, y mi papá Margarito Cruz. Pues estábamos viviendo en la casa de ellos, una casa de madera, en ese tiempo todos tenían ese tipo de casa de madera, que yo no sé de donde vino esa técnica tipo cabaña que usan en los Estados Unidos. Vivimos ahí.

Los barrios se dividen en cuadrillas y la cuadrilla de ese Barrio Lado se llama Yosooba, que en mixteco se dice "Llano Malo".

Ahí donde vivíamos, vivían parientes de mi mamá, porque los terrenos donde vivíamos eran los terrenos de mi mamá, y viven los tíos de nosotros. Casi toda esa cuadrilla, toda era familia. Entonces ellos casi cualquier cosa que pasa se ayudan. Me acuerdo cada vez que tenía que hacer fiesta, entre todos iban a traerle leña a mis padre para que sus fiestas les salieran bien. O cuando tenían que construir una casa, por ejemplo, entre todos iban y traían la madera, labraban la madera, armaban la casa. Todo lo que fuera un trabajo de mucha gente, que se necesitara mucha mano de obra, ahí intervenían todos. Era un tiempo muy bueno, porque todos se ayudaban.

Después de dos o tres meses, otros parientes de nosotros iban a construir también, todos íbamos para allá a labrarles su madera y traerla, construir y todo.

La cuadrilla donde vivíamos está próxima al río, y a un lado del río ahí se encuentran las tierras de todos los barrios, que son seis barrios que componen a la cabecera de San Juan Mixtepec. Los seis barrios tienen sus tierras comunales en donde todos trabajan, todos trabajan las tierras que les tocan a cada cuadrilla, a cada barrio. Todos trabajaban, y lo que producía lo distribuían entre todos. Eso era la vida de mis padres.

Sus pláticas se centraban más en chiste, pero nunca se mencionaba de otros lugares, nunca se mencionaba "deuda externa" o "crisis política" o "crisis económica", o de política o de algún diputado. Ellos nunca leían libros,

porque no sabían leer, lo que sabían era rezar, era muy limitada la plática de ellos.

A grandes rasgos era así como convivía la gente, ayudándose entre ellos mismos.

Ellos trabajaban en el campo para sembrar maíz y frijol. Pero como las fiestas eran muy costosas, entonces lo que producían ellos lo vendían. Por ejemplo, si producían mucho maíz, lo vendían para con eso comprar lo que no producían: sal, chile, vestido, y algunas otras cosas. Como no alcanzaba eso, la producción agrícola no era suficiente como para venderlo y ganar buen dinero y cumplir con las demás necesidades, entonces mi papá, como los demás señores en ese tiempo, tenía que salir a trabajar allí en Oaxaca en Loma Bonita, que nos cuentan que iban a cortar piña, y en Veracruz a la corte de caña. Y así otros trabajitos por ahí que hacía mi papá para poder traer dinero y cumplir con las otras necesidades que no podían cumplir estando ahí o vendiendo las cosas que producían, porque ya no alcanzaba.

Hay esto, que hay un santo que tiene cada barrio, entonces ese santo recorre un año por cada cuadrilla. Como el caso del barrio de nosotros, que está dividido en ocho cuadrillas, entonces una cuadrilla le toca este año cuidar a ese santo, hacerle fiestas y todo eso. El año siguiente sigue la otra cuadrilla y es una lista de la gente que va circulando el santo. Y hay un santo que es el "patrón". Ese sí le toca a cada barrio. Para cuidar y hacerle fiesta a este santo pues tiene que ser cuatro gentes. El mero jefe es el mayordomo, digamos; el diputado, el segundo, luego así sigue hasta que son cuatro gentes. Para eso tienen que ir ellos, el hombre y la mujer, cada sábado y cada domingo a limpiar la iglesia, a llevarle flores. Y como otros barrios también tienen sus santos, entonces también son invitados continuamente mientras están como diputados, como mayordomos de esa fiesta, son invitados continuamente por los mayordomos de otros santos de otros barrios, y ahí conviven, se hacen compadres.

El municipio tiene rancherías y agencias municipales y de policía. Municipales, que ya tienen cierta autonomía, eligen sus propias autoridades. Igual las agencias de policía municipal. Barrios y rancherías, dependen directamente de la cabecera.

Mi abuelo es agente en un rancho que se llama Pueblo Viejo, que ahora es una agencia de policía municipal, es más grande, creció ese ranchito.

Mi abuelo es originario de ese ranchito y por tradición de otras gentes más grandes que él, tenía una "fábrica" de aguardiente. La fábrica de aguardiente forzosamente tenía que ser en un barranquito, o sea, donde hubiera corriente de agua.

En ese tiempo usaban cueros de toros para hacer unas bolsas. En ese tiempo había muchos magueyes, mas chicos que los que habrás visto, que yo no se como se llaman, especialmente para producir alcohol. Ellos iban, cortaban eso, los ponían en el horno que ellos fabricaban en el suelo. Después del horno ellos los despedazaban y los echaban en la piel. Ya colgado en forma de bolsa tenía que durar ocho días, ya cocido y todo. Después de eso le hacían lumbre, y del cuero y la lumbre provocaba vapor y un líquido, y el líquido ese era el alcohol que producía.

De eso vivía mi abuelo, a eso se dedicaba en el tiempo que no llueve, porque cuando llueve crecen los ríos, en los barrancos ya no es posible trabajar. Mientras llovía, mi abuelo se dedicaba a comprar sal, chile, pescado, llegaba de la costa y vendía. Y como mi papá se casó con mi mamá, tuvo que aprehender de mi abuelo como hacer aguardiente, como usar la fábrica".

Pues ya después mi papá también aprendió y empezó a fabricar aguardiente. Después de eso varias gentes se dedicaban a eso. Eso era un trabajo que tenía mucho tiempo, entonces como cada año los magueyes se fueron acabando, como también fueron disminuyendo las lluvias. Y se fueron acabando los magueyes, a tal grado que ya costaba mucho trabajo encontrar los magueyes, pues para encontrarlos tenían que subir a suelo más alto, y eso era muy duro.

Mejor mi papá dejó de trabajar en la producción de aguardiente, y por herencia a su papá, que era mi abuelo paterno, aprendió a fabricar cal. Entonces cambió del aguardiente con el cal y puso su fábrica de cal, su horno, cerquita a donde había piedras que al quemarse se convertían en cal. Entonces tenía que trabajar en ese trabajo mientras que mis hermanas cuidaban los animales, arrancaban hierbas y otras cosas por ahí. Mi mamá y yo íbamos a llevarle de comer a mi papá, que tenía que aflojar, desenterrar las piedras. Hay piedras dentro de muchas piedras que se notan que se convierten en cal al quemarse. Y después nos juntábamos y ya con los burros y todo, llevábamos las piedras hasta el horno.

En el horno lo que servía era mucha leña para quemar eso. Llenaba el horno y había un hoyito donde le echaban leña, y tenía que durar como una semana. Estarle echando leña durante una semana, y a la semana ya era cal. Este era

el trabajo que hacía él hasta que llegó la cal de fábrica que venía de Tehuacán Puebla, y que al principio pagó mucha propaganda. Primero empezó a vender la cal de fábrica muy barata, y con bolsas de letras y todo eso. La gente misma que compraba ese cal para vender, decía que ese cal era de primera y que duraba mucho, y que el cal que producía ahí era muy malo. La gente se dejó llevar por la cal de fábrica, pero ya que todas las fábricas de cal se acabaron porque no funcionaban, aumentaron los precios. Desde entonces quedaron cerradas las fábricas, los hornos de cal como el de mi papá.

Era la manera como vivíamos, era muy duro aflojar las piedras. Era un trabajo muy grande y duro para mi papá.

Después de que por tantos años que mi papá trabajó, puede ser que por la cercanía del horno, le produjo cierta enfermedad en la garganta y murió.

Como se curaba la gente era a través de hierbitas, por ejemplo, si padecían algún dolor de estómago, pues como están cerca los cerros, ellos ya conocían algún tipo de hierba y decían "córrele para allá y traite unas ramitas de esas". Llegaban y hervían esas cosas y lo tomaban calentito, y al rato mejoraban. Cuando no mejoraban iban con las brujas, y las brujas eran las "doctoras". Que la mayoría de las veces las brujas se aprovechaban, porque los brujos, las brujas, se aprovechaban porque no había enfermedad que no dijeran en esos tiempos que era producida por algún espanto. Que porque se levantaba muy temprano o porque iba caminando a las doce y a las doce caminaba el diablo o lo espantos. La gente era tan creyente, que si decía uno a la gente, "váyase al doctor", la gente prefería cien por ciento a las curanderas que al doctor. Y ese es uno de las cosas como se curaba la gente. Además la misma gente no le daba importancia a la ciencia médica, la desconocía completamente, y un poco también que al gobierno no le interesaba impulsar un proyecto de salud en ese lugar. La gente tampoco le interesaba solicitar ese proyecto. Y peor eso seguían ellos con sus brujas. Y pues el gobierno tranquilo que no gastaba en eso.

Así se curaban los grandes, y así se curaban los niños. Y la muerte de los niños era tan natural, que en los velorios decían "pues dios los recogió y dios va a estar con él". Si un niño tenía diarrea, y se enfermaba dos o tres días y no se curaba, pues lo llevaban con las brujas, y las brujas les salían muy caras, porque les tenían que llevar de tomar, y les llevaban gallinas, y las brujas a veces pedían huevos, gallinas, guajolotes. Las brujas decían que era que los niños se habían asustado en tal barranco, en tal río, depende de lo que hacía el niño. Por ejemplo, si el niño

andaba cuidando chivos entonces la bruja decía: "se asustó en aquel barranco porque ahí es donde vive el diablo". Y finalmente los niños se morían porque no les daban ninguna medicina a los niños, sino que siempre la gente rezaba.

Y por eso toda la gente no practicaba la planeación familiar, la gente más nueva ahora piensa tener nada más dos o tres niños. Como en el caso de nosotros que fuimos como diez y sobrevivimos la mitad, por lo mismo de que no había atención médica.

Los que tenían sus tiendas, era un negocio vender una pastilla, porque venían en México o en Oaxaca a comprar las pastillas, por ejemplo, las compraban muy baratas, y como allá era en la sierra, las vendían carísimas. Entonces, al llegar la clínica, nos cuentan nuestros abuelos, que los comerciantes no quisieron que tuvieran buenos aparatos, buenas medicinas, porque les hacían competencia. Y como los que tenían el comercio, los caciques, eran los que tenían escuela, sabían escribir, hablar español, y todo eso, pues podían controlar a las autoridades y todo. Las demás gentes en ese tiempo se dejaban someter por los caciques en ese tiempo.

Antes de ingresar a la escuela mi vida es cuidar algunos ganados, que tenían nuestras familias, mientras que mis papás trabajaban en el campo con la ayuda de mis hermanas las mayores. Lo que sembraban ellos era maíz y frijol, como toda la gente. Antes no se veían forzados a sembrar otro tipo de cosas.

La vida de los niños en ese tiempo, lo que yo me acuerdo era eso. Poca escuela había; en ese tiempo la gente mayor le daba más importancia a cuidar a los animales, a cumplir con las fiestas, los carnavales, las tradiciones que impusieron los españoles, que atender a los hijos, educarlos. Ellos nos educaban a la manera de ellos, de la gente vieja de nuestros padres y nuestros abuelos. Sus tradiciones eran muy fuertes, iban a la iglesia, se persinaban, después de cada comida, al levantarse. Era tan fuerte la influencia religiosa, la católica, sobre nuestra gente.

Ingresé a la escuela como a los siete años, a la escuela católica que funcionaba como parte del trabajo que hacían las monjas y el cura, que tenían una escuela católica que ahora ya no existe.

Dentro de esa escuela que éramos como cuatro o cinco grupo, y que era la segunda escuela más importante y más grande, la católica. En ese tiempo había choque entre la escuela católica y la federal. Unos nos decían que era

mejor la federal porque la católica era tipo religioso y todas esas cosas. Nosotros no nos dábamos cuenta, pero chocaban los maestros, como el estado y la iglesia. Tenían diferencias.

Después de dos años de estar en la escuela católica, renuncié para cursar el tercer grado de primaria en la federal. Me acuerdo yo que en ese tiempo estábamos muy pobres, los campesinos. Se hablaba más mixteco que español, hablar español era motivo de burla para los demás. Los demás compañeros se burlaban porque alguien que hablara español le decían que era muy presumido. La mayoría no teníamos calzado, teníamos calzones de manta, que era el vestido tradicional de entonces, de los mixtecos de ese tiempo, antes de que entrara el pantalón y la camisa de fábrica, la ropa se hacía ahí. Me acuerdo que nosotros los niños casi no teníamos calzado, como en el caso de nosotros porque fuimos muchos en la familia. Teníamos nada más ropa, calzado no teníamos. Así éramos en ese tiempo, y así eran los demás niños también. A veces pedíamos a nuestros padres que nos compraran huaraches o tenis, porque veíamos a los que tenían dinero, a los caciques y a los hijos de los caciques, que sí tenían buena ropa, zapatos, balones, juguetes; y en los recreos de la escuela compraban refresco y cositas para comer, cosa que no podíamos darnos el lujo nosotros los niños pobres, eso es lo que alcancé a ver.

La mayoría de la gente que estudiaba en la escuela con nosotros era la gente de los barrios que están más cerca de la cabecera municipal, al "centro", donde había escuelas. En ese tiempo casi no había escuelas en las rancherías, en las agencias. Por eso los barrios fue de donde salieron maestros, licenciados, ingenieros y todo eso. Por la cercanía de la escuela a los barrios.

Después de todo eso nada más por cuestiones de pobreza, cuestiones económicas tuvimos que emigrar nosotros, en mi caso particular y similar a otros niños, como en mi caso emigrar con mi hermana a la ciudad de México. Porque mientras que yo estaba en la escuela, una de ellas había salido para México, por recomendaciones de gentes de Mixtepec que ya tenían tiempo en la ciudad de México. Venían a trabajar y aquí las recomendaban para sirvientas, para trabajos domésticos, en ton's, ella al volver me hablaba de que los niños calzaban, comían bien, tenían vestido y todo eso. Entonces ya de niño me interesó mucho, tuve que venir con mi hermana y llegando aquí, a la ciudad de México donde ella trabajaba, que era la casa de un señor que se llamaba Luis, que ya tenía tiempo que había salido. El es de San Juan Mixtepec. Encontró que lavar botellas era un negocio y puso su negocio. Mi hermana salió porque la

situación económica de la familia era muy crítica, pues todas las fiestas absorbían bastante dinero. En la última fiesta que fue con nuestros padres se endeudaron y mi mamá tuvo que vender parte de sus terrenos para pagar las deudas que habían sufrido durante las fiestas del santo, y ya no teníamos chivos, ya no llovía tan bien como antes, ya mi papá estaba malo y ya no podía sostener a la familia.

Entonces teníamos que buscarle. Entonces ya empezaba fuerte la emigración hacia los estados del norte, hacia México, hacia los estados más cercanos, y entonces mi hermana salió. Todos los 24 de junio, que es la fiesta, el carnaval, la fiesta del santo patrón que tenemos en San Juan Mixtepec, que se festeja el día 23, 24 de junio. En ese tiempo, la gente que tiene tiempo que salieron, regresan para convivir en el carnaval con sus familiares. Se están ocho o quince días y vuelven a su lugar de trabajo.

Mi mamá tenía comadres en México que habían visto que era un negocio fácil el de las botellas. Recoger botellas en el tiradero, lavarlas, las iban a vender a las empacadoras, como botellas de perfume, para lavar los pisos, y otras cosas. La gente esta necesitaba entonces gente para recoger botellas, gente para lavarlas, y para eso la querían aprovechar. Llegaban y contrataban gente, decían yo les doy trabajo, vamos a trabajar a México. No importa que no sepan español, porque ahí van a trabajar en la casa. Convencían a la gente, y algunas como mi hermana iban como sirvienta. Y así salió mi hermana, de sirvienta, porque mi hermana estuvo como un año en la escuela, casi no aprendió, ni a escribir su nombre. Cuando llegó a la ciudad duró como un año para poder aprender un poco de español, y como ahí muy poco salían de la casa y eran de Mixtepec...

Luis se llama el señor, y su cuñado se llama Mauricio, los que tenían la casa grande. Entonces llegó ella y estuvo trabajando ahí. Y al regresar un 24 de junio, como regresan los radicados en México, que juntan un dinerito para la iglesia, la gente los tomaba muy en serio. Muy importante, porque eran los primeros que hablaban español y todas esas cosas. Venían de México y todos les daban mucha importancia.

En ton's llegó mi hermana y decía que de perdida tenía de comer, tenían vestido o algo. Y ya iban con otras fachas. Y nosotros decíamos: "hijole, pues a estos s/ les va muy bien porque vienen con vestido y con calzado y todo eso". Y así los demás quedaban un poco impresionados, porque sale uno y decían que le va bien porque esa gente salía y regresaba con vestido, y como un poco que la gente presume, aunque no gane dinero...

Entonces, en eso yo salgo de la escuela en junio y me invita mi hermana, y como no tenía yo calzado ni ropa ni todo eso, me decía que podía yo trabajar o algo y tener cositas así.

Yo tenía ganas de tener zapatos, ropita y no usar calzón de manta, sino pantalones, como los que tenían los hijos de los caciques, que era la ambición de todos los niños de nuestra clase, se podría decir, los más pobres, que ambicionábamos tener juguetes, tener algunas otras cosas que no podíamos tener con nuestros padres. fue eso lo que me impulsó a salir, a convencerme que tenía que salir.

Y otra de las cosas fue que mi papá ya para entonces como había salido y se dió cuenta que era muy duro no saber español o escribir, entonces me decía que yo tenía que estudiar, porque aparte de que era hombre, que era varón, tenía que estudiar porque era muy duro no estudiar. Y si faltaba un día a la escuela o algo, me pegaban, me regañaba. Yo era muy juguetón, tenía casi la mayoría de los amigos, de los primos que teníamos, y nos dedicábamos a jugar cualquier cosa, juegos antiguos que jugábamos. Por ejemplo, cañas, a ver quién ganaba más cañas: es un juego que le llamaban "casilla", es decir, hacer una especie de círculo y buscas, vas a la milpa de cualquier fulano y cortas las mejores cañitas que hay, dulces. Entonces dice uno "te apuesto tres cañas" y busca uno piedritas planas, y las lanzas, y las cañas que sacas son tuyas. Y otro juego que vi pero que lo practicaban los grandes era el juego que le llamaban "seco". Era una especie de como juegan los canadienses, lo rusos, como juegan el jockey sobre hielo. Tenía que cortar cualquier maderita, así que estuviera su punta con un codo para poder golpearle, entonces se fijaba una cierta distancia, como había bastante campo podíamos fijar la distancia que quisiéramos. Se dice tindati a la pelota; podían jugar dos personas o cinco o seis; había una madera, que en mixteco se llama tusaba. Ese juego se jugaba de noche, pero en la noche bien oscura, esa madera tusaba la cortábamos, hacíamos lumbre lo quemábamos y ya bien quemadita la madera, ya empezábamos a jugar, y al golpearle pues decíamos "ah/ va" porque brilla por la lumbre. Cuando va volando es una madera que destella rayitos, yo creo por el aire. Se quema y es la única que permanece quemada durante el juego. Le sigue uno, y es divertido. Fijamos un lugar que es la señal que si pasa de allá, es como si hubiera un "gol". Este "seco", es un "tiro" o un "gol".

Jugaba yo mucho otro juguetito que mi primo José Fernando que tenía una de esas, que le llamaban "pirinola". Como era un juego que no conocíamos, y que mi primo alguien se lo llevó, yo creo su papá que vino a trabajar a la ciudad. No íbamos a la escuela, eso hacíamos, faltábamos

mucho a la escuela, y al final de cuentas reprobamos. Entonces yo reprobé y mi papá no sab/a leer, ni mi mamá. Entonces lo único que decían era que si continuara estudiando, pero yo hab/a visto mi boleta pero dec/a "reprobado".

Como reprobé, pues si me quedaba pues mi iban a golpear, ten/a miedo de que me golpearan, porque nuestros padres por tradición, por el mismo desarrollo natural de ellos no eran cariñosos con nosotros, casi todos los padres era costumbre que golpearan a los niños para forzarlos a lo que no obedecían. No tenían ellos casi manera de cómo hablarles con cariño a los niños. Si nos querían, pero esa es la manera de cómo lo quieren a uno, si te pego es porque te quiero. "Así me pegaban mis abuelos, así me pegaban mis padres, y eso no es nada." Luego, cuando les reprocha uno que por qué me pegaban tanto, me recordaban de cuando no hab/a caminos, y que cuando eran más los ganados que tenían que cuidar, y que a veces no comíamos, y todo eso. Nos recordaban las cosas más feas que habían pasado ellos, y nos daban a entender que nos contentáramos con el tratamiento que nos daban, porque ellos ni siquiera han tenido eso. Entonces, por eso era un poco dura la gente. La mayoría de las veces las madres resultan más cariñosas con uno, pero me asusté que me fuera a golpear mi papá porque reprobé. Y lo que hice fue que al ver mi boleta no la recojí, para que no la vieran ellos, o que buscaran a alguien que la leyera. Me decían que por qué no hab/a recogido la boleta y les dec/a que todav/a no estaba lista. Mientras me iba.

Un poco porque quer/a más cosas, un poco por el susto de que me podían golpear, eso influyó para que yo me saliera con mi hermana.

Después de que nos pusimos de acuerdo con mi hermana, ya nos venimos, y con ella nos despedimos de mi papá y de mi mamá, y de los más chiquitos de ese tiempo, las hermanitas que ten/a pero que después murieron.

Los padres lo que dicen es que de cuide uno, que si no está uno bien pues que se regrese y todo eso. Son las recomendaciones que todos los padres hacen.

Y ya nos venimos.

Casi no hab/a carros, casi toda la gente caminaba a pie de Mixtepec a Tlaxiaco que son 32 kilómetros de largo. Hab/a brecha, pero no hab/a salida continua de carros. Entonces al llegar a Tlaxiaco nos dirigimos a México y me acuerdo como mi hermana se sent/a un poco orgullosa de mí, porque ya llegando en México me dec/a que teníamos que buscar un carro para llegar a la colonia donde ella viv/a.

Ella no sab/a leer, y me dec/a que le leyera los letreros de los carros, porque ella nunca aprendió a escribir su nombre o a leer, y yo hab/a estudiado hasta tercero de primaria.

Ya llegamos en México en la colonia San Felipe, con el señor Luis y nos instalamos ah/. Al llegar hab/a al rededor de veinte entre hombres y mujeres, más hombres que mujeres, todos jóvenes de 12 años, de 16, de 20, pero todos jóvenes. Ah/ nos dieron trabajo. Mi hermana estaba ah/ de cocinera, para trabajos domésticos, ella hac/a de comer para los trabajadores de ah/. A mí inmediatamente me enseñaron a lavar botellas.

Lo que nos pasaba a nosotros como a los demás que salimos, es que, no se adaptaba uno muy bien a las comidas dulces. Todo el tiempo estábamos impuestos a comer picoso, a comer tortilla de comal o algunas hierbitas del campo como "pápalo". Y aquí en México cambiaban las costumbres de la gente. Durábamos dos o tres meses para acostumbrarnos a la comida. A veces no com/a yo la comida que me daban y la señora se enojaba, dec/a que no tenía por qué despreciar la comida que nos daba porque si hab/amos salido del pueblo era porque no ten/amos ni para comer en la casa de nosotros y hab/a que comer lo que nos diera, aunque no nos gustara. Yo le dec/a a mi hermana que me hiciera otras cosas y los dueños se enojaban. Como a los tres meses me acostumbré un poco.

Me pagaban 20 pesos al mes, la comida y donde dorm/a. Y a mi hermana parece que le pagaban más porque ya era mayor. Pero el pago era al mes. Mucha gente se quejaba porque ni el mes les pagaban. Como en mi caso, a mí sí me pagaban, porque fui con mi hermana, pero hab/a otros niños que iban solos, que algunas de las veces nada más trabajaban gratis. A veces se les daba nada más cierto dinerito para el "domingo" y se dec/a que el dinero se iba a mandar a los padres a Mixtepec, pero resultaba mentira al final porque no les daban el dinero.

En mi caso así sucedió cuando me sal/ porque me deb/ian dos meses y nunca me pagaron, solo un mes, dec/ian que el otro lo iban a pagar a mi mamá y nunca lo pagaron.

La casa es una casa grande, dividió en dos. El cuñado de don Luis y su esposa ten/ian la mitad de la casa y la otra mitad don Luis. Arriba estaban los cuartos para la gente. A mi hermana le dieron un cuartito donde viv/a la familia de ellos abajo, y yo viv/a en los cuartitos junto con los otros trabajadores, en la azotea de la casa. Viv/amos dos o tres en un cuartito. La cama de nosotros eran los costales con que ellos empacaban las botellas. En el piso nos tend/amos costales y algunas cobijas que nosotros nos ten/amos que

comprar. Abajo estaban los baños, el excusado, porque no tenían baños de regadera. Bueno, había pero para ellos, nosotros teníamos que pagar un baño público para bañarnos.

Si algunos vecinos miraban que había mucha gente ahí en la casa, pues el señor les decía que eran sus ahijados, ahijadas, y que éramos todos una familia, y realmente éramos gente que estábamos al servicio de ese señor, que nos explotaba tremendo.

El señor madrugaba para levantarnos a todos. Se levantaba como a las cinco y gritaba a toda la gente, le tocaba a cada cuartito. Nos despertábamos y nos levantábamos. Si no nos levantábamos decía él "la próxima vez que no te levantes te voy a correr."

Había unos braceros con carbones, para encenderlos y unas tinas grandes para calentar el agua, y dentro de la tina estaban las botellas. Calentábamos el agua, y mientras que se calentaba el agua nosotros echábamos las botellas que íbamos a lavar durante el día.

Para lavar botellas se usaban unos ganchitos de alambre, y con trapito y todo eso le tallaban adentro. Y continuamente se cortaban las manos, de los dedos, porque muchas de las veces las tinas se calentaban mucho y explotaban las botellas, o se golpeaban las botellas entre sí y se quebraban. Metíamos la mano, se cortaban los dedos, sangraba, el señor llegaba con unas vendas lo vendaban a uno y de nuevo a la tina, así que no había ninguna atención médica para la gente.

Las botellas las traían de "el desierto" pero yo no recuerdo como se llamaba el desierto ese, pero era un desierto muy grande que estaba allá por Tacubaya o por Tacuba, yo no sé donde sería. [Se refiere al tiradero de basura de Santa Fe en Cuajimalpa]

Hablaban de cerros, tiraderos grandes, de lo que llevaban los carros, y que estaba lleno de perros ahí. Ahí escojían todas las botellas que tiraban, todos los frascos de miel, de mostaza de rompo.

Durante el tiempo que estábamos trabajando ahí, a uno de los muchachos que estaban juntando botellas, empezó a llover y le pegó un rayo, mientras que estaba echando las botellas para cargarlas en el carro. Se murió. Nos reunimos nosotros y pues era muy triste porque era gente de nuestro pueblo y había salido igual que nosotros a buscar trabajo. Entonces como la gente no sabía, no sabía ni siquiera

exigir, esa gente no le pidió nunca nada al patrón. Al muchacho lo enterraron ahí, ahí lo velaron.

En la casa la plática empezaba, platicaban qué había en el tiradero, por qué tenía un carro, todos se ponían contentos porque llegaban algunos del tiradero. Luego nos platicaban cómo era el tiradero, cuando llovía no podían trabajar, y llegaban temprano y nos poníamos a platicar. Era un ruidazo adentro, y uno hablaba de una cosa y otro de otra, y tenían bocinas con el radio para distraer a la gente y todo. Todos estábamos alegres con una canción ranchera o lo que fuera.

Mayormente se hablaba del pueblo: que se murió don fulano, o que ya están saliendo para Culiacán, para Sonora, porque entonces no se hablaba de Estados Unidos. Toda la gente hablaba en mixteco, nosotros y el dueño, todos. Los únicos que no hablaban mixteco eran los hijos de los dueños que nunca se juntaban con nosotros y que casi no nos hablaban. Ellos hablaban puro español y no querían hablar mixteco, eran los únicos que iban a la escuela. Pero los demás hablábamos puro mixteco, porque los únicos que sabían bien el español, o regular, eran los dueños y sus hijos.

El patrón tenía que buscar el mercado para sus botellas, tenía que ir a traer las botellas sucias, lavarlas, pero entonces llegaba como a las seis, a las siete de la tarde y ya íbamos a cenar. Recibíamos tres comidas al día. Era muy chiquito el comedor, cabían como 5 ó 6, nos llamaban a un tanto, y después de que acababan ellos, se iban y venían otro tanto.

Mi hermana y otra muchacha cocinaban, también la dueña de la casa.

Mi hermana lavaba platos y servía, lavaba ventanas, limpiaba la cama, y así se la pasaba. Y nosotros abajo trabajábamos.

Los únicos días que no trabajábamos eran los domingos, salíamos al cine, o a visitar a algún pariente que acababa de llegar o que tenía más tiempo que nosotros. Después de medio año de estar ahí, en la casa de esos señores, comencé yo a salir con mi hermana y con otras gentes, otros primos que me encontraba, que me llevaban a Chapultepec, a todos esos lugares, y yo veía que los muchachos al aprender un poco más de español, al comenzar a salir, al familiarizarse un poco más con la ciudad, buscaban otros trabajos como en las fábricas, de taqueros, pero trataban de buscar salarios más justos a los que recibían ahí en casa de ese señor.

El problema principal era que ah/ los asustaban para que nadie se saliera de la casa, le decían "no vas a salir porque aquí te apachurra un carro, aquí te mata cierto grupo de mariguanos, gente maliente que hay en las calles", y todo eso, los timaban que los robaban, los venden o ciertas cosas que les inculcan por ejemplo a los niños para que no salgan, y a los mayores también los asustan pero se deciden y salen a buscar trabajo.

Mi hermana salió antes de que yo me saliera, se cambió de lugar, buscó otro trabajo, cerquita. Un señor que también lavaba botellas, tenía su negocio de lavar botellas, pero este señor no era gente de Mixtepec. Este señor era más buena gente. Después que contrataron mi hermana para sirvienta, mi hermana llegó por mí, nos salimos de la casa de la gente de Mixtepec y nos fuimos para allá. Como mi hermana decía que yo podía trabajar lavando botellas porque ya habíamos trabajado en eso, el señor me dio trabajo, trabajamos ah/ y nos dio un cuartito a mí y a mi hermana, tres pisos arriba.

El señor se llamaba Alejo, tendría como unos 60 años. Recuerdo que el señor me trataba muy bien, creo porque estaba niño o porque éramos pobres. Todos los días él llegaba de vender botellas o traía botellas, o buscaba mercado para las botellas que ya estaban limpias, y todo el tiempo llegaba a comer a las doce. Me daba dinero para comprarme alguna fruta. Me decía "chaparro", cada vez que me llamaba no me decía mi nombre, me decía "chaparro". Todo el tiempo me decía que me comprara alguna fruta y al ir a comprar la fruta me daba dinero para ir a comprar pellejos para un perro que él tenía. Todos los días yo tenía que alimentar a ese perro, aparte de lavar botellas, le compraba carne todos los días.

Ah/ duramos como tres meses. Nos salimos hasta que el perro de ese señor me mordió, porque un día me mando para que trajera huesos para el perro y comprara fruta también. Le tiraba yo lejos la carne al perro de donde yo pasaba. Y ese día se me ocurrió tirar la carne cerquita de donde pasábamos. Apenas tiré la carne y que me llama otra vez el señor, al regresar pues me muerde el perro. Al morderme pues me mordió bien y hasta con los colmillos me agujeró la pierna izquierda y tengo alguna señal todavía. Lo que hicieron ellos -yo creo que tenían miedo de llevarme al hospital- nada más me curaron con alcohol me limpiaron y me vendaron.

Mi hermana se fue para Tepito. Ah/ primero se instaló en Santísima, detrás del mercado de la Merced, era un mercado en donde ella consiguió trabajo en un restaurante. Yo tuve que salirme de con ese señor. Me fui a la colonia

Campestre, donde estaba un primo de nosotros que se llama Arturo. Ahí dormía y buscaba trabajo hasta que en una palettería me dieron trabajo. Tenía como once años.

Me dieron trabajo ahí en uno de esos carritos que llenas, con las paletas que uno cree que va a vender, y va uno caminando a las escuelas, o a cualquier otra cosa. Y nosotros a veces teníamos que aumentarle de precio de lo que nos decían en la palettería para que nos saliera mejor, porque lo que nos pagaban era un porcentaje nada más, y era muy poco.

Mi hermana vivía en Pantitlán, ahí había conseguido una casita de renta. Ella me restringía más, me quitaba lo que ganaba para ahorrarlo y mandarlo a mis padres. Era como 40 ó 50 pesos al mes lo que ganaba con el señor Alejo. Decía "te voy a comprar esto y esto y esto". Bueno, en ese tiempo eran más baratas las cosas, 10 ó 15 pesos eran muy buenos allá en Mixtepec. Y quise un poco de libertad, juntarme con otros jóvenes, ir al cine, todo eso, por eso no quería volver con ella.

Ese trabajo de paletas duró como 15 días nada más. Después tuve que ir con mi hermana. Pero no había trabajo para mí, y decía ella que para no estar ahí nada más en la casa "pues vamos a donde trabajo, ahí me esperas". Nos veníamos y así hacíamos. Entonces los señores del restaurante se dieron cuenta que del diario estaba yo ahí y llegaban ellos y le preguntaron a mi hermana que si yo era su hermano, y dijo que sí. Entonces como los señores no tenían hijos comenzaron a tratarme muy bien, a decirme que limpiara la mesa o cualesquier cosa, y luego me pagaban. Hasta que me llevaron a la casa. Ya tenían una hija adoptiva. Me llevaron a la casa, me compraron cosas y todo. Entonces le decía a mi hermana que "que buena gente son". Pero al último salieron que me querían adoptar, que me fuera a vivir con ellos, y que pues toda la casa que tenían y el restaurante y todo eso iba a ser para mí y para la otra, decían. En ton's mi hermana decía "no, es que tenemos padres y todas esas cosas, y aunque somos pobres, no van a querer mis padres". Y los señores estuvieron insistiendo en eso y mejor tuvimos que salir porque a lo mejor querían tener hijos, y muy pronto adoptar a un niño y mejor nos salimos.

Ya cuando nos salimos, mi hermana comenzó a buscar trabajo, y yo veía como boleaban los muchachos que tenían su cajoncito y su jabón, y su crema y veía, hasta que le dije a mi hermana que me diera dinero para comprar un cajoncito, que iba a tratar de bolear. Me dió dinero y hasta a los ocho días aprendí más o menos a bolear zapatos y ya salía para la Merced, para el Zócalo, para cualquier parte, y en

la boleada que me aventaba por ah/ siempre sal/a para irmela pasando.

Mientras, ella buscó trabajo y esta vez se fue para Tepito. Me acuerdo que estaba muy alegre ella que hab/a encontrado a unas gentes de Tlaxiaco, y que también ellos ten/ian su negocio de lavar botellas. El señor ese viv/a con su esposa y con su hija y sus nietos, en una vecindad.

Como dos meses estuve boleando zapatos hasta que mi hermana consiguió ese trabajo y nos fuimos a Tepito, los señores nos invitaron a los dos, nos dieron trabajo a mi hermana y a m/ lavando botellas. Después nos invitaron a que viviéramos ah/. Y entonces para no batallar mucho tuvimos que dejar el cuartito que ten/amos en Pantitlán, y trasladarnos a Tepito. Nos instalamos.

Mientras que nosotros estábamos ah/, la otra hermana, la mayor, que es Antonia, hab/a llegado a México, pero ten/a poco contacto con ella porque ella era más rebelde, que casi no le gustaba estar muy cerca a su gente, mejor se juntaba con otra gente.

Ah/ estábamos cuando llegó una carta que mi papá estaba muy enfermo. Y como yo era varón, pues mi papá dec/a que era muy importante que yo platicara con él y todas esas cosas. Cuando llegó la carta pues, mi hermana me llevó al camión para irme, y ya me fui para Mixtepec.

Los autobuses "Fletes y Pasajes" estaban en la Candelaria, más arriba estaba el "Cristobal Colón" antes de la Tapo. Ya para entonces ya hab/a yo completado los dos años en México. Mi hermana me sacó el boleto, me fui, y en ocho horas ya estaba en Tlaxiaco.

Me hab/a olvidado un poco de Tlaxiaco. Porque aquí ve/a camiones, ve/a gente con corbata, gente que hablaba español.

Y en ese tiempo, cuando llegué ah/ era un poco triste, porque era mucha calma la que hay ah/, no hay tanto ruido, no hay tantas cosas... que la gente camine muy rápido como aquí, ... pues allá todos los campesinos caminan muy despacio, y eso como que lo mira uno un poco triste, un poco diferente como mira uno las cosas aquí.

Me fui caminando como me hab/a venido a Tlaxiaco, me fui caminando a Mixtepec. Cuando me vine nunca hab/a venido ni a Tlaxiaco, y cuando vine yo con mi hermana nos venimos de noche, o sea estaba todav/a oscuro cuando salimos, y como es puro cerro, puro cerro grande, tiene que subir, bajar, subir, bajar.

Al regresar pues tenía que preguntar a donde iba ese camino para poder regresar a mi pueblo. Y me informaron, "pues te vas derecho, ahí encuentras el camino, el camino que encuentras ahí te vas derecho a los montes." "Ah, bueno". "Ahí donde se acaben las montañas más grandes, ahí abajo está Mixtepec. Y así me iba guiando yo.

Pues cuando llegué se me hizo un poco triste. Me acuerdo que volví cuando apenas estaba empezando a llover, yo no sé que mes sería, más o menos mayo, cuando empiezan las primeras lluvias. Y estaba la casita de nosotros... la "casa grande" que le llaman, que había construido mi papá, un cuartito así pequeño, pero de esas de madera, que las hacen esquinado, cuatro esquinas y un techito de tejas. Y la cocinita es una cocinita pequeña.

Cuando llegué estaba lloviznando y mi papá estaba en la lumbre y pues toda la gente acostumbraba hacer su lumbre ahí y se acostumbraba a calentarse, y ahí mismo cocen sus frijoles y hacen las mujeres sus tortillas y todo eso.

Mi papá estaba enfermo. Llegué y me miraron como algo así raro. Había crecido mucho, engordado un poquito, y todo eso hacía que me miraran un poco diferente.

Desde que me había venido no había regresado, en dos años. Desde que había salido, hasta entonces. Yo creo que me veían un poco cambiado a lo que a los demás niños de mi edad como ellos habían quedado. Y la alimentación, el tipo de alimentación que recibían los niños en ese tiempo, no permitía que desarrollaran físicamente. Pues era muy triste la gente, no tenían ropa, y entonces llega uno un poco cambiado y dicen "le fue muy bien, estas gordito", pero les dió mucho gusto que yo llegara. Y mi papá no decía nada, nada más me saludó, pregunta que si había regresado, yo digo que sí. Mi mamá es la que le dió mucho gusto. Ya después mi mamá me contó que estaba muy enfermo mi papá y que por eso me habían llamado ellos.

Así sucedieron las cosas. Duré como tres meses de que llegué y se murió mi papá. Me di cuenta de que tenía muy hinchados y para caminar cojeaba.

Porque era muy poco lo que nosotros ganábamos, no podía él curarse. Tenían terrenos pero no querían venderlos porque los querían dejar como una herencia para nosotros. Pues si los vendían ellos, pues era dejarnos sin nada. Entonces lo que hacían ellos es que, nunca la gente estaba acostumbrada a analizar la enfermedad en forma seria, casi nadie se curaba. Y estaban acostumbrados a que cualquier enfermedad era un tratamiento así con hierbitas, con brujos, con pastillitas; pero nunca se atrevía la gente a hacer

gran inversión en cuanto a curación de las enfermedades que algunos padecían. Mejor gastaban en otras cosas como en las fiestas, que era en lo que más gastaban. El terreno que habían vendido ellos cuando fueron a hacer la fiesta, dos o tres años atrás, ya no los animaba a vender otro terreno, decían "pues lo que podemos hacer es rentar los terrenos", y en eso estaban pensando. El único animal que teníamos entonces era un burrito..

Mi hermana había mandado un poco de dinero por la noticia que recibió, y por consejos de otras gentes que decían que por qué no lo curaban, que rentaran los terrenos para curar a mi papá y todo eso. Decían que a lo mejor sí se curaba, que era muy importante porque yo, mi hermanita, mi hermanito, éramos tres todavía los más chiquitos, y decía la gente que "es muy importante que él siga viviendo porque va a mantener a sus hijos", que era muy difícil. Algunas mujeres que eran viudas nos recomendaban que era muy difícil estar desamparado.

En eso estábamos, íbamos a vender el burrito, rentar los terrenos, y todo eso, cuando yo creo que él ya no pudo resistir, y se murió, en una noche se murió él. Le pegó diarrea y así, en un día le pegó bastante diarrea y no resistió y se murió.

8.3. Apartado II. (1972-1974)

Salida de la familia a Sinaloa, hasta primera salida a EEUU.

8.3.1. Introducción.

En los años 60 la economía agrícola del noroeste del país (Sinaloa, Sonora y Baja California) entra en un proceso de crecimiento y subordinación al capital internacionalizado.

En el cultivo moderno y mecanizado del cartamo, garbanzo, frijol, arroz e inclusive maíz, confluyeron la tecnología y la inversión de empresas agroindustriales, distribuidores y bancos localizados en los Estados Unidos. Lo mismo sucedió en la agricultura trabajo-intensiva que se transformó en la opción de empleo para los migrantes mixtecos, tal es el caso de los vegetales frescos cuya producción está orientada hoy en día fundamentalmente al mercado estadounidense. (Bustamante, 1988).

El bloqueo de los Estados Unidos a Cuba fue el primer acontecimiento que aceleró el ritmo de internacionalización de la agricultura del noroeste mexicano, al generarse una gran demanda de vegetales frescos, que dejó de ser cubierta por la producción cubana. Este primer estímulo del mercado fue reforzado con el fin del programa bracero, que despertó el interés de los inversionistas para la inversión directa en la producción y distribución de los vegetales "mexicanos".

Algunos estudios reportan que el monto total de las exportaciones a Estados Unidos de jitomate, melón, pepino y fresa "mexicanos" se triplicó entre 1965 y 1966; este proceso fue acompañado de una creciente inversión de capital en México a través de los distribuidores de Nogales, de las cadenas de supermercados y de los bancos de Arizona (Baird y Mc. Coughan, 1982:69). Seguramente un elemento que coadyuvó

a este proceso fue el fin del programa bracero en 1964, ya que, mientras que para 1964 trabajaban 50 000 trabajadores en la cosecha manual del tomate (la mayoría de ellos de origen mexicano) para 1972 el número de trabajadores era ya solamente de 18 000 y decreció sensiblemente después de 1975, año en el que se introducen las cosechadoras con selector electrónico. (Friedland, Barton y Thomas, 1981:41).

La integración del agro mexicano a la acumulación internacional se entiende especialmente si se comprende en el marco de las transformaciones en el agro estadounidense. Mientras que en 1962 se contabilizaban en California 4 000 empresas productoras de jitomate para ser envasado, para 1973 éstos eran solamente 597, (Friedland, Barton y Thomas, 1981:39), este decrecimiento fue el resultado de un doble proceso, por un lado la concentración de la producción en pocas empresas o consorcios de mayor envergadura, y en segundo lugar (y no menos importante) fue el traslado de aquellos capitales hacia los terrenos mexicanos.

En la producción de frutas y vegetales frescos de exportación del Noroeste mexicano, el capital internacionalizado se vinculó a una burguesía regional "mexicana" que administra este capital en la producción. (Sanderson, 1986: 84-85; Baird y Mc. Coughan, 1982:67). Este vínculo favorece las relaciones con el estado mexicano, al mismo tiempo que presenta a los trabajadores una imagen difusa del capital para el que valorizan.

En este contexto es que se inicia la migración de los trabajadores mixtecos hacia Sinaloa y sonora, Baja California sur y posteriormente a Baja California Norte. El trabajo estacional, en un inicio se refleja en una migración estacional que poco a poco encuentra combinaciones de

oportunidades laborales que generan el primer grupo de migrantes permanentes no-arraigados en una población o un campo específico. Familias enteras que iniciaron una migración continua y que sólo reconocían como "hogar" sus pueblos de origen. En estos años se establece una relación concreta entre patronos y asalariados que regresan cada estación a trabajar con los mismos patronos, se forja el ejército de reserva del capital internacional en México, internacionalizándose a la vez la fuerza de trabajo.

Con la muerte del padre, la madre de Moisés decide migrar con la familia hacia Sinaloa, aprovechando la experiencia de uno de los cuñados de Moisés que había ya trabajado en aquel Estado. La decisión es parte no solamente de una estrategia económica, sino la mejor alternativa para mantener a la familia junta, al mismo tiempo que representa la única salida para no vender la tierra. Con la salida de la familia hacia Sinaloa se iniciará un período de 12 años en el que Moisés migrará casi permanentemente hasta su regreso en 1985 a Mixtepec.

La familia, como fuerza de trabajo, se incorpora a la circulación de trabajadores en el mercado de trabajo del capital internacional.

"Liberado" antes en el mercado de trabajo de la ciudad de México, Moisés encuentra ahora problemas para incorporarse a la producción por su corta edad. Así que literalmente se constituye en parte del ejército de reserva listo para el recambio de trabajadores en el mercado.

Resalta en la narración el aprendizaje laboral y político como migrante, aún antes de incorporarse a la producción, la vivencia de clase.

Este sector de la clase obrera que no logra incorporarse en forma definitiva a un empleo, valoriza para el capital internacionalizado bajo condiciones de explotación absoluta. La respuesta de los trabajadores ante las condiciones de vida y de trabajo son acalladas por las formas de dominio y represión. Pero muy pronto contrastan las formas "naturales" de resistencia con las alternativas de defensa y respuesta obreras que vienen "de fuera". La participación de los estudiantes universitarios y de grupos armados en la defensa de los derechos de los trabajadores, despiertan en los trabajadores en general y en los mixtecos en particular, simpatía e incluso identificación, y la esperanza en una solución a sus problemas venida de fuera y materializada sin su participación.

Aparte del contacto con diversas formas de lucha proletaria, y la identificación con distintos sectores de la sociedad proletarizados por diversas vías, el aprendizaje más importante de Moisés en este período es, desde mi punto de vista, que ninguna vanguardia puede cambiar los destino de la clase obrera sin la propia participación de ésta en su proceso de liberación. Este será el elemento más distintivo en la labor posterior de Moisés como organizador, matizando la relación con sindicatos y partidos, privilegiando la organización desde dentro de la clase trabajadora y "desde abajo".

B.3.2. Narración

Después de que se murió mi papá, pues tuvimos que rentar los terrenos todav/a; no vendimos el burrito, se escapó el burrito, (de ser vendido) no lo vendimos. Tuvimos nosotros que platicar con los abuelos, que en ese tiempo viv/an los dos abuelos paternos, éste, para que nos ayudarán con los gastos del entierro de mi papá y todo esto.

Ten/a como cuarenta y cinco años, más o menos 45. Entre 40 y 45 años. Después de que lo enterramos, nos ayudaron los abuelos para enterrarlo, y dec/an los abuelos que ellos ten/an chivos y todas esas cosas, ¿por qué mi mamá no nos dejaba ir a vivir con ellos? Mi mamá no quiso, que no nos íbamos a separarnos los demás hermanos y todo, que nos íbamos a mantener unidos, íbamos a hacer la lucha de trabajar o algunas otras cosas.

Y en diciembre as/ quedamos, consegu/ trabajo en la esa, de revestimiento de camino y todo eso, el camino de Mixtepec a Tlaxiaco. Y como le tocó a un padrino de cabo, otros parientes de otras cosas, pero de los que mandaban ah/ y todo, los que levantaban lista y todo de los trabajadores. Me hab/ian dado trabajo porque éramos familiares, y no pod/a trabajar, ten/a que agarrar la pala y el pico ¿no? pero ellos me daban chance que hiciera lo que pudiera hacer, mientras ellos me anotaban como gente grande, para que pudiera ganar algo de dinero.

Estuve trabajando como 20 d/as más o menos, hasta que llega el ingeniero y luego descubrió que estaba yo ah/, y luego me dice que por qué estaba yo ah/, le digo: "pues estoy trabajando", y dice "pues deber/as estar en la escuela, estás muy niño todav/a". Ya para entonces ya hablaba español, entonces le dec/a yo pues que no, que no pod/a estar en la escuela porque era huérfano, que estábamos muy necesitados de dinero y por esto estaba trabajando yo ah/. "Pues no", dice, "lo siento mucho, estarás muy necesitado pero, aunque quisiera ayudarte, pero no puedes estar aqu/, porque eres un menos de edad, no puedo hacer nada por ti", dice. "Deja las cosas as/ como están, y para que puedas cobrar a Tlaxiaco busca a alguien que tenga más de 18 años para que vaya a cobrar a tu nombre".

Mi mamá decidió entonces que ten/amos que irnos. Y as/ lo hicimos, empacamos las cosas rápidamente, mi mamá rentó los terrenos, y hablé con alguien mayor de edad para que fuera a cobrar lo que yo hab/a trabajado.

Para entonces ya estaba mi hermana Mar/a Concepción y la otra, Antonia, quien ya se hab/a juntado con uno de

Mixtepec, ya hasta hab/a tenido una niña; s/, ella hab/a tenido una niña. Se me hace que no pudieron llegar cuando murió mi papá, pero s/ alcanzaron a llegar al novenario, pero no en cuando él murió, porque era muy tard/o la comunicación.

Mi hermana Mar/a segu/a en Tepito, mi hermana Antonia viv/a en Colonia Sol en México, con su esposo, con el que se hab/a juntado, no se hab/a casado con él pero se hab/an juntado as/ nada más. Y llegaron.

No nos ve/amos casi nunca, supongo que as/ era, un poco rebelde, no le interesaban mucho los familiares a mi hermana Antonia, era más atenta la Mar/a con nosotros, con sus padres y todo. Antonia se ocupaba de sus cosas, sus vestidos y todas esas cosas, pero que casi de nosotros casi no se ocupaba.

Su esposo se llamaba Aurelio. Y era ese, el Aurelio ese, mi cuñado, el que hab/a ya venido antes que se juntaran para Culiacán, ya mi hermana ya hablaba de que su esposo hab/a ido a Culiacán. Entonces mi mamá dice: "pues a lo mejor la solución ser/a salir allá". Y para entonces la gente más vieja, la gente más vieja que nosotros, ten/a 35 años, 20 años, 18 años, hab/an migrado para Sinaloa, mucha gente hab/a migrado. Pues cuando tuvimos que salir, mi mamá era la que se preocupaba de despedir a sus familiares y toda esa gente. Nosotros muy poco interven/amos no ten/amos formalidad de as/ con la gente todav/a no entrábamos a la costumbre de ellos de despedirse, o no pensábamos que ten/amos edad para estarnos escribiendo con la gente y todo; todav/a la responsabilidad hab/a quedado a manos de mi mamá, que ten/a que despedir a mi t/o, a su hermano Feliciano Sánchez, sus familiares, despedir a sus primos de mi mamá a los t/os de nosotros y demás parientes.

Las tierras, todos los terrenos de mi mamá, pues ella tuvo que rentar esos terrenos para enterrar a mi papá, y pagar también los gastos de nosotros, y todav/a algún dinero prestado por ahí. Ya el burrito que ten/amos nosotros, lo tuvimos que... como era muy rápido y no lo pod/amos vender, tuvimos que mandarlo con mi padrino de, mi padrino de esos que, no se como se les dice a los padrinos, yo no soy tan católico ahora, no se, cuando viene algún obispo y todo eso, de confirmación yo creo, y éste, hab/an llevado eso y hab/an encargado los terrenos que por ejemplo, que los cuidara o todas esas cosas ¿no?. Nos despedimos todos y empacamos lo que ten/amos de ropa, la casa la cerramos, lo que ten/a adentro que no ten/a casi nada, la cerramos y ya, ya nos fuimos. Ya para entonces los terrenos ya no eran de nosotros, ya estaban todas rentadas. Hab/amos juntado cositas que ten/a mi papá, como sus arados, sus palas, sus

picos, algunas otras cositas como lo que usan, el metate que usan para hacer tortilla y todo lo hab/a encargado mi mamá.

Para entonces ya hab/a circulación de carros, un poquito, como me vine hab/a ido otra vez a pie a cobrar a Tlaxiaco. Ya para entonces mi mamá, ten/a que ir a cobrar a Tlaxiaco, mi mamá llegaba en carro a Tlaxiaco. Después de cobrar nos despedimos de la gente de ah/, de algunos conocidos de ah/ en Tlaxiaco.

Y después ya sacamos boleto, llegamos a México, en pasaje de esos en "fletes". Llegamos y nos fuimos a Colonia Sol. Nos organizamos ah/, duramos como 8 días por ah/, mientras mis hermanas se organizaron y todo, empacaron sus ropitas, también tuvieron que encargar ciertas cosas con la gente, porque ya para entonces hab/a gentes en la Colonia Sol, otras gentes. O sea, nosotros no nos dábamos cuenta que, otras gentes emigraban, pero no as/, quizá otra gente más despierta, otra gente más vieja, gente que ya sab/a en las cañas como mi papá, las piñas o el café, y que ten/a ya un poquito de facilidad de moverse, que estaban ah/. Ya estaban, ya la gente llegando en esa colonia allá, ya varias gentes de nuestra comunidad ya rentaban casas de ah/ y todo, en Colonia Sol, en la Cd. Nezahualcóyotl. Y nos fuimos, de ah/ nos fuimos en el tren, nos fuimos para Culiacán.

Y llegamos en Costa Rica a unas dos horas de Culiacán, unas dos horas más o menos, Costa Rica, Sinaloa, Llegamos, bajamos del tren.

Con mi cuñado, con mi mamá, mi hermanito y mi hermanita los chiquillos, que ahorita ya tienen 18 años, 16 años la Lidia y Benito. Antonia, María, Marina, éramos los que hab/amos. Antes, yo vi morir a dos, Eva y Reina. Y la otra que se llamó Teresa, esa durante mi instancia aquí en México, hab/a muerto. Entonces nos fuimos, nos instalamos en Costa Rica, en Costa Rica ah/ cerquita hay un campo que se llama "36", nos instalamos y no hab/a trabajo. Entonces, de todos, tra/amos cositas, eran bastantes, y dec/a mi cuñado "pues quédate aquí voy a ir aquí cerquita a Campo Sol, ah/ cerquita hay un campo que se llama Campo Sol, yo estuve ah/ y voy a ir a ver".

Nos pusimos ah/, un árbol, ah/ pusimos las cosas y todo eso, entonces mi cuñado dice "voy allá en el campo, allá..." Es el mismo día. Allá, hay más comunicación. Y fue él y al llegar a ese campo habló con los ... O sea, hab/a gente de nosotros de Mixtepec que eran mayordomos, eran capataces ah/. entonces estaban mis primos, algunos primos, que me acuerdo un primo que todo el tiempo nos ha tenido atención con nosotros, que se llama Emiliano López. Supo que hab/amos llegado, inmediatamente fue por nosotros, pagó taxi y todo

eso, y fue por nosotros a recoger todas las cosas y todo. Llegamos con él, nos consiguió cuarto, les consiguió trabajo a mis hermanas y todas esas cosas.

Entonces el otro día casi, mis hermanas fueron a trabajar, las dos hermanas que estaban con nosotros, la María y la Marina que eran solteras, Antonia ya no, ya trabajaba aparte. Comenzaron a trabajar, y yo no podía trabajar, no me daban trabajo, decía que no. No era como aquí en México, aquí, me daban trabajo. Decían allá que todavía no estaba a la edad de trabajar, y que nada más podían trabajar ellas.

Mi hermana Antonia se separó de nosotros, se fueron a otro campo. Ahí fue donde mi hermana María conoció a mi cuñado Eugenio, se hicieron novios cuando ya tenía como dos o tres años, ya viviendo en Sinaloa, sonora.

Mientras todo esto, estaba yo ahí jugando con los demás niños y a veces íbamos a acompañar a los que trabajaban ahí, veía yo como trabajan. Pero casi nada más me la pasaba viendo ahí, comiendo tomate y comiendo pepino, o no falta algún enfermo por ahí que platicaba con nosotros con los químicos se enfermaban o con algunas cosas de trabajos se enfermaban y ahí nos la pasábamos, conociendo gente así. Pero pues era, como tenía a mis hermanas, todos les interesaba platicar, conmigo, por eso conocía mucha gente y platicábamos, así nos la pasábamos. Duramos como dos meses ahí en ese campo. En ese campo Sol había algunos 700 u 80 trabajadores. Habían unas 200 o 250 gentes de Oaxaca, Mixtecos la mayoría, pero no todos de Mixtepec, de Juxtlahuaca, de otros lugares. Las otras gentes eran de Durango, Zacatecas, Michoacán... Así, más o menos así, era la gente.

Era, así: pasaba un canal, como dicen en Sinaloa, un canal de riego, en el canal ese ahí pasa el agua con el que riegan el chile y tomate, pepino toda esas cosas. Y ese campo, como todos los campos los construyen en las orillas del canal. El campo está sobre la tierra así floja, ahí a un lado de los sembradíos. Casas de cartón, de esos cartones negros. Parán dos tres tañones y atraviesan otro tanto, pegan las láminas así, también el techo. Así era eso, era tierra también donde dormía la gente, también ahí la cama era pues puros costales que usábamos y las cobijas que teníamos que comprar. Ya ahí vendían leña para cocinar, teníamos que comprar, comal de acero que ellos venden, sartén, todas esas cositas, teníamos que comprar todo ¿no? y cocinar ahí mismo con la leña que ellos venden. Hay una tienda que surte ahí mismo, la gente más lambiscona ahí le dan chance que pongan sus tiendas, o hay gente que tiene dinero y pide al patrón que los deje invertir ahí en ese

campo, invierte, surte harina, todo lo que necesitan los trabajadores ahí.

En el canal, ahí nos bañábamos, ahí mismo tomábamos el agua, ahí mismo lavaban las mujeres, o sea que, agua potable no había. Que ningún campo tenía agua potable, así era, para los mixtecos para todos los trabajadores en general. Eran las condiciones del agua, agua así amarillenta, se moría un perro: "sácalo", no hay ningún problema, se moría una gallina por ahí o alguien se orinaba por ahí o lavaba los trapos de los niños. /no importa! O sea, la gente no sabe que eso, que hay microbios, microbios que les puede afectar a los niños o a ellos mismos. La gente vive donde están los sembradíos, y luego los aviones que fumigan ahí, fumigan con insecticidas, herbicidas, con esas cosas. Fumigan, pasan sobre los campos, pasan sobre los trabajadores, y ya no..., por ejemplo, el insecticida, nada más los trabajadores se agachan el sombrero, se tapan la nariz, mientras se esparce el químico.

Entonces, alguien, un grupo, los más rebeldes, querían impulsar la huelga ahí, que hubieran mejores condiciones como casa, agua potable, lavanderías, mejores condiciones de trabajo, y fue cuando se soltó el descontrol. Y en lugar de combatir al patrón al rato teníamos que chocar entre los trabajadores, los oaxaqueños con otra gente.

Era gente de Mixtepec. Mi cuñado Eugenio era uno de ellos, Emiliano mi primo era uno de ellos, que no les gustaba mucho que los explotara la gente. Era uno de esa gente que dice, ¿por qué nos gritan tanto? Era un poco los únicos mixtecos que ya empezaban a ver, a sentir la injusticia, pero que tampoco... querían ellos protestar pero no, no sabían ellos la forra más adecuada para hacer ese tipo de protesta. La hacían de una forma como ellos percibían, nada más una protesta natural, pero que no sabían organizar, no sabían llevar una huelga, que no tenían contacto con ninguna organización, ni siquiera sabían si había organización. Era en el campo, todo el tiempo en el campo, no iban a las ciudades porque nada tenían que hacer en las ciudades.

Al patrón nunca lo vi, ni su nombre. Nosotros los niños casi ni tomábamos en serio las cosas, veíamos pero no entendíamos las cosas. no teníamos ni miedo, ni interés en esas cosas, no más los grandes hablaban y hablaban, nosotros no entendíamos. La gente se organizaron, ya pararon de ir a trabajar, decían "pues si no nos pagan mejor nos vamos, si no nos quita tanto, nos vamos, si no nos roba tanto tiempo que nos sacan después de la hora, y nos meten antes de la hora y nos dan tareas, y las tareas que nos dan pues son bastante trabajo, y que las tareas deberían de terminar a

las once a más tardar de la mañana, y en algunos casos terminaban hasta las dos.

Finalmente el patrón fue muy listo, supo controlar a las demás gentes y dividirnos, aplicando el racismo. Las otras gentes, las de Durango, de Michoacán tenían sus propios capataces y les decían que nosotros los mixtecos éramos unos grillos, y muy flojos, que no nos hicieran caso. Finalmente algunos se convencieron y se quedaron, la mayoría nos tuvimos que ir a otro campo.

Algunos nos fuimos por acá, otros por otro campo. Porque en ese tiempo apenas estaban abriendo muchos campos de trabajo, y necesitaban mucha mano de obra. Entonces un grupo de gente de los mismos huelguistas fueron a Campo San Juan y les dieron trabajo como para 30 gentes, entonces todos nos organizamos y nos fuimos como pudimos. Mi cuñado ya había estado antes en ese mismo Campo San Juan.

Llegamos y las mismas condiciones, pero hay más acceso ahí, porque ahí pasaba la... en San Juan estaba ubicado en medio de dos canales y llega la carreterita que viene desde Culiacán, y hay muchísimos campos alrededor donde pasa ese camino, y cerca había mucho marisco, todo, pescado y todo, está muy bonito. Nos instalamos, nos dieron un cuartito, en ese cuartito nos instalamos había un campo para acá y un campo para allá, era lo mismo, pero había mucho más trabajadores que en Campo Sol. Aquí habría alrededor de 2 000 trabajadores en el campo San Juan. Y el patrón, ese sí recuerdo como se llama, se llama Ernesto Ortusuastegui. Ya para entonces llegamos y ya había gente de San Juan Mixtepec, mucha gente de San Juan Mixtepec. Pero que no conocíamos, porque nosotros no conocíamos gente de las agencias que están muy lejos, pero que son dependientes del municipio de nosotros. Había gente de agencia que le llama ahí en San Juan Mixtepec, San Juan Coahuayoxi de Santa María Toposlantongo, de los mismos de las minas de Santa Cruz y que ya había bastante gente ahí joven y todo, mujeres, niños y todo eso.

Ibamos a jugar y todo eso, nos daban trabajo, dicen "pues hay que darles trabajo a estos muchachitos para que trabajen, y fue cuando me dieron trabajo de "zorra". Me dieron dos cubetitas, no tan grandes, cubetas chiquitas y acarreaba agua para los trabajadores. No me pagaban tanto como a esa gente, los mayores, que cuando ganaban como 23 pesos o 26 pesos yo ganaba como 18 pesos al día, pero que era dinerito, porque valía el dinero en ese entonces. Y mi mamá ya hacía comida para nosotros y para algunos trabajadores, era del trabajo que hacía mi mamá pero poco trabajaba en el campo ella, no más se dedicaba a hacer comida, mientras mis dos hermanas trabajaban. Y en eso

estábamos cuando se veían todas esas cosas de los estudiantes, o sea fue cuando empezó la chinga aquí en México, que era tremendo porque, allá algunos capataces bien bravucones y la esperanza de la gente en el campo decía, "que le siga este cabrón", no se atrevían a decirle en la cara ¿no?

En ese tiempo mucha de la gente decía: "mira mayordomo ratero, ya es hora, nos estás robando ya 5 minutos, 10 minutos", iba este cabrón, se daba el lujo de quitarle el reloj, se lo robaba. Alguien que tenía su radio y todo, esos radios chiquitos que ponían por acá, o por ahí para escuchar novelas de Porfirio Cadena, novelas de Kalimán. Hay novelas que se escuchan en el campo que aquí no se dan cuenta en la ciudad, pero es para distraer la mente de los trabajadores. Y las revistas que corrían ahí eran de Kalimán, del Santo, de Juan Sin Miedo, del Valiente de todas esas literaturas que pues todo el tiempo hablaban de cositas así, era lo único que leía el trabajador. Escuchar música, así rancheras y todo... Se desata... llegan los estudiantes, corretearon a los mayordomos, corretearon a los capataces y a algunos los matan, así, así empieza la cosa buena ahí. Los trabajadores estaban bien contentos, "/no vienen los estudiantes esos y los van a calmar!" Y había algunas gentes de los mayordomos y todo eso, que vigilaban los campos y les daba un aviso, los capataces salieron disparados. Llegaban los estudiantes ellos mismos ponían al mayordomo, ellos mismos decían, tú vas a poner este reloj, a esta hora sacas el trabajador, a esta hora los metes y toda esa gente, me acuerdo que algunos de Mixtepec tuvieron que participar en ese movimiento. Y a mí me daba mucho gusto que se unieran a esas cosas porque, porque ellos mismos decían: "pues ya es hora", El que estaba ahí, el que ponían los estudiantes, y decía "ya es hora", y todos los trabajadores se paraban, "ya es hora", aunque el mayordomo no quería, ya no podía decir nada, porque ya... No que, "/ya asaltaron allá! /ya quemaron un carro de Pepsi Cola! /Asaltaron un carro! Quitaron las harinas, se las regalaron a los trabajadores", miles de trabajadores. O llegaban montones de soldados, 15, 20 carros de soldados y la gente calmada, y luego dicen, "de seguro andan detrás de unos estudiantes", pero casi no hablaban de guerrilleros o de La Liga ¿no?, hablaban de estudiantes la mayoría.

Los estudiantes de repente aparecían, nadie sabían quien eran. Algunas de las veces se vestían como uno, cortaban tomate y todo eso, pedían trabajo, porque había veces que el capataz necesitaba tanta gente, en ese entonces había mucho trabajo en los campos. Llevaba así 10 cubetas, 15, 20 cubetas para cortar tomate. Entonces: si quieres vas con éste, o vas con éste, vas con el otro, la cosa es que te apuntan, te dan una ficha y está numerada la ficha, y trabajas con el que trabajas, el apuntador dice: tal ficha

aparece aquí". Llega cualquiera, "quiero una cubeta", entonces se la da, o va allá "quiero una cubeta", se la da. Pero ya tiene una fichita, y si no tiene ahí se la dan. Era lo que hacían los estudiantes que se vestían como los campesinos y todo, y se confundían porque había gente chaparra, alta, había de Durango, de Zacatecas, de Michoacán, y todo eso, o sea que era un revoltijo ahí. Cortaban tomate, de repente veían como se portaba mal, los agarraban, los secuestraban. Así sucedían las cosas, bastante contenta la gente cuando llegaban ellos. Me acuerdo que en ese tiempo estaba el capataz que se llama Gabino. Y Gabino era un diablo para la gente, porque era muy déspota, muy tonto, lo único que sabía era gritar, y se daba luego que, con su pistola y todo eso... Entonces cuando llegaban los estudiantes, que decían "ahí vienen los estudiantes", todos los capataces, ya sabían que eran malos ellos, y si caían ellos lo más seguro que los iban a matar. Y ya algunos pobres que corrían o si no podían correr, pues le decían que "no le digas a nadie que yo soy tu mayordomo". Me acuerdo de uno que se llamaba Pánfilo: "y no le digas a nadie, ya no voy a tratarlos mal y todas esas cosas", que algunos se escapaban, pero los meros, meros se iban lejos para... de repente esos se desaparecían.

Llegaron a morir gentes, por lo que habían esos, que llegaban, preguntaban a los trabajadores, se metían con ellos y les decían "¿qué tal se porta con ustedes?" y todo eso. "No, pues éste es muy malo, éste es esto, éste es el otro". Y entonces decían "ah, bueno, pues entonces ahorita lo agarramos", y como andaban armados y todo eso, a veces si llegaban armados y todo eso al campo, pues, la gente andaba armada pues en ese tiempo.

Una vez me tocó verlos, estaba malo o algo, y estaba un señor que vendía, que tenía su carrito, su bicicleta, con una cosa así que carga la bicicleta, decíamos un triciclo grande donde vende jícama, piña y otras cositas, y llegaron ahí, estaba yo ahí en el canal, llegaron pues todos bien armados, llegaron y todos tranquilos riéndose, comenzaron a pedirle de comer al señor y yo no me había dado cuenta que eran ellos, pensé que era policía secreto, pero cuando empieza el desmadre, que córrele para allá y que córrele por acá, y los capataces estaban corriendo, entonces fue cuando me di cuenta que eran ellos. Y ellos en lugar de perseguirlos, no los persiguieron porque estaban comiendo jícama y todas esas cosas, los dejaron ir, o sea así nada más se estaban burlando de ellos.

Yo creo que actuaron varios grupos, algunos clandestinos y algunos legales. Porque algunas gentes que fueron arrestados a Culiacán y podían sacarlos de la cárcel,

iban y los sacaban de la cárcel. Pero los clandestinos eran más bravos, quemaban carros y todas esas cosas.

Los soldados llegaron, los soldados, pero no golpeaban, no golpeaban, ese era el tiempo de Luis Echeverría ya, no golpeaban nada más llegaban, revisaban en todo, incluso dos primos de nosotros eran los soldados que seguido llegaban, que habían interesado aquí, pero que los mandaron a combatir ahí. Este Manuel y Francisco.

Muy poco hablábamos porque no queríamos soldados, no queríamos gente... empezábamos a sentir odio a esa gente... y que veía a ambos a eso, los saludaba a algunos, pero algunos les rehuíamos así, que ni le hacíamos caso como soldado, que no nos gustaba. El soldado era del patrón, el patrón lo había llamado, entonces nosotros estábamos en contra del patrón, la mayoría de la gente.

Llegaban pero todo el tiempo que llegaban con nosotros pues, todo el tiempo con las metralletas vigilando y todo eso. Como asustando a la gente o tenían miedo que los atacaran, ahí podía haber gente. Y que toda la gente que se metía con los estudiantes era investigado, perseguido. Algunos tenían que dormir... de día estaban ahí, porque los ponían los estudiantes los ponían para algo, y que de noche los venían a buscar los judiciales o todas esas cosas, los mismos soldados. Ellos tenían que ir a dormir por ahí cerca, donde ellos nada más sabían, al otro día venían y otra vez. Ya se anochecía se iban otra vez a dormir, que por ahí lejos, pero que nadie sabía donde iban a dormir.

Primero yo creo se chingaron a La Liga ¿no? porque me acuerdo que mucha gente tuvo que regresar a México, mucha gente tuvo que regresar a Veracruz por la bronca que hubo ahí en Sinaloa, que se metieron con los estudiantes. Gente de Mixtepec también. Eran tiempos difíciles, eran tiempos en que los capataces... y no se cuántos años se habían acostumbrado... el patrón y los capataces a abusar de todo tipo de cosas ¿no?

Entonces la gente ya tenía cierto rencor a esa gente. nosotros a los soldados no los tomábamos en cuenta, no les simpatizábamos. Pero los estudiantes era algo que querían los viejitos, querían toda la gente, las mujeres y todo, no más se hablaba del estudiante y toda la gente los quería y todo, y no había campo donde no hablaran. Entonces se extendió eso, se quedó y ahorita tiene en la mente la gente de que, llegan algunos en un campo y pues si es uno un poco grillo, dicen "ese es un estudiante", y se quedó la huella.

Y también un poco que los radios de esos transmitían, después que "se quemaban" las de Porfirio Cadena y todas

esas cosas, las noticias hablaban de Lucio Cabañas y todas esas cosas, en 'tons la gente quemaba atenta. Que Lucio Cabañas, pero que Lucio, ya la gente contaba. "Lucio dicen que es brujo, que nunca lo pueden agarrar". En 'tos los pobres no sabían apoyar a Lucio, pero ellos lo querían, porque la manera como lo presentaban: "No, Lucio puso piedras en una montaña y los soldados lo iban siguiendo y dejó las piedras y arrasó todos los soldados", o sea eran cuentos inventados por ellos mismos. Pero, es un desquite, es la única manera de sentir que tienen un dios chingón, más chingón que los patrones.

Entonces otros que decían, "qué creen que sucedió, Lucio, Lucio estaba en un restaurant y llegaron cientos de soldados a comer en un restaurant y Lucio era un viejito que estaba por ahí nada más tranquilo, un viejito ahí. Y los soldados comiendo con sus metralletas y todo, pues con sus granadas y todo, y el viejito va al... A los dueños del restaurant les dice que, les dice que él paga toda la comida de los soldados y luego la señora dice qué quién es él, entonces dice voy a hacer una nota, voy a hacer un sobre y pago todo a ellos, pero no se los diga hasta que ellos le pidan la cuenta, le dice. Lucio deja un sobre, le paga y cuando el mero chingón, el capitán o el general va a pedir la cuenta, la señora dice que, que ya un señor había pagado la cuenta pero, que no sabía como se llama pero que había dejado una nota. Entonces cuando la señora le da la nota, dice: Yo soy Lucio Cabañas y mucho gusto conocerlos, pagué sus comidas ya no se preocupen, no se preocupen de buscarme, porque yo estoy aquí entre ustedes, yo los estoy vigilando, "decía. Pues era una cosa así, que todo el pueblo sentía.

En mixteco se comentaba de Lucio y los mixtecos decían: "/Nombre!, Lucio Cabañas, el lugarteniente de él, es oaxaqueño, es mixteco". O sea de alguna manera..., todos querían ser parte de Lucio. Pero Lucio no llegaba ahí, el que llegaba eran los estudiantes. Pero pensaban que los estudiantes era parte de Lucio. Las dos cosas querían ellos, pero así era. Era lo único que cambiaron, cambió un poco la plática de la gente, cuando empieza ese tipo de problemas.

Yo creo que ese era el tiempo más crítico de México, porque se dejó sentir en todos los campos y después se calmó, porque seguimos viviendo allí, se calmó.

Huyeron solamente los que se metieron directamente, los que tuvieron contacto con los estudiantes. Algunos de Veracruz, algunos de Mixtepec, tuvieron que venir a México, venir a Veracruz o largarse al norte.

Ya para entonces, yo creo ya tendría yo algunos 15 años, yo no sé.

Ah/ estuvimos casi todo el tiempo, no más salíamos cuando se acababa el trabajo, que es de Octubre a Junio. Y los otros meses salimos para la pizca de algodón en Sonora. Volvimos otra vez a este campo y luego... en el siguiente, digo en ese mismo año volvemos cuando hay trabajo como, después de la pizca de algodón, como noviembre, diciembre, por ah/ volvimos, cuando se acaba la pizca de algodón.

Nosotros no conocíamos nada de... cómo movernos o cómo buscar trabajo, o lugares donde había trabajo. Nosotros todo el tiempo nos fuimos encontrando nuevas gentes de Mixtepec que ya estaban trabajando. Nos encontrábamos... Como mi mamá que tenía parientes y todo eso. Y había gente que en los mercados nos encontrábamos, platicaban que acabándose aquí, había otros trabajos para otros lados, y que, pues así/bamos conociendo gente, pero nosotros no sabíamos nada, la gente era la que nos informaba. Nos informaba ellos y después junto con ellos nos organizábamos para salir otra vez. Que toda la gente sabe de que no es difícil, la emigración es de miles de gentes y nosotros seguíamos el paso de esa gente, hasta que ya al siguiente año ya sabíamos como estaba las cosas, donde había trabajo, todo eso.

Entonces la cosa es que, para moverse pues nos organizamos de esta manera ¿no?. Dejábamos algunas cosas, como el cuarto por ejemplo, donde vivíamos lo dejábamos porque ese cuarto es nada más de uso temporal. Mientras vas, vuelves, te da otro tipo de cuarto, así, pero que el cuarto donde se instala uno no es permanente, puede ser cambiado. Y hay algunas gentes ah/ que le dejamos unas ciertas cosas, como ropas y todo, para no llevar mucho bulto. Y llevamos con lo que podemos de... con que cocinar, algunas ropas y todo eso. Y con la prisa, es muy difícil arrendar casas, casi no hay casas para arrendar, muy pocas casas. Y casi la mayoría de las veces los que rentan casas son, son familia, los hombres solos duermen en la calle ah/, hay comedores comen, hay un canal donde se bañan y duermen en la calle nada más, la lona de pizcar es una lona larga que arrastran, con esa misma usa para tenderse en el suelo y ah/ duermen. A las tres de la mañana empiezan los carros que salen para llevarlos a trabajar.

Cuando llegamos a Sonora, llegamos a otro campo que no recuerdo, cerca de Obregón, alrededor de Obregón. No me acuerdo como se llama el campo.

Ibamos con gente como mi cuñado, éste, Eugenio, El anteriormente había ido a esta pizca de algodón y sabía. El había salido de muy chico de edad también, antes de ir al norte del país anduvo por acá en Chiapas en la pizca de algodón también, y por eso conocía muy bien. Y con él nos movíamos, con él nos íbamos todos, no teníamos problema

porque cuando se juntó con mi hermana él conocía todo eso y nosotros íbamos. Y después nos dábamos cuenta que no nada más él iba, sino que casi la mayoría de las veces, la mayoría de la gente que conocimos en el valle de Culiacán, los volvíamos a ver en ese valle Yaqui por ejemplo, en la pizca de algodón en el norte de Sinaloa como Ruiz Cortinez, Juan José Ríos o en Sonora, casi la misma gente que era. Y así nos íbamos, íbamos nosotros así en pasaje, como cualquier gente en pasaje.

Ahí en Obregon nos dieron casa, una casa de lamina mas condicionado, con piso de cemento y todo, ahí sí tuvimos que darle a la pizca de algodón, comprarnos las bolsas con que se pizca y pizcamos. Ahí se pizca lo que..., ahí se gana por lo que pizca, ahí pagan por kilos, yo no recuerdo cuándo se paga, pero parece que pagaban por centavos, el kilo de algodón. Y trabajábamos a la hora que nosotros queríamos, acabábamos a la hora que nosotros queríamos, teníamos libertad de, el que quisiera ganar bastante trabajaba todo el día, se apuraba y el que no, pues nada más ganábamos para comer. Y como yo estaba chico, pues éste...

Ahí trabajábamos, trabajábamos ahí y me acuerdo que ahí me lastimé, porque éste, hay campos así de algodón donde van a pizcar, pero después de que se llena la bolsa y todo tiene que cargarlo a... muchas de las veces a medio kilómetro o 300 metros, 400 metros así de lejos para llegar a donde los pesan, tenía que llevarlos. Entonces, éste, como estaba muy chico, la primera vez, me caí. Las matas están grandes de algodón, muchas veces se enredan en los pies y se caía uno, en mi caso eso pasó, me caí y me lastimé aquí. No podía caminar muy recio, porque cuando caminaba me dolía. Entonces ya dejé de trabajar en eso, porque mi mamá decía que no podía trabajar en eso, era un trabajo muy duro y mejor que mis hermanas trabajaran un rato.

Yo me di cuenta que no podía trabajar, iba al doctor pero con nuestros propios recursos, el patrón no cubría ningún gasto. La gente tampoco sabía pedir alguna atención, reclamar alguna atención médica, algún beneficio mérito para los trabajadores. Y éste, los patrones sabían, estaban acostumbrados a no dar nada porque, nadie pedía, no existía ninguna determinación de la gente. La gente se la pasaba peleando entre sí, discriminándose entre sí, oaxaqueños, con los sinalcoenses, éste, la gente de Durango o la de Zacatecas, todo se mantenían como si fuera de un sector a otro sector, estando en el mismo campo, y eso hacía pues que no que el patrón no los viera como un gran peligro, porque no estaban organizados. Y además que era gente eventual que trabajaba, y si no les gustaba lo más seguro es que se cambiaban a otro lugar. Era la costumbre de la gente dejarse

que los explotaran tan así, y era la costumbre de los patrones explotarlos, porque no decían nada.

Hasta que me alivié ¿no?, pudimos regresar otra vez a los campos de San Juan, volver otra vez. Y al volver ya, al volver fue cuando trabajamos ya por ejemplo, en octubre es cuando empiezan a sembrar las plantas que van a dar fruta después, el tomate, el pepino y todo eso. Se siembra, se deshierba, se limpia con azadón y todas esas cosas, es el trabajo que después fuimos a hacer, al volver. Todos volvimos otra vez, en ese mismo campo San Juan.

En, eso fue en el 73, porque el 74 cuando me salí a Estados Unidos. Fue un campo que les gustó a todos; bueno, nadie decía que hay que cambiar de campo. Y como había mayordomos, una especie de capataz en los trabajos, que ya nos conocíamos con ellos, ya sabían que nos daban trabajo y todo, y para ir a otro campo necesitaba uno llegar de nuevo conocerlos, y a veces no se portaban bien y todo eso, como a esos ya los conocíamos pues, muchas de las veces no eran tan malos, a veces se portaban bien, porque algunos eran de nuestro pueblo y por eso nos daban facilidades, no eran tan así, como es el mismo lugar no puede, apurar mucho a los trabajadores, como lo hacen los otros, porque dicen "pues es de mi pueblo: un día me topo con él o algo y me hace algo", entonces tienden a ser... a no explotarlos o apurarlos o discriminarlo mucho en el trabajo.

8.4 Apartado III

(1974-1976)

Primera estancia en EEUU hasta regreso a Mixtepec.

B.4.1 Introducción

Para 1974 los mixtecos se encontraban incorporados a la producción en todo el noroeste del país. Estructurando por su cuenta un ciclo migratorio que combinaba el trabajo en las hortalizas en Sinaloa durante los meses de diciembre a junio, con el trabajo en el algodón entre julio y noviembre ya fuera en Baja California Sur o en Sonora, trabajando, sin saberlo, para el mismo capital.

En la búsqueda de mejores salarios, los mixtecos pronto incorporan a su ciclo migratorio la opción del "norte", el mercado de trabajo agrícola en los Estados Unidos, utilizando los canales establecidos previamente por migraciones de trabajadores de otras regiones. La combinación del ciclo del noroeste con el trabajo en los Estados Unidos, representa para los mixtecos la incorporación a un mercado de trabajo transfronterizo que reproduce la integración hecha por el capital de ambas regiones.

La fuerza de trabajo, internacionalizada en la valoración para el capital internacional, se internacionaliza ahora en la circulación en un mercado de trabajo transfronterizo, que muy pronto se extenderá para los mixtecos hacia otros estados de la Unión Americana. El vínculo entre ejército de reserva y capital no es fortuito; un complejo sistema de coyotes y enganchadores, aglutinan y distribuyen la fuerza de trabajo migrante en aquellos lugares donde el capital lo requiere. El descuento directo del salario para el pago de coyotes y enganchadores muestra la formalización de este vínculo.

En el proceso de conformación de este ejército de trabajo del capital internacionalizado, corresponde también la integración multinacional y multiétnica de la fuerza de trabajo; anglos, negros, chicanos, mixtecos, guanajuatenses, zacatecanos, guatemaltecos, salvadoreños, filipinos e indígenas estadounidenses conviven en la producción. El capital, sin embargo, impone distinciones al interior del ejército de reserva, que singularizan la relación específica de distintos sectores con el capital. La más importante de estas distinciones es la calidad migratoria. Entre el vasto ejército de reserva fuerza de trabajo no especializada, el migrante indocumentado representa la fuerza de trabajo óptima para la explotación en el trabajo agrícola. La condición de ilegal es al mismo tiempo un instrumento para la reducción del salario, como de control sobre el tiempo de contratación y un instrumento de dominación en contra de la organización obrera.

La condición de "ilegal" al mismo tiempo que "politiza" la relación laboral al imprimírle un contenido de enfrentamiento con el estado, transforma lo laboral en un problema vital, no solo por ser la garantía de la reproducción como fuerza de trabajo, sino porque la obtención misma del trabajo pone en riesgo la vida del trabajador. Los robos, la violencia física, la muerte, la cárcel, forman parte de las "condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo "ilegal". El paso mismo por la frontera contiene toda esta carga simbólica y real de la nueva condición que adquiere el trabajador al insertarse en el mercado de trabajo allende la frontera.

En el caso de Moisés la entrada a este mundo de la ilegalidad parece marcar su percepción sobre el capital y el estado, al quedar al descubierto en el marco de esta

"ilegalidad" los intereses reales de éstos en relación con la fuerza de trabajo migrante.

Cobra en este contexto una gran importancia la solidaridad entre los trabajadores, que en el caso de los mixtecos se mantienen unidos en pequeños grupos desde el inicio siempre y cuando "la migra" no los desgrane. En el caso de los mixtecos, esta solidaridad refuerza el sentido de pertenencia a una comunidad, aunque las propias condiciones de trabajo y de vida vayan transformando el contenido de ese sentido de pertenencia, al grado incluso, como en el caso de Moisés, de perder interés en la comunidad de origen, en el poblado. La socialización en la cultura de masas, la proletarización, la discriminación, van conformando una nueva identidad que los vincula más como trabajadores que como indígenas.

8.4.2. Narración

Después de eso, apenas lo supe yo, que ya para entonces ya la gente mixteca ya empezaba a ir a los Estados Unidos, en diferentes partes de los Estados Unidos, pero principalmente en California y Arizona, fueron los primeros lugares que yo oí que iban. Decían ellos que les iba muy bien y todo eso ¿no?

Bueno, supe que había gente que ya conocía por allá, de los propios trabajadores de San Juan que ya habían ido. Incluso el interés de ellos es que, es un poco que la gente conozca que ellos van a Estados Unidos. Y un poco el interés es que también son enganchadores, quieren que se oiga eso para que ellos puedan llevar gente, y les cobran ¿no?, Y le dije yo que si me podía llevar a mi, dice: "no, estás muy chavo todavía, no te van a dar trabajo, además nosotros los que vamos allá tenemos que caminar bastante tiempo y, y tenemos que cargar comida, agua y entonces no vas a poder llevar todas esas cosas". "No, le digo, llévame y yo puedo caminar y a lo mejor me dan trabajo y todo eso", y no me querían hasta que yo les dije, pues les voy a pagar, yo se que puedo caminar y todo eso". Pensaba que era muy fácil, como caminaba uno, pero no es igual caminar aquí que caminar en el desierto. Y hasta que por fin los demás, "pues hay que llevarlo, si quiere ir, hay que llevarlo, y si no le dan trabajo lo entregamos a la migra, le damos para su pasaje y que se venga para acá". Entonces sí, "hay que llevarlo", y como eran conocidos de nuestro mismo pueblo, uno de ellos era un primo lejano mío.

Y se convencieron, nos fuimos cuatro para Estados Unidos. Tenía más o menos unos quince años. Nos organizamos, pedí dinero, ya teníamos algo de dinero, en ese tiempo no se ocupaba mucho dinero para ir a Estados Unidos. Y éste, nos fuimos, me despedí de mi mamá, de mis hermanas y todo eso y ya me fui. Me fui con ellos, nos fuimos de Culiacán hasta Altar, Sonora, que es donde entra uno... Cuando llegamos ahí ellos ya conocían, hay enganchadores, los coyotes en altar.

Cobraban como quinientos pesos, seiscientos pesos en ese tiempo, para llevarlos de altar... Altar es un desierto y tiene que ir como cuatro horas todavía para llegar a la línea que divide México y Estados Unidos. Entonces le pagamos a ese coyote, nos lleva a la línea de México, que colinda con Estados Unidos. Y de ahí comemos, ya llegamos tarde comemos, nosotros nos ponemos a ver hasta donde vamos y luego el guía nos dice: "mira todos esos cerros, una hilera de cerros por acá y otro por acá, tenemos que ir en medio de esto". Y no nada más íbamos nosotros, iba mucha

gente, pero cada quien por su lado, cada quien por el lado que creía conveniente o donde ya había pasado antes. Nos pusimos a ver, y le digo, le pregunto yo? "¿y se ve a dónde vamos a ir, porque está muy lejos ahí?" y me dice "no, todavía no se ve. Todavía tenemos que caminar bastante, y nosotros vamos a distinguir el lugar hasta mañana y si nos atoramos hasta mañana en la tarde o hasta pasado mañana", dice. Ya llevamos comida, como tortillas de harina, huevos cocidos, cosas enlatadas que no se echan a perder en el desierto y cinco litros de agua, alrededor de cinco litros de agua.

Ya cruzamos la línea, que es un alambre de púas con postes, que eso hay que cruzarlo, es en el desierto. Y no hay vigilancia como en la frontera, como en Tijuana, como en San Isidro o así en las ciudades. Cruzamos y ya nosotros caminamos de ahí como a las once, camina uno hasta donde aguanta, dormimos, almorzamos al otro día y luego seguimos caminando.

El primer día dormimos en un barranco, siempre se busca en un lugarcito para... un lugarcito porque hay muchos insectos, muchas víboras, jabalís, coyotes y todo eso ¿no? en un desierto. No es un desierto así, de arenas, como esos que salen en los países árabes, es un desierto donde hay cactus, donde hay puras espinas, puro... pero no hay agua, no hay cosas así como para sobrevivir, si le acaban las cosas ahí, ahí se les acabó, se muere... Buscamos un lugarcito, porque cuando llueve siempre se forman arroyitos y todo eso, buscamos un lugar, prendemos lumbre alrededor para evitar que las víboras o algo, por el calor, se vayan a acercar. Y los compañeros decían que... como nosotros usamos ajo, untábamos ajo en los pies, decían ellos que el ajo, casi la mayoría de la gente que pasa ahí, que tiene experiencia en el desierto, el ajo es muy oloroso y que las víboras, a cierta distancia, la víbora huele eso y como los cascabeles, cascabelea cuando huelen el ajo. Y es lo que hacíamos nosotros por ejemplo, untábamos ajo para ahuyentar las víboras, o que cascabelearan por ejemplo, nosotros sabíamos donde estaba una víbora o algo. Dormíamos, casi lo mismo hacíamos en otros lugares, buscábamos barranco, porque era más fácil hacer lumbre y la lumbre no se distinguía a grandes distancias, porque buscábamos un lugar bajo para que la luz no se viera, no saliera fuera de ahí, quedaba nada más en el barranco, por eso hacíamos eso, y todo el tiempo en los barrancos.

Hicimos tres días en llegar, para llegar a un lugar que se llama Las Minas, pero así le dicen nada más los mexicanos, le dicen de Las Minas, el desierto ese se llama El Guajillo por el lado mexicano y en Estados Unidos no sabemos cómo se llama ese desierto que cruzamos.

Al llegar ahí pues ya, apenas habíamos llegado, apenas la comida, el agua, nos alcanzó para llegar ahí. Llegando ahí, la señora, que era, la que llevaba los trabajadores que llegaban ahí, los mojados, la gente que cruzaba ilegalmente, nos llevaba a su casa, nos daba de comer y todo. Ya en la tarde, ya le pagamos, me acuerdo que les pagamos como 25 dólares para llevarnos de Las Minas hasta Chandler Heights, donde era ya el lugar de trabajo, en un pueblo. Y el otro día ya, nada más como en tres horas ya estábamos en ese lugar.

La migra no estaba tan dura en ese tiempo porque había poca gente, y además había mucho trabajo en Estados Unidos y por eso la migra no estaba tan dura. No es como ahora que está muy dura.

Cuatro, cuatro íbamos de nosotros nada más, aunque había otros grupos que estaban pasando. Pero muchos de los que no tenían dinero iban de paso caminando otro tanto. Nosotros hicimos tres días, quizás ellos hayan hecho cinco o seis días, muchos caminan toda una semana. Una vez que..., "si no tienen dinero para pagar a los coyotes ello dicen "pues con el dinero que tenemos llegando yo, en un pueblo, yo voy compro comida y le seguimos". Y como ya una vez que llega uno al primer pueblo, siguen otros pueblos, ya se acaba lo más duro que es el desierto, completamente el desierto. Y por eso... Llegamos ahí nada más los cuatro. Nosotros íbamos nada más así, así sin saber, nosotros queríamos llegar adonde había gente, y ahí hacer la lucha de buscar trabajo, es la manera que se va toda la gente que no conoce. Llegamos y en Chandler Heights está una tienda, están dos tiendas, entre huertas de toronja, de mandarina, de naranja y todo. Y toda la gente que llega ahí, todos los coyotes los tira ahí, dice "hasta aquí llegas, querías llegar aquí, hasta aquí". Y como no tienen un lugar fijo, una casa fija a donde llegar, pues llegan en las huertas. En las huertas ahí se pueden dormir, hay leña para hacer lumbre, puede esconderse de los policías, de la migración y todo, entonces dice pues aquí". Los compañeros también decían "aquí nos quedamos, aquí nos dejas y ya"... Entonces llegamos como a las once, doce de la noche, nos dejó el coyote ahí nos dejó, la señora nos dejó ahí. Hicimos lumbre, nos dormimos, el otro día mandamos a uno a comprar en la tienda, alguien que sabía comprar y todo, era el guía era el que sabía eso. Compró algunas cosas que todos nos cooperamos para que comprara las cosas, compramos cosas, comimos y todo eso, empezamos a preguntar que si no había trabajo por ahí y nos informaron ellos, dicen "ahorita no hay trabajo aquí, hay pero muy poco dicen, donde pueden encontrar trabajo es aquí derechito, si van por ahí hay un campo que se llama Primavera y agarran gente para el desahije y todas esas cosas". Y nos dijeron donde, ya comimos y nos fuimos.

Llegamos ya tarde, hablamos con el... en el mismo lugar, en el mismo campo vivía el mayordomo, éste, hablamos con él y todo eso, y nos dice "pues si gustan esperar dice, pues éste, unos quince días, cuando empiece ya el trabajo vamos a necesitar mucha gente". Y luego me miró a mí y me dice "pero tu no puedes trabajar aquí aunque haya trabajo, tu estás muy chico, tu no debes andar aquí". Le digo "pues no hay trabajo en México, le digo yo tengo que mantener a mi gente y todo eso ¿no?", "no pero de todas maneras tu estás muy chico, viene el inspector, si te doy trabajo viene el inspector y me chinga a mí, no es igual que tu trabajes en México". Porque yo le dije "es que yo trabajo en México, no ha problema", "no pero no es igual, en México es diferente aquí son muy delicados los gringos, aquí me van a castigar a mí". Luego le digo, "pues no estoy chiquito le digo, de por sí estoy chaparro" le digo, y luego, "no, está bien pues vamos a ver, cuando empiece el trabajo a ver cómo le vamos a hacer".

Y le pedíamos dinero prestado para comprar comida, pues nos instaló en la huerta de los árboles una trilla, "trilla haus", nos instaló una estufa, cama, agua y todo eso ¿no? canal también para bañarnos.

Y ahí estuvimos esperando como quince días cuando empezó el trabajo, que el trabajo empieza como en abril más o menos, ya cuando hubo trabajo, ya nos dio trabajo del desahije ese, por ejemplo, el desahije del durazno, es que dan muchos duraznos, pero si están así, hay que quitar ese y éste para que queden retirados y permita su desarrollo las frutas. Es lo que hacíamos quitarlo, así de una rama quitaban todo eso y quedaban las frutas retiradas una de las otras. Lo mismo hacía con las ciruelas, éste, duraznos y otras frutas que había ahí, chabacano y todo.

Era por contrato, era como un dólar 25 centavos, este, el árbol. Un árbol era así, hacíamos a veces... depende como... como hay gente que limpia esos árboles, los desahija, porque hace 20 ó 30 árboles, gana 30 ó 40 dólares. Y hay veces que, como en mi caso, yo hacía 10, 12, 154 árboles o a veces más, a veces donde me tocaba surco hay árboles chiquitos, me tocaba los arbolitos más chiquititos, hacía 15, 16, 18 hay veces que me apuraba, hay veces que no, pero, me facilitaba porque no es un trabajo de cargar pesado, era cuestión de andar como los changos arriba, ver la rama, otra rama, era eso. En cuestión de días me acostumbre a trabajar en eso. Una vez ya acostumbrados a hacer ese trabajo, no era muy difícil ese trabajo. Pero así nos pagaban 1.25 el árbol. Había veces cuando se cambiaba a otros árboles de chabacanos, bajaban de precio o subían de

precio, depende de cómo estuviera el árbol, para... le tanteaban, le calculaban que saliera más o menos.

Ah/ viv/amos como unas 15 por ah/, en ese trailer, cuatro nosotros y otros tantos, dentro del mismo trailer.

Era uno, y luego otro, y luego otro, pero separados. Uno estaba así con nosotros, a unos trescientos cuatrocientos metros allá estaba otro, por allá estaba otros. Nos divid/an los gringos, no se por qué nos divid/an. Nosotros viv/amos más o menos por esta parte, aquí hab/ia otros, ya cerca de los cerros otros, aquí otros y el campo principal era donde viv/ian los mayordomos, aquí.

Y esto era dentro de la huerta, todos dispersos dentro de la huerta.

Un poco me imagino que por mantener segura la gente, pero yo no se por qué nos manten/ian todos separados, porque muy poco platicábamos con éstos, y con éstos, todos. Todos nos manten/amos... ya sab/amos quien viv/a con nosotros y nada más nos hablábamos los de ah/ y con los otros simplemente, si acaso nos conoc/amos en el trabajo o ah/. Eso era la situación como viv/amos. Todos eran hombres, no hab/ia mujeres. Y yo era el más chico, casi de todos que era alrededor de unos 200 trabajadores, yo era el único más chico que no... En ese tiempo iba pura gente grande, ahora si ya hay mucha gente de menor edad que va a los Estados Unidos, pero porque van con sus padres, con sus hermanos y todo. Así era más o menos el campo.

No era caro vivir ah/, porque no nos cobraban renta, no nos cobraban luz, ni gas, nos daban todo, ni el agua ni nada. Ellos mismos nos llevaban al trabajo y todo eso, ellos mismos nos llevaban a cambiar los cheques, a comprar comida. Y nosotros hac/amos la comida por eso no era caro, hac/amos tortillas de harina, unos sab/ian hacer una cosa, otros otra cosa. Nosotros lavábamos la ropa, como hab/ia agua y todo eso, entonces no era caro vivir, porque todo se ahorraba. Lo único que, los que tomaban, pues sí gastaban porque iban al baile, de ah/ iban a otros pueblos donde hab/ia baile, diversión y todo, pero como el caso de nosotros pues no sal/amos.

Hab/ia allá guatemaltecos, salvadoreños, pero muy pocos. Muy pocos y cuando dec/ian que "ah/ están guatemaltecos", pues todos los miraban, todos les preguntaban.

No hab/ia en cambio oaxaqueños; nosotros y quizás otros, pero raras veces, casos raros, porque en ese tiempo los oaxaqueños iban, pero no mucho como ahora. La mayoría de la

gente se quedaba nada más en México, se conformaba con lo que ganaba aquí en el país.

Yo no quise regresar ya cuando tenía dinero, mejor lo mandé con mi mamá. Yo juntaría unos doscientos dólares, marzo, abril, mayor, como en 3 meses. Cuando se acabó el desahije entonces se acabó el trabajo y en la "trailer" que nos tocó con nosotros, nos tocó gente de Michoacán, de Jalisco y todo, entonces decían ellos, "pues ahorra tu dinero y todo, en cuanto completes tu dinero vamos a sacarte un ticket para el "bus" para atrás", y le digo, "no pero yo quiero ir más allá", porque ellos hablaban, "no que vamos hasta Idaho, de Idaho para Washington y todo", y yo les decía, "por qué no me llevan para allá". No, estás muy chiquito, no, no puedes ir, además a lo mejor tu mamá te anda buscando, a lo mejor ni avisaste que te veniste con éstos. /No, no! mejor te regresas". Y éste, bueno me querían mucho ahí, los que estaban ahí me querían mucho porque era el más chavo, vaya yo creo que no sé qué me miraban a mí, a lo mejor porque era muy chavo y todos tenían hermanos por acá, chavos así, y que los hacía yo que recordaran a sus hermanos o algo.

Sí me llevaron.

Nos organizamos de esa manera ¿no?. Pues cobramos todo lo que nos debía el mayordomo. Y eran muchos enganchadores también hablamos con uno de ellos de Phoenix, todo el tiempo ellos saben cuándo hay trabajo allá, llevan gente. Y tenía contacto con los patrones de allá, les decían "pues quiero tanto", llevaba tanta gente ¿no?. Entonces les pidieron como 30 ó 40 trabajadores y nos hablaron a nosotros, que si queríamos ir ya con trabajo seguro y todo eso, y le dijimos que sí. Entonces nos organizamos, cobramos y luego nos llevaron a sus casas en un carro de esos vanes, nos llevaron y de ahí nos cobraron como 150 dólares, pagamos la mitad y el patrón en cada cheque iba a descontar, 25 dólares en cada pago semanal para cubrir todo el viaje de nosotros, que no era difícil porque cada vez que cobrábamos... si ganábamos 100 dólares a la semana eran 25 para los coyotes, y los demás nos quedaban.

Llegamos ahí, en Idaho toda la gente, todos los que estaban en la "trailer". Y cuando llegamos ahí, los gringos tenían otros ranchos más lejos y solicitaron 4 gentes. Entonces como ellos eran más, los de Jalisco, los de Michoacán todos eran del mismo pueblo, 6, 7 así y nada más cuatro éramos de Oaxaca, entonces decían "¿por qué no se van ustedes que son del mismo pueblo y se conocen bien, por qué no se van los cuatro para allá?", y nos fuimos con el gringo los cuatro. Y llegando ahí nos dio también otro trailer igual al de Arizona, donde estaba gente de Puebla y de

Texas, que ahí ya hay gente de Texas que va como nosotros de México para trabajar allá, se regresa a Texas igualmente casi, tejanos-chicanos.

Ya nos dieron trabajo, de pisar papas. Nos dieron trabajo en eso. Cuando llegamos nosotros era la siembra de papas en Idaho. Y hay un carro grande así que carga papas, a la mitad del carro corre una banda; entonces hay una máquina que hace que la banda corra para que esté llevando las papas hacia abajo para que estén cayendo. A mi me dieron el trabajo de estar ahí arriba, pisando papas, los que no quieren caerse, se atorán, pues las pisaba para que cayeran en la banda, en la banda caen y ahí está una especie de bote así, donde caen, y otra banda que los transporta al tractor que los va a sembrar. Ese es el trabajo que hac/a.

Duré como quince días en ese trabajo, después me dieron un trabajo de destapar las esas... las llaves, las "espringas"; las que riegan ya los lugares que están sembrados, hay veces que en el tubo viene mucha basura entonces busca salida y ahí se tapa donde sale el agua, entonces tiene que picarle.

Después de ahí hubo un choque entre los mismos gringos que se pelearon, el mayordomo se peleó con un trabajador gringo, lo corrió y todo, y éste, sab/a bien que ahí hac/a falta muchos trabajadores, porque a nosotros nos quer/a el gringo y nos cuidaba y todo eso, porque no hab/a trabajadores en ese tiempo. Y estaba yo chico, pero a mí ni me miraron lo chico, me dieron trabajo así, y éste, estaban pidiendo más gente, que si pod/amos nosotros escribirle a los familiares para que fueran a trabajar allá porque necesitaban mucha gente, les daban casa y todo eso. Incluso dec/ian "nosotros pagamos para que alguien los vaya a traer en la frontera y todo", y nosotros le dec/amos "a lo mejor sí", hab/a mucha gente en Sinaloa que a lo mejor pod/a venir pero, lo que necesitábamos era tiempo para hacer eso. En eso estábamos cuando se pelean y el otro gringo sab/a muy bien que necesitaba gente. Este fue... nos escondió, dice "los voy a esconder porque a lo mejor éste va a traer la migración y todo. Nos escondió de día, nos enterró por ahí, nos pasó unos pastos encima, y todo, y cuando nos dio hambre, ya no pudimos aguantarnos, fuimos a cenar, y empezé a hacer aire, en Idaho hace un aire tremendo que no puede uno durar una media hora sin ropa... sin ropa adecuada para el frío, y realmente hasta con ropa es difícil ahí, es muy frío ese lugar, nosotros ya no aguantábamos, y nos fuimos. En lugar de salir con cobijas o algo para ir a escondernos, ya no nos fuimos, ya nos dormimos. Estábamos dormidos, pensamos que a lo mejor nos iban a llegar, a lo mejor el temor del mayordomo era nada más un simple temor, también influ/a la flojera de salir a escondernos dec/amos "no, a lo

mejor ni viene y todo eso". De ahí nos pusimos de acuerdo, vamos a dormirnos pero a lo mejor, éste... ni viene. Nos dormimos y como a las once se oyen unos ruiditos en la casa, y cuando oímos los ruidos estábamos atentos ¿no? por si acaso. Y le digo a los compañeros de ahí, "despierta porque a lo mejor es, la migra". Y los tejanos siempre salían a la ciudad al baile o algo, y dicen "no, a lo mejor son los borrachos que vienen, que regresan del baile. En eso de repente abren la puerta y como venían de civil algunos compañeros no creían, que fuera gente, así, "párense porque llegó la migra", dicen los de la migra ¿no? (en español). Luego, dicen los demás que estaban medio dormidos, y se despiertan "¿dónde viene? ¿dónde viene?". "Nosotros somos la migración" y nos enseñan unas placas, y aunque no sabíamos que era eso, podía ser cualquier placa ¿no?. Pedimos que nos pagaran y todo lo que nos debía, nos dijeron que nos iban a pagar en México y que dijéramos la dirección y finalmente no, nunca recibimos ningún pago.

Eran como 20 días o un mes que nos debían los gringos, pero nunca nos pagaron. Yo no sé si a los otros sí les pagaron o no, pero a mí nunca me llegó el pago aquí en México, les dejamos la dirección para que nos lo mandara aquí en México, nunca nos pagaron. Y así nos trajo la migra. Y éste, ya nos esposaron, de dos en dos nos esposaron, y nos dimos cuenta que no había ningún carro afuera, dejaron los carros lejos y vinieron a pie, ya nos llevaron esposados nos fuimos caminando y nos trajeron en el carro, ya cuando llegamos en el carro, ya nos llevaron a Boise donde está la estación de ellos. Ahí nos tuvieron como dos días en la cárcel, hasta que completaron... no me acuerdo qué tanta gente tenían que completar para dos autobuses, y ay completando los dos autobuses, ya nos metieron en los autobuses. A nosotros nos tocó venir juntos a los cuatro, y los que tenían dinero pagaron cuarenta y tantos dólares de viaje de Idaho hasta Calexico. Los que no tenían nos traían así nada más. Les daban comida y todo durante el viaje, dos días y una noche duró el viaje de Idaho hasta Calexico. Llegando a Calexico, ahí nos separan, los que traíamos dinero ahí nos separan. la cosa es que el que traía dinero por ejemplo, -depende la migración que le tocara que le revisaran los bolsillos, ¿no?. En mi caso me tocó uno que hasta los calzoncillos me quitó, pero los demás compañeros que traían dinero, los escondieron en los zapatos y pues no, dicen nada más "saca todo lo que traigas" y ya, sacaron todo lo que traían, pero no les esculcó hasta los zapatos, les tocó gente más humanista, a mí me tocó un bruto, que todo se salvaron de ese, yo era el único, el único que me había agarrado, de los cuatro era el único que se había encontrado más dinero, me había encontrado como 300 dólares yo creo, en total.

Y me cobraron el pasaje de Idaho para acá. Llegando a Calexico dicen: "pues aquí se separan, los que traen dinero para acá, los que no traen para acá". Los que no traían a Mexicali los sacaban y los que traíamos a Chulavista. Y ya nos separamos con los demás compañeros y nos dicen: "pues ahí nos vemos en la pizca de algodón", le digo "o si no, en Sinaloa, bueno ahí nos vemos". Ya me separé y ya nos fuimos platicando, y "lo más seguro -dice- es que te van a llevar hasta León, Gto.," en ese tiempo sacaban a León, Guanajuato. Ya me llevaron, todos los que traíamos dinero nos llevaron, ya para entonces había gente de El Salvador, de Guatemala, de Honduras y todo en la cárcel de Calexico. Y ay nos contaban ellos ya, en la cárcel comíamos, todo eso. Y todos los migras me miraban, hasta miedo tenía, porque ya me habían asustado. Me asustaban allá, "mira nada más si te agarran a tí, lo más seguro es que te van a meter a la escuela aquí y no te van a dejar regresar a México", me decían allá en los trabajos, "no, pues si estás muy chico tú, no, mejor regrésate", y me asustaban". Entonces yo pensaba, "hijole, ya se fueron mis compañeros ¿y si me agarra ese pinche miedo? hasta a lo mejor me dejan y quien va a saber a dónde estoy. Por lo menos cuando iba con ellos, podían decir que me quedé en algún lugar o algo". Pero ya cuando se habían ido todos y yo no sabía donde iban a parar y ay me miraban, los migras me llamaban, unos me vacilaban, otros me preguntaban así nada más, bueno nada más me llamaban para vacilarme la mayoría de la gente: qué si me acostaba con las mujeres, qué si ésto, qué si lo otro. Les decía sí ¿no? Pero nunca me dijeron cosas así como "te quedas" o algo así. Nada más me preguntaban ¿por qué venía aquí? que estaba muy chico, ¿cuántos años tenía? Y luego, por temor a que me dejaran, yo le echaba de más, tenía quince yo decía tengo 18 años.

Me llevaron a Chulavista, y duré yo 8 días en la cárcel. Ahí sí nos daban muy mala comida, nos daban para almorzar, café con dona y al mediodía nos daban un plato de frijoles bien picosos y 3 tortillas de harina. Ahí duré yo 8 días hasta que completaban alrededor de cien veinte gente para el avión. Y en ese tiempo era más difícil que agarraran gente con dinero, agarraban bastante gente pero no con dinero.

Pues ya completamos..., me aburrí mucho en la cárcel y hasta que se completó los cien veinte, ya compramos un boleto que nos costó 50 dólares de Chulavista a León. Ya salimos, compramos el boleto, salimos en los buses de ellos, en los autobuses. Y al salir ahí llegando en Tijuana decían los migras mexicanos, los auditores de la migración mexicana decían, "si quieren quedarse no es necesario que vayan hasta León, si quieren quedarse, quédense, nada más les cuesta 20 dólares, si quieren quedarse, y pierden el boleto. Porque si

van a León y si van a regresar otra vez, se van a gastar más de 20 dólares, van a gastar como 30 ó 40 dólares. Si quieren quédense, denos 20 dólares y se quedan aquí", o sea empezaba la corrupción mexicana. "Y muchos dicen pues doy 20 dólares me quedo" y muchos son de la frontera se quedaron ahí o tenían pensado volver otra vez y pagaron los 20 dólares.

En mi caso, que yo no sabía si irme, venir a Daxaca, regresar a Sinaloa; tenía unos amigos que nos invitaban para Michoacán y eso. Entonces pensaba... yo no conocía León, pasamos a León cuando nos fuimos, pero hacía tiempo y yo, además chico. Nos fuimos en el avión, un avión viejo de esos. Llegando, hicimos como 4 horas de Tijuana para León.

En un avión mexicano, me imagino, porque lo agarramos de lado mexicano, aunque los boletos los compramos de lado norteamericano.

Y ya cuando llegamos a León, pues yo me sentía bien porque era la única vez que había ido a un país extranjero, donde comíamos comidas dulces o que hacíamos de comer y todo eso. Entonces ir a León, a cualquier Estado de la República Mexicana era, pues otra vez volver con tus propias costumbres y todas esas cosas.

Y volvimos, ya..., ahí en el avión nos hicimos amigos algunos, pues ya, dicen "vamos yo te invito a comer por acá" y todo eso. Ya comimos, ya cuando comimos nos fuimos a Guadalajara, de Guadalajara a Culiacán, y ya los amigos que nos hicimos amigos ahí, algunos eran de Zacatecas, de San Luis Potosí y así, cada quien agarró su camino dice pues... "hasta la próxima".

Ya me quedé yo solo, me vine a Culiacán otra vez, no me fui a Daxaca, cuando me vine me encontré aquí con mi mamá, éste, que estaban ellos listos para ir a Baja California. Faltaban como tres días para que ellos se fueran cuando yo llegué, y dicen "que bien que te regresaste, si quieres vamos para Baja California". Entonces yo no tenía otras cosas que hacer, como estudiar o otras cosas en la mente. A la mayoría de la gente nunca se le mete una idea de estudiar porque, nadie habla de eso, nadie habla de que estudiar es ventajoso. Luego se impone uno al baile, a la música, al chisme en el campo. Es muy fuerte la influencia en la música, las diversiones, la libertad en los campos y no quiere dejar uno eso para entrar a sacrificarse uno un poco por ejemplo, en la escuela. Y así. Nos fuimos, ahí fue cuando llegamos en La Paz, estuvimos en La Paz, pizcamos Chile, de esos Chile Guajillo, pues nada más eso como unos veinte días o un mes, después nos fuimos a la pizca de algodón, cuando empezó la pizca de algodón. Se acaba la pizca ahí, entonces nos vamos a Villa Constitución, rumbo al

norte, pero en el mismo estado de Baja California Sur, Villa Constitución se llama, es una ciudad, alrededor también hay campos algodóneros. Ah/ estuvimos con mi cuñado o sea mi cuñado todo el tiempo andaba con mis hermanas, y luego con mi mamá y todo.

Cuando sal/amos llevábamos un sartén, una cubeta, cucharas, platos, todo en un cartoncito. Y ollas, ollas de cocer frijoles, todo el equipo, toda la cocina. Y ropa, cada quien llevaba su ropa, cada quien, en otro cartón que era el veliz ¿no? era el equipaje de los pobres. En otros yo llevaba mi ropa, los de mis hermanitos en otro cartoncito o algo así.

As/ íbamos nosotros, pagamos el barco de Topolobampo, Sinaloa a La Paz, que en ese tiempo cobraba como 45 pesos me imagino. Y lo mismo, regresábamos en el barco. Era la alegría de salir, por eso toda la vida sal/amos, porque siempre conoc/amos otros lugares. No más que siempre íbamos de 7, 8, iban los niños ya cuando mi hermana tenía niños y todo el tiempo la familia oaxaqueña, todo el tiempo, iba de 10, de 12, de 7, 8, con los niños, cartones, y un desmadre que llevaba la gente, ¿cómo viajábamos!. Era la manera que viajaban todos.

Entonces éste, nos fuimos, de ahí ya se acaba la pizca, hacemos lo que podemos, ahorramos lo que podemos. Y un poco el dinerito que yo había ganado en los Estados Unidos, lo ahorramos, se lo doy a mi mamá, lo ahorra. Como ellos no saben usar el banco por ejemplo, meter el dinero al Banco o algo, lo prestaba con sus parientes o cuando lo necesitaban todo. Y con ese dinero mi mamá iba recuperando los terrenos que había rentado aquí en Oaxaca al salir. Y así ya volvimos a Sinaloa, otra vez, después de la pizca volvimos a Sinaloa como en noviembre, más o menos en noviembre, casi todo el tiempo se vuelve en noviembre, cuando se acaba la pizca de algodón allá".

Y llegamos aquí en Sinaloa en el mismo Campo San Juan otra vez. Y regresando-regresando mi cuñado supo que había yo ido a Estados Unidos, dice (Eugenio) luego dice, "puedes volver a ir a Estados Unidos?", le digo "sí", "hiciste dinero", "¿cuánto dinero hiciste?" "pues sí, algo de dinero". O sea "que sí ahorraré más de lo que pudiera ahorrar en México. Pues, ¿si puedes ir a llevarnos, nos llevas?", "Sí, le digo, vamos". Entonces nos fuimos.

Nunca había ido él en Estados Unidos. Ya había ido él pero en el camino lo torcieron, en el camino los agarraron. Entonces dice "a lo mejor esta vez paso", le digo "a lo mejor", le digo "no tuvimos ningún problema al pasar, yo conozco a la señora que nos lleva "y todo eso. "¿y sí te

acuerdas?, s/ no nos matan al llegar... nos van a desviar a otro rumbo del desierto, nos matamos". "No, s/ me acuerdo bien". "Bueno, nos arriesgamos, vámonos". Y nos fuimos.

De Culiacán pagábamos pasaje, autobus a la frontera. No se necesitaba mucho dinero, era poco a comparación de hoy. Cualquiera pod/a ir, cualquiera, porque no era mucho, además que ten/a más valor el dinero mexicano. Nosotros como con unos 40 dólares llegábamos hasta Estados Unidos. Pagamos de pasajes si acaso unos 500 pesos, menos de 500 pesos de Culiacán hasta Altar, y de Altar hasta... nada más pagábamos ah/, 100, 150 pesos de el enganchador de Altar hasta la línea fronteriza, y teníamos que caminar a pie, y 25 dólares para la señora, era todo. Y ahora es más difícil. Se necesita más dinero ahora que antes.

En el tiempo en que fui yo era en marzo, y entonces yo me equivoqué, no esperé en marzo y mi cuñado quería ir y dice "vamos", y ya no fuimos, nos fuimos como en diciembre. Pues llegamos... nos fuimos en el tiempo que hac/a más frío, en el tiempo que no hab/a trabajo era en el invierno en Estados Unidos. Lluvia, neblina, heladas, entonces llegamos /nombre! s/ llegamos bien y todo eso. Ibamos mi cuñado y otro señor que se llama Marcelino, que es de Mixtepec también. Llegamos y todo, batallamos mucho, /bamos a la pizca de toronja, ganábamos dos dólares, tres dólares y todo eso, pues apenas, nada más para comprar comida, era lo que ganábamos. Después supimos que ya... que no se ganaba dinero ah/, nos fuimos a otro lugar de ah/ mismo, cerquita, en Meza, en Meza, Arizona cerquita de Chandler Heights, está cerquita. Nos fuimos ah/ y conseguimos trabajo de camote. Donde los tractores van levantando los camotes, los van desenterrando, y nosotros los vamos llenando, sacudiéndolos de la tierra, otros van colando. Nos encontramos un trabajo donde nos pagaban por hora, en ese tiempo pagaban 1.50 la hora.

Y en eso andábamos cuando llega la migración. Teníamos como 15 días trabajando ah/ cuando llega la migración. Que llega la migración, nos agarra y lo mismo que nos pasó en Idaho la primera vez, también nos pasó ah/, que no nos pagaron, así nos agarraron. "No, pero que nos paguen", "no, nos dicen al rato va a llegar el patrón a pagar al rato viene para pagarte aquí adentro. Pero en realidad el que llegaba era el autobus para llevarnos fuera de Estados Unidos, y nunca llegaba el patrón a pagarnos. Entonces así nos sucedió. Volvimos pero pues ya nos hab/a ido mal.

Nos expulsaron en Nogales, de ah/ tenemos que andar ah/ colectando con la gente ah/, que completaran para el pasaje porque... que nos hab/an sacado la migra y todo eso. Y luego pues a mi cuñado no le gustaba hacer ese tipo de

trabajo, pero teníamos que hacerlo porque si no, no completábamos para el pasaje. Y así nos fuimos, sin comer y todo. Llegamos en Culiacán. Nos trepamos a los pasajes que llevan así y les dijimos "danos chance de subir aquí y nos vamos allá te pagamos en el campo, tenemos parientes y todo, es que no tenemos dinero y todo eso. Y como nos conocían los esos, los camiones, dicen "no, súbete" no hay problema.

Esto fue de culiacán para el campo San Juan, pero no de Nogales a Culiacán. En Nogales en Culiacán tuvimos que andar de limosna para completar para el pasaje, y sin comer y todo para llegar. Y luego de ahí de Culiacán tuvimos que hablarle a gente así, los camioneros que conocíamos, así llegamos, por eso se desanimó mucho mi cuñado porque nos fue muy mal en ese, en ese ahí.

Se desilusionó mucho de no haber pasado, de haber sufrido más, de no haber ganado dinero, haber gastado el dinero que tenía ahorrado y todo eso.

Mi hermana trabajaba también, hacía comida y todo para vender. Pero como quiera era más necesidad de ellos que la mía. Bueno, yo tenía más libertad, en ese tiempo no me presionaba... él sí, él estaba... él tenía dos niños parece y tenía su mujer y todo, bueno tiene más responsabilidades, más necesidad. Y en cambio yo, mi mamá trabajaba, yo trabajaba, era menos gasto para mi mamá.

Y ahí estuvimos otra vez, en Campo San Juan. Volvimos como, que será, como en enero o a principios de febrero fue cuando volvimos. Duramos como dos meses y medo por ahí, que no pudimos hacer nada volvimos.

Después de eso, trabajé y todo eso, y ahí como en abril, fue cuando volví a ir otra vez, ya no me gustaba estar en los campos de Sinaloa, se me hacía más bueno estar en Estados Unidos. Entonces pensé yo que... le dije a mi cuñado "si quieres vamos otra vez, nos equivocamos del tiempo que no hay trabajo, ahora sí vamos a ir ahí va a haber trabajo", y así nos fuimos. El ya no quiso volver, el que fue, es el otro cuñado, todavía no se casaba con mi hermana, este Francisco.

Ya para entonces, ya al llegar yo ahí, ya había de Mixtepec; ya había salido gente directamente a Arizona. Cuando llegamos nosotros había parientes de mi papá que yo no conocía y que ellos tampoco me conocían a mí. Y supimos... "ahí, hay unas gentes de Mixtepec", decían...

Allí mismo, en el campo donde había estado la primera vez, en el Durazno, pero en ese tiempo ya había trabajo,

porque nosotros cuando fuimos no hab/a nada, en el invierno era muy duro. Esta vez s/ fuimos casi en el mismo tiempo que fuimos la primera vez cuando agarramos trabajo ah/. Volvimos a ir y ya hab/a gente ah/ trabajando, ya llegamos, ya llegamos más tarde, ya como en abril y hab/a gente, hab/a gente de Mixtepec y ya hab/a más gente de Oaxaca en ese lugar. Pero la gente que hab/a ah/, la gente mixteca no estaba en Sinaloa, se fueron directamente de Mixtepec para Arizona. Y nos encontramos con ellos y nos dió mucho gusto verlos, los saludamos y todo eso, empezamos a hablar aqu/ de el pueblo, de San Juan Mixtepec, que bastante tiempo no hab/amos hablado de esto. Nosotros pues perd/amos interés en hablar de este pueblo, un poco porque su política no nos interesaba, su modo de vida no nos gustaba porque no hab/a de comer, no hab/a patronos que nos dieran trabajo. Es por eso que dejamos un poco atrás las cosas y no hablábamos mucho de este pueblo, sino más de allá, del... como se trabaja allá, s/ hay trabajo y todas esas cosas, se hablaba de otras cosas.

En lo particular yo no ten/a ningún interés por regresar al pueblo. Mi mamá s/, porque ella se desarrolló aqu/ ¿no? habla poco dialecto ¿no?, sus costumbres, su modo de vida, sus parientes, sus compadres y todo eso, tuvo ella que dejar todo. Y por falta del español no podía ella vincularse con otras gentes, sino que con pura gente de Mixtepec, pero pura gente que extraña sus costumbres. Pero sus costumbres, la costumbre de la gente vieja no es la misma costumbre que lleva los jóvenes, es decir los niños. Los niños todavía no se adaptan a un costumbre a otra costumbre. Y los viejitos no, porque ya los viejitos... su religión a su religión, su costumbre a sus costumbre, su vestido a su vestido, y los niños no, porque los niños se adaptan a cualquier vestido, a cualquier idioma, es muy rápido aprenderlo. Y nosotros nos damos cuenta que eso sucedió. Y yo en Sinaloa todavía me persignaba porque era religioso todavía, pero iba cambiando algo de nosotros aunque no nos dábamos cuenta, la convivencia con otra gente de Sinaloa, Zacatecas, un poco el no poder estar en un solo lugar, no podemos desarrollar una costumbre nada más, era una combinación de diferentes costumbres. Ya nos cortábamos los cabellos diferentes, a veces no los cortábamos porque as/ andaban los demás, los mixtecos no andaban tan greñudos, y nosotros ya andábamos con los cabellos hasta acá (hasta el hombro), o ya fumábamos, o ya caminábamos un poco el acento de, por ejemplo, Sinaloa. Alguien se encontraba conmigo y dec/a, "te estás perdiendo" "¿por qué?" ya no hablas muy bien, ya no hablas como los mixtecos, ya no estás como los mixtecos casi". Estaba cambiado, algo pero uno no se da cuenta, porque se mueve con toda las gentes, y es lo que ten/amos nosotros porque conviv/amos con todos y ve/amos a los demás mixtecos que todo el tiempo se manten/ian, dentro de su círculo de ellos, dentro de sus costumbres, dentro de

su ambiente, pero que no se atrevían a ir a bailar con una muchacha de Sonora, de una de sinaloa se sentían un poquito, yo no sé, incómodos. Nosotros no porque, nosotros los jóvenes nos divertíamos, bailábamos, nadie nos preguntábamos que si eramos de Oaxaca, ésto, el otro, o si nos decían algo no les hacíamos caso. Nos estábamos desarrollando más, más con la gente de fuera que con la gente, con la gente de aquí de... porque no nos gustaba mantener esa misma raya, que los demás mixtecos, sino convivir con otra gente.

Ya ahorita ya están, en las religiones, ya están en partidos políticos, o sea como que la juventud empezó a ser más atrevida, empezó a tratar de buscar un cambio.

Pero ya para entonces ya el chisme corría para allá, "hay gente de Mixtepec, por allá", entonces sí, hay mucho trabajo". Bueno, el que iba para allá ya venía con reloj, con anillo, con ropa, con grabadora, y los demás dicen, "pues a este cabrón le fue bien, hay que ir nosotros. Y cómo está por allá?". "Sí, hay mucho trabajo". Y realmente había mucho trabajo. El que iba, ¡no! dice, le iba muy bien. Y empezó el rumor de que en Estados Unidos se hace dinero.

Así que como decía, volvimos a ir, en las mismas condiciones, en el mismo lugar. Y cuando llegamos, llegamos al mismo lugar donde ya había gente mixteca.

Fuimos con mi cuñado Francisco, el otro Maximino, Nicolás y otros que se fueron con nosotros por ahí, en total como 5 ó 6 mixtecos, algunos ya conocíamos la misma cosa, una costumbre, ya sabíamos a donde íbamos a llegar, con más confianza. La gente también... la señora dice "ah, sí ustedes son los que vinieron hace dos, tres meses". "Sí", ya más confianza la señora ya. "No cuando vuelvan, si no tienen dinero, después me pagan y todo eso, y así era ¿no? Íbamos conociendo más gente y más lugares, todo.

De ahí trabajamos un tiempo y nos fuimos para California. Estuvimos en Stacton en California, en mero Islington, pero condado de Stacton. Estuvimos ahí como un mes yo creo.

Trabajaba el desahije de betabel, del que hacen azúcar en Estados Unidos. Y son plantas como camote, tienen las hojas así como de esos rábanos grandes. Así están como los rábanos grandes, pero largos. Tu sabes que hay muchos tipos de betabel, pero para azúcar es uno largo como éste, rábanos así de grande. Y en eso trabajábamos.

No más que ahí sí vivíamos en una casa donde estaban como 40 trabajadores ahí, una fila de camas. No podíamos dormir porque, los que no tomábamos, pues nosotros queríamos

descansar y los que jugaban baraja, estaban borrachos traían mujeres, bueno era un desmadre ahí. Y el mismo contratista no nos dejaba hacer nuestra comida, teníamos que pagar nuestra comida, a ellos les teníamos que pagar por semana. A las cuatro de la mañana sonaba una campana, y todos teníamos que ir a desayunar. Y el que no iba a desayunar, pues era por su propia cuenta si no iba pues no comía y sí le cobraba. le pagábamos lo que llaman "right", total que no nos quedaba nada. Entonces vino un enganchador para llevar gente, eso fue como en junio por ahí, julio por ahí, nos llevó para la pizca de pera y manzana en Washington. Nos pusimos de acuerdo, nos fuimos. Ya para entonces nos habíamos encontrado otros mixtecos, en el mismo California nos los habíamos encontrado, de mismo Mixtepec y otras gentes oaxaqueñas pero de la costa que no recuerdo, pero ya empezamos a ver más seguido gente de Oaxaca.

Nos fuimos a Washington, llegamos y no había mucho trabajo. Llegamos a un rancho, las manzanas estaban verdes todavía. Nos prestaron dinero igual para comprar comida y todo eso ¿no? Entonces compramos comida y estábamos en el rancho, empezó el desahije de pera, de manzana. Y ahí lo mismo en el desahije, hasta que conocí otros de Oaxaca, era gente de un pueblo, un municipio vecino al de nosotros que se llama Tepejillo, Santo Regio Tepejillo un municipio vecino de San Juan Mixtepec, y hablan el mismo dialecto, un poquito más diferente. Y dice que el tiene mucho tiempo viviendo, tiene como 4 años viviendo en Yaquima, Washington, no es D.C., es otro Washington, Estado de Washington, porque te imaginas en el D.C., ¡ya no hubiéramos vuelto! Y nos conocimos y dice, "te invito a vivir a mi casa, vamos dice, tengo mucho que no veo gente oaxaqueña y mucho menos mixtecos, vamos a mi casa. Ahí comes, ahí te doy un cuarto, tengo mujer y todo eso ¿no? Entonces lo conocí, me invitó, yo me fui a vivir con él. Resulta que la señora estaba juntada nada más con ese mixteco. Estuvimos ahí, trabajábamos y todo ¿no? en un pueblito. Tuve que dejar a los otros mixtecos, porque ellos no les gustaba mucho tener contacto con otras gentes, eran un poquito más mayor ellos que yo. Y yo era más joven, andaba por eso... me iba por acá, me iba por acá, bueno ahí andaba.

Me fui con ese señor hasta que se peló con la señora, la señora nos corrió de la casa y todo eso, y nos fuimos, nos fuimos a arrendar ahora sí arrendar un cuarto. Rentamos un cuarto, estuvimos como... en la pizca de manzana que es en agosto, septiembre, en octubre que más o menos empieza la nevada ya volvimos para Sinaloa. Y como tenía novia yo en ese tiempo, pues ya ves como cuando anda uno de novio dices, "no pues primero la novia, antes que vaya..." y como la novia es de Durango, le escribía ¿no? está cerca, le escribía. Casi nunca tuve una novia de Oaxaca, porque no, no

sé por qué, hab/a pocas muchachas. En ese tiempo hab/a más de otras partes.

En el mismo campo San Juan la hab/a conocido, año antes que me fuera, antes que me fuera ¿no?. Yo me fui, ellos se fueron para su pueblo. Ya me escrib/a, me dec/a "ya nos vamos a ir, mi papá dice que va a ir para Culiacán otra vez". "Ah, antes que llegue voy a estar yo ah/", antes que ellos llegaran, ya estaba yo ah/. Y así fue, en octubre más o menos regresamos, ya no podíamos estar ah/ por la helada ¿no?. Ah/ estuvimos, volv/a para sinaloa, ah/ estuve trabajando otra vez en octubre.

O sea el ciclo, Estados Unidos, Sinaloa, Estados Unidos, Sinaloa, así era la situación esta.

Cuando yo iba para Estados Unidos, coincid/a con que la familia sal/a también para Baja California.

Mis hermanas o sea, coincid/a, porque el mismo ciclo era eso. Cuando no hay trabajo aquí ¿qué le buscan?

Regresamos casi al mismo tiempo con ellos, muchas veces ellos ya están en el campo cuando nosotros regresamos. Y así fué, volvimos otra vez y hasta que ya fui desarrollándome un poquito. Yo creo estaba muy chaparro yo creo, más chaparro de ahora. Ya nadie me notaba que era muy joven o me decían joven pero cualquiera me daba trabajo ¿no? Esperamos, trabajamos ya en San Juan, en los campos otra vez, volv/a. Y ya para entonces hab/a mucha gente que iba a ir, iba para los Estados Unidos. Ya cualquiera vest/a camisetas de Estados Unidos, ya se pintaban como los gringos allá, sus monos por acá, ya se tatuaban. Y así ya se notaban las huellas de las emigraciones que sufr/a la gente.

Y llegaba más de los Estados Unidos, en ese tiempo fue cuando estuvimos otra vez trabajando, ya convivir un rato con la novia, con mi mamá y todo eso ¿no?

Y después me fui para... para después de que llega marzo tenemos que salir otra vez a Estados Unidos. Fue cuando mi mamá se regresa antes de que yo salga para Estados Unidos, para San Juan Mixtepec. Eso es en el 76, un marzo del 76. Se regresa ella para San Juan Mixtepec y yo salgo otra vez para Estados Unidos.

Mi mamá se regresó porque le interesaba regresar, regresaba a ver a sus terrenos, sus familiares, éste, yo creo que todo ¿no?

Se quedaron allá en Sinaloa, las mayores: Marina, María Concepción y para entonces ya estaban grandecitos los

chamaquitos ¿no? la Olivia y Benito. Tenían como de 6 años a 8 años. Yo volví para allá, ya para entonces ya un poco triste porque la novia me había dejado y todo eso ¿no? Entonces ya nos pusimos de acuerdo tres compañeros, nada más tres: Maximino, Emiliano un primo mío nuestra gente, con nuestra familia, y nos fuimos otra vez. Cuando llegamos allá, nos pusimos de acuerdo. Me dice él, "¿Vamos a Idaho o dónde vamos, o a Florida?" Ya empezaron a Florida, o a Yuma, Colorado, California. Yo les digo "pues vamos a Idaho, yo sé que en el desahije de betabel en Idaho hay buen dinero, después viene la papa", todas esas cosas. "Vamos, pues vamos".

Para entonces ya conectamos otro enganchador, y nos fuimos. Nada más que en la casa del enganchador y habíamos como 40 gentes ahí. Y el enganchador lo que hacía era que llevaba gente, y llevando un ejército, ya le daban de mayordomo o de capataz allá, y aparte hacía un dineral porque les cobraba a todos los que llevaba y le daban de capataz.

Entonces pasa esto: cuando salimos, le faltaba un chofer y nos dice, "¿quién de ustedes sabe manejar, que puedan llevar una troca grande, un camión, y en ese camión van a ir 24 gentes acostados por acá, así de esa manera, unos para acá con los pies para acá y los otros así, entonces ahí nadie se va a mover, cuando van a comer ahí se le va a parar, se le va a aventar comida va a comer, vamos a salir a un lugar para comer, después salen". Entonces sale uno por ahí de Chihuahua ¿no, entonces dice "yo, yo quiero manejar, yo conozco todo el Estado de Idaho,". "De veras, sí, tú puedes llevar el camión?", "sí, yo lo puedo llevar", entonces ahí te haces cargo del camión, yo me voy adelante y te digo el camino que agarras y todo eso, y cada vez que tengamos que cambiar de planes yo te paro o algo y te digo todo". Y así nos fuimos.

Entonces resulta que el chofer que se ofreció para chofer, que no le iban a cobrar, que le iban a pagar además, resulta que éste ya llegando en Idaho ya no esperó al dueño del carro, al enganchador, agarró el carro, nos llevó con todo y gente, nos llevó, desvió a otro camino, y ya nos tenían trabajo y casa donde vivir, y éste no, nos llevó nos decía, "pues ya nos perdimos, ya nos perdimos a este señor dice, él nunca apareció, pero para no levantar desconfianza ¿no? y todavía nosotros estábamos ahí diciendo "se llevó el carro, se robó todas las cosas ¿no? de seguro nada más un pretexto eso de que se perdió, como se va a perder". Llegamos, nos buscó trabajo y todo, se quedó con el carro, con la estufa, con el refrigerador, con televisores y todo que llevaba el coyote ese, el enganchador, todo, con todo eso se quedó. Y aparte nos pedía dinero para el gas y todo,

nosotros le dábamos dinero. Nos consiguió trabajo, trabajamos y todo ¿no? y venía cada semana que cobrábamos, que duramos como un mes, o veinte días, un mes. Cada semana venía, "páganos", "no, espérate, además tú que tienes que cobrar, tú ya quédate... confórmate con el carro, con el refrigerador, confórmate con el material, con lo que ya te dimos, con lo que le chingaste al otro compañero tuyo". "No cabrón, tú cada vez que vengo, tú, eres el que habla más". Y así pues teníamos que defendernos pero, no todos se defendían, como todo ¿no? todos los movimientos, todas las cosas, no todos se defendían.

Entonces un día se emborrachan y vienen, y luego, pues nos echan pelea ¿no?, nos peleamos con ellos y al final de cuenta los demás, los demás se defendieron al último dijeron, "si lo que quieres es pelear, somos muchos para que peleas con nosotros". "Pues si no sales de aquí lo que vamos a hacer es que lo vamos a chingar aquí". Así con esas palabrotas ¿no?. La demás gente se asustaron, se salieron de ahí y todo, entonces nada más quedamos tres, nosotros y tres gentes de guerrero. En la noche, ese día que nos peleamos, todavía unos siguieron emborrachando, como a media noche vinieron a balacearnos ahí, a media casa porque tenían mucho coraje ellos, nos habíamos agarrado a trompadas con ellos, entonces por eso se habían enojado, nos balacearon, casi no nos dejaron dormir, porque se pusieron como a unos cien metros y de ahí aventaban los balazos. Luego que era una casa grande, y no sabían en qué cuarto estábamos. Lo único que agarramos era cuchillo, alguna madera por ahí, decíamos "que entren y aquí pues será más fácil". Nada más que no traían mucha luz y nos echábamos abajo del piso, así, nos estuvieron balaceando como dos o tres horas y aya después se fueron, nos pusimos de acuerdo pues de que debíamos alejarnos más, que no tenía caso estar ahí para pelear con esa gente.

Nosotros cobramos, ese era el año 76, cobramos nosotros lo que nos debía el contratista y todo. Y nos fuimos para Utah en Oregón, ya alguien nos habían dicho que había allá trabajo en la pizca de cerezas, entonces nosotros fuimos a Oregón. Llegamos, empezamos a trabajar y había muy poca gente mexicana, había más gente, más indígenas de Estados Unidos y gringos y güeros, que gente mexicana, nos instalamos con un patrón, que es mormón, nos daba trabajo, trabajábamos y todo, y así sucedieron las cosas.

Yo trabajé para entonces... estaba ahorrando dinero para volver, mande más de que lo ganaba ahí en la pizca de "cherry", todo lo ahorraba, y los primos como el Emiliano que sí venía seguido aquí... de Mixtepec, me decían que por qué no regresaba yo a Mixtepec, que Mixtepec no era como antes, que esto, eso, me metía cosas en la cabeza, que ahora

es más bonito, que esto, que el otro, y lo mismo, corren noticias en la televisión dicen, no podemos agarrar gente mexicana que esté en el trabajo o que esté en su casa, pero sí vamos a agarrar gente que esté en la calle, en la cantina, gente malviviente decían ¿no. Y luego corrían las muchachas, decían no salgan muchachos, no salgan porque los van a agarrar. Y luego yo decía, Chihuahua pues que me agarren, si me agarran, pues que me agarren, y me fui a la tienda, me fui a la tienda a comprar, a andar por ahí, y luego éste, volví, los demás me veían que andaba en la calle ahí campante y decían: "no, pues a este güey no lo agarran, entonces como nosotros estamos metidos ahí, vamos a salir dicen, pues este cada rato sale a la calle". Pero a lo mejor como andaba greñudo pensaban a lo mejor que era yo indio, de norteamericano, andaba muy greñudo tengo fotografías haber si las puedo traer, cuando me las tomé allá, andaba muy greñudo, puede que por eso no me molestaban ahí.

"Llévanos", dice, y yo... los llevo ahí a la tienda, compramos cosas. Y cuando compramos cosas y todo..."ven, dice, vámonos caminando". Entonces sentimos que muchos policías estaban viniendo despacito, despacito, los carros... las patrullas, y entonces nos siguen... nos siguen, nos siguen, hasta que ya nada más nos echan el carro, como si fuéramos delincuentes. Y dice: "a dónde van", "no, ahí vivimos". Entonces no podían entrar en la casa, o sea, en los Estados (Unidos) deben respetar ciertas leyes, en California, en Texas... entonces no podían entrar a las casas ellos, aunque sabían que había gente ahí. Pero sí agarrar gente en la calle... como nos lo habían dicho. Entonces dice... "¿tienen papeles?", "No, no tenemos", "ah, bueno", entonces nos agarraron. Eran policía, los que nos agarraron. Resulta que en la tienda en la que habíamos comprado, un señor, que no era de Oaxaca, había comprado un pantalón, pero en el ticket no llevaba tachado que lo había comprado, pagado por él. Entonces de eso nos detuvieron como quince... como ocho días en la cárcel. Hasta que finalmente se arregló las cosas. ¡ah! tan mala suerte, que pasa lo mismo, me toca un policía que me esculca todo, yo esa vez había enrollado todo el dinero, lo metí abajo de los zapatos y me tocó otro "emigrante" igual, éste, un policía igual, que me quita todo y hasta me maltrata y todo. Luego encuentra... no se, quinientos o seiscientos dólares... que era un dineral en ese tiempo. Es que era muy trabajador, me había hecho muy trabajador en Estados Unidos. Y luego que desenrolló todo ese dinero, ...ya ves como queda el dinero. Entonces me pregunta: "¿de dónde sacaste todo ese dinero?, qué eres, delincuente, ratero?", "Ah, bueno, es que ahorré en Arizona, ahorré en Idaho, aquí también, todo lo he ahorrado".

Pensaban que el dinero me lo hab/a robado yo. Me estuvieron ah/ retratando, de lado, de frente; me tacharon as/ como a un delincuente. Bueno, y que hace uno ah/, en donde no hay una comisi3n de derechos humanos, ni nada as/. O aunque est3, uno no sabe usar esas cosas. Sus derechos, como indocumentado, nada. No ten/amos... Todos los indocumentados son as/. Leen unas revistas que lo mantienen a uno dentro de ese 3mbito... pero nunca penetra en algo as/ como, que conozca la Constituci3n... en cada lugar que le den algo as/, como otra gente que tenga estudios llega a un lugar y dice "tiene usted derechos laborales, o esto". Pero la gente, as/, chaparritos como estamos, como vamos, as/ estamos. Si aqu/ no nos defendemos, menos en los Estados Unidos.

Eso pasaba con nosotros. Nos dieron todo el dinero, y todo. Y ten/a cositas as/; nos llevaron las cosas que ten/a, guantes de boxear, tenis, c3maras, fotograf/as, que ten/a yo. Nos lo dieron todo. El gringo, nos pagaron todo lo que nos deb/an. Vinieron desde Lake City, la capital de Utah, vinieron por nosotros. Cuatro o cinco 3ramos los que nos /bamos. Mi primo y todo.

Y luego dec/ian: "ahora s/ nos vamos a ir derecho hasta Mixtepec". "No, les dec/a, no me quiero regresar hasta Mixtepec, me quiero quedar en Sinaloa". "Pero, dice, ah/ est3 tu mam3 y todo. Vamos, dice, vamos miras, si no te gusta estar all3, te vienes otra vez." "Lo voy a pensar, vamos a ver". El me quer/a llevar para all3. Adem3s que no quer/a venirse s3lo porque... el otro, Maximino, el maximino era el que no se hab/a salido, se hab/a quedado en la casa... fue el Emiliano. Emiliano y yo 3ramos de Daxaca, y los otros eran de otra parte, de Jalisco, de otras partes.

Ya cuando nos agarraron fuimos hasta Lake City, de ah/ nos pusieron una avioneta a cuatro o cinco personas y me quitaron como 75 d3lares desde Lake City a Cal3xico otra vez. Y los que no ten/ian, pues nos pagaban. Como mi primo al que no le encontraban el dinero, lo mismo: viaje gratis, comida pagada y todo. Yo ten/a que costear todo, porque me hab/ian encontrado dinero. Y llegando a Cal3xico nos separan a mi primo y a m/. Otra vez a Chula Vista me llevan, a donde hab/a yo estado antes, cuando... El sale para Mexicali, se va para all3, y me dice, "all3 nos vemos". "Bueno, pues, sale, all3 nos vemos". Y me sacan otra vez para all3, con mis cositas y todo. Llego a Le3n. Y no s3 si voy a ir a Daxaca, era una tentaci3n venir a Daxaca... o regresar a sinaloa.

Finalmente ya no me dio la gana de regresar a Daxaca, sino que me regreso a Sinaloa. El tiempo era agosto o julio. Me acuerdo que hab/a pizca de algod3n en Ruiz Cort3nes,

Sinaloa. Todo lo que es la parte norte de Sinaloa, en donde se da el algodón.

Y ya no me gustó, porque pagaban muy barato, llovía mucho, ya había mucha gente en México. No era como antes, que todo el tiempo decía "pues este año estuvo muy bien, porque había muy poca gente y pagan bien". Había demanda de trabajadores. Y en ese tiempo había mucha gente ya. Y no quería entrarle a ese tipo de trabajo... ya no,... ya no. Pagaban muy barato. Pensaba "no, pues que voy a hacer aquí, es muy cochino el trabajo y todo eso. Llueve mucho, y todo. Hay mucho calor. Bueno... me regreso mejor a Mixtepec. Y fue cuando regresé.

En Sinaloa vi a mi hermana, a mi cuñado. Ya tenían niños y todo. Dejé algunas cosas. Les encargué algunas ropas que llevaba yo. "Voy a volver a Mixtepec, a ver a mamá, a ver cómo está y luego ya vengo".

8.5 Apartado IV
(1976-1978)

Regreso a Mixtepec, lucha por la secundaria, boda y salida a Sinaloa.

Error

An error occurred while processing this page. See the system log for more details.

dominio sobre la población; para la población, padres o abuelos, y aún para los candidatos a educados, la secundaria significaba la posibilidad de una mejor inserción en el mercado de trabajo en el que la experiencia migratoria había mostrado que los mixtecos, monolingües y ágrafos, constituían una fuerza de trabajo más explotable.

Desde mi punto de vista, la lucha por la secundaria representa la primera movilización de la población como ejército de reserva de fuerza de trabajo, es, por el contenido del discurso de los entrevistados en el poblado, una reivindicación laboral del pueblo trabajador, a la vez que política en el marco de la lucha de clases a nivel local.

La lucha por la secundaria se convierte en una escuela política para la población, tanto por la organización y el análisis requerido, y por la participación de alumnos y padres en plantones en Oaxaca y movilizaciones dentro de la población; como por la radicalización del discurso en el aula donde los maestros que habían llegado aún antes de la construcción del edificio, volcaron su experiencia y conciencia adquirida en el movimiento estudiantil en 1968 en Oaxaca imprimiéndole un contenido clasista a la vivencia de los estudiantes. Esta generación de estudiantes será la que más tarde nutrirá las filas del magisterio democrático y comprometido de la región, apoyará la formación de la preparatoria popular en Tlaxiaco y su experiencia será después importante en el cambio político que se generará una década más tarde en la población.

El regreso de Moisés a la población en 1976, a la edad de 17 años y tras siete años de vivir fuera de San Juan Mixtepec, le significa una confrontación con una cultura a la que pertenece, pero de la que ya no es totalmente

partícipe. La posibilidad de estudiar la secundaria, constituye, sin embargo, el reencuentro con la comunidad que se encuentra en proceso de cambio, cambio del cual él mismo es producto. La lucha por la secundaria vincula en su caso las demandas del ejército de reserva de fuerza de trabajo latente y el activo. Reintegrando a Moisés a la comunidad no en el sentido de las tradiciones culturales, sino de la nueva cultura de clase.

La experiencia en la lucha de clases de Moisés como migrante le permiten recoger el desarrollo distante en la geografía de dos procesos políticos relacionados con la comunidad, cuyo origen se remonta al movimiento estudiantil del 68,, y de ellos recupera el análisis político y la experiencia de clase.

Estos dos años que Moisés vivirá en Mixtepec le darán a su vida un cauce definitivo, caracterizado por el desarrollo de la conciencia de clase y el reencuentro con la comunidad, constituyéndose él mismo en expresión del proceso de cambio de ésta, la transformación paulatina de la fuerza de trabajo en clase.

Error

An error occurred while processing this page. See the system log for more details.

de 40 a 50 años. La gente joven cambia. De aquí a 6 años los niños ya no serán niños, y ya no los recuerda uno.

Encontré un cambio, pero también encontré que la gente es más triste, más... tiene menos vestido, son más calmados, son más lentos que nosotros que salimos. Son más conformistas la gente que está ahí, que la gente que sale. Llegando a mi casa me encontré con mi mamá, ya comí pan en la casa, los terrenos ya tenían milpa, ya veía verde todo el pueblo. Y a mi mamá misma le dió mucho gusto que yo regresara, ella sabía que yo no quería regresar, pues... por lo duro que nos había ido antes.

Y ya después ya... Los viernes... cada viernes hacen día de plaza, y en Sinaloa, en ese tiempo se usaba mucho la melena, esa, ¿no? y como mis amigos, casi la mayoría eran mixtecos, pero los que sí iban al baile con nosotros, los que iban al cine a Culiacán, y los que iban a otras cosas, eran los de Sinaloa. Y los mixtecos eran para jugar Bolei Ball, para trabajar con ellos, pero no para convivir en otras cosas. Entonces me había adaptado un poco a los de Sinaloa. Y después se dieron cuenta que mi comportamiento era como los de Sinaloa y que hablaba así... yo no me daba cuenta ni de cómo hablaba, porque el español no lo sabía o de niño, lo había aprendido un poquito por acá, otro poquito por acá. Así que hablaba una mezcla. Yo no sabía cómo hablaba la gente... Cada lugar tiene sus palabras típicas, sus palabras populares. Yo no sabía... hablaba muchas cosas de Sinaloa que la gente de ahí no entendía. Entonces ya me fijé primero cómo hablaban.

Yo no conocía a mis tíos, porque recién llegué. Y luego, la gente que tiene su base ahí, que se desarrollaron ahí, pues, sabe quienes son sus primos, "mi primo se casó con aquella, mi prima se fue para allá, mi otro primo para allá, y sus sobrinos son tus primos..." todas esas cosas. Y al casarse, pues se distribuía la familia, y en el barrio en el que nosotros vivíamos, la mayoría son parientes de nosotros, me decía mi mamá. "Pero yo no los conozco. ¿Y los de mi papá?" "Pues todos los de tu papá están allá de ese lado. Cuando te encuentres con ellos salúdalos". Y yo me agarraba, los viernes, el día de plaza, cuando van a vender y a comprar y a cada gente mayor que encontraba yo le decía "tío", por temor a que si no le digo tío y a lo mejor es mi tío, mejor a todos les digo tío. Es un camino tan angosto, que cuando camina uno casi se roza, así que cuando se encuentra uno tiene que hablar. El que no saluda ahí lo dicen "pues qué le pasa a este que ni habla". Son las costumbres de un pueblo chico. No es como aquí, aquí qué va uno a andar hablando. Pero en un pueblo chico toda la gente se saluda... y cosas que uno no sabe, y...

A toda la gente le decía yo t/a... sabía que alguna gente, la recordaba de cuando era niño, ...Pero después decían ellos "ese greñudo que nos anda diciendo t/o". Luego ya sabían ellos que yo era hijo de mi mamá, y ya más o menos...

Comencé a ver a los niños, había más escuelas en los ranchos, ya hablaban más español a cuando me salí. Ya había secundaria allá, era un poco diferente, jugaban más, eran muchos más. "Pues ahí hay más gente", se había desarrollado la juventud, los de mi generación, algunos nos salimos para allá, los que se quedaron estaban en la escuela. Pero había niños de 11 ó 12 años que estaban en sexto, sabían leer, sabían hacer cuentas, sabían dividir, sabían algunas cositas. Me sorprendía, a veces les pedía que si podía ver sus libros y les decía que, pues yo no entendía ese libro. "Pero tú entiendes eso?" Decía: "Sí, yo entiendo eso". "Buen, pues qué bien". "¿Tú no?". "No, yo no entiendo eso". "Pero estás bien grande". "Pues sí, soy grande, pero no entiendo eso, tal vez soy un burro". "Qué, ¿no estudiante?". "No".

Pero era diferente estar ahí, y diferente pensar en Sinaloa. Diferente descubrir en Sinaloa que era buen estudiante, porque nadie hablaba de estudio. En el campo nadie hablaba de estudio. En el campo todos hablaban de música. Todos hablaban del baile. Todos hablaban de novias. Todos hablaban de Kalimán, de esas novelas en radio, casi no había televisión en los campos, porque era caro, o porque la gente no quería gastar en eso.

Entonces al llegar aquí, la escuela se estaba desarrollando en Mixtepec. Y me sorprendió, decía yo "hubiera estudiado, hubiera sabido estas cosas, qué bonito sería estudiar". Y luego, el hermano de mi mamá, que es Feliciano Sánchez, es maestro él, dijo "¿no estudiaste allá, en dónde estuviste?" Ya me encontró un poco diferente de cómo había salido. De niño jugaba conmigo, me compraba ropa, me llevaba a jugar Fútbol, y por eso ...era el único familiar de nosotros, era la única familia de nosotros. Dice "pero todavía es tiempo si quieres estudiar, terminas la primaria, por qué no terminas y te vas a la secundaria, ¿y si no te gusta, pues te vas otra vez. Te fuiste tanto tiempo y ...es mejor algo de conocimiento". Y luego me gusta, a veces leo, me gusta saber cosas de animales, cosas así. Pensé por qué no me meto un rato así Pero dije: "no tengo boleta", el maestro que me había... de la vez esa que te dije que no había recogido la boleta... se había ido. Tenía que inventar un cuento. Entonces ya había directores que eran gente de fuera de Mixtepec. Y entonces fui y le dije: compré un cuaderno y un lápiz y le dije "quiero entrar a la escuela". "Tú eres muy grande, pero si quieres entrar ..."

Me preguntaron que hasta qué grado estuve y les dije que aprobé en cuarto y que perdí la boleta y todo eso... "Vamos a revisar. Vamos a ver que hay en los archivos". Y qué bueno que no encontró nada, si no, habría visto que había reprobado tercero... Estaba con un miedo de que no fuera a resultar... "No aparece, pero vamos a hacerte examen, y según lo que sepas ahí te metemos".

Me hacen unos exámenes, me mandan con los de tercero, después con los de cuarto, y ya después me dicen que para pasar en quinto ya tienes que saber hacer esto y esto otro. Pude hacer esas cosas. "te voy a poner cuentas difíciles, si no vas bien te voy a bajar a cuarto". "Yo sé que sí voy a poder, ya soy grande, no es posible que los niños sean más inteligentes que yo".

En ese tiempo había problemas. En ese tiempo la escuela secundaria que funcionaba era en casas prestadas. En el Ayuntamiento, en la escuela vieja que había estado y estaba peleando la gente que el gobierno construyera ya escuelas, aulas.

El pueblo tenía terrenos de barrio, terrenos comunales, que los querían donar ellos para la escuela secundaria, para que se construyera. Y los caciques no querían la escuela. No querían que los hijos de los campesinos aprendieran ahí, porque todo el tiempo estaban tratando de, de ser ellos los únicos que fueran arriba ¿no?. Los que vendieran, los que tuvieran dinero, los que pudieran defenderse, los que pudieran hacer todo. Y si llegaba la escuela, allí iban a aprender los hijos de los campesinos y iban a defender a los campesinos, y es lo querían los caciques. Y para impedir las escuelas, anduvieron aconsejando a algunos campesinos que llevaban a Oaxaca y les decían los caciques a los campesinos, "miren, como nosotros somos comerciantes, no podemos decir que esas tierras son de nosotros, pero tú como campesino puedes decir que esas tierras son tuyas, y que de ahí te mantienes y que esos te lo están quitando. Con eso - dicen- les quitamos los terrenos, tenemos ganado, ganados así vacas lecheras, cría de borregos y todo será para nosotros". Y algunos campesinos inseguros les hacían caso a los caciques, y así iban por montones a Oaxaca, mientras todo el pueblo quería la escuela. En ese problema estaban algunos maestros viejos, primeros maestros que tuvo el pueblo, que sí estaban a favor del pueblo. Entonces en ese tiempo el presidente municipal era un maestro que se llama Antonio Sánchez, y mi tío también que estaba dentro de la gente que estaba luchando porque se consiguieran la secundaria.

En ese tiempo los maestros también controlaban el poder del ayuntamiento, nada más que no en forma independiente, nada más tenían el ayuntamiento como poder, pero no estaban

organizados bajo una organización. Los habían elegido de una forma popular, que no se registraban en planilla, ni todo eso. Los maestros le habían arrebatado el poder a los caciques y para ellos era tremendo perder ese poder. Si los caciques hubieran tenido el ayuntamiento hubieran rechazado inmediatamente la escuela. Y como no lo podían hacer desde el ayuntamiento, lo hacían a través de sobornos y todas esas cosas. Y los maestros se basaban en que tenían la gente y la voluntad del pueblo que quería la escuela. Y había movilizaciones. Y todas las mujeres como mi mamá, como... toda la gente se organizaba y había veces que llamaban a una reunión, cuando venían representantes del gobierno o algo o de la Reforma Agraria, venía la gente, bajaba la gente, entonces esos veían que había tanta gente. Y a tal grado llegó, que hasta mataron a un primito de nosotros, lo balacearon. Iban a matar a los grandes pero resulta que le dieron al chiquito en la cabeza y murió, por el choque que hubo entre caciques y la gente pobre de ese pueblo en ese entonces.

Había sido así el enfrentamiento hasta entonces. Hasta que ya no había padrinos, tíos, casi a todos los dividía la idea de que el pueblo quiere la escuela y estos no quieren la escuela. Fue cuando la gente supieron y empezó la crítica con los caciques. Mucha gente de afuera no sabía quién era los caciques, más que los viejos. Muchos jóvenes no sabíamos; como teníamos parientes que son caciques.

En ese tiempo, no pensábamos que por qué eran ricos, por qué tenían eso?. Pero cuando se desata eso, a la gente les surge otra vez estos antecedentes de cuando la mina. Los mismos viejitos dicen: "no ese Manuel, ese Fidel, esos cabrones, desde el tiempo de la mina nos han estado explotando" dice la gente. "Estos los que han impedido que se haga carretera, puente, clínica, que destruyó un mercado que estaba aquí. Y esos son los que no quieren que venga otra gente a Mixtepec a vender, porque venden barato y le hacen competencia a éstos. Y son los que no querían carretera para que ellos sean los que todas las cosas las vendan al precio que ellos quieren, y que si vienen los otros venden a un precio moderado. Esos son los que tienen (...). Nosotros no podíamos participar, porque no estábamos preparados para participar, pero sí íbamos a las reuniones para hacer bulto nada más, toda la gente vieja, que no sabía ni español ni nada, pero que sabía que la escuela era buena, todos peleaban por la escuela. Todos peleaban por la escuela, y eso es lo que hacíamos nosotros, pelear por la escuela, y hay gente que no tenía ni hijos ya, pero que querían la escuela, algo para sus nietos y todo eso.

Y las gentes tuvimos que ir a Oaxaca, a un plantón en Oaxaca, así, así, sin una organización independiente. Así

han hecho sus plantones o sea, tienen su forma de protestar la gente.

Y fue cuando el gobernador, que es ahora Meladio Ramírez López, era diputado federal en ese tiempo, y apoyó para que la escuela se construyera, y sí, se construyó la escuela finalmente, en el 76 comenzó la construcción de la escuela. Y en el 77, cuando entró ya a la secundaria, ya más o menos duramos un tiempo en las casuchas viejas, mientras estaban terminando la secundaria de pintarse. Se inauguró como en mayo, por ahí, en abril por ahí se inauguró la escuela.

Nosotros nos trasladamos a la escuela nueva, ya tenía la escuela, la primera escuela que tenía la gente de San Juan Mixtepec.

Los pocos avances que ha tenido el pueblo, ha sido por los maestros que supieron rescatar ese poder de manos de los caciques. Así terminaban ellos un poco la explotación, la represión de los caciques hacia la gente.

Los maestros en ese tiempo tenían su apogeo. La gente los tomaba muy bien, mientras actuaron bien. Formaban un equipo de maestros, y dentro de eso se infiltró un maestro que a causa de ese maestro se difamó mucho a los maestros, que eran la intelectualidad de Mixtepec, en ese tiempo, los primeros. Fue cuando eligieron a Agustín Sánchez Rojas como Presidente Municipal. Este, en cuanto llegó a ser Presidente Municipal, hizo peor que los caciques, robó, balaceó gente, todas esas cosas. Entonces de ahí los campesinos comenzaron a ver lo que hacía ese Agustín, y como era maestro le echaron la culpa a los demás maestros. Después los caciques estaban atentos, esperando una oportunidad también para entrarle. Y después ya con ese pretexto, empezaron los caciques a decir que los maestros ya no servían y que había que cambiarlos ¿no?, y que el que no llegaba todavía al poder era un campesino, por lo cual había que ver que los campesinos tomaran el poder en ese pueblo. Y como la mayoría es campesina, pues... simpatizaron ellos con la nueva idea de que el campesino sea el que tenga el poder.

Y después siguió otro maestro que sí... tal vez quiso entrarle ¿no?, pero que no tuvo respaldo de sus mismos compañeros maestros, ni buscó mucho apoyo de las comunidades. Pero tampoco explotó. No hizo algo bueno, pero tampoco hizo algo malo. Ese es el maestro Francisco Martínez Cruz, un maestro también que trabaja hoy en la secundaria.

Los maestros no sabían organizarse. Lo único que pensaban ellos, era que cuando los caciques tenían el poder, era a través del PRI, del comité y todas esas cosas ¿no?. Y

ellos un tiempo pensaron, que para quitar el poder a los caciques hab/a que meterse dentro del PRI formar un comité del PRI para que el PRI no fortaleciera a la organización de los caciques. Eso pensaban los maestros, y esa fue la táctica que usaron ellos.

Entraron al comité municipal del PRI, a tal grado que fueron la mayoría en este comité. Y ya cuando los caciques estaban dentro del comité también, los caciques quer/an por ejemplo, lanzar un candidato, pero la mayoría era gente progresista dentro del comité, entonces nunca llegaba a salir uno de los caciques. Sal/a un maestro y ese maestro lo promov/an los maestrós y si los aceptaba la gente pues, casi la mayoría de los maestros los aceptaron la gente, los ve/an bien, porque eran hijos de campesinos, por eso ellos siempre miraron un poquito más a los campesinos.

En ese tiempo no hab/a organizaciones independientes, no hab/a un ejemplo a seguir, y como era en la sierra, era la gente más atrasada, no pod/an darle ejemplo, a las ciudades ¿no?. Yo creo que ahora sí se ve que existen las organizaciones, pero estas organizaciones fueron hechas, impulsadas, por las nuevas generaciones, más nuevas que las generaciones de los maestros.

Hab/a maestros en la secundaria muy progresistas, claro también hab/a gente borracha que era maestro y todo eso. Pero siempre... encontramos maestros muy buenos. Y los maestros que eran muy progresistas eran de la gente de Juchitán, los zapotecos que hab/an venido de Juchitán a dar clases. Y esa gente nos organizaba muy bien, dec/an las cosas que hac/a el gobierno, cómo explotaba a los campesinos, cómo explotaba a los obreros, cómo era ese sistema. Fue la primera luz que miramos nosotros, de cómo es este sistema capitalista. Hac/an una comparación del sistema capitalista al sistema socialista. Entonces es en ese tiempo a mi despertó mucha inquietud sobre los cursos y los maestros, y hablábamos mucho del movimiento, entonces hab/a poca gente que entend/a lo que ellos estaban haciendo.

8.6. Apartado V
(1978-1980)

Sinaloa, FIDACS y salida definitiva a EEUU.

8.6.1. Introducción

En 1978, Moisés repite los mismos patrones culturales del pueblo en transición; se casa con una muchacha de la comunidad que queda en casa de su familia mientras que él migra al noroeste. A su regreso deciden emprender el viaje esta vez juntos, para integrarse nuevamente a ese sector de "migrantes permanentes" de la comunidad.

Hacia fines de la década de los 70's, la economía agrícola de la producción de vegetales frescos del noroeste del país estaba ya totalmente integrada a la lógica del capital internacional y al consumo en los Estados Unidos, al mismo tiempo que ambos países compartían los beneficios de la explotación del trabajador mexicano.

Por un lado, México surtía hacia mediados de los años 70 el 60% del consumo de jitomate en la unión americana, mismo que se producía con el respaldo del capital y la tecnología estadounidense. La producción "mexicana" de vegetales durante el periodo del invierno, representaban en 1974 cerca del 60% del consumo total en los EEUU, y significaba también un poco más del 10% del total de las exportaciones mexicanas hacia otros países, siendo que dos terceras partes de esta producción provenía del estado de Sinaloa. (Baird y Mc Coughan, 1982:78).

Por otro lado, para mediados de los años 70 también se había concretado la organización de la burguesía agrícola del noroeste y de los EEUU, a través de la United Fresh Fruit and Vegetable Association (UFFVA) que reúne a agricultores de México, California, Arizona y Florida. Para entonces, algunos de los miembros más adinerados de la Confederación de Asociaciones de Agricultores del Estado de

Sinaloa (CAADES) originarios de Culiacán habían ocupado la presidencia de la UFFVA, uno de ellos fue Roberto Tamayo, quien también ocupara la presidencia municipal de Culiacán, cuya polic/a se ha distinguido por su labor represiva en contra de los movimientos laborales en el campo sinaloense, (BAIRD y Mc Coughan, 1982:79-80, Posadas y Garc/a, 1986:172-173).

El proceso de concentración de la tierra y de la riqueza en el agro del noroeste trajo muy pronto sus consecuencias. Entre los años 1970 y 76 se dieron en los estados de Sinaloa y Sonora (como en otros del pa/s) una gran cantidad de movilizaciones por la toma de tierras, tanto bajo la orientación de organizaciones independientes como la Federación Campesina Independiente en Sonora como a partir de movimientos de dimensión local o regional. En el año de 1975 Sinaloa se distinguió por ser el Estado con más tomas de tierra, que en ese año sumaron 75. Para las organizaciones priistas resultaba imposible contener las tomas de tierra sin perder el liderazgo sobre sus agremiados, por lo que la CNC y la UGOCM encabezaron una gran cantidad de estos movimientos, que el gobierno complementó con expropiaciones de latifundios y con un discurso en el que calificaban a los agricultores de monopolistas "aliados al imperialismo", en una acción orquestada para retomar el control del movimiento.

Como respuesta a las expropiaciones de tierras los terratenientes de Sinaloa y Sonora conformaron la Unión Agrícola Nacional (Afiliada a la UFFVA) en oposición al organismo patronal de filiación priista, e iniciaron un paro en el que tres mil agricultores paralizaron el tránsito en ciudades y carreteras del noroeste del pa/s (Baird y Mc Coughan:93-94) Como resultado de este movimiento el Edo.

promueve un pacto con los patrones en el que la Confederación Campesina Independiente (CCI), la Confederación Nacional Campesina (CNC), la Unión General de Obreros Campesinos de México (UGOCCM) y el Consejo Agrarista Mexicano (CAM), todas ellas bajo el control priista, se comprometen a no invadir más predios. Por su parte, el Estado, a partir de 1977 no entrega tampoco más tierras. (Rubio, ponencia p. 160).

En oposición al Pacto de Ocampo, nombre con el que se conoce al Acuerdo entre patrones, estado y las organizaciones cooptadas, continúa en el noroeste, como en el resto del país, una emergente organización de los trabajadores del campo, distinguen dos de la CIOAC y la CENPA por su cobertura nacional, y a nivel regional el Frente Unico de Organizaciones Obreras y Campesinas (FUOOC) que agremia a la Federación Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos de Sinaloa (FIOACS), a la Unión de Ejidos de Sinaloa (UES) y a la UGOCCM-Roja, todas ellas independientes del control estatal.

A su llegada a Sinaloa, Moisés se inserta precisamente en este movimiento organizativo del campo sinaloense, y en particular en el proceso de formación de la FIOACS, que logra un especial arraigo entre los trabajadores del Valle de Culiacán, y que se funda en 1978 como parte integrante de la CIOAC. (La CIOAC surge en el III Congreso de la CCI celebrado en 1975 en el proceso de separación de la corriente entreguista de ésta. la CIOAC se plantea como objetivo en el momento de su constitución, la organización de los trabajadores asalariados del campo, por lo que orienta su activar especialmente hacia aquellas regiones donde las relaciones salariales de producción están más extendidas, como son los distritos de riego del noroeste del

pa/s. (COPEC, et. al., 1983).

Para este momento, las movilizaciones de los trabajadores agrícolas de los campos de trabajo sinaloenses estaban orientadas fundamentalmente hacia la lucha por mejores condiciones de trabajo de vida y por una mejor remuneración del trabajo, y no ya hacia la consecución de la tierra. El sector de la burguesía con la que se enfrentaban era una burguesía regional subordinada al capital internacional, que pese a sus enfrentamientos con el PRI-Gobierno mantenía el control de los instrumentos de gobierno a nivel regional.

Algunos de estos capitalistas del sector agroindustrial destacaban a nivel nacional como Manuel Clouthier que en aquel momento presidía la COPARMEX, un "sindicato patronal" que ha hecho públicas sus diferencias con el estado-priista.

Muchos de éstos, como Alejandro Canelos, Carlos Bemen, James Wilson, Charles Georgelos, Trifonas Strabópulos Panasópulos, Angel Demerutis, etc., no son del todo griegos, ni norteamericanos, ni mexicanos, sino, como señalan Baird y Mc. Coughan "una fusión del capitalista transnacional producido por el negocio mismo en el curso de los años". (Baird y Mc.Coughan, 1982:83)

Esta era la burguesía con la cual los trabajadores mixtecos habían entablado una relación en la producción internacionalizándose como fuerza de trabajo.

Cuando Moisés se incorpora a la producción en el noroeste destacaban ya algunos líderes mixtecos, entre ellos Fernando y Benito García, oriundos del municipio de San Juan Mixtepec, éste último Secretario de Acción Sindical de la

FIOACS, quien fuera secuestrado en San Juan Mixtepec por el ejército y torturado, luego de un atentado en su contra en el Valle de Culiacán por su participación en un movimiento de los trabajadores del campo Santa Natalia, propiedad de Roberto Tamayo Müller (Posadas y García, 1986:173-174).

En este contexto, la incorporación del trabajador mixteco a la producción para el capital internacional conlleva su inserción en el trabajo productivo y en la lucha de clases, entendida ésta también como la violencia de clases. Para el trabajador migrante la ilegalidad, la violencia (balaceras y robos) y la discriminación en los EEUU, así como la discriminación y la represión en México se transforman en parte de las condiciones de trabajo y de vida.

Así, el capital internacionalizado, la fórmula más moderna del capitalismo, se reproduce no sólo en el marco del sofisticadísimo desarrollo de la biotecnología y de los medios de producción, sino también en el de la mayor represión y miseria. El trabajador obtiene su salario internacional en el contexto de la explotación relativa y absoluta, y de una gran violencia a ambos lados de la frontera.

Para Moisés significa ésta una de las etapas más importantes en su formación política como trabajador y como organizador. Su reincorporación al mercado de trabajo en un clima de abatimiento de los salarios por la gran afluencia de trabajadores migrantes, y su inserción en la producción bajo peores condiciones de trabajo y de remuneración, le permite vivenciar el deterioro de las condiciones del trabajador. A esta reflexión se suman la enseñanza en el aula mixteca sobre la explotación del hombre por el hombre.

Estos elementos en el contexto de la movilización de los trabajadores y del surgimiento de alternativas organizativas se materializan en la conciencia y la praxis política de Moisés. A lo que se suma la represión como un elemento básico para el entendimiento del significado de la contradicción entre las clases fundamentales de la sociedad.

La experiencia de Moisés durante estos años marcará también su interpretación de la relación existente entre la acción de los trabajadores y el papel de sus organizaciones representativas y de conducción. Moisés inicia la organización de los trabajadores del campo en que trabajaba a partir de la crítica previa a la postura de aquellos que esperan una solución "desde fuera" a los problemas obreros. Sin embargo, esta primera experiencia le muestra también las limitaciones de los movimientos "naturales" por lo que surge en él la necesidad de una "organización". Su incorporación a la FIOACS, una organización laboral en formación y con grandes problemas operativos, sin lesionar su compromiso con su clase, genera una actitud crítica que lo llevará a un rompimiento con la FIOACS. En adelante Moisés le imprimirá mayor validez al trabajo organizativo que a la reflexión y lucha ideológica con las organizaciones de clase.

8.6.2. Narración

Para entonces ya, ya éramos novios yo y mi esposa, nos habíamos hecho novios y todo. Nada más terminé el primero de secundaria, ve/a yo que sí era costoso por ejemplo, seguir estudiando y además ya no se podía. Fue cuando nos casamos yo y mi señora y después de que nos casamos pues, fue cuando salí otra vez, los dejé a ellos, a mi mamá, a mi señora y luego me fui.

No fue boda, fue nada más así. No teníamos dinero para festejar la boda. Nada más nos casamos así, en el civil, no en la iglesia, en el civil. Era, pues para casarse en la iglesia se necesita mucho dinero, bueno por lo menos la costumbre de allá, tiene uno que alimentar a la gente, darles de tomar, y bueno, una cosa grande ¿no?. No teníamos dinero, nos casamos en el civil y ahí terminó todo, una cena y ya.

Ella es nacida ahí del otro lado del río. Yo vivo de este lado del río viniendo del norte a lado derecho y ella vivía al lado izquierdo, aquel lado del río. Y como está muy cerquita, a veces iba yo para su casa, a veces ella venía a mi casa. Nos llevamos bien, así que no hubo problema, así. Después que, le digo "pues, tengo que salir porque no tenemos dinero, ya no voy a poder ya estudiar". Para entonces ella ya estaba embarazada. Entonces se quedó ella con mi mamá, y yo salí para Culiacán.

Es la costumbre allá, que se queda con la mamá, pero un poco le decíamos nosotros: "puedes estar aquí y puedes ir con tu mamá y todo", que está como a un kilómetro o menos de un kilómetro, que se ve de aquí para allá". Pues donde quieras estar". Más bien que como nosotros sembramos y todas esas cosas, a veces le ayuda a mi mamá, a que deshierre o algo. Entonces ella estuvo con nosotros, a veces se iba para allá, a veces venía, y así fue, cuando se quedó. Me vine a Culiacán, no fui a los Estados Unidos, no, fui ni a la pizca de algodón. Vine a la pizca de algodón a Culiacán, y en Sonora. No sé cuanto tiempo estaría, algún mes yo creo y volvía. En allá en el 78. Y mi mujer ya se había embarazado, tuve que volver otra vez, ver, le digo "tengo que salir otra vez, yo no sé donde voy a ir". Dice "¿por qué no me llevas si vas a ir a Culiacán o algo, para conocer también y no estar sola?". Para entonces ya estaba embarazada ¿no?. Y le digo "pues vamos si quieres ir a conocer o algo". Y nos venimos en el mismo 78 y era como en septiembre o en octubre por ahí, en el 78.

Y llegamos en ese campo, el campo San Juan, que lo habían cambiado el patrón lo había cambiado, como a unos dos kilómetros y le puso otro nombre, ya no le puso San Juan, le

puso Esperanza. Entonces ahí llegamos, le digo vamos aquí, aquí yo estuve tengo algunos conocidos, para que nos den trabajo y todo. Y así fue que nos reconocimos algunas gentes que habían estado con nosotros cuando habíamos llegado apenas. Y otra cosa, fuimos ahí porque mi cuñado Francisco, el esposo de Marina, era mayordomo en ese campo, era una especie de capataz ahí, era en ese campo Esperanza, que casi era el mismo San Juan, pero diferente lugar, como dos kilómetros cerca de una laguna, ahí estaba ese campo. El mismo cuñado nos dio trabajo y todo.

A mi cuñado le habían dado un cuarto de lámina, porque las casas que construyen para los trabajadores, pura casa de lámina. Había casas de bloque, pero esas casas se les daba a pura gente de Sinaloa, se daba preferencia a pura gente de Sinaloa, para mantenerla un poquito neutral a los problemas que salgan. Porque la mayoría de las veces no era gente de Sinaloa las que hacen el movimiento, son gentes de otros lugares, de Oaxaca, de Guerrero, de Zacatecas, Durango, Michoacán, Guanajuato, pero gentes de Sinaloa muy poco participan entre las luchas obreras, contra los patrones de ahí mismo. Y las casas más jodidas, las más feas, se las daban a los trabajadores que llegaban fuera del estado. Y eran unas casas así, una galera dividida así en cuartitos, aquí vive uno, de la mitad para allá otro, dividido por cartones así, láminas de cartón. Ahí vivíamos nosotros ahí. Este, mi cuñado vivía ahí, pero la casa como era de un capataz era una casa grande, y dice "pues ahí ocupa la mitad de la casa", -"está bien". Ocupamos la casa, empezamos a trabajar y todo, pero en ese tiempo yo no veía muy bien las cosas ¿no? no me organizaba muy bien, ni me preocupaba mucho mi familia, bueno, no estaba impuesto a estar casado, ni impuesto a tener así responsabilidades grandes y todavía no me habituaba a estar casado, me sentía un poco como antes, que era libre, me iba a un lugar me iba en otro o esas cosas ¿no?, así me movía antes. Y yo creo pues, que eran cosas que tenía que cambiar pero muy difícil, no de repente. Pero ya para entonces me habían quedado en la cabeza algunas ideas de la escuela. Las clases influyeron mucho en nosotros porque nos explicaban la explotación del hombre por el hombre. Y duramos como un mes ahí, cuando empezamos a notar ciertas cosas malas que estaban haciendo los capataces, y comencé yo a plantear algunas cosas que debían hacer en ese campo para mejorar las condiciones de vivienda, las condiciones de trabajo, aguinaldo y otras cosas ¿no?. Cuando estuvimos nosotros, de joven, cuando recién llegamos a ese campo, no era tanta la explotación, pero yo creo que con la llegada de mucha gente comenzó el patrón a explotar más la gente. Y como... si alguien no quería trabajar los corría, y había tanta gente ¿no?.

En el trabajo a veces nos mandaban a las hierbas, a arrancar hierbas, a veces nos daban azadones cortos, y nos daban por ejemplo 6 surcos, que teníamos que arrimarle tierra a las plantas de tomate, arrimarle de este lado, arrimarle del otro, a tal grado que quedaba así, con eso tenían más fuerzas las plantas. Y cuando el patrón se daba cuenta que nosotros nos apurábamos mucho, porque nos daban por tarea. A las diez a las once ya salían algunos ¿no?, a más tardar a las doce ya salíamos todos y dice "pues si les diste seis son muy pocos, aumentales 8", y todavía le aceptamos 8 surcos, ya salíamos más tarde, mucho más tarde, a las doce, a las doce y media, nos conformamos. Y al rato dice: "pues aumentale otro, otros dos, k dale 10 surcos". Así era el capataz, el mayordomo general que coordina todas las cuadrillas. Ya cuando nos dieron eso, ya no pudimos aguantar, y fue cuando les dije a los compañeros de ahí, que debíamos de hacer algo, que no era el único campo, que había muchos campos si nos corría de ahí podíamos ir en otro, pero si nos corría, al menos que nos corriera ¿no? nos fuéramos en otro, pero no antes que luchar, había que luchar y trataríamos de luchar para cambiar las cosas, no para nosotros, sino para todos, aunque nos corrieran de ahí. Y para entonces no teníamos ningún conocimiento de alguna organización en Culiacán, todo lo que había oído antes de niño sobre los estudiantes, todo eso se me olvidó y no pensaba que vivieran ellos todavía. Y así empezó que la gente, la mayoría de la cuadrilla empezó a decir bueno pues hay que luchar. Organicé primero la cuadrilla de mi hermana.

Entonces cuando llegaba yo iba a las casas, a recorrer a las casas platicando con la gente... Les decía yo, "voy a comprar una constitución política, y una ley de trabajo ¿no?". Entonces les decía, "aquí están los derechos, yo se los digo a ustedes que no saben leer, los que saben leer, pues aquí lo pueden leer. Todos éstos son los derechos que tenemos que tener todos los trabajadores, pero esto vale si los defendemos, si no los defendemos pues no vale nada. Entonces lo que quisiera, es que todos, todos nos organizáramos, éste, hablaríamos con el mayordomo, hablaríamos con el patrón, para que a ustedes les de aguinaldo, a las mujeres les de menos horas de trabajo, por lo menos los traten bien, y son cosas que nosotros debemos de pelearles. El patrón, mientras no digamos nada, el patrón va a explotarnos, va a apurarnos más, y son cosas que se pueden lograr. Y la gente decía, "pues, ¿cuándo hacemos eso?", - miren- cuando yo acabe de recorrer esta hilera en el campo, hablo con otra hilera y con que lleguemos a platicar con la mitad o algo, y ay la otra mitad se va a agregar con nosotros.

Y así fue, y no hubo una casa donde me rechazaran ellos. En una noche por ejemplo, recorría yo 4 ó 5 cuartos,

y en cada cuarto hab/a 12, 13 trabajadores o as/. Y otro poco que ellos... les digo "ustedes tienen conocidos en otras cuadrillas, plat/quenles todo eso que estamos trabajando para la huelga". Y as/ fue cuando empezamos nosotros, ya como a los diez d/as, ya a nosotros los de la cuadrilla nos hab/ian disminu/do los surcos, a los de la cuadrilla, porque supieron que andábamos moviendo ah/ para una huelga. Y ni aún as/ nos calmábamos. Cuando sal/a yo temprano, iba a platicar, a hablar por ah/ con otras gentes, sal/amos muy temprano. Y la gente dice, "pues está muy bien ya es tiempo, pues que haya algo", hasta que pasó como ocho d/as y ya no era nuestra cuadrilla, sino que yo iba a otras cuadrillas y les dec/a "pues ésto es lo que vamos a hacer". Me daban trabajo en otras cuadrillas, me met/ian en otras cuadrillas, pero en las cuadrillas de mi cuñado, ya estaba organizado, ya hab/ian dicho que s/.

Hasta que se desató este problema, un d/a llamamos a un paro pero la cosa es que nunca hicimos las demandas por escrito, por falta de experiencia, nunca por escrito, nunca pedimos audiencia con el patrón, lo único que /bamos a pelear, era un paso as/ nada más, de improviso, podemos decir, el paro, y pensamos que a través de esto lograríamos una audiencia con el patrón, y que mejoraran las cosas, pero sin ninguna asesor/a legal, más que los libros que ten/a yo de la Constitución y de la Ley de Trabajo. Y la gente cre/a, cre/a un poco, pues la gente estaba muy disgustada con los capataces. Y as/ empezó las cosas, empezó as/.

Paró la gente, dijimos que no fueran a trabajar y todo. Fue como la mitad y la mitad no fue, un poco porque nosotros no supimos explicar las cosas. Ya para entonces me hab/ian corrido del trabajo dicen "pues ya no te vamos a dar trabajo, tú no quieres trabajar, lo que quer/as era que te rebajáramos los surcos, ahora los rebajamos, ahora no, quieres trabajar, entonces lo que vamos a hacer es que te vamos a correr" -"no hay ningún problema, córrame". Y me corrieron.

Entonces para eso nada más trabajaba mi señora en el campo, y éste pues, "ahora que paramos la gente -le digo-, necesitamos una asesor/a legal, Pero ¿qué? vamos hacer ahora? -reunir a todos los que paramos-, ¿qué vamos hacer ahora?", nos corrieron y algunos seguidores también, "¿qué vamos hacer?". "No dice, yo he o/do hablar en la Radio Universidad, en el radio que se escucha aqu/, en la Radio Universidad, y que hay un grupo de gente, estudiantes que luchan por los campesinos, por los obreros", "pues hab/a que ver eso", "pero es en Culiacán". Entonces nosotros, "a ver trae el radio", lo escuchamos por ah/, y fue justo, justo en ese momento estaban hablando gente en la radio, por que hab/a otro campo que se llama Santa Elena, hab/a

estallado una huelga ah/, ten/a a los huelguistas en la radio éste, citando a la gente a un paro. Entonces nosotros investigamos, y daban la dirección donde podían... fue cuando fuimos, y así dimos con la CIOAC que ni sabíamos qué era. Se decía en ese tiempo FIDACS Federación Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos de Sinaloa, FIDACS. Entonces cuando fuimos a hablar con ellos les dijimos que necesitábamos una asesora legal porque, no teníamos ninguna asesora, y que la gente estaba de acuerdo en impulsar la huelga, y dicen "pues vamos a ver qué podemos hacer".

Fue cuando fuimos, nos acompañaron ellos a hablar con la gente. Y como eran ya grilleros, la gente más o menos... pudieron trabajar más a la gente que nosotros. Ya cuando el patrón siente que la FIDACS interviene, entonces el patrón toma las cosas más en serio, es donde manda soldados. Entonces dice, "bueno pues aquí hemos estado trabajando con la gente, mira no te apures, vamos a pelear por que te respalden el trabajo y todas esas cosas". Los demás compañeros, el patrón los volvió a dar trabajo a los demás, para que se calmara la gente. Yo ya no quise trabajar, porque ya no, me era imposible trabajar, porque cualquier capataz me miraba mal, no podía trabajar. Ya para entonces me decía, ¿"por qué no te vas?", "bueno, ¿yo por qué tengo que irme?, no estoy molestando, si crees que es una molestia luchar por los derechos que tienen los trabajadores, pues piensa así, nosotros no pensamos que sea un delito, es un derecho que tenemos". Entonces al rato me traen policías y soldados, policías municipales y soldados, entonces tratan de intimidarme, llegan dan dos, tres vueltas y con sus metralletas y ahí están. Entonces la gente mira que hacen un polvadero, vinieron en la mera esquinita, y la gente mira eso, también se empieza a aglutinar, han de decir "pues ¿qué le van a hacer a éste, lo van a colgar, lo van a llevar preso, o lo van a golpear", la gente pensaba ¿no?. Para eso llegaba el capataz, el coordinador de todas las cuadrillas, que eran alrededor de 2000 trabajadores, un campo grande.

Cuando eso, que se empieza a juntar gente, curiosa la gente, y un poco porque ya sabían en lo que estábamos, pensaron que seguramente era represión. Y llegaron y yo estaba sentado ahí, y la gente me empezaba a mirar, a ver que iba a hacer, y yo permanecí allí sentado ¿no?. Y toda la gente, pues éste, algunas que dejaban de hacer tortillas, algunos que apenas estaban llegando de venir del trabajo, otros que iban por el agua y ahí se atoraban para ver. En cuestión de un rato, comenzó a haber, donde estaba yo, por acá así, en la esquinita así, ya comenzó la gente a rodear, a ver qué pasaba. Y los capataces, y los policías y los soldados... los soldados no dijeron nada, nada más estuvieron ahí. Los que fueron más déspotas fueron los policías municipales y el síndico municipal que llegó ahí

personalmente, que decía que qué era?, que ¿cuál de todos?, porque ya entonces había gente alrededor mío. Y ¿cuál de todos?", dicen "aquel, no, es aquel", y luego, "pues ve tráelo", y luego mandaron dos policías, ya no fueron todos porque había mucha gente, mandaron dos policías y dicen "vamos nos mandó el síndico municipal para que fueras a platicar con él". Entonces ya cuando fui yo, me fui y luego llegué, lo salude y todo ¿no?, entonces dice "queremos que se identifique dice, que anda haciendo aquí, quién es usted, cómo se llama, una identificación", entonces fui, traje alguna identificación. "¿Cuál es su familia, su gente?", ¿"ella es mi esposa, mi cuñado, y todo, mi hermana" le digo. "su esposa tiene alguna identificación o que"-, mi esposa le sacó de identificación un certificado o no me acuerdo qué tipo de documento sería, los mostró, "y ¿qué andan haciendo aquí, por qué están haciendo movimiento aquí, por qué están alborotando la gente?, si la gente, nunca había pasado nada aquí, desde que ustedes llegaron aquí, apenas tienen poco tiempo y ya empezaron con estas cosas, aquí no se hacen esas cosas" decía el síndico, "¿pertenecen a alguna organización, algún movimiento, a algún partido político o qué?"-, le digo "no, no pertenezco a ninguno le digo, yo soy un trabajador y no me gustan las condiciones que hay aquí en el campo, pensamos que hay más, qué hay más, tenemos derecho para más y es lo que estamos peleando. Que aquí a las mujeres les dan tareas, a las mujeres les gritan: no les dan carro acondicionado para que vayan al trabajo; no conocen lo que es el aguinaldo aquí en este campo; las aguas que toman son del canal donde se bañan, se lavan y todo eso, ahí mismo toman el agua; no hay un transporte para los niños que quieran ir a la escuela; y son cosas que vienen dentro de la ley como derecho de los trabajadores eso hace mucho tiempo que existe como derecho y aquí la gente ni siquiera las conoce".

Empezó el capataz, el coordinador", no, no, no éste es un mentiroso, aquí no hay cosas, aquí la gente no dice nada". "A bueno le digo, si lo que quiero es que la gente misma diga, vamos a preguntarle a la gente". ¿No es cierto que... -comencé yo a gritarle a la gente-, no es cierto que los tratan así?, ¿no es cierto que aquí nunca les han dado aguinaldo?, ¿no es cierto que aquí nunca les pagan los días festivos, ni los domingos les pagan doble dinero?". La gente, algunos que estaban enfrente no querían hablar por temor, entonces los que estaban atrás dicen, "sí es cierto, ese es un diablo, ese es un desgraciado", decía la gente. "Si quieren más prueba se lo podemos pedir a la gente, ahí están los testigos, "yo no -le digo-, yo simplemente soy un trabajador".

Y ya que vieron que la gente respondía, entonces ya los soldados se fueron y se quedaron los policías. Ya al

quedarse estos, ya dicen: "¿sabes qué? te voy a decir la mera verdad: vete, cámbiate de campo. Esta es mi jurisdicción, y mientras estés aquí, cualquier campo aquí, no va a poder hacer tus chingaderas -me dice- ¿no?". Y luego le digo, "usted no tiene derecho a correrme, usted es un policia, qué es lo que persigue usted?. Como policia cuál es su función?, yo conozco el m/o como trabajador, pero usted como policia ¿qué?". "No, es que yo tengo que cuidar la orden aquí en los campos, que no roben, que no se maten, que no..." "A bueno, -le digo-, esas son cosas penales, pero en este caso son laborales los problemas aquí -le digo- entonces usted no tiene nada que hacer conmigo, y si aquí lo que busca es un delincuente o algo, pues aquí no hay ninguno, si cree que soy delincuente puede detenerme ahorita, compruébelo o algo que yo soy un delincuente". Y no lo hacía, no lo hacía porque ya sabía que habían venido los de la FIDACS, si estuviera solo yo creo que, por ahí me iban a llevar. "Pero bueno, yo no más te digo que te desaparezcas de aquí, y si no, te vamos a echar de aquí fuera como sea", "no hay ningún problema le digo, pueden venir ahí vivo, cualquier día pueden venir por mí si quieren, a encarcelarme, correrme, lo que sea".

Entonces ya después que ya no pueden ¿no?, aprovecho que la gente está, les digo "vamos a continuar con esto, estén seguros que si así se mantienen, así como están, ya para entonces ya era como noviembre, era el tiempo del aguinaldo, por eso empezamos a hablar más del aguinaldo-, vamos a lograr que se les dé el aguinaldo, que los días festivos descansen y el sueldo les va a correr". Y nunca se había hecho eso, nunca les habían pagado así.

Después de eso, que tratan de buscar alguna manera ¿no?, y luego le dicen a mi cuñado, "sabes qué, cuánto dinero quieres para que te vayas, porque a lo mejor tu cuñado está por su hermana, a lo mejor cuando se vayan, se van ellos, cuánto quieres y te vas, dime cuánto dinero quieres". Y este cabrón dice "oye, me están dando dinero", "agárralo, ¿cuánto te están dando?, pues pide lo que tienes, por ejemplo, cuánto tiempo tienes? -tenía como 7 años- P/deles unos \$150,000.00 o algo, pones un negocio o algo y ya no tienen que trabajar de capataz aquí". Y este cabrón pensó que iba a lograr más ¿no?, no lo pidió a la mera hora ¿no? Y, así fue allá, ya que no me salía yo de ahí, tuvieron que pagar a otras gentes para que me golpearan.

Fueron como siete individuos los que llegó, ni me di cuenta cuantos eran porque no podía contarlos, llegaron y éste, nos sacaron, nos golpearon y todo, me agarraron a mí y me golpearon, y las gentes que estaban ahí, parientes de mi cuñado éste, dos señores: Modesto y otro señor que no me acuerdo como se llama, y una prima de mi cuñado, fueron las gentes que me defendieron ahí. Me sacaron, me golpearon, me

daban de patadas y todo ¿no?, golpes y todo y éste, hasta que las demás gentes se comenzaron a despertar ya me dejaron, porque oían ruido y decían "¿qué ruido se ha de oír?". Comenzaba la gente a despertar, salía uno, salía el otro ya. Pero lo que hicieron es que mejor, nos dejaron y se fueron. Y fueron las mismas gentes de, las mismas gentes del campo, unos obreros, pero lambizcones de los patrones.

Y luego se me despegó del golpe, de los golpes que me pusieron se me despegó un músculo en la espalda y el otro día tenía que buscar a alguien para que me sobara, o alguna cosa ¿no?. No teníamos dinero para ir al doctor y todo eso. Un señor salvó que sabía sobar y todo eso, me sobó y después me tuve que vendar el pecho, lo sentía un poco abierto, me dolía. Ahí estaba yo, y ahí venían los policías, que no faltaban que vinieran dos, tres veces al día los policías. Y estaba yo, que no trabajaba me dolía mucho la espalda.

Llegaban y patinaban, me aventaban un chorro de polvo y se reían y se iban, y decían "¿cuándo te vas a ir?, aquí te van a matar", y todas esas cosas, No les contestaba, se iban y al rato volvían otra vez y así estuvieron hasta que ya, como a los ocho días más ahí, comenzaron a dar aguinaldo. Y cuando dieron aguinaldo, sí les dió a la gente... la gente agarró más confianza cuando se les dió aguinaldo. Nunca se les había dado aguinaldo, se les dió porque pelearon, "si pelean, les van a dar más, más de lo que les dieron ahí, es una muestra de que luchando se pueden lograr muchas cosas". Ya a las mujeres comenzaron a darles por obra, a tratarlas bien, y toda la gente... Y trataron de calmar la situación ahí. Y nosotros comenzamos a plantear otras cosas después del aguinaldo, el día festivo ya comenzaron a pagar. Comenzamos a plantear cosas más, más significativas ¿no?, como escuela, agua potable, luz, y todo, para eso tenemos que parar.

Y llega al grado que tanto era la intriga conmigo ¿no? que en eso le digo a mi esposa, "mejor nos vamos". Y nos fuimos, para entonces mi mujer estaba muy avanzado el embarazo, y nos tuvimos que ir, pero no ir así que nos vieran los pistoleros de ellos o algo, sino que tuvimos que salir de noche y nos fuimos caminando, caminando, hasta que alguien nos dió un rumbo, dicen "por ahí queda el campo Oaxaca", donde había pura gente de Oaxaca. Y llegamos. Tuvimos que caminar mucho, como unos tres, tres horas y media, caminamos despacio por mi mujer que estaba embarazada.

Los de la FIOACS ya no iban tan seguido, ya no eran muy consecuentes. Planeamos un día que ellos iban a venir, y los esperamos, nunca llegaban y no podíamos seguir así. No era porque tenían más trabajos, yo no se... no coordinaban bien

los trabajos. Y otra cosa, que iba a veces puro estudiante de la Universidad, y el otro día ya entraban a clases y nunca iban. Nunca se dedicaban realmente a la lucha.

Y tuvimos que ir ahí en ese campo. Llegamos, trabajamos como una semana, y resulta que cuando yo estaba cobrando mi semana este, llega un soldado de los que habían llegado antes, me reconoció, y tuve que correr para esconder otra vez. Ya en la noche empacamos y como era sábado había taxis y todo. Entonces agarramos un taxi y nos fuimos a otro campo que se llama Moroleón, donde la mayoría de la gente era de Oaxaca también, mixtecos y triquis, y gente de Guerrero, pero mayormente de Oaxaca. Ese campo es de un griego. Llegamos, nos instalaron, nos dieron casita y todo, y empezamos a trabajar. Y resulta que me toca un capataz que se llama Manuel, uno de los peores que había ahí. Entonces ¿qué podía hacer yo con ese coraje que sentía yo pues?... Y comenzaba a platicar con la gente, que por qué no se defendían y todo eso. Dicen "pues, es que no sabemos" y todas esas cosas. Entonces le digo "¿qué no habría otras gentes que lucharán o algo? No -dicen- vienen los de la FIDACS, pero de vez en cuando. "Bueno, pues hay que organizarnos y todo eso y vamos a ver qué podemos hacer".

Y comenzamos a organizar ahí mismo, allí en ese campo, comenzamos a organizar, y en ese campo ya había gente triqui, mucha gente triqui, la gente triqui era muy unida. De por sí, así eran, así en su pueblo, y al ir allá, así eran todos también, sí le entraban. Comenzamos a organizar hasta que nos detectaron los de la FIDACS ahí, que habían ido a buscarnos allá a donde estábamos. Corría un rumor que a mí me habían encontrado flotando en un canal, ese era el rumor que corría allí donde me había salido, "No -dicen- a este cabrón ya lo mataron, había amanecido flotando en un canal. Había que ir, en ese campo donde tú te saliste, que no te despediste de la gente. Claro, la gente tiene una idea de que ya estás muerto, y no es cierto eso, entonces el decir eso, mucha gente no quiere entrarle a la lucha".

Entonces nos pusimos de acuerdo, nos fuimos y hablamos con la gente. Cuando llegué yo dice la gente, "pues que no, no que usted ya había muerto, que lo encontraron flotando en un canal y todo". "No, les digo, pues han de ser rumores de los capataces estos, gente del patrón les digo. Nos habíamos salido pues, porque ya no podíamos estar aquí, pero pues continúen luchando. Yo no puedo dedicarme a esto porque no tengo ningún sueldo, lo que hicimos es porque yo estaba aquí pero, para ya que viene esta gente, hagan el trabajo con ellos". Así quedaron de trabajar con la FIDACS, ahí en Sinaloa.

Fue cuando Benito García, el dirigente mixteco de la FIDACS, que es de Mixtepec, no estaba ahí porque había ido a

Oaxaca, en ese mismo tiempo. Y lo agarraron, el ejército, allá. Lo golpearon, lo acusaron de jefe de narcotraficantes ahí. Lo golpearon, lo secuestraron y todo eso. Y fue apareciendo, no sé, como a los ocho días, lo fueron encontrando. Los del P.C. habían denunciado eso, y se había movilizado la gente a nivel nacional para presionar que apareciera, porque no tenían pistas de él. Como a los ocho días lo encontraron en la cárcel en Oaxaca, lo encontraron bien golpeado, con dos o tres costillas rotas de las patadas que le dieron los soldados, y las piernas bien hinchadas y todo eso.

Y después fueron los de la Universidad de Puebla a recogerlo, parece que la Universidad tenía un hospital para los universitarios o algo. Ahí lo curaron.

El estaba en Culiacán. Pero en ese tiempo, él se había regresado por cuestiones familiares a Oaxaca, entonces allá lo agarraron. Y todo esto pasó mientras nosotros estábamos aquí en Sinaloa. Y contaban ¿no?, "pues hay un compañero que dice es de San Juan Mixtepec que está con nosotros, que se llama Benito y todo, pero que está enfermo ahorita, en Puebla está". Nos contaban ¿no?. Entonces, "pues que bien, que hay otro para poder luchar más, distribuirnos más y todo eso". Y luego, cuando me detectaron ahí, la gente dice "- cómo le vamos a hacer, aquí en Moroleón necesitamos un comité aquí/- y luego la gente pues, hay que nombrar un comité, bueno pues ahí me pusieron de presidente del comité ahí, ahí en Moroleón. Pues ya para entonces ya me estaba aliviando un poco de la golpiza que me dieron la gente de ese campo, del patrón que se llama Urtusuastegui, Ernesto Urtusuastegui. Entonces empezamos en el comité y otra vez empezar con la grilla ahí, con la gente. Peleamos lo mismo que habíamos peleado, por luz, por buenas condiciones ¿no?, buen trato a la gente, aguinaldo. Y todo eso se logró. Era más unido la gente, era más sólida la gente de Moroleón. Y se logró todas esas cosas.

Vieron que podíamos ampliar la lucha con ellos. Y para éstos era muy importante gente de Oaxaca porque, la gente de Oaxaca entienden con el dialecto, que no sabían español casi, ...forzosamente les tenemos que hablar el dialecto. Los demás iban y hablaban, no buscaban un lenguaje apropiado para la gente, ellos hablaban como si... daban su máxima capacidad, y la gente, pues no les entiende. Entonces les interesaba tener dos o tres gentes mixtecos, para que no hubiera problemas ¿no?. Y me querían convencer que me quedara, que todo eso ¿no?

Ya faltaba como un mes o un mes y medio para que mi señora se aliviara, "Yo no puedo quedarme, es que mi señora tiene que aliviarse y todo". "No, dice, quédate, aquí

hay buenos hospitales y todo, nosotros pagamos". "Pues es muy bueno le digo, pero yo no puedo cuidarla ni nada de eso". Le digo "voy, y luego después

vuelvo ¿no?". Fue cuando nos regresamos para Mixtepec, para que mi señora se aliviara allá, porque no tenía yo gente para que la cuidara mientras se aliviaba, por eso volvimos. Volvimos y se alivió muy bien y todo. Y ya, otra vez tenía que salir.

En Mixtepec no hay trabajo. Para hacer un trabajo necesitaba dinero, para empezar alguna cosa. Pero fuentes de trabajo no había, o para crear fuente de trabajo necesitaba dinero, es que no teníamos dinero. Forzosamente teníamos que salir, otra vez.

Y salimos, fue cuando salismo... eso fue como en 79. Creo que mi hijo nació en enero, febrero. Como en marzo ya estábamos otra vez en Sinaloa, pero yo sólo esta vez. Estábamos en Sinaloa, llegamos directamente con el Fernando éste, el hermano de Benito García, en su casa en Costa Rica, Sinaloa. Y participamos en un mitin con ellos y todo eso.

Antes de irme, ya había regresado Benito, aunque no podía hablar muy bien, por las costillas, ya hablaba un poco y todo. Al Fernando lo había conocido, y todo eso, y me da cuenta que era gente de Mixtepec y se dieron cuenta que era también de ahí.

En ese mismo campo Moroleón, los conocí, antes de que me fuera a Oaxaca; antes que me regresara para que mi señora se aliviara. Entonces, se alivia mi señora, volví sólo, con otro primo que se llama Jesús Sánchez. Y cuando volví, ya llegué derecho a la casa de ellos, y luego me dicen. "A dónde vas ahora?" "Pues yo pienso que voy a ir a Estados Unidos", "Ah sí, pues que bien" "pues si quieres vamos", "¿Me puedes llevar y todo?" "Pues sí quieres vamos", "Ah, bueno, está bien, vamos a trabajar".

Ya anduvimos, anduvimos como 15 días, nos daban comida, pasaje y todo para el movimiento, pero le digo, "pues aquí no vamos a hacer dinero para irnos a Estados Unidos". Y nos pusimos de acuerdo, vamos mejor -dice- porque nos habíamos quemado mucho. En cualquier campo que íbamos ya nos conocían. "No, a ustedes no les damos trabajo, ustedes no se ven gente de trabajo", no, tú eres un huelguista". No nos daban trabajo, entonces mi primo decía, "mira pues si estamos aquí en Culiacán, contigo no nos van a dar trabajo, mejor vamos a Guasave, hacia el norte". "Ah -le digo-, pues vamos a donde está mi hermana María, estaba cerca de Guasave, hacia el norte". Fuimos y ahí la localizamos. Ahí

no nos conocían. Nos dieron trabajo y todo. Fuimos con el Fernando éste, trabajamos y como al mes, yo creo, nos fuimos a Estados Unidos. Nos fuimos como en abril, por ahí, casi entrando a mayo, nos fuimos a Estados Unidos.

Esta vez sí sufrimos tremendo en Estados Unidos. Había mucha gente ahí donde llegamos; se llama Campo Trece. Eso es al norte de Sinaloa, a un lado de Guasave, en Campo Trece. Y estaba mi hermana ahí y todo ¿no?. Nos habíamos topado con una salvadoreña, que andaba solita por ahí y que por defenderse ella -decía- (tenía como 15 días de haber llegado, cuando llegamos nosotros), cuando le preguntaba la gente qué por qué estaba sola, decía: "no, pues es que estoy esperando a mis hermanos", "¿y cuántos son?", decía "pues son tres". Y un día llegamos ahí mismo donde vivía ella, y ahí estuvimos esperando hasta que llegara el campero, que le llaman, el que da las casas. Y luego, corren y le avisan a ella: "a lo mejor ya llegaron tus hermanos", pensaron que éramos salvadoreños. "¡Ya llegaron tus hermanos!" Ella no tenía ningún hermano, pero, por defenderse de otras gentes y todo eso, decía que estaba esperando a algún familiar. Delante de la gente ya nos saludó y todo, nosotros no sabíamos y le digo, ¿qué onda con esa vieja, está loca o qué?. "No dice, pásenle". Jugando, jugando, pasa uno ahí, luego llega el campero y todas esas cosas. Yo creo que como el campero le tenía miedo a la muchacha, o algo, dice "bueno, pues acomódense ahí con su hermana y todo. Nos acomodamos ahí y luego dije, pues como está eso".1 Y la otra nos decía, "bueno es que yo había dicho que estaba esperando a unos hermanos, pero en realidad no espero a nadie. Pero esta gente, yo no confío en éstos, son puros hombres, el campero, estas gentes, yo no confío en él, tengo que inventar algo. Si gustan, ahí dejen sus cosas, pueden quedarse.

Nos quedamos ahí, y el otro día nos dieron trabajo, comenzamos a trabajar. Trabajamos "bien", acordamos que nada de movimiento porque no vamos a hacer dinero, aunque nos estén partiendo no vamos a hacer movimiento aquí. Entonces la muchacha "pues yo también quiero ir a los Estados Unidos", "ah, bueno pues nos vamos, cuando nos vayamos nos vamos todos a Estados Unidos.

En eso estábamos, juntando dinero, juntando dinero. Y hacíamos de comer ahí, ella tenía cacerolas y todo eso ¿no?. Y a veces le tocaba a ella cocinar, a nosotros nos tocaba hacer cena, y así estábamos nosotros turnándonos. Hasta que, ya un buen tiempo, se pelearon los otros compañeros, el Fernando se peleó con la salvadoreña porque leíamos nosotros libros y ella un día fue, le esculcó la bolsa, y encontró libros de la Revolución Nicaragüense, la guerrilla salvadoreña. Y luego, interfirió mucho en los asuntos de

nosotros. "no -dijo- pinches comunistas, por su culpa mi pa/s está ardiendo, por su culpa han matado mucha gente, y por culpa de ustedes estoy aquí y todo" decía. Se enojaron, era un choque que tenía él, se pelearon y ya dejaron eso. Ya se fue a vivir en otra parte la muchacha.

Y seguimos nosotros juntando dinero, hasta cuando nos organizamos dos gentes de Tejocotes, mi cuñado, mi primo Jesús, este Fernando y yo, éramos siete los que íbamos a ir.

Nos organizamos y dicen: ¿dónde conoce Moisés?". "Bueno, yo conozco por el Huajillo, en el Altar, en las Minas", donde yo tenía que caminar así. Dicen, "no, pero está muy lejos ahí, no, no, no, dice, "yo conozco algo mejor". "Bueno, pues nos vamos donde conozcas". "No dice, aquí caminamos más poco, pagamos un coyote, nos sale más barato y todo eso". "Ah, bueno, nos vamos ahí, yo no conozco ahí, tú tienes que llevarnos ahí", "Ah, no hay problema". Le decía el Mantequilla a ése, que nos llevaba. Y nos fuimos, nos pusimos de acuerdo, nos fuimos los siete.

Ya no entramos a Altar, entramos por Sonoita que está más adelante, un poquito más adelante. En Sonoita es donde está la revisión, la aduana. Llegamos ahí, entramos en Sonoita, caminamos, caminamos, nos dormimos ya muy avanzada la noche. Platicaban "No, aquí he venido todo el tiempo", "¿En dónde?", Aquí he venido todo el tiempo que he pasado. De emigración, nada. Tranquilo aquí, no tenga miedo. Aquí es el único lugar que vamos a cruzar donde se pone en el día". Pasamos bien donde decía que se ponía la emigración.

Pasamos sin coyote, por eso decía él que era más barato. Llegamos, nos dormimos, y al otro día, almorzamos. Nos fuimos caminando. Ya como a las once de la mañana llegamos donde había un tanque de agua. Cerquita estaba un ranchito, de gente indígena, pápagos. Había ahí un tanque de agua, y había pozos para los ganados. Es habitado ese lugar. Y nosotros inconscientemente abrimos la llave. La llave es una especie de alarma, allá. Entonces, abrimos para tomar agua; tomamos agua. Ibamos un poco cansados; descansamos. Cayó uno y luego cayó el otro, y nos dormimos. Cuando nos dimos cuenta... a la media hora que nos dormimos ahí, nos dimos cuenta: ya andaba una avioneta sobre nosotros, despertándonos. Decía "hombres, no corran, porque ya los agarramos" decían. Y yo no llevaba dinero para volver para atrás. Que nos agarraran y volver para atrás, era un trabajo para mí. Entonces yo nunca me dejaba agarrar por la migra, todo el tiempo corría. Y luego decían: "H/jole -decían los demás- ya nos agarraron, ¡Chihuahua! por qué nos dormimos "y todo eso. La avioneta dando vueltas, les digo, "mira, si nos van a agarrar, que les cueste a los gringos.

Que nos agarren, pero que les cueste. Miren, somos siete, pongan un lugar donde vamos a vernos, corremos unos para acá, otros para acá. Nos van a agarrar, no a todos, nos van a agarrar a algunos, pero no todos". "No, pues tú crees, con avioneta y gente por acá, les van a pedir auxilio a los polic/ias". "Bueno, si quieren yo voy a hacer la lucha ¿quién quiere ir conmigo?".

Yo quer/a que fuera mi cuñado conmigo. "Vente" le digo,

- "No, ya nos agarraron"- . "Quién quiere, y voy a correr, ¿quién quiere seguirme?" entonces el único que me sigue es este Fernando, "vamos -le digo- tú me sigues, y donde yo me tiro, te tiras, y todo eso". Entonces la avioneta ya iba para allá y corr/amos, y cuando la avioneta se regresaba nos escond/amos y así ¿no?. Poquito, poquito, nos alejamos de la avioneta, pero así corriendo, corriendo, corriendo, mientras llegaban los esos, los carros. Porque la avioneta nada más cuida, no aterriza, cuida mientras vienen los de abajo. Corrimos, corrimos, corrimos, y llegamos a los lugares más escondidos, ahí nos escondimos y ya se dieron cuenta que faltaban dos, buscaron las huellas y todo eso. Y los compañeros dec/ian, "corrieron por allá primero", "¿Son los agentes de ustedes?", - "No, quién sabe quién sean". "Pero nosotros ya /bamos para allá, de modo que ellos se despistaron. Nos escapamos.

Como todo el tiempo, comprábamos un abrelatas, nos sentábamos todos y abr/amos los botes. En este caso se quedó el abrelata con ellos, los que se quedaron; y nosotros nada más llevábamos los botes de comida, pero sin abrelata. Entonces nosotros, /h/jole? y ahora ¿cómo le vamos a hacer?, a lo mejor está muy lejos del desierto, nos vamos a morir de hambre o algo". Y estábamos bien cansados de haber corrido, corrimos bastante; y con las cosas y todo eso, y de por sí débiles.

Y corrimos, y ya buscaba mil maneras para tratar de abrir un bote, pues no tuvimos más remedio que buscar dos piedras picudas, y ya estuve yo golpeando el bote, hasta que por fin se le hizo un hoyito, ese hoyito estuvimos apachurrándole. Nada más ese bote tuvimos, frijol, de ese molido. Nos alimentamos eso, y ya no resistió un poquito, tomamos agua. Ya llegamos a donde ten/amos que ir, se llama San Simón, donde llega una carretera donde cruza la carretera, una carretera así. Y en ese pueblito... es un pueblito pequeño. Ahí mismo /bamos a llegar con el que nos llevaba, y ahí mismo él iba a hablar con un coyote. Y nosotros llegamos, pero ¿cómo /bamos hablarle a un coyote?, si nosotros no conoc/amos ahí.

Y llegamos con este Fernando. Había algunas gentes en casas pequeñas, les tocábamos y les pedimos de comer, que nos venda de comer, "no, no tenemos" dicen, no nos quieren vender de comer. Y vamos a una escuela donde tiran cosas así, donde tiran cáscaras de plátano, donde tiran todas las cosas que comen ellos. Teníamos un hambre tremenda, y recogimos las cáscaras de los plátanos así, y cositas que encontramos en el bote, y nos los comimos. Y ya fuimos, hicimos lumbre, y le digo, pues si le seguimos nos vamos a morir de hambre, lo que podemos hacer es quedarnos aquí. Ya nos habían dicho aquellos, que había una tienda, entonces les preguntamos, les dijimos que si había la tienda, encontramos un señor y nos informó que como a las nueve se abría la tienda. Ya nos señaló la tienda, una tiendita que estaba retirado.

Hicimos lumbre, comimos las cáscaras del plátano y todo eso, y con eso nos dormimos y hicimos lumbre y todo. Amaneció. Ya no nos importaba tanto que nos agarrara la migra o algo, ya estábamos arrepentidos de no habernos entregado, hubiéramos sufrido menos.

Y ya al otro día que amaneció, íbamos a la tienda esa, en esa tienda compramos de comer, y compramos leche, fruta así, todas esas cosas. Es una tienda también de gente indígena. Les digo ¿Viene un coyote aquí?" -"Sí, dicen, parece que ahora viene-, era como un miércoles, -parece que ahora viene.

Aquí viene a comprar, aquí los recoge". "Sí, viene le dice que ahí estamos abajo", eso le dijimos. "Ah, sí, no hay problema". Y comimos y todo, y quedamos más o menos. No llegaba el coyote, y fuimos otra vez a comprar algo de comer. No llegaba, descansamos. pero ya cuando nos sentimos con fuerza le digo", No, mejor nos retiramos de aquí, que tal si el indio nos manda la migra o algo". Nos retiramos, nos fuimos al monte, ya como esta hora, o más tarde. Al otro día le digo, "pues sabes que, lo que vamos a hacer, vamos a ir por acá, porque si nos vamos por acá, quién sabe. ¿Cómo le hacemos?, vamos a preguntar dónde está el pueblo más próximo? y nos dijeron, "Bájense por allá" y nos fuimos caminando por toda la carretera. Pasaba un carro, le pedíamos raité pero nadie nos levantaba. Era un desierto, nadie nos quería levantar. Y así caminamos, ya eran las nueve, las diez, ya como a las once por ahí, llegamos a un pueblito y tuvimos que rodearlo porque más o menos era grande. Tuvimos que rodearlo, y para entonces comenzó a hacer frío, un aire tremendo, ¡pero un friazo! ¿no?. Entonces ya para entonces nadie hablaba, ya ni yo le hablaba a Fernando, ni él me hablaba. A veces se adelantaba él, a veces yo. Como era nada más seguirle la carretera. Y pasamos ese pueblo, ya lo pasamos, ya más al rato, parte una carretera, se desvía una carretera y ésta sigue. Y como ya

estábamos bien cansados, con sueño, no me había yo dado cuenta que la quijada ya no la podía yo abrir, la lengua ya no se me funcionaba bien. Y hasta que hay una desviación y nos quedamos confundidos si seguirle aquí o agarrar la otra carretera que surge por ahí. Entonces fue cuando trato de hablarle a ése y no puedo hablar, porque estaba muy frío, me estaba congelando, y no pude hablar, tenía que tartamudear mucho para poder mencionar una palabra. Y ni él se había dado cuenta tampoco de esas cosas. Tan sumidos en nuestros propios pensamientos, que no nos dimos cuenta que nos estábamos congelando.

Y ya íbamos para acá, era rumbo a Tucson y Casa Grande. Ya íbamos por allá y luego que pensamos "a lo mejor está muy lejos para allá". Nos regresamos y agarramos ésta. Pero así, instintivamente nada más. Mejor nos regresamos y agarramos el otro. Entonces ya le agarramos por ahí y caminamos como una hora más, hasta que encontramos un lugar, bueno, donde el aire no golpeaba tanto, era abajo de un puente. Ya hicimos lumbre, nos dormimos, luego nos calentamos y ya se aflojó todo esto, podíamos ya hablar. "Está cabrón dice, aquí se sufre mucho" y era la primera vez que él iba a Estados Unidos. "No, le digo, aquí así son estas cosas, bueno o por lo menos estamos vivos -le digo-, nos hubiéramos congelado; por ahí a lo mejor nos encuentra otra gente, o nos muerde una víbora. En esas condiciones, no nos escapamos".

Y al otro día continuamos, ya nos pusimos bien, y continuamos. Estábamos pidiendo raite y todo, y nadie nos levantaba y íbamos caminando. Hasta que pedimos un raite ahí y para una camioneta, así con camper, y era un indio esta vez, entonces le decimos "¿Un raite?" "No, ¿tiene dinero?" dice, "yo soy coyote, no puedo dar raite, dinero, si tienes dinero te doy, si no, no". Entonces le digo, "¿Cuánto necesitas?", Dice: "Necesito 20 de cada uno, 40", "Les estamos dando 30". "No, no, bájense". "No, pues, está bien, los 40. Dame los diez para darle 40 a este güey, porque no..." ya le damos los 40, ya nos subimos en la cabina y tranquilos íbamos. Ya nos gastamos todo el dinero y era lo único que tenemos, nos gastamos todo el dinero pero pues por lo menos vamos en carro.

Llegamos. Nos dejó éste ahí, en Chandler Heights. "Y ahora ¿a dónde vamos?". "Pues vamos a ir para allá a donde siempre hay trabajo, a ver si hay trabajo allá". Y nos fuimos caminando a la Primavera, al campo ese donde todo el tiempo había ido. Llegamos, y llegamos a una cuadrilla, buscamos trabajo, hablamos con el señor, nos encontramos con mucha gente de Mixtepec, mucha gente conocida de Mixtepec. Y luego nos dicen, "Pues sí hay trabajo, muchachos, sí hay."

espérense a la tarde, yo los llevo a la tienda para que compren comida".

En Chandler Heights es una huerta de toronja. Y pasa esto con el organismo, que primero... pues los primeros días del hambre, es un hambre como el primer día, es un hambre tremendo el que te da, quizás en las noches te da hambre; pero los días que continúan ya no te da hambre, es puro cansancio, ya no se te antoja nada. Entonces ya nos chupamos las toronjas y todo eso y nomás con eso nos aguantamos todo el día. Y hasta que en la tarde nos llevó a comprar cosas así, nos prestó dinero y todas esas cosas; el señor, el mayordomo ¿no?. Y ahí encontramos gente de Mixtepec que ya nos conocían, y nos daban chicharrones, nos daban refresco, nos daban cerveza, nos daban esas cosas, un poco porque ellos andaban en el movimiento, y nosotros habíamos participado en los campos, ya nos conocía mucha gente, y todos estaban alegres porque habíamos llegado. "Pero, pues ¿cómo andan aquí? Yo no pensé que estuvieran aquí, pensé que estuvieran mejor allá, en el movimiento, ¿qué no ganan dinero en el movimiento? Pensé que en el movimiento hay dinero". "No, no se crean, está muy difícil, hacen dinero los que están en frente, los que litigan, pero no los chiquitos". Entonces dicen "pues aquí hay trabajo y todo".

Ellos nos conocían... y los conocíamos nosotros, por trabajar en los campos, los conocíamos. Ya después trabajos, trabajamos como mayo, junio, por ahí, o julio por ahí. Y aguantamos como tres meses, tres meses más o menos.

Anduvimos juntos con Fernando, nos hicimos muy amigos, todo eso.

El es de Mixtepec, entonces, porque salían hablaban de Sinaloa y todo eso ¿no?. Y nos hicimos muy amigos, hasta que ya nos regresamos.

Cuando nos regresamos, yo me regresé directamente a Mixtepec.

Nos regresamos así: Nos organizamos, compramos algunas cosas, alguna ropa para mi niño, para mi señora, y luego me regresé. El se quedó en Sinaloa y yo me fui derecho a Oaxaca.

Llegando, llegando no tenía nada que hacer ahí y luego, le digo a mi señora, "¿por qué no vamos otra vez?, para que conozcas a Baja California". "Ah, bueno, pues vamos". Entonces nos fuimos para Baja California. Tenía como 8 meses el niño.

Me imagino que estuve unos tres meses en Mixtepec cuando había nacido. Luego fui para Estados Unidos, estaría

yo algunos tres meses en Estados Unidos. Y volví, si acaso estuve dos meses con ella, para eso el niño ya tenía como 8 meses.

Entonces nos fuimos. Nos juntamos en Sinaloa con mi mamá, con mis hermanas, y nos fuimos para Baja California. Entonces ya llevamos al niño y todo. Nos fuimos directamente a villa Constitución, en donde había trabajo allá. Trabajé yo en los campos algodóneros de ahí.

En Baja California Sur. Y trabajé hasta que se acabó el trabajo. Ya acabándose el trabajo ya, volvimos otra vez para Sinaloa.

Ya entonces volví en los campos y fue cuando los de la FIDACS nos invitan para trabajar con ellos. El mismo Benito y todo. Me integro, me dan un sueldo pequeñito para estar ahí, y tenía que organizar. Pero, pues como no tenían carro, a veces teníamos que esperar dos o tres días que se desocupara un carro o que alguien de la Universidad, algún maestro fuera con nosotros. Pero lo que hacíamos yo y Fernando es que, "no, pues ¿para qué esperarnos a esto?, sí hay que hacer algo". "Hay que hacer algo". Nos poníamos de acuerdo, íbamos a los campos, a trabajar en los campos. Sino él me llevaba en los campos, ahí organizamos la gente. Finalmente, iban todos a hacer planteamientos más firmes ¿no?. Y así duramos parte del 79. Cuando regresamos después de la pizca de algodón, fue como noviembre que se acaba, más o menos y desde entonces nos integramos.

Estábamos viviendo en la casa de Benito, unos terrenos que invadieron hace mucho tiempo. Y llega al grado, que ya después, no me dan dinero; que porque trabajo a mi manera, no estoy para cuando dicen. "¡Pues te mando a tal campo!". Nosotros buscábamos los campos donde eran condiciones muy feas. Y fue cuando volvemos a los campos ahí mismo, de Esperanza, en Moroleón, Tejón, campo Isabel que es donde fuimos la primera vez.

Nos íbamos, hablábamos con la gente, qué cómo estaba el campo, estaban bien o querían un cambio y entrábamos a trabajar. Por ejemplo, alguna semana entrábamos en éste, nos ocupábamos una semana. Ya después ya, ya que hay cierta gente, con esa gente vamos trabajando; nos descubrimos, lo hacemos abierto, se integra la gente. Y después vamos y traemos ya aparatos de sonido, venimos con más gentes, así más en forma, y ya los de la FIDACS se ocupan de esa gente, mientras nosotros vamos abriendo otros campos. Y así fuimos en otros campos.

Entonces fue cuando pido prestado, costear mis viajes, costear mi comida y todo eso ¿no?. Pero sin el

consentimiento de la FIOACS, sin conocimiento de la FIOACS. Y eso lo hago, y le digo al secretario "mira, son los trabajos que estamos haciendo, si les parece o ¿qué piensan? Si nosotros los esperamos nunca vamos a hacer ningún trabajo". Y son cosas que no quería él que nosotros hiciéramos. Porque me imagino que si agarrábamos más conciencia pensaba él que nosotros nos íbamos a tratar de, mangonear la gente, decir "pues me voy con ellos ¿no? y ustedes quédense" o algo ¿no?. Y recaudábamos cuotas y honestamente los entregábamos, nos daban algún dinerito para nuestra familia, a veces había veces que decían "pues llévate el dinero para t familia y te regresas, porque tenemos que trabajar durante ocho días sin parar así". No podíamos regresar porque era en el campo, a dos horas de Culiacán. Tenemos que ir al campo de noche, a las nueve, a las diez. Las ocho, las nueve terminábamos en el campo, regresábamos a cenar en Culiacán, por ahí de las once o las doce apenas era para dormir. Era un trabajo intenso ¿no?.

Y se me hace... como en mayo por ahí más o menos, fue cuando iban a hacer su congreso ellos, y me pedían... "Ahora si te vamos a proponer para que seas un dirigente, pero tienes que salir de las mismas gentes. Va a haber gente de Sinaloa, de Durango, y tú también vas a participar ahí, y cualquiera que resulte para que forme parte de la organización, que sea de la misma gente del congreso". "Bueno, vamos a hacer eso".

Y ya en el congreso este, no pensé yo en aceptar eso. Antes del congreso, presenté yo las deudas que tenía, el dinero que necesitaba para que mi señora volviera para Oaxaca y todas esas cosas ¿no?, o las necesidades de mi familia. Que eran como tres mil o cuatro mil debía yo, y necesitaba como cinco mil para mi gasto y para mi familia. Total que cuando empezaron a discutir y ya salieron con que dos, tres gentes se arreglaron conmigo para entrar en la organización, y que no debía de ser así porque debía de ser la decisión del Comité Ejecutivo y todas esas cosas, así que no era muy válido. Y pues dicen pues ¿cómo ves?, ¿cuánto le damos? "No -dice- le pagamos sus deudas que son tres mil pesos y ya lo demás nosotros no tenemos nada que ver ¿no?, nunca reportó nada". "Ah, bueno, ni modo".

Entonces estuve en el congreso, los critiqué en el congreso, que eran unos pendejos ahí. Y los critiqué que eran muy flojos, que no avanzaba el movimiento porque nadie trabajaba. Algunos que, por ejemplo, los más flojos eran los más beneficiados. Y hasta para noviar les prestaban su dinero, o les adelantaban el sueldo, mientras que nosotros, no teníamos ni para comer. Y así sucedieron las cosas, ya son cosas que no me gustaron. Y los otros me miraban con unos ojos!. "Miren compañeros, no necesito yo estar, yo no

necesito estar muy registrado con ustedes para hacer un movimiento. Yo creo que el movimiento se debe hacer, en cualquier calidad, en cualquier situación. Antes que yo los conociera, primero empezamos la huelga en el campo que ustedes tienen. Y si nunca hubiéramos empezado ese trabajo, ustedes nunca lo hubieran tenido, sin embargo son trabajos que nosotros hicimos. Los campos Isabel y nosotros también, el campo Moroleón igual. Entonces, son cosas que ustedes tienen, pero que nosotros hacemos y lo entregamos a ustedes, porque tienen asesoría legal, porque tienen más poder ustedes que nosotros. Todos nos necesitamos. Yo para eso nunca necesité una credencial, yo nunca necesité esto, lo otro, yo nunca necesité digamos ser de un partido, nunca. Yo no necesito ninguna cosa de esas, si ustedes quisieran de veras, de veras ayudar, quisieran multiplicar sus cuadros, deberían de ayudar gente que de veras quiere desarrollarse...

Me decían que me quedara y todo eso, que después iban a cubrir los demás dinero. "S/ te vamos a dar el dinero" dice, el Félix "yo me voy a encargar de plantear eso, para que te paguen, tengas un sueldo, todo". "No, -le digo- la realidad es ésta, mejor voy a trabajar a Estados Unidos y cuando vuelva quizás me integre con ustedes, pero, como les digo, no necesito yo que me nombre ahí en el congreso o en alguna reunión de ustedes, si quieren un movimiento, vamos impulsando un movimiento sin distinguir quiénes somos -le digo-, si es que en el campo se necesita la presencia de nosotros y si no se puede hacer, no se va a poder hacer". Pero fue entonces cuando me fui para Estados Unidos, desde entonces hasta que volví. Me fui, y eso fue en el 80.

Después que me pagaron éstos, los tres mil pesos o algo así, yo le d/ía la mitad de dinero a mi esposa para que se fuera a Mixtepec con el niño, y ya estaba embarazada de otro bebé, del otro niñito. Y se llevó algunas cositas que tenía ella y todo. Le digo, "pues ni modo tienes que irte, no puedo ir contigo, sí voy contigo gastamos todo el dinero y luego para venirme cómo me voy a venir, mejor si te vas sola yo me voy para acá, y así nos comunicamos". Pues era un tipo rebelde, un tipo dura en ese tiempo, a mi la vida me había hecho así.

Ella nunca opinaba. Decía "pues más comida, más cosas, no alcanza". A lo mejor decía "no te salgas de aquí, vamos a trabajar, o algo". Le digo, "a veces sí, pero ya ves que a veces tenemos que hacer este movimiento y todo". Pero, cuando nos daban dinero, le dejaba la mayor parte del dinero y todo, para que comprara comida. Pero no me gustaba este movimiento porque sufríamos mucho, nos sacrificábamos mucho y al final de cuentas, ni nos tomaban en cuenta, eso era lo

más duro para nosotros. Porque sobretodo la cuestión de comida era el que nos presionaba bastante.

Entonces se fue ella para allá y pues yo me fui para allá, para Estados Unidos.

Eso era en el 80, mayo más o menos, o junio. Me fui para Estados Unidos.

8.7 Apartado VI
(1980-1984)

Llegada a EEUU y arribo de la familia

8.7.1. Introducción

Para el inicio de los años 80, la vida en el campo estadounidense estaba marcada por la crisis de la agricultura vinculada ya para entonces fuertemente al capital internacional.

Por un lado, las multinacionales productoras de granos enfrentaban un serio problema de mercado. La problemática se centraba en la contradicción entre la gran capacidad productiva de este subsector de la economía, sustentada básicamente en la supertecnificación de la producción y el renglón del mercado donde los cereales funcionan como instrumentos políticos del agropoder (ya que las estrategias políticas de las superpotencias incluyen a los cereales como parte de sus instrumentos de presión, y por otro lado, las reservas de los organismos internacionales que combaten el hambre inciden en los precios del mercado). (LOMBARDI, V., 1978)

Por el otro lado, la producción de vegetales frescos (que encuentra un mercado menos "politizado", donde el consumidor más importante son los propios Estados Unidos) desde los años 70 había entrado en un rápido proceso de cambio tanto en la integración del capital como en el proceso productivo mismo, cuestionando la subsistencia de los pequeños productores independientes; ya que en el cultivo, la transformación, empaque y distribución se hacía cada vez más relevante la participación y control de las poderosísimas empresas multinacionales. Esta situación era patente tanto en la producción capital-intensiva (jitomate por ejemplo) como en el trabajo-intensiva (como la lechuga) (Friedland y Barton, 1975)

La crisis en el agro estadounidense se reflejaba en la constricción en el mercado de trabajo y en la reducción tendencial en el salario agr/cola. (Gomez Quiñonez, 1981:27) Esta situación exacerbó la lucha en el campo entre trabajo y capital, que en el caso de California y Arizona se expresó en la mayor beligerancia de la United Farm Workers que debió enfrentarse al sindicalismo patronal de "Los Teamsters"; unión sindical que fue utilizada -no siempre con éxito- por los patronos para desplazar a la UFW.

La lucha contractual por mejores salarios y empleo que desarrolló la UFW de César Chávez, (que para esos años representaba ya no solamente a los trabajadores documentados de origen mexicano sino también agremiaba a trabajadores de origen filipino, negros y anglos), coincidió con la política migratoria iniciada por Carter que intentaba controlar a la fuerza de trabajo mexicana indocumentada que presionaba en el mercado de trabajo estadounidense, así la política del "muro de la tortilla" fue apoyada por la UFW incluso destacando agremiados para la vigilancia de la frontera e impedir el paso de mexicanos hacia EEUU. (Santamaría, 1988:110-111)

Esta posición de la UFW la llevó a una crisis interna que terminó con la separación de un grupo importante de sus cuadros que formaron la Texas Farm Workers Union (TFWU) y la Arizona Farm Workers Union (AFWU) (Friedland, 1984:8-9; Sánchez y Romo, 1981).

Hacia el año de 1980 la economía agr/cola del noroeste mexicano y la de la costa del pacífico en los Estados Unidos se encontraban ya bien integrados. Producían para un mismo mercado, y estaban ya dominadas por el capital internacional tanto al nivel del financiamiento para la producción, como

en el consumo de los insumos de origen industrial para la producción, y en los canales de distribución; y hab/ian también integrado un mercado de fuerza de trabajo que funcionaba a nivel transfronterizo.

Para los trabajadores agr/colas y en general y para los migratorios en particular, las condiciones de vida, de trabajo y de remuneración se deterioraron rápidamente, a ambos lados de la frontera. Si bien es cierto que el sindicalismo independiente hab/a alcanzado algunos logros importantes en el lado mexicano como el pago del séptimo d/a, reparto de utilidades o "aguinaldos", en algunos casos incluso Seguro Social, también es cierto que las condiciones de vida en general permanecieron igual (vivienda, agua potable, drenaje, escuela, etc), mientras que el salario real inició un proceso vertiginoso de disminución, al mismo tiempo que la crisis en el agro mexicano generó una oferta de fuerza de trabajo que rebasó por mucho la de los años anteriores en detrimento de la capacidad de negociación de los trabajadores frente al capital. A lo anterior debe sumarse también el incremento en la represión patronal y gubernamental hacia los trabajadores.

Para quienes migraban estacional o permanentemente hacia los Estados Unidos la situación era similar, y especialmente para quienes como los mixtecos, llegaban a ocupar los trabajos que demandaban menor calificación o especialización. La crisis de los años 79-80 en el agro estadounidense se expresó en reducciones al salario nominal, aumento en las cargas de trabajo, y un mayor hostigamiento a los trabajadores indocumentados, especialmente en el estado de California donde la gobernatura reaganiana hab/a despertado desde años atrás un antimexicanismo clasista que tomaba forma incluso en organizaciones como el Ku Klux Klan,

en el que militaban agricultores estadounidenses y que para aquellas fechas se pronunciaba en contra de la inmigración mexicana. (Santamar/a, 1988:111)

Contrastaba con el discurso radical y el auge organizativo de las organizaciones laborales mexicanas de los campos del noroeste, la mentalidad legalista y el discurso religioso-moderado de los líderes de la UFW (ya para entonces integrada a la AFL/CIO y vinculada al Partido Demócrata), que en esos momentos actuaba a favor de la endurecida política migratoria del estado: mientras que las organizaciones laborales que representaban una alternativa para los trabajadores indocumentados (AFNU y TFWU), no tenían la cobertura ni habían encontrado aún las fórmulas organizativas idóneas para trabajar con este sector de la fuerza de trabajo.

Para estos años podemos encontrar ya tres tipos de trabajadores migrantes mixtecos. Aquéllos, los menos, que han logrado establecerse con cierta "definitividad" en el noroeste de México y que ocupan otro tipo de empleos que el del resto de la población mixteca, tal es el caso de los pobladores de la "Colonia Ampliación Obrera, 3a. Sección" en Tijuana, y de otros en Culiacán o San Quintín que han encontrado formas de ocupación más o menos permanentes durante el año que van desde el comercio ambulante hasta empleos de "cierta confianza" como los capataces o como trabajadores semicalificados en la operación de maquinaria agrícola.

Otros, que repiten las primeras formas de migración estacional volviendo después de una corta temporada de trabajo al pueblo de origen, y cuya tendencia es la de incorporarse al tercer grupo, el de los migrantes

permanentes, tanto por las condiciones propias del lugar de origen, como por la dificultad creciente para encontrar empleo en el noroeste y las dificultades cada vez mayores para financiar los largos viajes entre el sur y el norte del país.

Un tercer grupo lo constituyen los migrantes permanentes que han incorporado a su itinerarios laboral regiones muy extensas de la costa del pacífico en los Estados Unidos. Es ese grupo, fundamentalmente, el que mantiene el contacto al interior de la comunidad dispersa en las diferentes regiones productivas, renovando el contacto con los familiares "emigrados" en Sinaloa y BCN, valiéndose de la solidaridad de los paisanos en el tránsito por la frontera hacia los EEUU, informándose sobre el empleo en los EU y manteniendo la cohesión como comunidad como una fórmula de solidaridad indispensable para enfrentar al Edo. y al capital en los Estados Unidos.

Para el inicio de los años 80 algunos de estos trabajadores migrantes permanentes han logrado encontrar "empleos de invierno" en los Estados Unidos con lo que logran romper su "dependencia" con los empleos peor remunerados de la agricultura de invierno del noroeste mexicano. Algunos, como Moisés, establecen una vivienda fija en California, en la región de los "empleos de invierno" cerca de la cual logran ocuparse, aunque en empleos estacionales, durante todo el año, constituyéndose en peculiares miembros del proletariado regional, que conserva su condición de "ejército de reserva" por no poderse integrar definitivamente al empleo en virtud de su condición de indocumentados. Estos serán considerados por los propios mixtecos como "residentes". Estos trabajadores indocumentados pagan un precio anual muy alto por su

"residencia", a saber, el de la angustia de saberse vulnerables y frecuentemente separados por "la migra" de su familia también "residente" y, el costo del regreso a través de la frontera cada vez que son reportados y que anualmente puede llegar a elevarse a varios cientos o un par de miles de dólares.

Cuando Moisés se separa definitivamente de la FIDACS y emprende el viaje hacia "el norte", se transformará por un par de años en un "residente". Pronto se establece en un domicilio fijo, su familia lo acompañará, algunos de sus hijos nacerán en los EEUU, y encontrará una combinación de empleos, incluyendo los de invierno en la uva, que le permitirán sobrevivir como "ejército de reserva en activo" en el estado de California, precisamente en la región donde César Chávez ha tenido una presencia importante en la lucha contra los productores de uva, contra los que en años anteriores había organizado un boicot muy efectivo a escala nacional.

Aunque Moisés logra integrarse al proletariado regional en lo cotidiano, en la solidaridad para la solución de los problemas domésticos, en el trabajo, y aún en el plano de la lucha por mejoras salariales; su condición de "ilegal" no le permite una mayor integración en el plano organizativo. Su sentido de pertenencia de clase encuentra dos limitantes, la primera, de carácter objetivo es la que impone la policía, la migración, el patrón por su condición "ilegal" y que no le permite integrarse a la lucha laboral con la misma "libertad" según él mismo afirma. En segundo lugar, las características mismas del movimiento de César Chávez con cuya tradición convive a diario, y que resulta estrecha para su experiencia en el marco de la lucha clasista mexicana, generan una contradicción que sus propias limitaciones le

impiden superar políticamente, y que lo mantienen en una inactividad que le "hace daño", según sus palabras.

Aunque la conciencia de clase le permite a Moisés identificarse con el proletariado regional, sin importar su condición étnica ni su nacionalidad; el capital logra a través de sus instrumentos de dominación mantener una división (básica en el proceso de acumulación capitalista) entre el proletariado regional y el ejército de reserva activo, en el plano de la organización y la lucha clasista. Moisés no logrará superar esta limitación sino hasta años más tarde en los campos de uva cuando encuentra esta integración en el plano de la lucha laboral, y después en el de la alianza política entre organizaciones de clase, en el contexto de la formación de la Asociación Cívica Benito Juárez en California.

Aunque Moisés no logra captar durante estos años su relación con el capital internacional, pues éste logra mantener ocultos a los ojos de los trabajadores los vínculos que le integran verticalmente, Moisés como consumidor, como realizador de la plusvalía del capital internacional (en su internacionalización en la reproducción de su fuerza de trabajo a partir del consumo de mercancías de producción internacional), logra captar algunos elementos de la integración del mercado a escala mundial, e infiere la unidad de la clase obrera a escala internacional en virtud de la explotación por un mismo capital al que él define como estadounidense.

8.7.2. Narración

Esa vez ya no fui para Arizona, esta vez fui para Tijuana. Y en Tijuana digamos era cerca de la frontera a los campos de fresa y todas esas cosas ¿no?. Llegué en Vista primero, hab/a mucha gente de Mixtepec, hab/a muchos mixtecos, muchos triquis y todo. Hab/amos bastantes, cientos de gentes ah/, miles, en total miles de gentes hab/a all/.

Entré por Tijuana, pagamos gente que nos llevara, gente del pueblo vecino de Mixtepec, que es Tepejillo, gente que ya estaba en Ampliación Obrera, hoy habitado por puros mixtecos. Que me imagino que fueron los primeros que llegaron. En ese tiempo, ya ten/án sus casas de bloque, y as/ de dos pisos, era gente enganchadora, as/ hac/a su dinero.

Sal/ para allá con tres primos que se llaman, uno Federico Chávez, otro Miguel Sánchez, (el hermano del que tiene la biblioteca ah/ en Tlaxiaco) Miguel, es maestro en Valle San Quint/ín ahora. Y luego otro que se llama Miguel Cruz otro primo de nosotros y yo, cuatro nada más, mixtecos todos. Y pagamos a un señor mixteco pero de Tepejillo, un pueblo -vecino de Mixtepec.

Fuimos a Tijuana, porque un t/o de nosotros, José López, nos hab/a dicho que pod/amos ir, que yendo con ese señor nos pod/a pasar, él nos recomendó. Cuando llegamos a Tijuana, en la Colonia Obrera, platicamos con el señor, y dice "s/ los llevo, muy bien, lo que tenga, después me dan el resto. Este señor José es muy buena gente y si vienen recomendados por él no hay ningún problema, ese señor es muy cumplido con nosotros y todo". Y as/ ellos juntaron otras gentes y nos fuimos, era en la tarde, nos fuimos.

El señor sab/a, el dice "en el aeropuerto vámonos, en el cerro". Ibamos caminando todo, como dos o tres horas, como cuatro horas caminamos. Después de eso, él tiene contacto con los taxistas, habla por teléfono, los taxistas vienen, los taxistas nos recogen y ya nos llevan a tal lugar, nos dejan y luego dice "no se le olvide pagarnos cuando ya ganen dinero y todo, no hay problema", pero le pagamos con lo que ten/amos.

Nos fuimos y llegamos a un campo ah/, en Vista California, donde hab/a gente de Mixtepec. Y éstos, cuando llegamos, ya estaban yéndose para la uva, que empieza como en agosto por ah/, la pizca de uva, en Bakersfield, en Madera, Fresno, al norte de California, en el Valle Central. Y se iban y les digo "pues que les vaya bien; pues ten/án dinero para irse, algunos dec/a "mira p/dele a ése, p/dele prestado y nos vamos". "Luego no me presta", "No pues

váyanse, yo trabajo aquí y después llego", y así nos quedamos... al otro día iban a ir ellos, decían que el otro día iban a irse.

Algunos compañeros como Federico y Miguel tenían dinero, Pedro Cruz tenía como diez dólares, yo no tenía nada. Entonces nos fuimos a buscar trabajo el Pedro y yo, y resulta que encontramos trabajo en Carlsbad, es como unos cinco millas por ahí más retirado. Le pedimos trabajo a más, y le dan trabajo ahí a otros dos o tres más, entonces volvimos y les dijimos a aquellos, y digo, "pues si quieren quedarse a trabajar, quédense a trabajar, sirve que no piden prestado a esos y nos vamos así con nuestro dinero". Y decidieron quedarse dicen "está bien, venimos juntos, quedarnos y todas esas cosas". Se convencieron y se quedaron, nos quedamos los cuatro y los demás se fueron.

Al principio nada más trabajábamos para la comida. Trabajábamos todo el día y el patrón nos daba para comer, ya cuando hubo más trabajo nos pagaron y todo. Completamos para otro enganchador, que nos cobró como 125 dólares de Vista hasta Corcoran, un lugar, donde yo estuve después todo el tiempo.

Llegamos ahí en la casa de los contratistas que trabajaban en la uva, ahí llegamos de casualidad porque en realidad iba otra gente a quedarse ahí y nosotros íbamos a donde vivía un primo de los tres, primos míos, que no sé en realidad que viene siendo mío, si mi tío o primo pero lejano, que no lo conocía yo. Ahí, el coyote iba a dejar a alguien, y ahí los contratistas dicen, "pues déjenos toda la gente, necesitamos mucha gente ahorita", "Habla con ellos" dice el coyote. Nos hablaron los contratistas, "quédense a trabajar muchachos, les pagamos bien y no hay problema, si no tienen dinero aquí les damos comida y todo". Nos pusimos de acuerdo y dicen, "mejor nos quedamos aquí, lo que buscamos es trabajo, qué tal si llegando allá no hay trabajo", así decidimos quedarnos ahí.

Nos quedamos en ese pueblo de Corcoran, estuvimos ahí, y con mis primos, después de la uva vino la pizca de limón, de naranja, vino el invierno, es cuando se pizca ese tipo de fruta allá.

y después de ese, después que empieza la pizca de fruta ahí, es cuando nosotros junto con otras gentes empezamos a moverle ahí, llevamos la maña, la costumbre de hacer movimiento aquí en México y no podíamos quedar tranquilos ahí. Hicimos movimientos ahí en una comunidad que no me acuerdo como se llama, nos corrieron de ahí porque pedíamos aumento de las cajas de naranja, de limón.

Si, los demás compañeros decían que habría que pedir aumento. Se basaban sobre el otro año, decían "el año pasado estuvo muy grandes los limones, mucha naranja de calidad y pagaron el mismo precio, y ahora que aumentaron los precios de las comidas todo eso, y ahora que lo limoncitos están así y siguen pagando el mismo precio, no es justo porque ya no nos sale", decía la gente. Mucha gente de ahí era de Texas, mucha gente de ahí ya tenían mucho tiempo trabajando ahí, que habían trabajado el año pasado, al anterior. Y estábamos escuchando nosotros.

Yo en la realidad no sabía qué había pasado el año anterior pero, sí estaba de acuerdo en que debíamos de pelear, y yo digo pues sí es cierto, sí hay que entrarle, vamos a entrarle no hay más remedio. Y resulta que hasta dos o tres mayordomos tienen que entrarle con nosotros. Y ya cuando vimos que sí, "pues hay que entrarle, no hay ningún problema". Y entramos, ya andábamos ahí convenciendo a la gente y todo, ya hasta que la gente ya... ya paramos de trabajar. Vienen los representantes, vienen el gerente de la compañía, no dice, "confórmense con que aquí les pagan bien, no hay trabajo ahorita, es invierno, si los despiden de aquí no van a encontrar trabajo", y ahí nos empezamos a agarrar, y resulta que ése llevaba lista de quién hablaba más y quién era los que trataban de dirigir el movimiento y todo. Y nos despide, al rato, "bueno está bien, va a haber aumento, vamos a aumentarle. Le aumentaron, de nueve dólares como a 12 dólares las cajas. Les iba muy bien a los que tuvieron que quedar. Y a nosotros nos da un cheque rojo así, rosa así, cheques que dan, y ahora pues qué, "no pues se le paga para que ya se vayan y si quieren, quéjense donde puedan, ustedes no quisieron entrarle a trabajar, continuaron con su huelga, nosotros dimos el aumento, la gente está trabajando". Nosotros dejamos a la gente para ir a buscar apoyo con un abogado, cuando volvimos la gente ya estaba trabajando con el aumento, éstos ya habían trabajado a la gente, convencido a la gente. Ya cuando volvimos hablamos con la gente, "¿qué pasó compañeros ya, ya le entraron?". "Sí, pues lo que estábamos peleando ya se cumplió", "pues sí, pero ya nos despidieron a nosotros". Entonces ya no querían pelear porque nos reinstalaran, no querían pelear la gente. No tenían conciencia esa gente.

Los convencieron muy fácil y un poco los mayordomos dicen "pues hay que entrarle, que más queremos, tienen que entrarle".

Peleábamos porque les pagaran por millas, como veinte centavos, o 21 centavos por milla del lugar de donde vivían hasta el trabajo. Y que con lo que pagaban cuatro dólares de raite con eso completaban para pagar y su sueldo les salía

libre, es lo que queríamos pelear. Al final la gente no quiso, pero nos tuvieron que correr, a mí me corrieron.

A los otros compañeros tampoco pudimos luchar porque los reinstalaran, porque los demás se fueron a Santana, a Oregon, "¡ah!, yo tengo donde ir, no les voy a llorar a esos". Pero en mi caso yo no conocía, ¡pues tuve que quedarme ahí!

Ahí estuve buscándole por aquí y por allá y finalmente conseguí trabajo en otro lugar, pero más feo que donde me habían corrido. Y así sucedió hasta que, como en diciembre, en enero, por ahí más o menos, un primo mío, el menor, el Pedro, se va para Washington y nos quedamos tres. y de esos tres que nos quedamos yo salgo con otras gentes así a platicar con otras gentes, ahí convivir con otras gentes y éstos se van a trabajar, y del trabajo los agarra la migra, me quede yo solo. Cuando vine me encontré con que ya no había nadie, estaba solo ya, me encontraba solo.

esto era en Corcoran, en una casa del contratista, en una garage que nos rentaba, un garage. Ellos nos daban comida, pagábamos 25 dólares a la semana, por comer.

Y la mujer que nos daba la comida, un hermana de él trabajaba con ellos. Para entonces ya había.

a acabado la naranja, el limón y se cambiaron a la limpia de tomate, de algodón y todo eso.1 Y como es muy pelón todo, las plantas están así de este tamaño cuando las limpian, ni donde correrle, donde esconderse, los agarraron, y esa mujer me dijo lo que había pasado.

Me quedé sólo, seguimos en la limpia, no había gente de Oaxaca, no había gente de Mixtepec, estaba completamente sólo.

Y después otras veces yo me escape de la migra, o sea, la migra llegaba seguido. Una vez tuve que escaparme debajo de los baños, están las llantas así y todo ¿no?. Entonces tuve que arrimar tierra, para teparle ahí a donde se ve/a las llantas, y me tuve que meterme ahí, me escapé esa vez, ya cuando la migra estaba allá, terminó, agarró de aquí para allá, me salí del baño, me integré al grupo a donde ya había pasado la revisión. Y ya la otra vez, ya como a los 15 días que cae la migra otra vez. Era muy duro ese lugar, y que veo que viene un carro bien rapidísimo, entonces digo, "pues ha de ser la migración" y que corro ¿no? y corro, debía correr recio para alcanzar la orilla y salir del algodón y entrar a las almendras que eran árboles. Y ahí voy, ahí voy, pero la migra pues venía en carro. Entonces apenas alcanzo yo a llegar y paran, bajan los migrantes nos corretean, pero no nos agarran, otra vez nos escapamos. Y así estuve yo, tuve que luchar para quedarme en Estados Unidos.

Después de eso que empieza la uva, otra vez el trabajo, el ciclo. Y le escribí a mi mujer que si quería... (bueno sin muchas ganas así nada más) le digo, "si quieres, te vienes". Entonces ésta lee la carta y muy en serio. Le decía "pues si tu quieres te vienes, yo pago por tí aquí, pero muy así, que no era realidad, que no tenía muchas ganas por lo que yo sufrí. Ella comentó con sus hermanos y sin contestarme la carta ni nada, agarraron sus cosas y se fueron y llegaron para allá.

Ella quería llegar, pero no podía llegar sola, entonces pensó que diciéndole a los hermanos a lo mejor se animaban y se iban los tres. Dice "Moisés me escribió y me dice que hay mucho trabajo, si ustedes quieren así nos vamos, él pago por nosotros allá, "ah, bueno, pues nos vamos ¿no?". Ellos querían ir a Estados Unidos, pues se organizaron y se fueron, se llevaron también a un primo de ella.

De Tijuana me hablaron por teléfono, que llegaron. "Ya estamos aquí". Estaba yo trabajando de noche allá en la pizca de tomate, en máquinas de pizcar tomate. Yo y otras siete personas estábamos así con todo y plantas y todo, entonces la máquina tiene aire, bandas y todo eso ¿no?, las absorbe y en la banda hay aire que avioneta todo lo que no

pesa mucho y todo lo que son terrones de tierra, tomate, y todo lo más pesado queda, queda en la banda. Entonces nosotros estábamos ahí para tirar los terrones, los tomates muy podridos o algo, y estaban una especie de computadora que golpeaba a las cosas. Es como una especie de tecla, que al caer los tomates así hay un hueco para acá, de la tecla está así, está enfrente y hay un hueco aquí, entonces la tecla está aquí y los tomates verdes los golpea para que caigan al hueco. Entonces estaba la máquina aquí y nosotros estábamos trabajando y tiene uno que sacar piedras, plantas y todo eso ¿no?, ahí va uno limpiando la máquina. Y trabajaba de noche. Entonces, que vino la señora y me dice que hablaron de Tijuana, que me habló mi señora, entonces no fui a trabajar ese día, para esperar la llamada de ellos y resulta que ya estaban en Tijuana y que querían que, a ver si conseguíamos alguien para ellos. Teníamos el teléfono de un coyote, de un enganchador, lo mandamos, fueron por ellos y como a los dos días ya estaban. Fuimos a Los Angeles por ellos. Llevé dinero, pagué por ellos, 250 dólares por cada uno. O sea, había juntado, tenía... Bueno era muy trabajador. Había más trabajo en ese tiempo que ahora, porque en ese tiempo había menos gente, entonces cualquier trabajo pagaban bien, y por eso había juntado ese dinero para pagar por ella. Y el coyote dice "son dos niños y 4 grandes", "ah, bueno, pues tráetelos han de ser mis hijos". Y resulta que cuando llevaba un sobrino ahí y el niñito. "¿el otro niñito?" le digo, "no es que mis hermanos no quisieron que lo trajeron porque dicen pues que tenemos que caminar y todas esas cosas, que lo habían contado que es muy duro, y si me llevaba los dos niños realmente no iba a poder cruzar, a lo mejor lo que podemos hacer es mandar pedir el niño".

Llevaba al más chiquito, Oscar, que llevaba en el vientre cuando se regresó. Tenía yo como siete meses y no lo conocía yo, estuve como un año ahí antes que llegara él. Y se quedó el más grandecito.

Y así fue que llegó ella en septiembre del 81. Y ahí estuvimos, después rentamos una casa, rentamos una casa para nosotros, nos salimos de ahí, que era la casa de unos contratistas en esa casa había vivido desde la llegada ahí, a Corcoran que es cerca de Fresno.

Ya para entonces nos dejaron los cuñados, estuvieron como 15 días, después se fueron a otro lugar. Nos quedamos yo y mi señora nada más. Ahí estuvimos durante todo ese tiempo.

Ahí trabajamos nosotros hasta que se acabó la cosecha de tomate, y empezamos con la poda de uva. La poda de uva en Delano, uno de los lugares ahí donde está fuerte la unión de César Chávez. Ahí trabajamos nosotros después la poda, ahí

ya entramos en el invierno, en el invierno es cuando empieza la pizca de limón, de naranja, toronja y otras cosas ¿no?. Pues le empezamos a trabajar y después de eso nosotros nos cambiamos, dejamos la casa del contratista donde vivíamos y comenzamos a rentar una casa, este, aparte yo y mi esposa.

Ya para entonces, ya mis cuñados y el primo de ellos se habían ido a otra parte y este, nada más nos quedamos yo, mi esposa, mi hijo el Oscar y este, el sobrino de ella que se llama Juan. Después ya, como era nada más el niño, ella buscó, buscamos alguien que lo cuidara y empezamos a trabajar los dos en la pizca de naranja, este, ahí estuvimos trabajando toda la temporada de la naranja, de noviembre a enero, son cerca de dos meses y medio por ahí, tres meses, en una compañía que no recuerdo su nombre, porque es en inglés su nombre. Lo que sí recuerdo es el nombre del pueblito donde estaba esa compañía, que se llama Lost Hills, se llama el lugar ese. Y seguimos trabajando, así se pasa el invierno y después este, después se embarazó del niño, del siguiente. Después, pues ya deja de trabajar y nada más trabajo yo.

Los dos seguimos ahí: el 81; 82 mi señora queda embarazada de un niño. Y siguió el 83; trabajamos otras gentes que nos cuidaban el niño, trabajamos los dos. El 83 fue que nace el niño allá.

No había mixtecos, ni uno, ahí en Corcoran no había. La gente que había ahí, que teníamos contacto con ella, era pura gente de Nuevo León, de Michoacán, de Jalisco, de Sinaloa y este, hasta como en el 82 pero en la temporada de uva, fue cuando llegaron dos mixtecos, dos, tres mixtecos.

En la uva, trabajé en lo que le llaman ellos "gandola", una especie de... un tracto que carga, arrastra una carreta grande y cortan la uva para vino. Entonces la cortan, la llenan cuando se llena el rancharo, el dueño fija el precio de toda la carreta, dice pues 30, 40 dólares la carreta, es por contrato. Casi la mayoría de los trabajos en las uvas se hacen por contrato. Entonces fue ahí donde conocimos tres mixtecos, uno de Juxtlahuaca, que se llama Manuel, este, dos de Santo Domingo del Distrito Tlaxiaco: Juan y no me acuerdo como se llama, le decían la Chola, le decían, no recuerdo su nombre, nunca decía su nombre verdadero. Esos conocimos nosotros, pero pues ellos no hablaban dialecto, porque habían salido desde muy niños, se le había olvidado yo creo el dialecto, el mixteco.

A veces íbamos nosotros a los mercados, que le llaman "remate", como los tianguis de aquí. Y le decía a mi esposa hay que mirar bien en los lugares, a ver si no hay alguien de nuestro pueblo o algo, porque para entonces ya empezaban

a salir mucha gente para Estados Unidos. Y todos empezábamos a ver, a buscar un mixteco donde estaba, pero como en general a lo mejor... Nosotros veíamos gente así, como gente de Guerrero, Chiapas y otros lugares coinciden en el tamaño, en el color y todo eso ¿no? y veíamos gente así, pero no era tanto para decir, tú eres mixteco o algo así". Buscábamos gente de nuestro pueblo, que conocíamos bastante a esa gente, pero nunca encontramos a nadie hasta que volvimos. Y así no las pasábamos nosotros en el 82, 83.

Después los mixtecos que conocimos se fueron. Después de la uva se iban a otra parte, se iban a Washington, a Oregon, después de eso se regresaban a Sinaloa que es donde vivían ellos, o a Ensenada, Baja California.

Y nosotros nos quedamos otra vez a invernar y así. O sea, al invierno, a pasarlo. Hay mucha gente que va a trabajar en Estados Unidos así como muchos mixtecos de Mixtepec, que van a trabajar nada más en el tiempo que hay más trabajo, es en el verano y en primavera ¿no?. Después que llega el invierno disminuye un poco el trabajo, entonces ellos se regresan. Y han gente que cada año, cada año va a trabajar nada más por ciertas temporadas, por ciertas cosechas que se levantan como la fresa, uva, durazno, naranja y acabándose el trabajo vienen como en día de los muertos, en octubre, casi la mayoría de los que fueron ahorita, van a ir a levantar la uva, el durazno, la naranja y acabándose el trabajo en octubre, todos se regresan para acá. Y los que no se regresan para acá, se regresan en Sinaloa y todo, en Ensenada porque ahí dejan sus familias. Y los que se regresan para acá, regresan para levantar la cosecha que sembraron, que dejaron, los sembrados que dejaron de milpa y de maíz y de frijol. Y los que nos quedamos ahí pues somos pocos... En ese tiempo era más poca la gente, ahora son mucha más gente; por lo que cuesta irse ahora, por eso se queda la gente.

Y así hasta que llega el día que mi hijo nace, en el 83 nace. Y después, pues claro que uno no era de la casa al trabajo ¿no?, también tenía sus cosas, uno dentro de su mente de uno se crea un miedo de ser un ilegal, de que no puede manejar un carro porque los policías al mirar alguien con cierta apariencia de mexicano, luego se le cuela la patrulla y lo siguen, lo ponen nervioso hasta que lo hacen que cometa algún error y lo agarran.

Porque realmente los gringos, algunos de los sherifes que estaban en Vietnam, son gente enferma, piensan que todavía están en el combate. Y además pues discriminan mucho a los mexicanos, y este, esa es la razón del miedo.

Otra de las cosas que sí lo ponen nervioso a uno es, la migra, porque cada vez que vemos algo verde, una camioneta

verde dices "/Hijo, esa es la migra!" Pues ah/ s/ se ve algo verde, pues ah/ todos alerta porque dice uno, "no vaya a ser la migra:

Entonces el miedo de... a veces no tiene uno dinero o lo tiene uno reservado para ciertas cosas.

No estábamos tranquilos ni en la casa, ni en el trabajo. Por ejemplo, en la casa nos decían "pues cuidado porque hay un chequeo de migración ah/ seguido en esas casas", entonces ya nos ponen a preocupar. Porque donde rentábamos son casas de renta, y donde llega la migración son casas de renta, donde hay un equipo de casas de renta, o casas muy deterioradas, muy baratas, decían "pues búsquese una casa por ah/ que esté sola, que estén entre las casas más o menos bien, que tenga apariencia y todo, pero, /lo que costaba! Ese era el problema, que es muy caro vivir en Estados Unidos. Nosotros pagábamos como 180 de renta, más luz, gas, la comida y todos los gastos.

En el 82, cuando agarraron los compañeros como a los dos meses estuve yo a punto de que me arrestaran. Y por fortuna no, me pude escapar debajo de unas llantas del baño, de los baños movibles. Había mucha gente, bastante gente, alcancé a hacer que las piedras me taparan, en ese hoyito all/ me met/ y en carro pasaban, rodeando la gente, entonces agarraron casi a toda la gente, nada más se escaparon como dos viejitos. Y empezaron desde donde estaban los carros, pero nunca del baño para allá, entonces que me doy cuenta que iban dos, res carros y todos as/. Entonces ya me sal/ y me agregué ah/ a donde ya habían pasado la revisión. Yo me escapé. Y la segunda vez fue cuando estábamos nosotros limpiando algodón, de repente me asomo y veo un carro bien recio pero levantando polvo, bastante polvo. Me imaginé yo, "¿pues eso qué será? entonces como ven/a muy recio, "pues es la migra". Entonces tuve que correrle, y la gente que me vió correr y miró para allá, también se dejó correr. Y nos siguieron, nos siguieron nada más que alcanzamos a una huerta de almendra y, ya les fue dif/cil agarrarnos, pero agarraron mucha gente. Después de eso, pues ya..., crea un... crea más preocupaciones en uno, porque pierde el trabajo, avanza la renta, la luz, el gas, afecta un poco la familia, y luego si no tiene dinero para regresar otra vez. Cobraban 250, 300 dólares para regresar pagando.

Como desde que yo ingresé no me había arrestado la migra, entonces ya no sab/a cruzar sin dinero, porque no conoc/a los lugares. La gente que cada rato los agarran, ya saben de un lugar donde le cuesta menos, o donde no le cuesta nada, pero a nosotros no. Esa era mi preocupación, de que no me fueran a arrestar esos.

Mis hijos estaban muy chiquitos entonces. Cuando trabajábamos, hay gente que los cuida ahí, gente que no trabaja... es como una vecindad, una casa, otra casa, así, hasta acá y todo, dentro de los mismos, dentro de los que trabajábamos ahí mismo, habíamos mucha gente que trabajaba en el mismo lugar, que vivíamos en el mismo lugar y que su esposa, su hermana o su mamá se quedaban, entonces como no podían trabajar, ellos cuidaban los niños y nosotros le pagábamos, mi esposa trabajó, nada más cuando llegó como tres, cuatro meses de haber llegado nada más.

Me agarraron después de que te digo que me escapé dos veces. Nos dieron trabajo en la pizca de uva. Hay mucho tipo de uva, hay uva para mercado, para comer, hay uva para vino, hay uva para pasa. La uva para mercado, son uvas muy bonitas así, que se cortan muy delicadamente con tijera, y esas uvas se cortan las más maduras, las que están menos podridas. Las podridas y las que todavía están verdes se dejan y son muy pocas las uvas que quedan. Entonces esas uvas... pasa toda la corte de uva y todo eso, ya vienen a recoger esas cosas sobrantes para el vino, los últimos días. Nosotros conseguimos trabajo en Delano, California, en esa pizca de uva, la última pizca de uva, los rezagos que habían quedado. Yo todo el tiempo buscaba trabajo y me decían, pues tráete unos cuatro o cinco, entonces yo los llevaba. Un día nos íbamos en mi carro, otro día en el carro del amigo o de la amiga, nos íbamos. Eso era más o menos como en noviembre, fue en el 83 yo creo, ya cuando me agarró la migra.

Ya había nacido Elvis. Entonces cuando me agarraron este... pues me agarraron. Eramos seis, yo una amiga que teníamos que se llama Esther, y como 4 hombres. La migra nos agarró, nos arrestó ahí en California y nos sacó en Mexicali. Y ya al salir ahí, pues cada quien se fue a su lado y nada más nos quedamos yo y la amiga, porque vivíamos casi en la misma casa y todo eso. Después, hablamos por teléfono con el contratista donde trabajábamos, le pedimos que si no nos podía prestar dinero para pagar un enganchador para que nos pasara y dijo que sí, entonces nosotros nos fuimos de Mexicali a Tijuana y de ahí pagamos a alguien que nos pasara.

Lo que pasó es que, quedamos que nos llevaran y llegando en Los Angeles, que hasta ahí llegaban ellos, entonces la hermana de la amiga iba a traer el dinero para ella. Y ella iba con el contratista a darle dinero para que regresara por mí, y así lo hicimos. Al llegar, vino la hermana pagó por ella, y ella pues fue y trajo el dinero, pagó por mí y ya nos fuimos. Esa es la vez que me agarraron. La primera vez que me agarraron.

Mi esposa se quedó en la casa. Sí, porque les avisaban. Después de que estábamos con la migra y todo, la migra habló por teléfono que nos habían arrestado. Y ya cuando volvimos a trabajar otra vez. ¡Con un miedo! ¿no? yo siento un miedo. Cuesta trabajo, luego pierde uno dinero, pierde uno tiempo, se sufre para pasarse.

Esta vez, la primera, los que pagamos para regresar a EU, nos instalaron en un hotel, no recuerdo el nombre del hotel en Tijuana, que está cerca de la carretera que pasa pegada a la línea que divide México y Estados Unidos y llega uno ahí y sale a San Isidro, California. Entonces, nos instalamos en el hotel, nos quedamos una noche, y un día y en la noche del día siguiente, alguien, como a las 8 de la noche, se subió hasta el último piso del hotel, y luego otro guía nos llevaba. Y luego el que estaba arriba decía "pues no hay nadie, pueden cruzar porque no hay nadie, se ve, no hay emigración, no hay nadie". Ya nosotros corrimos, corrimos, corrimos, corrimos como una media hora y llegamos a los lugares muy, muy escondido, con plantas y todo eso. Y después de ahí, (San Isidro está muy cerquita ahí) y llegamos debajo del puente, ya es en San Isidro, de un Freeway, no recuerdo su nombre. Ahí estaba muy escondido el lugar, el coyote ya tenía el lugarcito ése. Ahí nos metió en ese lugarcito, nos escondimos y nos dijo "pues ahí se esperan, voy por el carro, ahorita vengo y los recojo".

El cruzó con nosotros. Porque todo el tiempo, todos tienen que llevar su guía. Porque si no llevan su guía, sale otro guía los recoge, que no le cuesta ningún trabajo más que cobrar. Pero ahí se pelean por la gente. Y nosotros nos quedamos ahí y el guía se fue, volvió como a las dos o tres de la mañana, casi pasamos toda la noche ahí en San Isidro. Volvió con el carro, nos recogió, nos llevó ahí cerquitas de la casa y ya después, vinieron por nosotros en una camioneta y nos metieron en la cabina, nos fuimos agachados y ellos sentados normalmente. Pasamos por el cerro no por la caseta de revisión de la carretera, porque los que cruzan en la carretera son gente que tiene el carro preparado.

Como esta vez que fui a Estados Unidos me pasaron abajo, tenían abajo un cajón, era metal todo eso abajo y arriba lo pusieron norma, alguien abría, revisaba, era el piso de la "van", era doble capa, que está abajo, nos metían allá abajo. Alcanzábamos a ver las llantas y como se llama ese, la "flecha" como daba vueltas. Y se recalentaba bastante, tenían que durar como dos horas.

Teniendo dinero, cualquiera lo pasa a uno. Y si algo tenemos que hacer, pues es tratar de cuidar ese dinero, que se mantenga así el dinero, todo el tiempo así, para que nunca estemos desamparados del dinero. Luego por eso

teníamos que pedir al contratistas porque no sabíamos que en el camino nos volvieran a agarrar, y el contratista no iba a querer pagar otra vez, dos veces, por eso teníamos la reserva nosotros. Entonces era la maña, que jugábamos para poder sobrevivir en Estados Unidos.

Después de eso, empezamos a trabajar, otra vez. Esa vez empezamos a trabajar... hasta que me agarraron otra vez en el B4. Como en el tiempo de calor en el B4 me agarraron otra vez. Nosotros íbamos a otro pueblo y me pidieron un aventón unos amigos y yo los llevé a un pueblo, de Corcoran, ahí como a unos 40 minutos de lejos de ahí, y al regreso, pues yo no sabía en qué andaba mi amigo. Iban dos amigos y sus chavas, trabajábamos juntos y todo eso,..., yo los dejé y ellos entraron a una cantina, y ahí donde fueron era donde vendían cocaína. Yo no sabía eso y cuando voy a recogerlos dicen ya nos vamos". Entonces dijeron "pues córrale, ahí están los narcos". Entonces yo arranqué recio el carro y al ver que arranqué recio ya no se vinieron detrás de mi, se fueron para allá, para esperarme ala. Ya eran como las once de la noche, entonces ellos tenían todo, la jeringa, la cuchara, algunas fregaderas que usaban ellos y los tiraron. Ya cuando pasé por ahí por donde estaban los policías, ya estaban esperando ahí, ya estaban con las luces, y yo pasé muy recio y me siguieron, y finalmente me pude detener, pero este, cuando nos agarraron me estacioné en una tienda y nos agarraron y dicen "pues que, por qué corrieron", yo le digo, "pues tenía prisa" le digo. Ah sí, dice, "pues te íbamos a interrogar ahí, qué estabas haciendo ahí pero pues como corriste, por eso te seguí. Y ellos quienes son?" "los dos son mis amigos". "Y las mujeres?" "no las conozco".

Entonces nos paran, me paran a mi, que casi todo el tiempo el que tratan mal, es el que lleva el carro. Y parar alumbran los ojos a ver si no estaba yo drogado, me ponen a que haga ciertos movimientos que no pueden hacer los drogadictos o borrachos. Y total que paso todo eso ¿no?, todas las pruebas. Pero vió los ojos de las mujeres y todo eso, y en ellas sí se veía que estaban drogados. Entonces como yo los llevaba, los policías dijeron que a lo mejor yo era el que suministraba drogas. Yo le dije que no sabía, "como somos amigos pidieron un aventón, yo los traje y todo". Y ahí estuvimos me subieron al carro y me traían ahí, volvimos ahí en la cantina y todo. Estaban hablando en la radio, dando los señales m/os, el color de los ojos, la estatura y todo. Y lo bueno es que no tenía ningún antecedente antes, y este, no había pruebas. Entonces sí, las que detuvieron fue las mujeres y a mi me dejaron pero, me dieron una cita para ir con el juez. Y como yo no quería ningún problema con los policías y todo eso, pues no quise quedar mal y me fui, me fui a la corte, al juicio.

Y en el juicio por ser muy buena gente, en el juicio me condenan, o sea me arrestan como sospechoso de drogas y como se llama, huirle a los polic/as, este, resistencia de arresto. Y me tocó un juez bien racista, y... porque depende de los jueces que le toca a uno, hay unos jueces muy buenos, hay gente muy mala y me tocó el muy malo. Al final de cuenta. Estuve como 15 días, no me pudieron comprobar nada, y les dije que yo no sabía "no conozco los 'narcos' de este país, yo nada más le hago caso a los que están pintados y traen faros, traen faros las patrullas oficiales, pero yo no los conozco a éstos, yo no sé si hay éstos, no sé, yo me dedico al campo y no sé qué tipo de gente sea. Si me persiguió pues podía pensar que eran rateros o gente que me quería hacer daño y por eso no me paré, me segu/ le digo". Me valió un poco el abogado que me tocó, me defendió y todo eso. Entonces "pues te vamos a dar fuera al país y no vuelvas durante seis meses, y si vuelves te arrestamos y entonces sí te vamos a meter a la cárcel".

Y me sacaron, en esa vez no llevaba dinero. Y después en la cárcel conocí a otro chavo que sí había, se sabía cruzar en el tren de Mexicali. Nos sacaron, en Mexicali se quedó él porque él tenía familiares en Mexicali. Y le digo, "pues yo no tengo dinero", entonces yo no tenía chamarra ni todo eso. Me llevaron a comer a su casa, la casa de sus familiares y me dieron una chamarrita y dice, "pues con eso te vas". Dice "vas allá -porque ahí donde vivían se distinguía el otro lado, Calexico en Estados Unidos- ahí salen los trenes dice y ahí te vas. Agarras el tren ahí y te vas y donde hay revisión dicen... -me dieron los lugares donde había revisión- pero con suerte pasas, porque vas sólo, con suerte pasas y llegas y si no, pues aquí puedes llegar, si te agarran otra vez".

Y la idea era cruzar otra vez, pero en ese entonces nada más tenemos como 100 dólares, y no le quería decir a mi mujer que me mandará esos 100 dólares porque no podían ellos quedarse sin dinero. Lo que pasó es que este, yo hice la lucha sólo, yo hablaba por teléfono le decía "estoy aquí, estoy bien, voy a tratar de cruzar, y así nos comunicábamos. Entonces cruce bien, llegué a donde salen los vagones de tren, era como un sábado. No salían los sábados ni los domingos, hasta el lunes. Me tuve que esperar dos días y ahí tenía que dormir ahí, ahí donde dormían los borrachos y todo eso. Llevaba como 5 ó 6 dólares, con eso compraba tostadas o cualquier cosa. Y había, cómo se llama, había casuchas abandonadas donde están los vagones, ahí me juntaba cartones y todo eso, y con eso me lo pasé así en esos sábado y domingo. Los mismos borrachitos que andan ahí, los "guainos" que les llaman, los alcohólicos, iban, platicaban conmigo y todo eso. Ya pasaba la migra y no me decía nada en la frontera, mientras no corra uno no dicen nada.

Y el lunes me subí, pero veía a lo largo del tren nadie se subía, veía por ese lado nadie se subía. Entonces dije "estará mal esta cosa, no irá para Arizona en lugar de que vaya para California -decía- pero me tengo que arriesgar porque ¿de qué otra manera?", no tenía dinero. Entonces me subí a un vagón y pasando a unos 200, 300 metros el tren se para revisión. Y ahí no había donde esconderse ni a de eso, entonces había un poste muy grande, entonces había cajas por este lado, lejos pero sí daba mucha luz, y el poste ese daba sombra, este, por este lado. Entonces yo me acosté a lo largo de la sombra del poste, me acosté así, así tendido. Y que la migra que revisaba desde las llantas del tren, hasta las ruedas del tren, hasta los vagones, en todos los lugares, no muy concentrados, de aquí a allá afuera nada más, y me pude escapar, no me arrestó. Ya cuando iba el tren, ya iba corriendo y yo corriendo detrás del tren, ya al subir, otro iba trepando, otro ilegal iba trepando del otro lado, y ya éramos dos. Ese ya sabía que había revisión ahí, él se subía después de que revisaban, pero yo no sabía eso, yo iba ahí arriesgando que en la revisión me agarraran.

Ya me conectó ahí y traía una botellita de licor, dice "pues échate un trago de licor" me decía. "No, amigo, no tomo". No, dice "al rato vas a querer porque hace mucho frío en este vagón". Y llevamos cartones y todos, nos tendimos ahí. Era un hoy así y grande así, pues un hoyito grande, cabían como 4 personas. Y ahí nos metimos y todo, iba tome y tome éste, y al rato comenzó a roncar. Y llegamos en el centro, y en el centro es donde chequeaban otra vez la migra. Cuando nosotros llegamos desperté al borrachito ese y le digo "despierta, mira, no ronques tanto porque puede venir el chequeo de la migra". Y nos bajamos a esconder y todo, ahí nos fuimos como dos o tres horas ahí, y cuando nos subimos, ya cuando iba otra vez caminando el tren... Porque muchas veces llevan vagones, llegan a una estación, dejan ciertos vagones, van enganchan otro tanto, bueno es un desmadre con el tren.

Y hasta que ya que estamos seguros que se van, entonces ya arranca entonces ya nos subimos otra vez, cuando subimos llegamos a otro pueblo que se llama Naila y ahí, que amanecemos ahí y cuando despertamos ya era como las siete de la mañana, cuando para el tren. Y que para el tren y que viene la migra, vienen carros, patrullas y todo correteando el tren, detrás del tren, antes de que pare el tren, ya iban ellos. Entonces ya me dí cuenta que no éramos dos, tres ya eran como 25 ó 30 gentes que iban en tren, pero que se subieron... porque el tren es tan largo, que uno sube aquí y otro sube a 20 metros o a 30 metros y es muy largo el tren, uno sube de este lado, uno sube de ese lado y todos. Y cuando apenas se paraba el tren nosotros corrimos. Unos iban

de cinco, un grupo de cinco, seis personas, y yo y el borracho, todavía no paraban bien el tren pero hay otro tren que está ya para salirse, y el borracho se trepa en el tren donde había un vagón donde había carros, autos. Dice "á Garrame la botella" y ahí voy a recogerla, estoy recogiendo su botella y ahí voy cuando viene la migra. Entonces no alcanzo a subir porque es pura tela, donde viajan los carros. Y digo, m si me meto desde luego van a parar el tren, entonces lo que hago es brincar del otro lado, y corro, entonces ya llevaba buena distancia cuando yo corro, corro, corro, y luego viene otro chavo corriendo, pues me dí cuenta que... se dió él cuenta que yo iba sólo y por eso me iba siguiendo. Y así corrimos como unos 500 metros, bien cansados pero con la migra atrás, y mucha gente que al cruzar la línea se había lastimado y ya no podía correr o los señores viejitos, luego a esos los agarraban. Y eso nos daba tiempo a correr, y ya corríamos y todo eso, nos echamos a un barranco y dice "qué paso, que bueno que nos escapamos", le digo "pues sí, que bueno", "y a dónde vas?", le digo "voy hasta Los Angeles", "pues yo también voy por ese rumbo" me dijo, "y tú conoces por acá", "no, si yo nada más me subí al tren así, porque alguien me dijo que este tren iba para Los Angeles", "sí -dice- va a Los Angeles, pero más adelante está la revisión. Brawley, está y es lo más peligroso, no es como aquí que a veces están, a veces no, es una caseta de revisión, pero si quieres -dice- yo vengo sólo, si quieres agregarte, vente vámonos. La vía está aquí, y aquí está la revisión, nosotros vamos así caminando, llegando la revisión damos la vuelta así, nos bajamos otra vez, llegamos a este pueblo, le hablamos a los familiares míos y vienen por nosotros.

Entonces digo, "pues voy de suerte a suerte" ¿no?, Y ya en el camino, ya sin tomar agua, sin comer ese día, pues sí era un día tremendo y con un calorazo y bueno. Y el agua que había ahí era salada, en el desierto ahí. Y así nos fuimos caminando en la mañana, como a las doce yo creo, pasamos la revisión esa. Rodeamos la revisión y ya no nos aguantábamos. No queríamos dar la cara a la carretera, pero ya no nos aguantábamos de sed, de hambre podíamos aguantar, pero de sed no. Entonces había gente reparando la carretera y llegamos y les pedimos agua, que si nos regalaban agua. Dicen "si agarren el agua". Ya tomamos bastante agua y con eso nos fuimos otra vez en el monte, caminamos como media hora y luego llegamos a un teléfono. Y él sí traía dinero, y me dió dinero y dice "mira, mientras yo hablo por teléfono, tú entras a comprar de comer", entonces yo agarro cualquier cosa y todo, porque seguido pasa la emigración, o el mismo de la tienda se dice que reporta. Yo agarré cosas de comer y me fui, él se quedó hablando por teléfono; después me alcanzó y llegamos abajo de un puente en donde pasa el tren, la misma línea del tren donde veníamos.

Y luego ya comimos tostaditas, frijolititos que hab/a comprado y dice, "no pues ya le hablé, ahorita van a venir por nosotros". Y ya esperamos nosotros como una hora y media; pasó dos horas, dos horas y media y no ven/ian. Dice "a lo mejor vinieron pero los agarraron en el camino o algo", entonces dice "sabes qué, si quieres te puedes ir, porque no te aseguro que vengan o algo", y este le digo pues este, ni modo si no vienen me voy, "sale, pues ah/ nos vemos otro d/a". Y yo agarré rumbo al norte, y él se quedó volvió otra vez al teléfono, y el teléfono sí quedaba lejos ¿no?

Yo me fui y iba en la carretera pidiendo aventón, pero ya estaba bien cansado, con hambre, con sed y todo eso. Ya después que sufres un buen tiempo, aunque comas, de todas maneras ya estás desnutrido o deshidratado, no sé. No se compone de una hora a otra hora, se necesitaba una semana o dos semanas para recuperarse otra vez, después de la chinga que se le da uno ah/. Iba todo cansado, ya ni me importaba si me llegaban a agarrar otra vez, y así iba yo hasta que.. ya llevaba como una hora, nadie me quer/a levantar, como ven/a en el tren, todo mugroso, greñudo y todo sucio, pues ten/ian miedo de levantarme yo creo, que fuera yo un borracho o marihuano o gente mala. Y que en Estados Unidos pues es la desconfianza que hay, que tanta gente drogadicta... hay gente buena pero no se quieren arriesgar. Entonces hasta que pasó una "van" así guinda, y me estaban diciendo "¿qué pasó?", entonces yo por acá, "no dice, por acá, dicen vamos rumbo al sur", entonces le digo "no, pues por acá me voy". Me estaban cotorreando ellos, me estaban vacilando, y yo no sab/a qué es el que hab/a llamado aquel. Este volvió a hablar a la casa de él, y éstos a la mitad del camino se les hab/a descompuesto el carro o algo y habló para la casa, le dijo que segu/a todav/a esperando el muchacho que fuera ¿no? directamente ah/, porque hab/a hablado otra vez. Entonces siguieron, levantaron a ese y al rato ya estaba viniendo otra vez. Y cuando los vi, venir otra vez, entonces se para, de repente y resulta que son los mismos. Ya cuando me sub/, vi, ah/ estaba el que ven/a conmigo adentro. "ah -dice- pues éstos son, nada más que no pudieron llegar a tiempo... tarde pero ya llegaron". "Suerte el que tiene suerte" dice. Ya /bamos platicando con los demás, y que eran un grupo de músicos de la religión episcopal, y que la familia de ese cuate, todos casi eran de la religión. Y luego empezaban ¿así que con la migra y todo eso? ¿no?", "Sí, pues, así anda la cosa. Me estaban diciendo ¿pues a dónde vas? qué haces, sólo o que?" y les digo "no, pues es que tengo que ir para allá, para Los Angeles y de Los Angeles para Fresno". "No -dicen-" pues si quieres agarra trabajo aquí, hay trabajo y te buscamos trabajo, trabajas unos dos, tres semanas y te vas". Llegué, me dieron de comer y todo eso, me invitaron a su iglesia, me dieron ropa, comida y todo. Ya después com/ y

todo eso, fui a la iglesia con ellos y hablé por teléfono que ya estaba ahí y este, le dije a mi esposa como estaba la cosa allá. Me decía que estaba lloviendo, que no tenía caso que fuera, que si podía trabajar ahí, que trabajara.

Entonces agarré trabajo ahí mejor. Me consiguieron trabajo. Trabajé como 15 días, pude juntar como 300 dólares o más y este, le pedí al señor ese que si me dejaba trabajar lo que llaman ellos el "over time", horas extras, y me quedaba trabajando horas extras para juntar dinero y irme. Ya después me decían pues si quieres trae a tu familia aquí, aquí te acomodas en algún trabajo. Aquí si te agarran, pues ya vez como te vienes en el tren, nosotros te recogemos, está cerquita aquí".

Entonces yo iba a la iglesia, y en la iglesia esa conocí gente muy buena, pero me di cuenta que la gente que cree, que se integra a la iglesia son buena gente. Pero la dirigencia de la iglesia, es la que tiene otro tipo de mentalidad. Esa gente a mi me ayudaron mucho. Me fueron a llevar, compré el boleto, ya compré ropa nueva, ya me limpié la cara y todo, me rasuré y todo, ya me fui para allá otra vez, y así me di cuenta yo que así tranquilo y sin sufrir, es un poco difícil conocer a la gente, pero durante esas cositas, ese problema que yo tenía, conocí a gente muy buena. Porque yo sin haber sufrido eso no hubiera conocido nunca esa gente, sin embargo yo los conocí a ellos y me di cuenta que sí hay gente muy buena en este mundo, pero hasta que no sufre uno.

Volví otra vez y así continuamos la cosa otra vez. Pasamos en el invierno, eso fue en el 83. Empecé a trabajar en la poda de uva, que es cortar las guías viejas que dieron fruta, cortarlas y eso da lugar a nuevos brotes para la temporada siguiente. En el invierno es cuando se podan. Y en eso, comenzamos a trabajar.

Voy a trabajar en la poda, estoy en la poda de la uva, del brócoli y de la espinaca. Y así hasta que llega el mes de marzo, estamos desempleados nosotros. Y entonces como estábamos medio gordos, porque hay mucha grasa en Estados Unidos y me puse a hacer un poco de ejercicio para no aumentar de peso. Y todas las mañanas me levantaba a correr y un día me levanté a correr y llegué todo cansado (eso fue en el mes de marzo ya del 84, y mi esposa estaba embarazada del otro niño que es el Uriel, bueno el segundo que nació en Estados Unidos, que viene siendo el último, el cuarto en la familia ¿no?). Llegó todo cansado y me tiro a la cama a alcanzar un rato.

Los amigos que me visitaban, cuando llegaban era un ruidazo, si no le rechinaba la llanta, era un ruidazo el

motor, por los carritos corrientes que teníamos. Y cuando se oyó un carro por acá y se oyó otro allá, pero con sonido fino, con rechinidos bien finos. "Pues ¿qué será eso?" y estaba cerca de la ventana, alzo la cabeza y miro que era la migra, estaba lleno de migras, estábamos bien rodeados de la migración, era en marzo del 84 y eso era como a las siete y media de la mañana. Luego que los que me preocupan más son la familia ¿no?", ¿cómo los oculto yo?", y yo por ocultarlos a ellos no corrí, porque rodearon enfrente pero atrás había una puerta por donde correrle. Pero de nada servía que me escapara yo y mi esposa la agarraran. Pero lo que quería era que mi esposa se escapara y que a mi me llevaran otra vez, al cabo iba yo aprendiendo mañas de cómo entrar otra vez. Y resulta que a mi esposa la metí entre la ropa, en el closet así; y había una estufa así grande, atrás me metí.

Y los niños se quedaron en su andadera. Estos tipos comenzaron a buscar y hasta que encontraron a mi esposa y ya cuando la estaban interrogando, yo ya no quería estar escondido y me salí. Y luego cuando me vieron salir dicen "¿dónde estabas?. "Aquí estaba".

Y así dice "¿ella es tu esposa?, le digo "sí, ella es mi esposa". "¿Y los niños?... Entonces ella estaba embarazada, el Oscar el otro, el Elvis que ya había nacido, son dos. Y dice "¿ellos son de aquí, de Estados Unidos? le digo sí, son de Estados Unidos. Y el Oscar no era de Estados Unidos, era ilegal también, pero yo le digo "sí son de Estados Unidos". "Ah, bueno" dice.

Pues dice "sabes que los demás oficiales están afuera y yo soy el jefe de la migración, -entonces dice- nada más te voy a llevar a tí, -o sea, vivíamos con otra pareja nosotros- a ellas dos las voy a dejar, pero por esta vez -dijo- voy a volver dentro de un mes, si no se cambian entonces sí las voy a llevar, pero yo quiero que se cambien porque no las quiero llevar. Cambiense de este lugar y cuando venga ya no los voy a encontrar, pero a tí sí te voy a llevar. No se preocupe señora, éste dentro de unos dos o tres días ya va otra vez para atrás" -le da ánimos ¿no?, y me llevaron a mí.

Entonces los demás que estaban adentro decían: "¿Bueno, y por qué no corriste?" porque se dieron cuenta cuando yo abría la ventana y miré y ya estaban rodeando la casa, la gente que ya estaba adentro que ya habían visto, veían que yo estaba buscando a ver dónde esconder a mi señora, dicen "¿por qué no corriste?, es que estaba escondiendo a mi señora. "Ah, bueno, pues ni modo ya te agarraron".

Luego dicen "y tu esposa qué ¿tiene papeles?. Le digo: "no, no tiene". "¿Y la dejaron?", "sí". "Pues no, este güey es, le dicen el caballo, el migra. Este le dicen el caballo,

es muy malo éste, es bien conocido porque agarra niños, hombres y mujeres, viejitos y todo eso. Pero ¿nombre, cómo es posible que te hayan...?". Y llegando ahí a la cárcel, todos hablaban mal del caballo este, pero que nosotros nos dejó, nos dejó pero a la mejor porque mi esposa estaba embarazada.

Llegué en Tijuana, y los lugares donde hay gente, los coyotes, son los lugares donde están las mujeres, en las cantinas y todo, donde juegan pull. Este, no vamos a encontrar gente coyote en un campo deportivo, o en un teatro, todo el tiempo encuentra uno en los antros de vicio, están los coyotes, y sobre todo donde están las mujeres, que todo el dinero se lo gastan a las mujeres. Yo estaba metido ahí y había baile y todo, luego llega uno y dice, "oyes tú - dice- ¿y tú qué?, le digo, "acabo de salir", "¿de dónde - dice- de Estados Unidos?, "sí, me agarró la migra". "Y a dónde vas ?, "pues no sé, es lo que voy a ver, a donde voy". "Pero si ya es noche, cómo no le has pensado", "no sé qué pensarle todavía", "¿tienes dinero?", "no, no tengo dinero". Y resulta que ese me invitó a su casa, "si quieres yo te invito a mi casa, yo voy a trabajar todos los días a Estados Unidos, tengo mis papeles, te invito a mi casa ahí te quedas, mañana te vas". Pensé que era así él, así una familia que vivía con sus padres y no, vivía con su mujer, con sus hijos, pero un desconocido para mí y yo para él. Me invitó y todo, me dice "ve a la casa, ya si quieres trabajar te buscamos trabajo o, qué puedes hacer?".

Pues cómo me estaba sorprendiendo ¿no?... no sé a veces qué ocurre en la vida de uno, que a veces no entiende muy bien las cosas, pero si fuera uno religioso diría uno "pues que Dios es grande ¿no?", pero yo no soy tan religioso como para decir eso. Pero sí, ahí estuve quince días, en la casa de ellos hasta que... Ya entonces ya tenían dinero en Estados Unidos, mandé... hablé por teléfono que mandaran dinero y me mandaron dinero para irme, duré quince días.

Entonces me mandaron dinero y ya me fui. Me fui en abril y cuando llegue en abril ya había nacido el niño, que había nacido como el 19 de abril por ahí, y yo llegué como el 25 o el 30 de abril. Pero como casi no hay problema de como nacen los niños, porque para entonces ya conocíamos bastante gente de Estados Unidos.

Ajá, de así del trabajo y todo. Y entonces algunas señoras amigas de mi esposa iban todos los días, así que el doctor decía, casi a tal fecha te vas a aliviar.

Y nació y ya volvimos a trabajar. Al volver nosotros empezamos a trabajar en este, en la limpia de algodón, de

alfalfa. Trabajamos en una compañía que se me hace es el principal productor de algodón en California.

La idea era volver a México, yo creo que a Mixtepec, a Sinaloa, Ensenada pero, estaba un poco, muy inquieto, muy inquieto por las ideas de luchar y me hac/a daño en Estados Unidos. No pod/a tener la misma libertad, que pod/a realizar en México por ejemplo.

Hab/a, allá gente organizada, el mismo César Chávez. Pero no permiten ellos por ejemplo, entrar de lleno a la organización, porque no se, pues son gente que no tiene... tienen una percepción de lucha diferente, porque son muy religiosos ah/ también no es como aqu/, que uno s/ va aprendiendo uno, pues hay que irlo preparando más, porque va a ser gente... porque vemos un futuro pues. Y ellos no ven ningún futuro, ellos pelean el pan y siempre van a seguir peleando y nunca van a ganar nada, pero no piensan otro tipo de lucha más que estar peleando pequeñas cosas, como la "señor/a": por ejemplo el contrato colectivo que hacen ellos, aumento de salario y otras cosas que pelean ah/. Nosotros en las uvas, nosotros nos llegaba gente de César Chávez, pero pues no era gente muy consecuente a decir "pues vamos a estar... "A veces se compromet/an de una cosa se iban y ya no volv/an, se iban y esa era la situación, que no podíamos nosotros como trabajador arriesgar el trabajo que ten/amos. Y al final de cuentas perd/amos la asesor/a, nos echaban la migra o alguna situación, y al final de cuentas quien sal/a perjudicado éramos nosotros y que no sacábamos ningún provecho.

Y esa es la cosa, lo principal que no me dejaba vivir un poco. Si viv/a yo creo que iba ser un delincuente ah/. Para entonces ya ten/a un odio constante a los patrones, me hab/a cansado ya de tanta explotación y yo no iba a seguir, yo no iba a querer seguir como trabajador, entonces lo más seguro era que iba a ser as/, malo, en Estados Unidos. Pero que no pod/a seguir como trabajador ah/, no me daba resultados para m/, para ser trabajador de Estados Unidos, entonces esa era la situación.

Un poco la lucha por ejemplo, o/a muchas noticias de las luchas, el avance de las luchas, entonces uno quer/a ser parte de algún movimiento, hacer algo, y esas eran de las cosas que me inquietaban mucho. Un poco me daba coraje porque, hablaba de movimientos en el trabajo y nadie me cre/a, nadie me cre/a. Alguien me cuestionaba sobre Cuba, alguien me cuestionaba sobre los movimientos, la COCEI. Y yo les trataba de que las cosas fueran diferentes. Dicen "S/ Cuba fuera... si el sistema socialista fuera... bueno ¿por qué no admiten mojados en Cuba?" Esa es una tontería ¿no?, la gente no entiende las cosas, les digo, "pues cmo van a

admitir gente en Cuba, si no hay ya patron para explotar mano de obra barata. Entonces, esos gringos tienen un montón de terrenos y necesitan gente que trabaje aquí y él agarra todo". La gente no lo entendía, "pero aún así el patrón te paga bien, tienes carro, tienes casa, tiene televisor, tienes alfombra, tienes... compara con lo que tienes en México". "Pero no hay que comparar México con Estados Unidos porque México es diferente, Estados Unidos es diferente y hay que verlo de esa manera. México no es industrial, México es un país subdesarrollado y Estados Unidos es un país industrializado, muy explotador. Todo lo que comemos aquí, lo que vemos en el mercado decía Costa Rica, algún coco decía Haití, algún plátano decía Costa Rica, Panamá, piñas de Oaxaca, café de Colombia, y vean todo lo que comemos son de estas gentes, los gringos roban tanto. El petróleo mexicano viene, lo industrializan de un barril pues, obtienen otros dos tantos para comprar más barriles, así es la explotación entonces de este país, un país que no, de un sistema pues que absorbe todo, se chupa a los demás para poder vivir mejor.

Parte de lo que nosotros vivimos, como no tenemos nada en México, pues venimos aquí y con eso nos vendemos", pero en realidad nada querían entender, no le interesa. Le interesa hablar de músicas norteamericanas por ejemplo, de Los Bravos del Norte y todo eso, de gente matona y... pero esa era la plática de la gente, cuando alguien hablaba de movimiento decía: "ya va a hablar, a hablar de movimiento, va a salir peleando".

A los contratistas que yo veía, había competencias de box, que venían los rusos a competir en Estados Unidos. Y luego le digo al contratista, porque todo el tiempo corría apuestas, era muy jugador ese, iban hasta Las Vegas y todo, explotaban a los obreros. Le digo, "a quién le vas?, y son muy, muy cómo se llama, muy patriotas, leales a su patria, y luego dice "pues yo voy al -él discrimina mucho a la gente- mayate -le dice al negro-, yo voy al mayate, él va a ganar, Estados Unidos tiene que ganar".

Era nacido en Estados Unidos, pero es gente que más bien parece indio pues, más negro que los indios, un negro, nada más le falta ser chino para ser negro, pero él discriminaba a los negros. Son cosas que son ciegos, pero no venían para discriminar. Y yo le ganaba esto, le ganaba las peleas total que los rusos ganaban casi.., bueno los deportistas rusos. Todos los cubanos, "No los cubanos -dices/ les tengo miedo, cada vez que vienen los cubanos a competir aquí, todo el tiempo ganan". Y dicen "oyes, -otros contratistas primos y todo, le hablan por teléfono y le dicen-, oyes -dice- aquí mi compadre está apostando este

que Reza Pavlevi es el revolucionario y el Homeini es el que era el rey, ¿qué le dices?". Entonces este, como ya habíamos discutido sobre las cosas así, con el contratista, trataban que el burro ese entrara en razón, pero era un bruto ese, luego me mira a mí y me dice, "quién es Homeini y quién es esto, porque dice mi compadre que apostó cierto dinero porque Homeini es el que había salido, el que era rey y Reza Pavlevi era él... son muy famosos por lo que pasó enel secuestro de cincuenta y tantos rehén gringos. Le digo, el Homeini es el revolucionario, no es rey, es el revolucionario, el líder revolucionario y el Reza Pavlevi es el monarca que era ahí y salió y que parece que ahora vive en Egipto. "Ah, dice pues que haga la apuesta". Entonces su compadre gana la apuesta y dice "compadre qué bueno que me dijiste eso, porque si no, no gano la apuesta". Al rato viene, no dice, "no fue idea mía, fue la Moisés", entonces viene "oyes tú, tú conoces muchas cosas, cómo le haces, a ver platicame un poco", entonces yo no quería quemarme mucho con esas gentes, porque vivían en Estados Unidos y todo era así, esas cosas. Ellos son muy racistas y todo, y contratistas y todo, y no podía hablar bien con él, del sistema de... le encanta el sistema, de cómo explotar, en unos dos o tres meses explotan y ganan miles de dólares, pues van a las Vegas a jugar ¿no?, a quién no le va a gustar eso ¿no?, cualquier contratista le gusta eso. Y total que no había gente que nos entendiera ahí.

El movimiento más cercano era César Chávez, que tampoco nos gustaba por lo religioso, por lo limitado. Entonces ¿qué hac/a?. En ese tiempo fue cuando empezamos a trabajar. En junio se acabó la limpia de algodón, alfalfa y todo, y empieza la uva, y en la uva fue cuando me lastimé, en agosto del 84.

- B.8 Apartado VII
(1984-1985) Accidente, cárcel, huelga de la uva,
correspondencia con Mixtepec.

8.8.1 Introducción

Hacia mediados de los años 80, el capital internacional ha logrado imponer en la agricultura una fórmula de explotación que combina el más alto desarrollo tecnológico con las más precarias condiciones de trabajo y de vida para los trabajadores, a ambos lados de la frontera. Lo más distintivo de la relación capital-trabajo continúa siendo el carácter eventual de la contratación; y la fluctuación de la remuneración al trabajo según la época del año, el mercado de trabajo, el grado de organización de los trabajadores, etc.

El capital internacional vinculado a las burguesías regionales, ha logrado establecer una relación (aparentemente eventual y difusa, pero en la práctica bien estructurada y funcional) con un conglomerado de fuerza de trabajo que en su mayor/a puede ser descrito como ejército de reserva de fuerza de trabajo. Esta especial relación entre capital y trabajo permite la continuidad en el proceso productivo sin que exista ésta en la relación laboral. Esta forma peculiar que adquiere la relación de producción funciona al mismo tiempo como un instrumento de regulación sobre los salarios, y además se constituye en un instrumento de control del capital que dificulta la organización obrera. Esta inestabilidad y no continuidad de la relación contractual resulta el complemento indicado para un capital que se caracteriza por su alta movilidad tanto del ciclo de capital en el que opera, como intrasectorial y geográficamente.

Para mediados de la década de los 80's los trabajadores mixtecos se han incorporado a este vasto ejército de reserva de fuerza de trabajo del capital internacionalizado, al

integrarse a la producción en varios estados de la Unión Americana y del noroeste mexicano sin perder su vínculo estrecho con la comunidad de origen que opera como la fracción "latente" del ejército de reserva, que al tiempo que sirve de refugio a los trabajadores que salen del mercado de trabajo, incorpora nueva fuerza de trabajo al mercado. El vínculo entre la faceta activa y la "latente" del ejército de trabajo es por un lado objetiva y está determinada por la fórmula concreta de explotación del capital, la segunda es subjetiva y consiste fundamentalmente de las relaciones de solidaridad que se den al interior de la comunidad, como veremos más adelante.

Hacia 1984, el debate sobre la política de inmigración a los Estados Unidos se mantenía y giraba cada vez más hacia posiciones de rechazo a los trabajadores indocumentados de corte incluso xenofóbico, como lo mostraron algunos de los planteamientos vertidos durante la discusión de la propuesta de ley Simpson-Massoli.

En la práctica la discusión sobre la legislación y el endurecimiento de las acciones migratorias del gobierno coadyuvaban al deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores y acentuaban la distinción del ejército de reserva de origen mexicano en los Estados Unidos, con beneficios inmediatos para la acumulación del capital, que luchaba por reducir los salarios.

Los años de 1984-1985 resultan definitorios en el destino político de Moisés, por dos motivos: El primero de ellos fue la participación en la huelga de la uva al lado de la UFW.

Tras la separación de un núcleo importante de activistas y líderes obreros de la UFW en los últimos años

de los 70, la UFW cayó en una crisis que se manifestó tanto en una serie de posiciones erráticas respecto al tema de los indocumentados, al mismo tiempo que perdió capacidad organizativa, aún en aquellas regiones en las que hab/a forjado una presencia importante. Es precisamente en este marco que Moisés con su habilidad organizativa se incorpora a un movimiento de reivindicación salarial en un contexto en el que los patrones están reduciendo los salarios. Frente a la incapacidad de la UFW destaca la presencia de indocumentados que muestran su experiencia de lucha adquirida, como Moisés, en los campos mexicanos. Al conjugarse los recursos de la UFW con la experiencia de lucha de los indocumentados, se logra por un lado incorporar al movimiento a un grupo de filipinos que el patrón intentaba usar como esquiroles, y por el otro se descubren en el norte del estado otros campos de trabajo de la misma empresa, donde se paga la mitad que en el sur por el mismo trabajo, cuyos trabajadores se incorporan también a la movilización laboral. El movimiento recibe la solidaridad de los trabajadores de otros campos, teniendo como resultado la elevación general en la región del salario. Para Moisés representa ésta la primera experiencia de lucha en los Estados Unidos con resultados positivos, y de ella Moisés aprende el potencial organizativo que existe entre los trabajadores del campo tan divididos por el capital. La batalla contra un patrón republicano racista, miembro del KKK (según afirma Moisés) hab/a sido ganada. Moisés se plantea incluso adherirse al movimiento de Chávez. Pero otro suceso tuvo más peso en la definición de los acontecimientos.

En agosto de 1984 Moisés se lastima la espalda en el trabajo, quedando imposibilitado para el trabajo agr/cola, transformándose para el capital en fuerza de trabajo de

desecho, y con ello en parte del ejército de reserva de fuerza de trabajo "latente".

A Moisés, como a muchos otros trabajadores el capital, en el proceso de explotación y valiéndose de la eventualidad de la contratación, le arranca no solamente una cuota de plusval/a, sino también una parte de su fuerza de trabajo que va quedando deteriorada y no compensada en el proceso productivo, y también en la propia lucha de clases. Moisés relata como muchos trabajadores se lesionan en el trabajo y no reciben una compensación por las facultades perdidas, otros, incluso pierden la vida. Para Moisés ésta era la tercera lesión en la espalda. La primera había sido durante su primer año de trabajo en Culiacán y él había financiado los gastos médicos, la segunda ocasión en que sufrió una lesión en la espalda fue a raíz de una golpiza que le propinó la policia sinaloense en el intento de alejarlo de la lucha obrera; en esta tercera ocasión, los capataces se esfuerzan por hacerlo desistir de demandar atención médica "acusándolo" de ser miembro de la UFW.

Sin lugar a dudas, el deterioro prematuro de la fuerza de trabajo es producto de la explotación absoluta, en un contexto donde el capital implementa ritmos de producción, bajo condiciones de trabajo que aumentan el riesgo de lesión. La no prevención y la no remuneración de los accidentes redunda en un beneficio económico directo para el capital que, por lo demás, dispone de fuerza de trabajo lista para el recambio. El trabajador entrega así al capital gratuita y definitivamente una fracción de su fuerza de trabajo.

El repentino cambio de condición de Moisés como fuerza de trabajo ahora en el ejército de reserva "latente" lo

obliga a reflexionar sobre un tema que hab/a estado lejos de su interés: el v/nculo entre el poblado de origen y la gran población mixteca dispersa, la unidad de la comunidad; dicho en otras palabras, la relación existente entre el ejército de reserva activo y el sector "latente". La politización de esta relación será lo que transformará a la comunidad mixteca (fuerza de trabajo internacionalizada) internacionalizándola como clase y Moisés será uno de los protagonistas de este cambio.

8.8.2 Narración

En agosto de 1984 fue el accidente m/o. La cosa fue así: ...no pedíamos trabajo nosotros directamente a la compañía, era a través de los contratistas. Y los contratistas nos contrataban para trabajar. Esta compañía es una compañía productora de uvas, mayormente para vino y también para el mercado. Nosotros, yo y otros nos organizamos para trabajar y como seis trabajadores al final del año 83, en el invierno. Habíamos localizado este contratista y nos dieron trabajo en la poda, después de la pizca de uva en que se caen las hojas de las plantas y después van a cortar las ramas que dió fruta.

En eso trabajamos como dos meses del 83 y ahí conocimos a esta gente y se portaban bien los contratistas y nos invitaban a que en el tiempo de la uva, que era del 84 fuéramos a trabajar con ellos, en la temporada en la pizca de uva. En ese tiempo nosotros después de trabajar con ellos trabajamos en otras partes: en la limpia de alfalfa, algodón, y después, ...cuando empezó la pizca de uva, nosotros fuimos con ellos, otra vez. Nosotros pizcamos uva de empaque, uva para el mercado, que dura unos 20 días. Los contratistas tienen hijos, amigos, todo eso, que son capataces en los otros grupos que llaman cuadrillas. Después de la pizca de la uva de empaque nosotros pasamos a trabajar en lo que llaman ellos la "gandola" que es una especie de cajón que jala el tractor. Y en ese trabajo pues no teníamos mucha práctica y no sabíamos que había que levantar pesado. Porque habíamos trabajado en las maquinarias como el tractor, máquinas de pisar algodón y todo eso, entonces en la uva es un poco diferente..., cambiar de trabajo de repente... y es lo que pasó con nosotros, que no sabíamos el riesgo de levantar muy pesado.

En el campo donde trabajábamos nosotros vivíamos en Corcorán y teníamos que viajar durante 45 minutos en el lugar ese que se llama Mc Farland se llama este lugar donde me accidenté. Ese es el nombre del poblado. Y el nombre de la compañía no lo recuerdo, porque no teníamos trato directo con la compañía. Y los cheques llegan a nombre de los contratistas y todo. O sea que no se nos quedaba el nombre de la compañía.

Ahí el trabajo era muy sucio. Teníamos que pizcar la uva por contrato, digamos por "gandola", por cajón. Entonces nos pagaban como 22 dólares la tonelada de uva. Y la "gandola" levantaba dos toneladas, de uva. Entonces entre, cuatro compañeros pizcábamos 4 ó 5 gandolas o seis "gandolas" que eran alrededor de 12 toneladas de uva.

Entrábamos desde muy temprano, como a las 7 y salíamos a la 1 ó a las 2 de la tarde.

Mayormente usabamos guantes de algodón para no dañarnos mucho las manos. Y la mayoría de la gente que trabajaban ahí eran gente que migraba de México, aunque nos tratábamos muy poco, porque unos venían de un pueblo, otros venían de este lado, otros venían de aquel lado, y no había tiempo para tratar a la gente, porque como era por contrato, toda la gente trataba de apurarse para lograr ganar algún dinero durante la temporada y poder regresar a México, o para reservar ese dinero para después, cuando ya no hay tanto trabajo.

En ese campo había mujeres, había niños, que trabajaban con sus padres que migraban... y así más o menos era eso.

El que arrastraba la "gandola" eran tractores. Se movía los cajones a cierta distancia, se pizcaba la uva y el tractor iba caminando conforme iba avanzando la pizca. Y como te digo, ni siquiera le daba a uno tiempo de saludar a los compañeros... todos bien apurados.

Al principio nos pagaban bien, y al ver que era mucha la oferta de mano de obra, le rebajaban de 22 dólares a 18 dólares ó 15 dólares la tonelada. Nosotros planteábamos pelear porque se mantengan los precios de las toneladas, y la gente que iba de México no se animaba a hacer eso. Decían ellos que si en México no podían defenderse menos en los Estados Unidos. Y que era muy poco la temporada en que había trabajo, así que había que calmarse y trabajar. Que nos conformáramos con los que nos daban, con lo que nos pagaban la tonelada.

Yo me daba cuenta que no solamente yo me accidenté ahí; ahí había muchas mujeres que por falta de experiencia no sabían levantar y se quejaban de los mismos dolores porque la lastimadura de hernia no se siente que de repente se sienta todo, son dolores... son lastimaduras que se van acumulando, hasta que llega un rato en que la hernia se agrava. Muchas mujeres se quejaban de dolores de espalda pero tampoco nosotros sabíamos qué era. Porque como era por contrato teníamos que apurarnos.

Uno de las cosas por qué teníamos que apurarnos no era porque teníamos que ganar dinero, sino porque los otros se apuraban mucho. Entre los cuatro que trabajan juntos lo que hacía que se apuraran era esto: Si unos dos se apuraban, digamos de los seis, y los otros cuatro no se apuraban, entonces se enojaban los otros, porque dicen "yo me estoy apurando y a la hora de cobrar tu cheque pues... viene parejo. Así que debemos de trabajar parejos." Entonces ahí se tenía que apurar uno conforme se iban apurando ellos. O trabajar al paso conforme lo hacían ellos, pero como que ellos estaban más agusto cuando nos apurábamos. Porque

ganaban más dinero. A todos les iba bien. Hacíamos nosotros un esfuerzo para apurarnos y no quedar mal con los compañeros. No desanimarlos.

Mucha gente se lastimaba, pero no sabían ellos donde quejarse, no tenían la idea de cómo son los derechos de ellos como trabajadores. Pensaba la gente que como eran ilegales... entraban ilegalmente a Estados Unidos como trabajadores, mucha gente... 30% ó 25% de la gente pensaban que no tenían ningún derecho. Porque en México uno se... algunas de las veces se muere..., los trabajadores que han pasado por Sinaloa, Sonora, Baja California, se muere... se quiebra un brazo o una pierna y muchas veces ni siquiera le indemnizan. Entonces con esa mentalidad va la gente para allá. Y por eso muy pocas veces se anima a reclamar. Cuando uno dice que el trabajador tiene derecho a indemnización, porque aquí no hay como que no le quieren creer a uno. Y todas esas cosas que pasaban ahí.

Mucha gente que trabajó con nosotros se quejaban, las mujeres se quejaban de los dolores y todo eso. Nosotros les decíamos que pudieran ir al doctor y la compañía podía pagar eso, pero ellos no querían perder un día de trabajo porque si el contratista sabía que andaban investigando para saber qué tenían, los iban a despedir. Para pelear por sus derechos no había alguien... los contratistas sabían austerar a la gente. Cuando alguien se lastima en el trabajo en Estados Unidos, pues le dicen, si la enfermedad es muy grave: "Te doy 500 dólares o 1000 dólares y te vas, si tratas de pelear por esto o por el otro, te va a agarrar la migra, o los policías, te van a encarcelar, tú no tienes derecho a esto". Entonces los asustan, mucha gente agarra su dinero y se viene sin ninguna indemnización, y por eso... en Oaxaca, en Mixtepec hay mucha gente que está enferma de la cabeza por los golpes que ha recibido, hay mucha gente que tiene hernia sin saberlo y que ha ido a Estados Unidos. Que se ha accidentado en Estados Unidos, en choques... pero dentro del trabajo o hacia el trabajo y que sí tienen derecho para reclamar, pero que no lo ha hecho por falta de asesoría, falta de promover sus derechos como trabajadores en Estados Unidos, y la mayoría regresa así.

Mucha gente que regresa, regresa enferma pero sin saberlo. Sin reclamar sus derechos. Es lo que nos dimos cuenta durante ese tiempo. Y no nada más ahí donde vamos nosotros, en todas partes. Como verás, el muchacho que está en la foto es de la región mixteca, cerca de Huajuapán. Nosotros quisimos pelear por su caso, y los contratistas se dieron cuenta y nos tuvieron que echar a la calle en ese mismo día, por el temor de que siguiéramos ahí para pelear por el muchacho. Nos alejaron de él, y nosotros perdimos contacto con él, porque lo que pasaba con él es que tampoco

cre/a, porque los contratistas ya le hab/ian metido ciertas cosas en su cabeza. El no cre/a en lo que le dec/amos nosotros, por ejemplo de buscar asesor/a legal para su caso, un abogado. Ya ten/amos nosotros contacto con los abogados que pudieran pelear por ese caso. Pero as/ pasa.

Ahora que se intensifica un poco la migración, este año... cada año va a haber muchos accidentados. Como en estos últimos tres meses han muerto como cinco gentes en Estados Unidos en accidentes automovilísticos y que ni siquiera se han indemnizado. Gente de San Juan Mixtepec. ... y esa es la preocupación de nosotros. Se han dado fuera del alcance de la Asociación Cívica Benito Juárez. Ha sido en Florida, en Oregon, ... en Oregon principalmente y Florida. En esos dos lugares, como están muy lejos, y no ha entrado en contacto con la asociación. Y por eso, puede que este año ya vaya informada la gente. Nosotros les hemos dado algunas direcciones de los lugares a donde pueden ir, y todo eso.

As/ seguimos nosotros trabajando, llevábamos como 20 d/as trabajando.

Sent/a pequeños dolores al principio, como dos o tres d/as, por falta de experiencia de cómo levantar, muchas veces inclinaba el cuerpo, y no lo supe hasta después que me lo explicaron, hasta después del accidente.

Ese d/a hab/amos amanecido como a las 4 y media de la mañana porque ten/amos que hacer como 45 minutos de Corcoran a Mc Farland. Yo ten/a un carro y formábamos un equipo de gentes que llegaban en los Estados Unidos de México y nos hac/amos amigos y cuando yo agarraba trabajo pues les dec/a: "quieren ir a trabajar?" ellos iban conmigo. Entonces nosotros nos levantábamos temprano... yo me levantaba como a las 4 y media y luego iba por uno, luego el otro, luego el otro, a donde viv/ian, viv/ian en diferentes lugares. Ya después que recog/a a los seis, llegamos ah/ en el trabajo, yo ten/a un Ford Falcon, de esos chiquitos, esperamos un poco, los contratistas calentaban los tractores, les echaban diesel, aceite y llegaban como a las siete de la mañana cuando ya estaban listos los tractores, cuando ya sab/ian en que "field", en que sección de terreno ya estaba lista la uva para pizar. Ya nos dec/ian "20 tractores para allá, 10 aquí" y todo eso. Ya para entonces ya se estaban enfriando las relaciones con los contratistas, que al principio nos llevábamos bien con ellos, porque se portaban bien con nosotros. Pero los hijos de los meros contratistas no eran tan amables como el mero contratista. No ten/amos muchas ganas de seguir trabajando ya con ellos. Llegamos ya nosotros y nos subimos como siempre para ir a trabajar, llegamos como a las siete, y como a la hora y media yo

sent/a un pequeño dolor en la cintura. Después pensé que puede ser algún dolor así cualquiera. Segu/ levantando pesado. Como a las 11 de la mañana, fue como al levantar pesado sent/ un dolor intenso, como si me estuvieran picando o cortando así con un cuchillo, fuertísimo el dolor.,

Lo que pasó fue esto: las viñas están como a unos dos metros de altura, pero como al metro, o al metro veinticinco, ya colgaban las uvas. Entonces uno acomodaba la tina y agarraba la uva como se podía; no eran uva para mesa, era para vino, así que la jalaba como cayera. Una vez que ya se llenaba ésto, lo vaciábamos a la "gondola" al cajón, y ese era el trabajo. Nosotros llenábamos la tina que pensábamos que podíamos aguantar su peso, pero pasa esto: pasa un compañero y dice: "A t/ te toca vaciar las tinas y luego a m/", pero el compañero no se mide, llena todo lo que se puede en la tina, y a la hora de alzarlo ya no es uno el que le midió, sino que el compañero le echó, después entonces pierde uno tiempo en estarle quitando uno el peso. Y fue ese el caso, que sin darme cuenta me lastimé. De levantar mucho. Yo levanté alrededor de unas 90 ó 100 libras que era lo que pesaba la tina. Lo que me dijo el doctor posteriormente es que estaba en mal posición al levantar, levanté con la cintura y no con el cuerpo. Era mucho peso y lo levanté así, y era cierto que lo había levantado así. Y al doblarse la cintura era mucho peso que cargaba la cintura.

Entonces cuando sent/ ese dolor, los compañeros se dieron cuenta que me dol/a mucho, ... era un dolor que había recorrido alrededor de toda la cintura, todo el hueso. Y me dolió bastante, y duré un buen rato y ya no podía caminar bien. Ya no podía caminar rápido, porque al caminar rápido como que chocaba un huesito y me dol/a. Entonces ya no pude trabajar, entonces les expliqué a los otros trabajadores que me vieron que no estaba trabajando yo, que me había lastimado por exceso de peso, "eso es" me dijeron, pide pase al seguro, al doctor para que te chequee". Yo me sal/ a esa hora a decirle al contratista que no puedo seguir trabajando porque me había lastimado, y ellos no me querían creer. "Me lastimé", dije, "No" dice, (son déspotas con la gente) "no te hagas pendejo, lo que pasa es que no te gusta el trabajo, no te gusta el trabajo pero búscate otro y se acabó", y como eran en McFarlan así se llama el pueblo, cerca de Delano), y como están los huelguistas de César Chávez, "lo que pasa es que tú eres de la unión y quieres hacer todo aquí, pero aquí no vas a poder, aquí todos están con nosotros". Le digo yo, "yo no soy de ninguna unión, yo lo que te estoy diciendo es que me lastimé, y si no quieres creerme no me creas. Si quieres darme un pase para el seguro, para el doctor, o yo voy a agarrarlo". "No -dice- haz lo que tú quieras, aquí no te lastimaste". Entonces había gente que eran testigos de

que me lastimé y les dije que me hab/a lastimado y la gente dice "nosotros te apoyamos". Y fui al doctor y todo eso ¿no?, un quiropráctico.

El no era especialista. Después me dijo que no estaba chueco el hueso, pero que sí estaba mal. Era hernia lo que tenía, pero él no podía decir... si era un accidente de consecuencias muy graves, si no me aliviaba durante un mes, entonces él me iba a mandar con un especialista. O que la aseguranza me iba a mandar con el especialista. Ya después lo reportó eso a la aseguranza y los mismos contratistas tuvieron que reportar eso a la aseguranza.

El doctor ese mismo día le hablé yo que me recibiera, que yo no tenía dinero para pagarle..., tenía dinero para pagarle, pero como quer/a presionar a los contratistas de la compañ/a le dije "no tengo dinero para pagarle, entonces quiero que si puede atender este caso", me dijo "sí, como fue accidente en el trabajo no hay ningún problema, te cobro y le hablo a la aseguranza que me pague.

Pues me siguió atendiendo y éstos al accidentarme no quer/an pagar. Les decía que me pagaran porque era accidente en el trabajo...

Estuvo en ese tiempo por aprobarse la ley que era Simpson-Massoli, que ahora es Simpson-Rodino. Y lo que empezaron a pedir en ese tiempo los contratistas era eso, un seguro legal para poder trabajar, o pasaporte. "Solamente así puedes trabajar, es un requisito". Entonces... yo trabajaba con mi nombre de Moisés Cruz, pero me dijeron "no puedes trabajar con ese nombre, o consigues un seguro a tu nombre, o pasaporte, o ya no te damos trabajo". En muchos de los lugares ya empezaron a hacer eso. Y como nosotros ten/amos que trabajar, este seguro lo conseguí prestado.

Llevábamos relaciones con gente de Jalisco, Sinaloa, Michoacán y el del seguro volvió a México, así que el seguro lo tenía un pariente, era cuestión de que nada más me lo prestara para agarrar trabajo y ya me lo recog/an. Si el cuate ven/a, era beneficioso porque iba a agarrar este empleo, income tax, le iba a entregar todo a él... es como si él no hubiera estado en México. A él le iba bien y nada más iba a agarrar mi cheque, así nada más.

Resulta que este cuate se murió, yo les devolví el seguro, y cuando volv/a a agarrar trabajo... pues llevaba sólo un talón del cheque y lo presentaba. Hubo un tiempo, en los 70's todav/a, como en los 77 paró el estado norteamericano de extender seguros, porque trabajadores que iban a Estados Unidos y quer/an su seguro, estaba abierto

para que lo sacaran. Mucha gente estando así, ilegalmente, pedían su seguro y se lo daban.

(...) después de ver al doctor me pedían que tenía que ir con el contratista, hablar con el investigador, y todo eso. Que no podían ellos proceder con los pagos, porque tenía que ser aprobado por la mesa de la gente de la aseguranza, el abogado que me asesore legalmente."

Entonces dice "no señor, cálmese, desde mañana mismo le mandamos su cheque". Se asustaron ellos cuando les mencioné eso del abogado, y me mandaron un cheque, pero ya tuve que recurrir a un abogado porque tenía miedo que también los doctores de la aseguranza me fueran a decir que estaba yo bien, o que era un dolor o una enfermedad pasajera.

Ellos, los abogados, en la televisión anunciaban sobre la asesoría legal que ellos daban. Pero además mucha gente decían que eran muy buenos esos abogados, mucha gente que estaba accidentada. Accidentados que se caían de los carros en el despepite del algodón, de las escaleras, o de donde pisan el algodón, y se lastimaban de un brazo, de la cintura, de aquí del cuerpo, y todo eso. Y por eso habíamos oído de dos o tres abogados que sí resolvían ciertos casos, y otros abogados que no resolvían nada. Y este cuate tocó que era buena gente, el abogado. tomó el caso... porque casi no toman estos casos, casi no toman este tipo de casos, entonces ya pudimos nosotros hablar con la aseguranza.

Ya después me siguieron pagando, de lo contrario no hubiera logrado más atención médica, ni nada de eso. Después, ya cuando me atendieron, la misma aseguranza me mandó un especialista. Y el especialista decía que tenía que someterme a f/sico terapia, y yo creo que a la aseguranza se le hacía muy caro el "fisicoterapeuta", eso era casi a diario, entonces me mandó con otro especialista, y lo mismo dijeron, entonces no tuvieron más remedio que pagarme el fisioterapia. Me dieron materiales para hacer ejercicio, me hacían hacer ejercicio, masaje, me fui recuperando más o menos, al paso del tiempo. Me enseñaban como debía dormir, qué cosas debía comer para no engordar. Así seguimos nosotros todo el 84, el 85 y ya me estaba mejorando.

Lo que recibía entonces era un tercio de lo que ganaba. Cuando me lastimé, como era por contrato, a veces ganaba 200 dólares a la semana, o 250 dólares, y toca esa semana en que trabajamos como 4 días de la semana y ganamos 170 dólares, entonces la aseguranza recurre a lo mínimo, no recurre a lo máximo. Ellos agarran lo más ventajoso, entonces la desventaja para mí fue que no contacté un abogado al principio, para que ellos chequearan qué tanto ganaba.

Entonces es... dejé que pasara un mes entonces la aseguranza ya hab/a preparado todo.

Entonces yo le dije al abogado que era poqu/simo, que no me alcanzaba, porque en Estados Unidos todo es muy caro, y me alcanzaba para m/ sólo pero no para la familia. Entonces ten/an ellos que hacer una investigación especial de en qué compaÑ/as hab/a ganado más... y en otras compaÑ/as, como en la pizca del algodón o la uva, a veces gánabamos hasta 80, 90 y hasta 100 dólares al d/a, porque nos pagaban cerca de 7 dólares la hora, y trabajabamos horas extras.

Ten/a que ir yo a sacar todo eso y dárselo a la compaÑ/a de seguros. Entonces en la uva era cuando estaban en huelga y nosotros apoyábamos la unión de César Chávez, y la compaÑ/a nos hab/a ya tomado algunos datos de que nosotros éramos agitadores. Cuando fui yo a pedir todos esos datos a los empresarios, ni siquiera me hablaban. Entonces nunca logré ese dato para mejorar m situación con la aseguranza.

En el 84, antes del accidente, me hab/ian despedido de esa compaÑ/a que estaba en huelga. Ya después, en el 85, en mayor, estalla la huelga en la uva.

Pero en el 85, nada más fue un apoyo que le dimos. Ten/amos que apoyar a los trabajadores, porque muchos eran amigos de nosotros. Trabajé ahí, pero me hab/ian despedido antes porque apuraban mucho a los trabajadores, los gringos eran muy déspotas con la gente. Entonces en las cuadrillas en las que estábamos nosotros no les hac/amos caso, pues les dec/amos que no ten/amos que apurarnos mucho, y que si nos corr/ian pues ten/an que justificar que nos desped/ian y todo eso. Siempre hab/a trabajadores mexicanos que simpatizaban con los capataces, ellos escuchaban todo y luego les contaban a los capataces. Y a la mera hora dec/ian "pues sabes qué, que voy a leer una lista de los que no van a poder trabajar, porque van a disminuir los trabajadores aquí, vamos a hacer un recorte". Era un despido indirecto. Dec/ian "mira, pues Moisés, no vas a trabajar esta semana, espera cuando salgan nuevos grupos de trabajadores y te vamos a dar trabajo. No creas que no queremos, es porque la compaÑ/a nos da una lista de quiénes deben trabajar". Amablemente desped/ian a la gente.

Entonces así era que en ese tiempo, en el 84, me hab/ian despedido a m/. Y por eso ten/a un poco de coraje con la compaÑ/a y cuando se desata la huelga, en el 85, pues ten/amos que ir a hacer reunión, a sacar a los trabajadores del campo, que muchos no quer/ian salir porque no entend/ian la razón por la que estaban peleando ellos. De cerca de 7 dólares que pagaban, disminuyó a cerca de 4.50 dólares a la

hora, entonces era eso lo que estaban peleando. Pero... iban a meter gente filipina, en ese tiempo que hab/a mucha gente filipina, iban a meter a esa gente y a mucha gente nueva que estaba ansiosa de trabajar y que estaban desempleados. Y son gentes que ten/amos que ir a explicar por qué la huelga, ten/amos que convencer que estaban haciendo daño a los trabajadores en huelga, porque estaban quebrando la huelga, entonces ten/an que entender por qué la situación de la huelga. Y algunas personas entend/an, y dec/an "si salen los demás, nosotros salimos".

Nos daban 15 minutos para poder hablar con la gente en el campo. Después de 15 minutos pod/amos estar en los caminos, en las carreteras, pero no con la gente. Entonces llegá/bamos como grabadora y... casi viendo el reloj. Es muy rica la compañ/a, es muy poderosa; hasta en la campaña de Ronald Reagan dueño, hab/a donado como 4 millones de dólares para la elección, o la reelección de Ronald Reagan. Y después se descubrió que éste era simpatizante del Ku Klux Klan, o sea el patrón ese que se llama Sailer Co.

Después que sal/amos nosotros, que se nos acaban los 15 minutos, iban los capataces, llevaban refrescos, llevaban muchas cosas a los trabajadores para que éstos no nos creyeran, y algunos de los trabajadores también les dec/an que no ten/an que hacernos caso a nosotros, porque nosotros éramos flojos, y que como yo, que ni trabajaba ah/, era un "metiche". Pues mucha gente débil de la mente, llegaban otra vez, y los volteaban. Hasta que finalmente hubo mucho apoyo y se descubrió otros terrenos de la misma compañ/a al norte del Estado en donde pagaban cerca... con nosotros pagaban cerca de 7 dólares la hora, pero ah/ pagaban 3.50 dólares la hora.

Entonces nombramos una comisión para allá, y entonces los que estaban allá dijeron "h/joles, no sab/amos que ese patrón pagaba más allá, si no hubiéramos peleado por más". Les dec/an "esta es la hora de pelear por más, y vinieron algunas gentes de César Chávez, y trataron de organizar, pero les faltaba mucha experiencia en esta lucha, eran muy... estaban ingresando en la unión, y no pod/ian explicar muy bien qué era lo que pasaba, porque no sab/ian ni leer ellos, o no hab/ian leído bien los derechos de los trabajadores. Entonces /hijo! se batalló bastante.

Después descubrimos algunos elementos que me sorprendió a m/... hab/a gente que iba de México pero con cierta experiencia de lucha allá en México, que ya sab/a hacer caricaturas críticas, como eso para criticar y todo eso. También alguna gente ya ten/a habilidad para manejar la gente, pero esos no los hab/amos descubierto antes.

Después de eso, empezamos a trabajar con todos esos elementos y que algunos no nos conocían, pero ahí nos conocimos, después algunos de estos yo creo los sobornaron o los intimidaron, y se fueron retirando. En eso estábamos nosotros, cuando llega César Chávez y ya llamó la solidaridad de otros grupos que maneja él a nivel nacional y yo creo que por la misma presión de otras federaciones ya el patrón ya dijo "pues les voy a pagar lo mismo que he pagado", y César Chávez estaba peleando como por 10 dólares la hora. Entonces volvió a pagar lo mismo porque tenía miedo de tener que pagar más.

La lucha fue muy buena porque repercutió en otras compañías cercanas. Si se derrotaba la unión, si se derrotaba a los obreros ahí, los demás les iban a bajarles también el salario. Y en cambio otras compañías se asustaron de la huelga, porque otros obreros estaban apoyando con refresco, tortilla, dinero, carros y todo, para la huelga de esa compañía; entonces esos, los patrones, al ver que la otra compañía estaba solidarizándose con estos compañeros, pensaban entonces que después iba a generalizarse la huelga. Y en eso, sin esperar, hubo un aumento de salario en aquellas compañías. Entonces con más ánimo estos lucharon, y la compañía tuvo que pagar lo mismo que pagaba antes, 7 dólares la hora.

Después del accidente y cuando andábamos en el movimiento, estuve en la cárcel, no recuerdo si entré a mediados de mayo, pero salí a principios de junio del 85. El problema fue sobre un carro, y otras cuestiones; sospechas que tenían los policías. Eran sospechas nada más. Pero eso fue "el delito", que un carro robado que había yo comprado. En ese lugar había habido muchos asaltos a mano armada, había sido asaltada una pizzería, habían ido a robar a una tienda de los chinos... Ese pueblo era un pueblo ¡tremendo! Como había de rateros, así había de policías. Y por lo mismo que muchos de los chicanos, negros y todo no tenían trabajo, pues... tenían que hacer algo para vivir.

Era entonces en ese tiempo que me agarraron y me querían cargar todos los cargos a mí, para quedarse ellos bien, porque robos por aquí, y robos por allá; y asesinatos por aquí y asesinatos por allá, y a ninguno agarraban. Entonces cuando agarran a uno dicen "¡Este es! Ya lo agarramos. Para que no digan que no trabajamos". Entonces fueron muchas las cosas que me querían cargar a mí. Y un poco también que son racistas la gente, los jueces, el fiscal. Todos me miraban, a pesar de que me defendió mucho el abogado..., me tocó mucha suerte, si no hubiera estado de pérdida unos seis o siete años en la cárcel.

Ha habido muchos casos así, aún en Estados Unidos. Si no presiona uno bastante... o no tiene uno dinero para pagar

un buen abogado, le proporcionan a uno un abogado del Estado que es más que un consejero, que decía "acepta, porque te dan uno, dos o tres años, en lugar de que te estés siete. Y conforme pasa el tiempo, a lo mejor si te portas bien, te rebajan un poquito más..." y todo lo que dicen los abogados. Y es por eso que muchos caen así, y se la pasan ahí. Principalmente los mexicanos.

En mi caso no pasó así. Estuve cerca de un mes en la cárcel, después salí bajo fianza, después quise reintegrarme a la lucha, irme acercando definitivamente a la Unión. Eso fue la intención mía. Pero como mi proceso estaba pendiente... te decía yo, como la compañía es muy poderosa, entonces decía "si sigo aquí, la compañía mete la mano aquí y me encarcela unos dos o tres años, y me echa otros cargos", y como era un mexicano no era muy bien visto por los jueces, por los juristas.

Y fue cuando le calculé si le entraba a la huelga, porque al patrón no le costaba mucho... por las influencias que él tenía con los jueces y todo eso.

Entonces tuve que retirarme un poco, y en esas estaba yo... y no era mucho, era cuestión de entrarle o calmarme. Y los demás también me visitaban, me decían de que la huelga iba bien y todo eso.

Al final de cuentas en eso estaba cuando llegan las cartas, del problema de Mixtepec.

Ya estando en la cárcel ya había recibido yo correspondencia. No sabían del problema que yo tenía. Yo les escribía, les decía a ellos que por qué no buscar alguna solución en Mixtepec, juntar a todos los progresistas de este pueblo y tratar de buscar alguna solución al problema. Entonces, como un poco mi mujer quería ver a sus padres, pues todo ese tiempo mi familia estuvo en los Estados Unidos, entonces dice "¿por qué no vamos a verlos?" Casi inmediatamente después de que salgo de la cárcel. Salgo como a principios de junio y dice "¿por qué regresamos no...?" y es que los policías molestaban mucho.

Entonces decidimos regresar, para ver como estaban las cosas. Lo que había pasado era esto: En agosto me lastimé, del 84 y como en septiembre hubo una masacre en Mixtepec, y me empezaron a escribir la gente ¿no? Unos me escribían de Estados Unidos, otros de Sinaloa, otros de Mixtepec. Unos me decían cosas buenas, otros me decían cosas malas. No podían ubicarme, decir: este es de mi gente". Muchos caciques decían "no, pues hay que comunicarle a éste", y muchos de los que no eran de los caciques decían "hay que comunicarle a Moisés qué es lo que está sucediendo". Pasó esto: Los de

Tejocotes bajan, /y con metralletas... hicieron con las metralletas, unos hoyotes de este tamaño. Hirieron a 18 y mataron a 4, y fue cuando los caciques ten/ian el poder, bajaron desde Tejocotes. Mucha gente participaron. Era un viernes, mero d/a de plaza, y... miles de gentes estaban en la plaza. Mucha gente que estaba en el mercado que vive por este lado, fueron a aparecer hasta por allá, corrieron as/, porque estaban los balazos en plena calle. Estuvieron los de Tejocotes enfrente del ayuntamiento, en los pilares, ah/ estaban cubiertos. Pero fue provocado por los caciques el problema.

Es que les quitaron el metal. Y ah/ era una trampa. A lo mejor ya ten/ian un aviso que ya ah/ era una trampa. Porque el cacique y el señor ese Maximino... era un tonto ese señor, y otros empezaron a gritar "ps' cojan rifles, machetes, todo lo que tengan, porque vienen los de Tejocotes y ahora s/ nos vamos a dar". O sea que los incitaron, los caciques incitaron a la gente a la violencia, y algunos borrachitos todav/a gritaron "no, ps' nosotros s/ vamos". Y esos nada más gritaron "traigan esto y esto y esto porque ah/ vienen". Entonces mientras que ellos dijeron eso, dos, tres de ellos se apartaron...

El presidente y el comisariado y todos salieron en el volteo, y se fueron, se fueron...

Los muertos eran gente de los caciques. A ellos los incitaron, "cuando venga alguien, hay que matarlos". Pero lo que quer/ian era que los de Tejocotes cayeran en la provocación y mataran, y de ah/ ven/a la represión y quedaban ellos como rey ah/. Eso es lo que pensaron. Más bien no salió como quisieron.

Y salieron ellos y los de Tejocotes llegan ya gritando en el aparato, y cuando llegan estos ya empiezan a agredirse, y los primeros que sacan las armas son la gente de los caciques. Y no pensaban que algunas mujeres en su rebozo, dentro de su rebozo, tra/ian las metralletas.

Nada más aventaron las metralletas y empezó la balacera. Y por eso no murieron ninguno de Tejocotes, porque ps'... eran ametralladoras, y no dejaban que los caciques balacearan, porque ellos no tra/ian metralletas. Tra/ian pistolas. Y los que estaban combatiendo quedaron, mientras que la gente estaban huyendo, los que no estaban armados.

Quedaron regada la gente, sangrado todo, los pisos y todo eso. Algunos recib/ian balazos en el cuerpo, en la cabeza, otros en las piernas. Y como en una media hora se acaba el pleito y los caciques van a Tlaxiaco a traer judiciales y se dejan venir como 500 del ejército, al otro

d/a. Y cuando llegan suben a los Tejocotes, y muchos ya no hacen más que subirse a las montañas.

Suben a las montañas hasta algunos viejitos que no creían a la represión, porque no sabían qué es eso, pues... llegan los soldados, y tenían que huir todos. Saquean casas y todos los soldados. Y entonces ellos ya no podían hacer nada, a nivel municipio ya no podían hacer nada los de Tejocotes, porque empezó una labor de desinformación de parte de los caciques. Los caciques presentaron a los de Tejocotes como ya guerrilleros. Una guerrilla ya. Entonces al gobierno no le gustaba mucho la idea de la guerrilla... y entonces tampoco les gustó mucho ya la idea esa de la metralleta. Dicen: "si fueran contrabandistas, pues es normal, pero esta gente no?" Entonces se desató la represión y luego sacaron que eran narcotraficantes, a nivel nacional sacaron en los periódicos, que eran narcotraficantes. Entonces por eso se calmó, pero políticamente ya no podían trabajar con la gente, porque Tejocotes estaba muy... desprestigiado.

Y fue cuando me escribieron a mi en el 85, y me decían los caciques y los otros me mandan para ver si se puede organizar la gente políticamente porque los caciques estaban dementes. A tal grado llegaban los caciques.

Entonces digo: "pues es buen tiempo para desahogarse un poco con esos pinches caciques de allá", y luego como en junio decido echarme una vueltecita. Y fue cuando volvimos y al volver en junio me d/ cuenta de que los caciques eran tremendos.

Me interesaba ver el problema de Mixtepec. Antes no me había interesado mucho este pueblo. Porque me interesaba más Sinaloa, era más amplio la lucha en Sinaloa, había más asesoría jurídica en Sinaloa o Sonora. Y veía yo que estaban más explotados ahí, y que nuestro pueblo eran pequeños campesinos que necesitaban de crédito, pero realmente no conocíamos la situación de los campesinos, no conocíamos en realidad qué derechos tenían los campesinos.

En Estados Unidos me sentía un poco mal, porque algunos compañeros que me escribían y me decían que ya me había absorbido el sistema capitalista en Estados Unidos, y que por qué dejé de comunicarme con los de la CIOAC, que por qué dejé de comunicarme con los compañeros que estuvimos en la escuela... porque sí hablábamos de movimientos en ese tiempo. La comunicación se suspendió a raíz de que yo estuve viviendo en un lugar en el que nos escribíamos, después en otro lugar, y después en otro... y luego cuando yo les escribía ya nadie me podía contestar porque ya habían salido ellos. Y luego al paso del tiempo pensaba que ya por allá deberían andar ellos, buscando la vida ¿no?. Entonces por

eso se perdió la comunicación casi por completo con la gente. Y nada más me dedicaba a trabajar. Leíamos en el periódico sobre otros países de América Latina, sobre México un poco, pero en realidad no teníamos dinero suficiente como para pensar en un movimiento.

Hasta que sucede eso, y cuando sucede eso, cuando nos escriben, pues realmente es algo más cercano a nosotros la región mixteca. Y sabemos que en Sinaloa en Sonora había ya grupos trabajando.

La región mixteca, cuando yo me salí, era muy lejano, era una situación muy difícil. Por lo mismo me daba cuenta de que no había escuelas, el abandono de parte del gobierno, no había clínica, no había ambulancia, no había crédito... no había nada, estaba abandonado durante ese tiempo. Mientras que yo me salí se desarrolló la Unidad Popular Mixteca, el CCI ya existía, la MULT apenas en el 82. Y todos esos movimientos no me daba cuenta yo, estaba cambiando un poco la región, pero por lo mismo que es tan pobre la región, los líderes campesinos no tienen recurso, o la misma gente no tiene recurso económico para apoyar el movimiento y poder hacer amplio este movimiento, que pudiera llegar a las demás comunidades, que las organizaciones pudieran ampliar sus acciones en otras comunidades. Y no, no tiene recurso para sostener una lucha en la región. Y los mismos líderes campesinos tampoco le buscan al recurso económico, por ejemplo para poder sostener un movimiento, que yo pienso que sí se puede hacer; con el tiempo que tienen ellos deberían ya tener algo que generara algún recurso. Pero no se han preocupado ellos, porque a veces, yo pienso que a veces hay que recurrir a alguna actividad, ¿no?, para recabar fondo o algo, poner un negocio. Pero aquellos compañeros no han pensado en nada de eso y algunas veces están nada más esperanzados de las cuotas, de las rifas, del baile, y no da suficiente eso. Entonces muchos ya por eso abandonan la lucha.

B.9 Apartado VIII

(1985-1987) Viaje a Mixtepec, regreso a EEUU
ACBJ, regreso a Mixtepec, elecciones, reflexión
general.

B.9.1. Introducción

La vida económica del Estado de Oaxaca está centrada fundamentalmente en la producción agropecuaria (sólo el 5% de la PEA se ocupa en la industria, mientras que más del 50% está ocupado en el campo (X Censo de población y vivienda:1980), y cuenta con una escasa industria, vinculada fundamentalmente a la obtención de materias primas, que se encuentra monopolizada (tal es el caso de la escasa minería y de las empresas madereras y papeleras como Tuxtepec y Pandal Graff) (Martínez y Arellanes,1984:16). Destaca la presencia de una agroindustria vinculada a la producción de cultivos comerciales claramente delimitada geográficamente.

Así, encontramos que en la costa está situada la mayor parte de las fincas cafetaleras, en el Istmo la producción de ganado, mientras que en Tuxtepec encontramos las plantaciones de azúcar y de piña con sus ingenios y enlatadoras.

La estructura de clases en el campo está fuertemente polarizada, distinguiéndose una burguesía agroindustrial y latifundista que controla una producción destinada fundamentalmente a la exportación. Son estas pocas familias las que además controlan la dura política priista de la región; entre los hombres más prominentes están los de la familia Bravo Ahuja que en la zona de Tuxtepec y Valle Nacional detentan cerca de 30 000 hectáreas de tierra que fueron de propiedad comunal, y los Zárate (de donde proviene el ex-gobernador Manuel Zárate Aquino) en la región de la Mixteca Baja.

Asociados a esta burguesía agroindustrial y latifundista, encontramos un grupo más amplio de comerciantes latifundistas que constituyen una trama que

cubre casi todo el estado que ejerce el poder caciquil a nivel local, y cuyos nombres están frecuentemente asociados a la vieja oligarquía Porfiriana.

Con un escaso proletariado urbano, vinculado fundamentalmente al sector servicios, en el Estado encontramos un proletariado agrícola asociado a los cultivos dirigido al mercado y a las plantas de preparación o transformación de éstos (ingenios, enlatadoras, beneficiadoras y aserraderos).

De la misma manera que encontramos localizadas regionales con una agricultura capitalista, hay también amplias regiones del Estado con una producción de subsistencia, donde nos encontramos un campesinado que, presionado por el mercado de productos de fábrica para el consumo, el control que los intermediarios regionales ejercen sobre los precios de los productos del campo y el arrebato continuo de sus tierras, se ven forzados a migrar en busca de trabajo asalariado. Así, encontramos una primera migración interna como es el caso de campesinos Triquis, Amuzgos, Poplocas y Mixtecos (de la Mixteca Baja) que se emplean en las fincas cafetaleras de la Costa Chica Oaxaqueña; y Mixtecos (de la Mixteca Alta) Chinantecos y Mazatecos que trabajan en los cultivos de piña, caña, tabaco y cacao en la región de Tuxtepec (Bustamante *et al.*, 1978:23), esta migración en años recientes ha apuntado hacia fuera del Estado, primero hacia la ciudad de México, Puebla y Morelos y Chiapas durante los últimos 20 años a Sinaloa, Sonora, la Península de Baja California y a los Estados Unidos.

Encontramos así un proletariado muy vinculado al trabajo campesino que podemos dividir entre aquellos que se vinculan a la producción agrícola e industrial regional en

forma permanente, y quienes han entrado a un mercado de trabajo asalariado más amplio, constituyéndose en ejército de reserva del capital agrícola del centro y noroeste de la república y de los Estados Unidos, capital que se encuentra en un proceso de internacionalización.

Estas dos formas de proletarización se expresarán, especialmente durante los años que siguieron a los acontecimientos de 1968 en dos formas de organización y lucha (como veremos más adelante) la de los asalariados del campo y la ciudad constituidos en proletariado regional, y la de las comunidades campesinas influidas por el proceso de migración y transformadas en ejército de reserva de fuerza de trabajo del capital internacionalizado.

Los años anteriores a 1968 estuvieron plagados de conflictos en el campo oaxaqueño. Los despojos de tierras, las "tomas" de tierra como fórmula para recuperarlas, los asesinatos de campesinos y el ajusticiamiento popular de caciques y militares, estaban a la orden del día. La presencia represiva del ejército, vinculada a los sectores más reaccionarios del Estado, se hacía sentir de forma palpable; dos casos extremos son el del operativo militar de 1956 en contra del barrio triqui, Cruz Chiquita, donde el ejército atacó por tierra y bombardeó con aviones a la población civil, dejando después un saldo de civiles fusilados y ahorcados en el poblado (Entrevista con Paulino Cruz Delia; Barcenas, 1986:42-43); años después un avión militar ametralla a la población civil en Huajuapán de León, usando como pretexto el levantamiento armado de un sector del ejército en la región (Bustamante et.al., 1978:29).

El año de 1968 marcó un hito en la historia política oaxaqueña, mítines, marchas, huelgas de hambre y cinco meses

de huelga universitaria fueron el inicio de un movimiento popular ascendente hasta 1977, año en que por las presiones populares dimite el gobernador Manuel Zárate Aquino y es designado el general Eliseo Jiménez Ruíz, como su sustituto.

El movimiento estudiantil del 68 aglutinados en la Federación Estudiantil Oaxaqueña inicia rápidamente un proceso de acercamiento a los problemas del pueblo oaxaqueño y a las organizaciones sindicales, cooperativas, comuneros fundando el "Bufete Jurídico" para asesorar a las organizaciones populares.

En 1972 representantes del FEQ, el Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM), la Central Campesina Independiente (CCI), el Movimiento Sindical Ferrocarrilero (MSF) y el Sindicato de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (STERM) deciden vincularse solidariamente, surgiendo así la Coalición Obrera Campesina Estudiantil (COCEO). A partir de este momento la COCEO apoya diversas luchas con acciones entre las que se cuentan la toma del local sindical de la sección 22 de los ferrocarrileros en apoyo al movimiento democratizador del MSF, y las marchas de apoyo a los agricultores de Santa Gertrudis, que han dado un ejemplo de organización popular que luchaban por la recuperación de sus tierras (Paz Paredes y Moguel, 1979).

En el contexto ascendente de la organización popular e independiente en el Estado de Oaxaca, surge en 1974 la Coalición Obrero Campesina Estudiantil del Istmo (COCEI) con gran influencia en la región, y que centra sus acciones en torno a la defensa de los ejidatarios, artesanos y comuneros de Juchitán. Serán precisamente la COCEO y la COCEI las que protagonizarán la mayor parte de las acciones

reivindicativas populares en el Estado por los siguientes años, en los que destacaron las movilizaciones relacionadas a problemas del agro, así como la represión hacia los campesinos oaxaqueños perpetradas por el gobierno, en muchas ocasiones acusando a sus víctimas de ser colaboradores de la Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata (BREZ), que desarrollara acciones armadas en el Estado y con la que la COCEI y COCEO había externado sus diferencias. Tal fue el caso del presidente municipal de Jamiltepec que en 1975 falleció a causa de las torturas de que fue objeto tras su detención. (Bustamante et al, 1978).

En 1977, en el municipio de San Juan Lalana, en la región mixe son asesinados por terratenientes y policías 29 campesinos. La respuesta popular toma cuerpo en una manifestación que culmina con una gran represión, la militarización de la ciudad de Oaxaca y el recambio de gobernador, sustituyendo a Zárate Aquino por el general y senador Eliseo Jiménez Ruiz. (Bustamante, 1978)

Tras los acontecimientos del 77 se sumó a la violencia de los caciques regionales una represión de carácter selectiva por parte del gobierno. Destacando en años recientes las agresiones contra la COCEI y el Movimiento de Unificación y Lucha Triqui (formado en 1981), según apuntan los informes de Amnistía Internacional. (Amnistía Internacional, 1986). La mayor ingerencia del gobierno federal en la política oaxaqueña se expresa en la selección del senador Heladio Ramírez para la gubernatura priista, quien a partir de 1984 impulsará un gobierno populista que tratará de desmovilizar a las organizaciones populares, pero apoyando (de manera aparentemente paradójica) a los caciques regionales.

El carácter del movimiento popular oaxaqueño en esta década ha cambiado. Tras las grandes movilizaciones del 77, el movimiento perdió la coordinación que hab/a alcanzado entre diversos sectores, e inició un nuevo tipo de desarrollo. Por un lado encontramos el fortalecimiento de algunos movimientos de carácter gremial entre los que destaca la lucha magisterial democrática dentro de la sección XXII del SENTE. Por otro lado, destaca la organización a escala municipal de una gran cantidad de comunidades en lucha, cuyas reivindicaciones en términos generales giran en torno a problemas de tierra, de condiciones de vida y servicios, exigiendo todas el alto a la represión (Cf. Martínez y Arellanes, 1984)

La dispersión de las organizaciones políticas de izquierda, ha redundado en una escasa coordinación de estos movimientos de corte regional que si bien se han integrado a nivel de las organizaciones nacionales como el Frente Nacional Contra la Represión, la Confederación Nacional "Plan de Ayala" (CNPA), etc. no han encontrado una coordinación eficiente, a nivel estatal.

Si bien pareciera que estas organizaciones regionales o locales representan el carácter indígena o campesino de su lucha, en la práctica resalta el contenido proletario de muchos de sus planteamientos incluso (en algunos casos) de su definición.

política.

A nivel de hipótesis podemos plantear que lo que la descripción de Moisés nos presenta en este apartado para el caso de la organización democrática e independiente de San Juan Mixtepec, puede ser generalizable para muchos de los movimientos de corte regional en el Estado: es decir, que el

proceso de proletarización a través de la migración y, el empleo en mercados de trabajos lejanos a la región de origen, y la experiencia de lucha en esta vinculación con el capital, ha proletarizado la lucha a nivel de las regiones de origen, y que lo que algunas veces vemos como demandas de corte indígena o campesino son en la práctica sólo una expresión del papel de ejército de reserva del capital internacional que juegan estas comunidades, pero por la vinculación que tienen con el capital su lucha es de carácter proletario, en algunos casos incluso en términos de su conciencia, como lo muestra el caso de Mixtepec.

Tras su lesión, Moisés pierde la capacidad de enfrentar las presiones de la sociedad estadounidense. Desechado como fuerza de trabajo, su condición de ilegal resulta difícil de sostener. Moisés entonces reencuentra el vínculo con la comunidad que le ofrece una alternativa de vida y una opción política.

A su regreso a Mixtepec, Moisés encarna el vínculo entre la realidad de la comunidad migrante y sus condiciones de reproducción en el poblado de origen.

Mixtepec se encuentra en 1984 y 1985 envuelto en un álgido momento de lucha política, en donde distintas fracciones de clase enfrentan a un enemigo común: los caciques regionales. Sin embargo cada fracción de clase libra su propia lucha, por un lado los gambusinos de Tejocotes con sus propias formas organizativas y métodos de lucha que los llevan al enfrentamiento directo y armado con los caciques. Por el otro, los maestros, a quienes los caciques logran desmovilizar momentáneamente en virtud de sus limitaciones organizativas en el poblado. El resto de la población se encuentra sin dirección política pero comparte

la posición crítica frente a los caciques.

En este contexto, Moisés inicia una labor organizativa que a nivel local representará la aparición de un nuevo sujeto político, los trabajadores migrantes. En comparación con las organizaciones de migrantes que desde Veracruz y el Distrito Federal mantienen una relación con la comunidad, la propuesta de Moisés es la de un proyecto de clase, la de aquel sector que representa el papel de la comunidad en la economía, la fuerza de trabajo vinculada al capital internacionalizado. La propuesta organizativa de Moisés se inicia en Mixtepec, desde donde sigue los contactos que lo llevarán a localizar y aglutinar a los trabajadores migrantes que se localizan en los Estados Unidos. El discurso de Moisés en su trabajo organizativo comprenderá siempre el vínculo entre los problemas en la población de origen y las condiciones de vida y de trabajo de los migrantes.

Tras una corta estancia en Mixtepec, regresa a los Estados Unidos donde continúa su tratamiento médico, e inicia la organización de los migrantes mixtecos sosteniéndose para ello de los pagos de indemnización del seguro.

Mientras que Sinaloa, Sonora y Baja California ofrecen ya alternativas organizativas a los mixtecos, Moisés trabaja en la construcción de una alternativa en Tijuana, en California (EEUU) y Mixtepec; la propuesta de Moisés surge con la idea de poder vincular estos movimientos y fortalecer así la opción clasista de la comunidad, en todas estas regiones.

El trabajo de Moisés es rápido y eficiente. El 19 de octubre de 1985 surge en California la simiente de la

Asociación Cívica Benito Juárez en una reunión con 500 participantes de Mixtepec. En Mexicali se establece un albergue para los trabajadores que deseen cruzar la frontera o para quienes hayan sido expulsados de EEUU por la migra en coordinación con el PMT y mixtecos.

El trabajo de relaciones políticas muestra también la habilidad organizativa de Moisés, y más especialmente el aprendizaje anterior de que la clase obrera no tiene límites ni étnicos ni nacionales, y aunque la labor organizativa no es la de un sólo hombre, el papel que juega Moisés es crucial en la dirección y coordinación del movimiento.

Aunque la organización de los mixtecos en EEUU tenía reivindicaciones muy concretas de sus agremiados como trabajadores migrantes en los EEUU, uno de los elementos centrales que daban cuerpo a la organización fue apoyar la tarea de democratización de San Juan Mixtepec. Así, cuando Moisés regresa a Mixtepec en febrero de 1986 e inicia el trabajo de organización en el poblado, la organización mixteca mantiene un nivel de coordinación entre EEUU y Mixtepec que reproduce en lo político la condición de clase de la comunidad dispersa geográficamente.

El objetivo inmediato a alcanzar es, en palabras de Moisés, arrancar el poder político a los caciques y depositarlo en manos de "los campesinos". La táctica organizativa fue la de incorporar a la mayor cantidad de votantes en el proceso de decisión política bajo la conducción de un grupo al que se denominó "Grupo Promotor Voluntario" que era el símil local de la Asociación en EEUU. Los miembros de este grupo en el inicio fueron trabajadores migratorios que con el apoyo económico y de la Asociación en EEUU y con las relaciones de los trabajadores en EEUU por

todo el municipio, iniciaron el trabajo de convencimiento y organización.

Uno de los aciertos políticos de los organizadores del movimiento en Mixtepec consistió en rescatar algunas de las tradiciones políticas del pueblo, como es la asamblea popular, cuya composición había venido cambiando a raíz del aumento en la migración, incorporando a cada vez más mujeres y adultos y no sólo a jefes de familia. La asamblea tradicionalmente era usada como un foro de discusión de la comunidad en su conjunto, más no como un organismo de decisión y ejecución política, pues ésta era tarea de la organización por barrios. La organización por barrios era de corte jerárquico donde los hombres que han pasado por mayordomías de mayor importancia (esto significa por lo general aquellos que cuentan con más recursos) cuentan con las opiniones de mayor peso. La organización por barrios estaba fuertemente influida por el cura y era usada por los caciques como un instrumento de control sobre la población. La organización por barrios, repetía también el patrón de la política de los caciques, en el sentido de que depositaba en la población de San Juan (La "cabecera") todo el poder de decisión, ya que las agencias municipales y rancherías no tienen representación en dicho organismo.

La elección de la asamblea popular como organismo de representación de la población fue un golpe para los caciques, y al mismo tiempo un acierto en términos de que era ésta una fórmula tradicional de "democracia" conocida por la población, y no llegada de "fuera".

El trabajo de preparación de las elecciones fue al mismo tiempo un trabajo organizativo y de concientización. Los migrantes, algunos de los cuales llevaban muchos años de

no regresar al pueblo no eran conocidos por toda la comunidad. La construcción de una relación de confianza, y la transmisión de una visión de clase de la realidad, fue un lento proceso por el cual se encontraron dos partes de la misma comunidad, los "emigrantes" y los "campesinos", el sector activo y el "latente" de esta comunidad-ejército de reserva.

La paulatina incorporación al movimiento de otros sectores de la población como los maestros, los estudiantes, los agricultores, y en menor medida los gambusinos organizados, le confirió al movimiento una magnitud similar a la de la lucha por la secundaria en los años 70, aglutinando a distintas fracciones de clase en la lucha contra los caciques. Sin embargo el contenido del movimiento era distinto. Este se transformó en un movimiento explícitamente clasista, que incorporó a los sectores más avanzados políticamente de la comunidad, y que no era un fin en sí mismo, sino que formaba parte de una estrategia a nivel transfronterizo. El proceso de politización de la comunidad y la coordinación de la lucha política desde EEUU hasta Mixtepec, ha iniciado en la población una conciencia de pertenencia al proletariado internacional. Aún entre aquellos que nunca antes han migrado.

En 1986, el pueblo ganó las elecciones. La fórmula puede resultar extraña, pero es muy frecuente en el Estado.

En su análisis de las elecciones municipales en el Estado de Oaxaca en 1983, Martínez y Arellanas analizan algunas peculiaridades de la estructura política del Estado de Oaxaca.

"El Estado de Oaxaca cuenta con 570 municipios, casi la cuarta parte de los que existen en todo el país. (...) atrás de la gran mayoría de los municipios oaxaqueños se mantiene viva la comunidad como unidad social. (...) el peso de la comunidad indígena como unidad social ha sido en el pasado, y sigue siendo en la actualidad, fundamental. Esto se refleja en la existencia de lo que tentativamente podríamos denominar como ayuntamientos comunitarios donde operan sistemas de cargos, las decisiones se toman en asambleas y las elecciones adquieren formas plebiscitarias" (Martínez y Arellanes, 1984:16-19) .

Los autores indican que en las elecciones de 1983 la oposición al PRI solamente obtuvo votos en 93 de los 570 municipios, y la explicación que aducen es que en la mayoría de los municipios con población indígena, el gobierno respeta los "usos y costumbres" donde el PRI "recoge" la decisión de la comunidad sin que por ello peligre su estructura de control ya que:

"A diferencia de los partidos políticos, la comunidad indígena más que interesada en el poder del Estado, se preocupa por el poder municipal, en la medida que le es funcional a su propia reproducción".

En el marco de esta posición "laxa" del PRI-gobierno ante el proceso electoral en algunos de los municipios, el Grupo Promotor voluntario registró al candidato elector por el pueblo en asamblea, en las listas priistas, dejando fuera al "precandidato" de los caciques. En las elecciones municipales todo el pueblo votó por el PRI, y así asumió la

presidencia el profesor Gerónimo Cruz¹, que sin ser miembro del Grupo, era apoyado por éste por ser la propuesta de la Asamblea.

El Grupo fue ganando rápidamente espacio político, pues logró expulsar a la policía estatal del municipio, y logró cierto control sobre las incursiones del ejército y la policía judicial.

En este marco se inició un proceso organizativo y de concientización de la comunidad. Se promovieron muchas de las demandas de los trabajadores migrantes como el control sobre los robos de giros en la oficina de telégrafos cuyo jefe estaba coludido con los caciques para el cobro de éstos, y se trabajó en función de otras demandas de la población como la instalación de una cooperativa para romper el monopolio de los caciques en el comercio de la población.

Resulta interesante el planteamiento que hace Moisés, en términos de los beneficios que acarrea el cambio que se ha iniciado en Mixtepec para los trabajadores migrantes que se encuentran fuera de la población. Moisés entiende el proceso como la defensa de esa parte del salario del migrante que se consume en Mixtepec, es la transformación del lugar a donde regresarán cuando el capital no los necesite más por estar enfermos o viejos, es una especie de retaguardia a donde tendrán que regresar muchos cuando enfermen, envejeczan o cuando no puedan ya migrar a EEUU por la migración a EEUU "no es eterna".

¹ El profesor había sido electo ya años atrás por el pueblo pero había renunciado al cargo. Tras unos años de ausencia del poblado, y después de haber realizado estudios en Israel (?) trabajó como maestro en el Estado de Morelos y a su regreso a Mixtepec fue electo por la población

El contenido clasista de la organización mixteca en Estados Unidos y Mixtepec se expresa tanto en las alianzas con otras organizaciones a ambos lados de la frontera, como por sus movilizaciones y demandas. No toda la población del municipio, ni todos los trabajadores migrantes comparten aún esta percepción de sí frente a la sociedad de clases. Sin embargo la toma de conciencia y la movilización de la comunidad se encuentra en una etapa ascendente. En enero del 88 representantes de las cooperativas de producción del poblado de los comuneros, del Grupo ahora transformado en Comité de Defensa Popular Mixteco, y el presidente municipal se trasladaron a Oaxaca donde realizaron un plantón y se entrevistaron con el gobernador demandando la solución a viejas demandas de la comunidad.

El plantón fue coordinado por el Frente Popular Francisco Villa organización que han formado el Comité de Defensa Popular Mixteco y los ejidatarios de Santa Gertrudis.

La proletarianización de la comunidad está en etapa ascendente. Su condición de clase y la conciencia de clase se expresan ya en lo organizativo y en las acciones concretas. Los agentes más activos en este proceso siguen siendo los trabajadores migratorios vinculados al capital internacional que con su experiencia de lucha han logrado movilizar tanto a los maestros (quienes han salido poco a poco de sus posiciones gremialistas) como a los agricultores, fracción que ha encontrado una gran afinidad con los migrantes "permanentes" a partir de sus propias experiencias en el trabajo asalariado del noroeste del país.

B.9.2. Narración

Entonces ya al volver en Mixtepec, en junio, salimos de allá el 18 de junio y ya para el 23 ó 22 estábamos en México. Y/ nos venimos los niños, mi esposa y yo. Y cuando llegamos, era una fiesta completamente, no para el pueblo, sino para los caciques. Controlaban el ayuntamiento, controlaban el comercio, controlaban los judiciales, el ejército, ten/án ya polic/ías municipales, y cobraban alto el impuesto a los terrenos, para dar una constancia a los comuneros, que ten/án que cobrarle 15 000 ó 20 000 pesos, cuando debieran de ser gratis. Y estamos hablando de miles de comuneros, entonces eran.. era bastante. El síndico era déspota: gritaba a los campesinos si no le gustaba lo que hablaban los campesinos en las reuniones, les met/a a la cárcel, los golpeaba, también ten/án pandilla ellos, gente que emborrachaban, y sembraban por eso marihuana en los terrenos comunales. Se estaba desarrollando la mafia all/. Y pues era una fiesta para los caciques. El telégrafo era un tremendo el señor.

Ah/ nos dimos cuenta cómo se quejaba la gente. Cada casa a la que /bamos les preguntábamos a los parientes cómo estaba la situación en Mixtepec, "no, ps' está muy dura la situación" "¿y el presidente municipal quién lo puso, qué tanta gente lo puso?" "Al presidente municipal en un principio lo pusieron como 300 gentes, participaron los barrios nada más. Pero ahora es controlado por los caciques el presidente". Hab/a la represión de más de 500 soldados, judiciales, y los caciques hicieron una lista de cincuenta y tantos maestros progresistas que estaban queriendo luchar, o la gente que no les ca/án (bien) dec/án: "Ps' estos también participaron en la masacre" y no era cierto, nada más que los maestros un poquito tuvieron defensa, porque ya entonces ya estaba la lucha magisterial y en eso intervinieron, el sindicato de ellos intervinieron un poco para salvarse esos compañeros, si no estuvieran los cincuenta y tantos en la cárcel.

Era una represión bastante fuerte. Y otro de los proyectos que ten/a el cacique era expulsar todos los maestros nativos y traer gente de fuera, y ese era uno de los proyectos que ten/a. El telégrafo era compadre de los caciques. Los giros que llegaban duraban 6 ó 7 meses y la gente iba, nunca apuntaba la lista ah/, y la gente iba a preguntar si no hab/a ca/ido dinero. "No, no, f/jese". Entonces cuando la gente... dice: "puede que haya ido a otro Mixtepec, porque aquí (en Oaxaca) hay 10 Mixtepec, y muchas de las veces se equivocan y los mandan allá". Entonces el dinero, algunas de las veces lo depositaba en el banco o lo prestaba con sus compadres, los comerciantes, esos usaban el

dinero y se repartían las utilidades. Y cuando ya veían más fuerte la presión de la gente hacia ellos, entonces ya le decía "pues dame unos 5 000 ó 10 000 pesos y yo hablo por teléfono hasta Estados Unidos, pidiendo tu dinero, ha de estar allá". Entonces la gente decía "ps' por favor ¿no?; te damos los cinco o diez mil pesos para que hables". "Ps' mañana voy y hablo; ven el miércoles o el jueves". Entonces la gente hacía eso y "ya, aquí está tu dinero". "Ps', qué rápido, y qué le pasó a mi dinero?" "No, se había desviado a otro lugar después que nadie lo recibió lo regresaron a Estados Unidos y ahí estuvo hasta que les hablé yo".

Si la gente se quejaba con el síndico, el síndico era gente del telegrafista. Si se quejaba con el presidente, era gente de los caciques. Entonces, los caciques controlaban todo. Era un grupito que controlaba todo.

Hay versiones vivas todavía aún, de los viejitos que, nos cuentan ahora. que el cacique viejo, viejo de nombre Mateo López, fue un carrancista él. Ese cacique tenía su fábrica de aguardiente, pero no fábrica rústico primitivo como el de nuestros padres, nuestros abuelos, sino que fábrica ya con aparatos y todo eso. Y tenía control político en el pueblo. Es ese cacique Mateo López

Después de ese cacique sigue, este Manuel Chávez, uno de los señores que formaron parte del Sindicato minero, cuando los gringos explotaron la mina de antimonio que se abrió en 1935 y que se cerró a principios de los sesenta, y que puso su comercio y se enriqueció de la gente.

Y el otro cacique, el cacique más sobresaliente es Fidel Sánchez, uno de los que sí supo aprovechar la mina, y uno de los que más benefició la explotación de la mina, es ese Fidel Sánchez. Después de que la compañía de los Estados Unidos dejó de explotar a la mina, dejó algunas maquinarias a manos de Fidel Sánchez, que siguió explotando la mina. Al mismo tiempo que explotaba la mina, los trabajadores de la mina, algunos, le vendían el metal a él, él los pagaba por kilo, él los compraba, los vendía a las compañías, yo no sé a qué compañías los vendía. También políticamente controlaba el pueblo.

Hasta que se organiza la gente, los primeros que se organizaron, los maestros fueron los principales que se organizaron para quitarle el poder político que tenía el cacique Fidel Sánchez. Después de eso ya no tenía el control político, pero sí controlaba todavía la explotación de la mina. Y la explotación de la mina nunca, nunca dejó algún beneficio a San Juan Mixtepec, porque de la venta, algún impuesto que pagará al Municipio, no entraba ningún dinero. Si entraba o si entró fue en el tiempo que ellos tenían

poder político y entraba a las mismas manos de ellos. Y pues... el poder político lo tuvieron los maestros, mientras que los caciques se fueron desarrollando. La mayoría de los caciques pusieron sus tiendas, eran las únicas tiendas, y las demás agencias, rancherías, tenían que comprarle aunque vendían caro, porque estaba muy lejos ir a Tlaxiaco, en ese tiempo había pocos carros y Juxtlahuaca también que está muy lejos y no podía la gente ir por ejemplo, por una mercancía. Entonces los caciques se organizaban muy bien, se fueron desarrollando hasta que... como en los años setenta y siete, ochenta por ahí, fue cuando el poder político cayó nuevamente a mano de los caciques, y fue cuando más se desarrolló el caciquismo en este lugar.

Los caciques son los comerciantes, no todos, los más grandes nada más. Como Gerónimo Osorio López, Virginio Osorio López, Dn. Carlos Salazar, Maximino Marroquín, Manuel Chávez, entre otros caciques. Los caciques más grandes eran los que controlaban el comercio, controlaban el poder y todo. Ellos viven ahí, desde hace mucho tiempo. Y otros caciques que no eran beneficiados del comercio, pero sí eran beneficiados de los créditos, como los caciques pedían carro para los campesinos, entonces se los entregaban, pedían tractores para los campesinos y después se los entregaban a sus amigos. Pedía abono para los campesinos y mejor se lo entregaba a los amigos de él, para que en caso necesario en las reuniones entonces esos tipos estaban ya impuestos a dar su firma, a falsificar su firma, y todas esas cosas. Así eran los trabajos de esa gente. Y éstos en otros lugares tenía gente que explotaba, tenía gente que engañaba a su pueblo, y así estaba, en cada uno de los lugares, agencias en el municipio, había gente del cacique. Había mucho miedo de empezar una lucha, porque los maestros decían "no, si comenzamos una lucha nuevamente nos van a reprimir, nos van a encarcelar, nos van a matar" y todas esas cosas. Y nos abarcaba mucho su mentalidad en donde recurrir, qué hacer, si empieza la represión.

Entonces cuando yo volví todas esas cosas ví yo. Entonces me dí cuenta de que ps' somos muy pobres y que tiene uno que luchar por mejorar un poco la vida. Teníamos que recurrir a la lucha política porque es una de las cosas que sí podíamos lograr. Y habíamos hablado con algunas de las otras organizaciones y dijeron "nosotros recurrimos a las luchas políticas cuando creemos que las vamos a ganar y si no las vamos a ganar, no, porque cuestan mucho". "Bueno, nosotros vamos a participar en una lucha política, pensamos".

La gente de los caciques me pedían pistolas, armas, sí podía contrabandear armas para ellos. Me decían "porque no te traes unas pistolas, rifles, y todo, te las compramos". "

Luego les digo, pues para qué la quieren?" "No, ps' la gente de Tejocotes bajaron, mataron nuestra gente". Luego yo fui a hablar con la gente de los Tejocotes, tenemos parientes en los Tejocotes, tenemos amigos que estuvieron en la secundaria con nosotros. Y les digo En realidad ¿qué paso?" "No, pues los caciques nos provocaron, nosotros también caímos en la provocación y empezó la balacera. Nosotros íbamos armados porque ya habían avisado que iba a haber represión, entonces por eso íbamos armados. Fero más bien caímos en la provocación, y ahora están presos los compañeros". "¿Pues qué piensan hacer? -le digo-" "Pues ya no podemos bajar a Mixtepec, de aquí nos cuidamos mucho porque hubo mucha represión y la gente también no estaba impuesta a esta represión y es algo nuevo aquí, y por eso la labor de los caciques es tremendo contra nosotros y mucha gente opina mal de nosotros sin conocernos, y sin conocer en realidad quién tuvo la culpa, qué fue lo que paso?, la gente no entiende". En realidad había gente que podían estar con los Tejocotes pero ellos no podían bajar y son las cosas que... supieron que yo había ido a Tejocotes, porque en mismo Tejocotes ellos tienen quién, y a los dos días me llegó una razón que tenía que salirme porque me querían arrestar. Apenas tenía como cinco días en Mixtepec y que ya decían que era yo... que me querían arrestar. Y como me estaban pidiendo armas no podían ellos proceder muy rápido, tenían ellos primero que ver a ver si no podían calmar la cosa y todo eso. Total que no, les dije que no podía yo pasar armas para ellos, porque pasar armas es una cosa delicada. Y además me di cuenta quiénes eran ellos: eran los caciques que habían peleado en contra del establecimiento de la secundaria, eran los caciques que habían explotado junto con Fidel Sánchez la mina, eran los caciques que explotaban a lo máximo, que nunca habían trabajado de otra manera, hasta para hacer una carta, en el tiempo en que no había escuela, tenía que pedirle unas dos o tres cervezas a la gente, un guajolote, una gallina, para poderle hacer una carta a la gente. Desde ahí empezaba la explotación. Desde cómo tenían su tienda, emborrachaban a sus compadres y emborrachaban a sus amigos y dice "qué no tienes para pagarme, no te preocupes, yo te fío, y después me pagas", después de que su compadre o sus amigos se emborrachaban, si fue unos cinco pesos en ese tiempo, él le apuntaba otros dos pesos más, y al otro día venía aquel a pagar y preguntaba cuánto debía, porque ya ni se acordaba.

Pues esa es lo que dicen muchas gentes, es la versión de ellos mismos, hay gente ahorita que es lo que nos están contando. Muchas cosas viejas que hacían los caciques. Dice "pues entonces, cuando ya no podían, expropiaban los terrenos de los campesinos para poder cobrar la deuda, pero ya borrachos los campesinos les apuntaban de más".

Entonces como ellos controlaban el poder político en el pueblo, no había defensa para los campesinos, y así todas esas cosas nosotros hemos sabido, y particularmente a mí, me daba mucho coraje, que a través del tiempo no pudiéramos acabar con los caciques, no podíamos rescatar el poder político y entregarlo a quienes debían ejercerlo que son en su mayoría a los campesinos. Por eso tuve que irme. Vé que si yo estaba más tiempo no tenía bastante influencia política como para en caso de una represión en contra de la gente, aprehensión me podían balacear, me podían achacar que yo había participado en la masacre y aunque no era cierto, carecía de influencia política. Entonces nuevamente tenía que regresar a Estados Unidos, un poco por la seguridad, cobrar la indemnización, pero... Yo me doy cuenta que había mucha gente en Estados Unidos, y entonces yo lo que hice fue preguntar, en qué lugares ellos iban a Estados Unidos, y me decían los lugares, como Arvin, Madera, Kerman, Oregon, Arizona, y todos esos lugares. Entonces le digo "pues ahí te visito para platicar un poquito como está la situación aquí en Mixtepec, porque tú te vas para allá, pero tus papás se quedan aquí, tus parientes se quedan aquí. Tú te vas allá y vas a mandar dinero en el telégrafos y aquí te esconden tu dinero usan tu dinero y después de cuatro o cinco meses o un año van a entregarlo o a otros no los van a entregar, y ese es el engaño que hay. Otra cosa es que tus papás compran en las tiendas y todo está carísimo ¿por qué? porque los caciques están fuera de control. Y los impuestos de los terrenos los pagan tus papás. No progresa este pueblo porque los caciques es un estorbo. Este pueblo está bien jodido y tiene muchos recursos, todas las maderas las explotan los caciques y provecho personal de los caciques, no a provecho colectivo. Todos los créditos que da el gobierno son acaparados por ciertos amigos de los caciques y no por los campesinos, entonces habría que luchar por esas cosas. Si tú vas a Estados Unidos, te accidentas en Estados Unidos, te roban los judiciales en Tijuana, en Mexicali, y a dónde vas a ir, quién te defiende? nadie. Entonces habría que trabajar, qué gente vas a tener contacto con ellos para que cuando los judiciales te quiten 500 o 400 dólares, cuando te quite tu grabadora, tu reloj, o tu anillo?"!

Y preguntaba si no era cierto. "Sí, sí es cierto. En Tijuana me lo quitaron".

"Bueno, en Sinaloa y en Ensenada, el Benito y su hermano están defendiendo últimamente a los mixtecos, pero ¿en Tijuana, en Mexicali, en Estados Unidos? ¿y en Mixtepec? ¿quién está defendiendo a los mixtecos? Aquí los están explotando. Entonces habría que platicar esto".

Entonces dice "nosotros somos muchos, por qué no llegas allá?" "Voy a llegar y voy a platicar con ustedes. Si les

gusta la idea de luchar, todos vamos a volver. Y los que no vuelvan vamos a luchar en Estados Unidos."

Entonces cuando yo llegué a EEUU empecé a buscarlos en las direcciones que me habían dado aquí en Mixtepec. Y hacíamos pequeñas reuniones y platicábamos la situación del telegrafista, del comisariado, del presidente y todo. Y ¿qué pensaban ellos, estaba bien o estaba mal?. Habría que hacer algo? ¿o no hacíamos nada?, y decían "no, ps' está mal, ¿pero cómo hacerle?" "Yo pienso que de esta manera le podemos entrar. Organizarnos aquí y cuando vuelvan ustedes ya saben que vamos a volver, y nosotros junto con ustedes. Ustedes hacen reunión con sus parientes y platicamos nosotros con ellos y en cada una de las agencias, en cada una de las rancherías, aquí vamos a encontrar gente, desde aquí vamos a platicar con ellos y como casi todos, la mayoría, regresan; entonces al regresar ya nos conocemos, desde aquí; y los que no nos conocemos, vamos a trabajar allá para conocernos. Va a ser un intento por rescatar el poder político para poder entregarlo al pueblo y que lo tengan ellos mismos. Y va a ser una lucha aquí en los Estados Unidos para mejorar un poco también. Cuando se accidentan ustedes, cuando una ayuda de emergencia, ¿a dónde van a recurrir? En Tijuana, en Mexicali, a ver cómo le vamos a poder hacer para que no se encajen tanto los judiciales.

Y comenzamos a luchar, entonces fue en julio que empezó la plática a principios de julio del 85. Que empezó la plática en Arvin con los demás. Los que yo detecté en Mixtepec que querían organizarse, era gente nueva, no tenían tiempo, y no tenían experiencia... además, todo el tiempo hablaban ellos a nivel de barrios nada más. Algunos no estaban seguros de entrarle, porque si no se lograba, entonces se iban a quemar con los caciques.

Su visión era a nivel de barrios. Los seis barrios que componen la cabecera que es San Juan Mixtepec, eran los que participaban tradicionalmente en la elección de presidente municipal, y las agencias, la mayoría pues son 16, no podían participar en la elección del presidente municipal. Decían que esos eran de afuera, y que no tenían nada que ver con la situación del pueblo. "Nosotros los que estamos en el centro somos los que tenemos que decidir. Ya esos de fuera son los que no tienen que hacer caso a todo lo que hacemos nosotros. Esos son "oyentes", nada más tienen que escuchar, y acatar lo que uno dice".

Esa era la tradición durante mucho tiempo, quizá siglos. Ya tiene comprobado parece 500 años la fundación de Mixtepec. Entonces hasta ahora, cuando llegamos nosotros nos damos cuenta que los caciques sí tenían más gente en los barrios pero no en las agencias. Y las agencias tenían claro

que participar. Entonces decimos "bueno, hay que ampliar, hay que darle a conocer los derechos... hay que acabar ya con esa posesión de esa gente de que nada más los barrios tienen que poner presidente. Ahora hay que hacer otro tipo de planteamiento, pero un planteamiento más global. Y seguramente la gente va a participar. Porque seguramente ellos quieren participar, pero no les dan derecho, no les dan cabida a ellos".

Y cuando empezábamos nosotros con ese planteamiento en Mixtepec, pues a la gente le gustaba bastante. "Pero s/ se podrá? "no, s/ se puede. Ustedes son ciudadanos y si quieren cambiar la tradición de este pueblo, lo pueden cambiar. Ustedes son parte del pueblo".

Y empezó la idea esa en Mixtepec y les gustó mucho. Les gustó mucho a los campesinos la idea esa. Y los que no les gustaba mucho esa idea, pero no querían a los caciques, pues tenía que unirse con las agencias. No estaban muy de acuerdo con las agencias, pero para más fuerza tenían que unirse. Entonces se desahogaban los campesinos, ya cuando se dieron cuenta que nos empezábamos a organizar, se desahogaron un poco. Ya podían hablar abiertamente en contra de los caciques, ya los maestros... antes de que nosotros llegáramos no habían participado los maestros en las reuniones que hacían los caciques. Siquiera para criticarlos o para esto. Y cuando ya llegamos /bamos a las reuniones, criticábamos. Ya se daban cuenta otros que lo que habló no les pasaba nada, y se integraba, participaba un poco.

Pero, antes, cuando empezamos en julio en Estados Unidos, estaba yo diciendo, me decían que no era igual estar en Estados Unidos y hablar de un cambio y estar en Mixtepec y hablar de un cambio. Y que si yo estaba seguro de lo que estaba diciendo, tenía que volver a Mixtepec.

Y entonces les digo "si les gusta la idea, voy a hacer un apunte aquí: cuántos son más o menos la gente que platicó conmigo, qué lugar, y ustedes son los que tienen que decidir si quieren un cambio en Mixtepec. Tienen que luchar por ese cambio, yo no voy a luchar por ese cambio, todos vamos a luchar por ese cambio".

Después sacó un porcentaje y dijo "¿qué tanta gente platicó conmigo? y ¿cuántos amigos tienen ustedes?, ¿cuántos parientes tienen ustedes?. Ustedes se van a encargar de organizar a esa gente. Y yo trato de coordinar las cositas así!". Descubro nuevos dirigentes, nueva gente progresista que quiere participar con nosotros, y participamos. Entonces vamos a trabajar aquí en Estados Unidos para poder relacionarnos en Estados Unidos y poder relacionarnos con otros partidos políticos y organizaciones de México y Oaxaca y de otros lugares. Y poder por ejemplo, en caso de que nos metan a la cárcel, tener una mínima defensa. Y ya, pero, un

planteamiento: rescatar el poder político en Mixtepec pero también hay problemas aquí en Estados Unidos y en la frontera. Que sean esas tres cosas: la frontera, Estados Unidos y Mixtepec.

Y les gustó la idea, casi la mayoría acogieron bien el planteamiento. Siguieron otros y otros y otros. Y otra gente ya se dieron cuenta de que andábamos nosotros, y nos citaba para platicar con ellos, entonces el compañero Filemón que es mi primo y que estudiamos juntos en la escuela nos encontramos con él. En ese tiempo no soñaba él la asociación. Entonces nos encontramos con él y ahí estaba él dentro de la plática y cuando estábamos cooperando 20 dólares cada quién para comprar aparato de sonido y máquina de escribir, mimeógrafo, allá en Estados Unidos para regresar. Llegó él y se dió cuenta de qué estaba pasando ahí y no dijo nada y estuvo juntando a otros compañeros de él y cuando le digo yo "y la gente que va aquí ¿a dónde va a ir?" dice "se van a Madera, a otro lugar"! "Y cómo podemos llegar ahí? ¿Tú conoces?" les pregunté a otros. "¿por qué no vamos un domingo ahí pues va mucha gente?" "S/."

Entonces fuimos un domingo y sí, mucha gente jugando basket ball y todo. Y le digo "cada uno de ustedes conocen una, dos o tres gentes. ¿por qué no les avisan que queremos platicar y todo?" Y en ese momento llegan el Bernardo Cruz y Filemón, llega el Pancho -él había sufrido mucho aquí en Mixtepec-; pero ellos también no entendían que tenían que ampliar la lucha en todo el municipio, ellos nada más abarcaban tradicionalmente y respetaban la herencia que recibían de los viejos y no pudieron ellos combatir a los caciques, así que mejor se fueron. Y un poco la situación económica de ellos fue la que los aisló de eso. Pero sí, como era una lucha localista por eso les daba muy poco ánimo a luchar. Porque si ellos caían en la cárcel solamente la gente de Mixtepec tenían que responder por él. La gente de Mixtepec no iba a Oaxaca, a México, entonces la meta era ampliar un poco la solidaridad con otras organizaciones.

...ya me contaron la experiencia de aquí de Mixtepec, hablamos con Bernardo, con Filemón, y les interesó mucho. Ya nos invitaron ellos a donde vivían, platicamos con los demás y quedamos de acuerdo "¿por qué no luchamos por Mixtepec, luchamos aquí en Estados Unidos?".

Entonces ya coincidimos en eso, seguimos platicando, seguimos platicando. Y el 19 de octubre, aquí en la fotografía, en la que aparece de noche fue la primera reunión ya más grande. Habría alrededor de unos 500 trabajadores puros mixtecos de Mixtepec.

La gente decía "está bien, pero, nada más que no nos fallen en volver". Entonces les digo, "yo voy a tratar de volver, pero es seguro que voy a volver, les prometo eso, que voy a volver, lo que no les prometo es ganar. No sabemos si vamos a ganar, pero vamos a hacer el intento de luchar contra eso".

Pasó octubre, noviembre, para noviembre ya habíamos contactado un poco con los de Mexicali, con la Asociación Mixteca de Tijuana, y ya teníamos contacto con abogados en Fresno. Ya teníamos con los compañeros Zapotecos de Los Angeles contacto y los representantes que hoy tenemos en Los Angeles. Y Hugo Morales, el director de la radio bilingüe a nivel nacional de los Estados Unidos, que es un paisano de nosotros, que al principio no se interesaba mucho pero que ahora ya está integrado a la asociación, es asesor de la asociación y ya conocimos a otros.

Entonces ya íbamos, exhibíamos alguna película para que no se aburriera la gente en video cassette, platicábamos un poquito con ellos y algunas gentes que no les querían pagar, ya empezamos nosotros a exigir que les pagaran; y que no les tuvieran miedo, que hay que luchar por que los campesinos tengan sus derechos y no tengan tanto miedo ni a los caciques ni a los rancheros de aquí. Ya en Mexicali los del PMT abrieron un albergue para trabajar junto con ellos. Que en caso de los judiciales, en caso de que se les acabara el dinero, iba a haber el albergue en el que se le iba a dar alimentación, y también pelear en contra de la judicial, por si acaso les quitaban cosas. Y últimamente Víctor Clark se comprometió también a ayudar y así, pequeñas cositas, pero en donde habíamos avanzado era sobre Mixtepec.

Pero en Mixtepec las cosas ya iba. Entonces los caciques ya tenían gente ahí en Estados Unidos, y éstos les escribían que nosotros estábamos hablando mal de ellos y que estábamos organizándonos, para volver y luchar en Mixtepec. Eran parientes, algunos de Tejocotes que eran pro-caciques. No eran caciques, eran trabajadores que estaban ligados al caciquismo, parientes de ellos o de sus padres o eran sus padrinos, o que por alguna copita o por cuestiones de amistad que no saben lo que estaban haciendo, pero como no nos conocían... Hay mucha gente que ya se corrigió, pero también hay mucha gente que no se ha corregido, porque nosotros no usamos el aguardiente o la cerveza para convencerlos. Nosotros usamos nada más la cabeza. Entonces comunicaban ellos a los caciques quién era el que hablaba, cuando decía que iba a volver y todo.

Entonces yo prometí a la gente volver a México en enero. Pero en enero... el 19 de octubre me habían nombrado el presidente del Comité del PMT que quisieron ellos hacer un comité, entonces discutimos nosotros los mixtecos que no

pod/amos actuar como pemetistas porque era un pa/s extranjero y no pod/amos tener ingerencia como pemetistas en un pa/s extranjero. Habr/ia que crear una organizaci3n propiamente de los trabajadores seg3n las condiciones en los Estados Unidos. Sin ninguna influencia de ning3n partido pol/itico mexicano. Si simpatiz3bamos, la gente no dec/a nada. Aqu/ en la regi3n s/ est3n muy quemados los partidos pol/iticos pero no as/ para la gente en Estados Unidos. Por que les dec/amos "el PMT nos va a ayudar para el albergue, la Asociaci3n Mixteca en Tijuana nos va a ayudar en 3sto y aqu/ ciertos abogados nos van a ayudar a darnos asesor/a. Mientras a lo mejor podemos lograr m3s". Y a la gente les gust3 la idea de tener m3s amigos en Estados Unidos que les pudieran tender la mano en un cierto caso.

Y en eso tuve que viajar a Baja California a ver a mi mam3, tambi3n a ver el albergue. Eso fue en diciembre, los 3ltimos de diciembre. Y cuando llegu3 aqu/ en Baja California, ya aqu/ pas3 el a3o nuevo. Fui a hablar con el presidente del Comit3 Estatal del PMT en Mexicali que se llama Maclovio Soto. El... hab/amos llegado a un acuerdo de que extendi3ramos credenciales del PMT en Estados Unidos para evitar cierta situaci3n de coyotes y que pudieran usar los coyotes, sin ninguna identificaci3n, pod/an usar el albergue para alojar a la gente que iba a llevar a los Estados Unidos.

"Si quieren hacerlo as/, pues est3 bi3n. Si no quieren entrarle con el PMT, pues buscamos otra forma de entrarle. Pero ellos no ponen como condici3n, sino que buscan una identificaci3n para que los puedan tener ah/. Porque pod/an meter drogas o algo e involucrar a la gente ah/ en Mexicali. Como hay mucha droga ah/ en la zona y desprestigiar el albergue".

Entonces regres3 pero con un paquete ya a Mexicali. Distribu/amos el tel3fono, el lugar. La gente lo tomaba "es que los judiciales nos chingan mucho, a m/ me han quitado una grabadora, dinero, me encarcelaron".

Entonces cuando les lleg3bamos con alguna alternativa pues les parec/a muy bien. Y entonces digo "ya lleg3 la hora de volver a Mixtepec". Porque ya me escrib/an estos "¿qu3 pas3, a qu3 hora vienes?" Y luego hab/amos cooperado dinero para comprar material en Mixtepec. "Si no vienes, pues manda el dinero para comprar el material",. Entonces ya ten/a que regresar porque ya me estaban persinando y un poco s/ no volv/a estaba muy mal porque iba a mentir a esa gente. Y por eso le dije al abogado que ten/a de la aseguranza que apresurara el caso porque... No le dije que ten/a que volver a hacer alguna actividad aqu/ en Mixtepec. Mejor le dije "m3ndame a M3xico porque aqu/ no me alcanza el dinero" pero

en realidad era que me hab/a comprometido a darle una manita en Mixtepec. No era porque me interesara estar en México o en Mixtepec, porque hab/a más... estaban mejor mis niños, se alimentaban mejor, mi señora, no sufr/amos mucho como aquí que no hay alimento, no hay leche para mis hijos. Entonces tuvimos que arriesgar todo eso para pasar, con tal de cumplir un poco y saber si pod/amos organizar un poco o no val/amos como organizadores.

Entonces, cooperaron alrededor de 350 dólares en total. Es lo que me hab/a llevado a Mixtepec. Y ya me despedí de los compañeros, quedamos que la misma lucha que hicieran en Estados Unidos es la misma lucha que se iba a hacer en Mixtepec. Porque nosotros iniciamos en Estados Unidos nuestra lucha, a organizar. Y vamos a necesitar el apoyo de ellos para organizar en Mixtepec. Y ellos iban a hacer lo mismo en Mixtepec, un día volvieran ellos se integran a la lucha en Mixtepec, es lo mismo. Iba a ser la misma lucha. Es una situación que está muy relacionado uno al otro, porque nosotros decimos a la gente que va a ir a Estados Unidos: "vayan a la asociación y apoyen". Y así se va contagiando un poquito. Pero ya hay más comunicación

Allá en Estados Unidos, la Asociación se compon/a de varios Comités, el principal Comité era el que compon/amos nosotros que se constituyó en Berosville, California, el que aparece aquí en la foto..., en abril del 85. Es el primero y resulté ser yo presidente de este Comité y este otro compañero secretario de organización y el compañero Filemón este que hoy es dirigente de la Asociación, Secretario de finanzas, y nada más.

Ya después, la asociación plática con los zapotecos, y quedamos de trabajar junto como indígenas y como trabajadores en Estados Unidos. Ellos ten/an bastante gente, pero éstos compañeros no nos ten/an tanta confianza. Esta gente sí eran muy abierta, entonces empezamos a trabajar con ellos.

Eso era en octubre, en noviembre casi todo se acaba. Principios de noviembre todos los trabajos se acaban. 19, la semana de ahí se acabó el trabajo y nosotros nos fuimos desalojados de ahí. Y nos venimos para Fresno y empezamos otra vez, en noviembre empezamos a platicar con pequeños grupos que hab/a en Kerman, en Madera; y total que toda la gente que llegaba tratábamos de hablar con ellos, platicar cómo está la situación en Mixtepec, que si no les gustar/a que lucháramos, y todo eso. Y así íbamos trabajando. No exist/a la organización cuando vine, porque hab/amos discutido la situación de darle un nombre a la organización, pero no hab/a sido aprobado eso con los otros. Eramos muy pocos para decidirlo, y hab/amos acordado que esperaríamos a

maestros, y no queríamos meter en el grupo a maestros, no queríamos que estuvieran visibles ellos, que participaran ellos en la reunión general, en la toma de decisión también como ciudadano, pero no como dirección, porque la gente nos iba a ver como los mismos. Los caciques iban a decir "los mismos maestros", entonces queríamos aparentar que éramos gente nueva.

Entonces como a mí no me conocían, en algunas agencias en las que no me conocían decían que yo era gente de los Tejocotes. Otros decían, los caciques decían eso. Otros decían que éramos gente de Fidel Sánchez, y otros decían que éramos locos, que éramos rateros, bueno... algunas gentes no creían pues.

Pero eran más grandes las debilidades de los caciques porque ellos sí robaban millones. Y la gente los conocía. A nosotros no nos conocían muchos defectos, pero a ellos sí ya les conocían los defectos. Y cuando salían con esas cosas de que nosotros éramos ratas y que gente de Fidel y todas esas cosas, le digo "nosotros podemos decir que no, porque acabamos de llegar, porque vivíamos en Estados Unidos y no podíamos ser gente de Fidel Sánchez en Estados Unidos, ni gente de los Tejocotes en Estados Unidos." Fidel Sánchez es el que tenía acaparada la mina de Tejocotes, ese cacique".

Ya para mayo ya estaba todo el pueblo o un 60-70% con nosotros. Y en mayo cuando se registra la planilla, que se designa en una asamblea popular... nosotros bajamos a todas las agencias que quisieron bajar con nosotros, y los caciques habían emborrachado a la gente, habían comprado a algunos agentes municipales para que a la mera hora los apoyaran a ellos. Trajeron gente de México... hasta de México trajeron gente para que les fortaleciera en la participación de los caciques. Comenzaron a hablar mal de los maestros, comenzaron las viudas de los muertos a criticar y... bueno. Entonces cuando la gente comenzó a nombrar a los candidatos, nosotros unos quince días antes del 25, como el 11 de mayo, ya habíamos previsto, hecho una preelección, entonces decíamos "aquí van a sacar a alguien que ustedes consideran que vamos a lanzar como presidente. Ellos, los caciques tienen ya un candidato que van a apoyar, entonces si vamos allá a la mera hora no vamos a saber quién es gente de nosotros, pero si nosotros lo sacamos aquí, entonces ustedes ya van a saber quién es. El mismo que salga aquí es el mismo que vamos a nombrar allá, pero esto tiene que salir de ustedes, no de nosotros. Y lo que sí vamos a hablar es esto: no queremos que aquí haya gente de los caciques o uno que ustedes no conozcan ni yo conozca. El que salga aquí hay que ver sus antecedentes. Si no ha sido ratero con el pueblo, no ha sido ratero en su comunidad, no ha habido engañado obreros en otros estados, entonces sí es

que hubiera más gente para darle nombre a la organización, y eso lo hicieron más tarde cuando yo estuve en Mixtepec.

Algunos, se puede decir que el 50% estaba viviendo allá, eran "radicados". Algunos ten/án permiso y todo. Y el permiso lo lograron a raíz de un contratista que golpeó a uno de Mixtepec, le tumbó un diente y lo demandaron y los testigos... la inmigración le dió permiso a los testigos mientras durara el caso. Y por eso estaban ah/ como dos o tres con papeles. Y otros por enfermedades les hab/án extendido un permiso. Y otros que ilegalmente, pero estaban ah/. Estaban radicados ah/.

Actualmente es una colonia, es un pueblo en donde hay mucha gente mixteca; mujeres, niños, hombres. Todo el tiempo están trabajando en Arvin.

Que van a otros lugares, y ya no se acostumbran, están lejos en Arvin. Y as/ está la situación. Y entonces les gustó mucho la idea de eso, aunque no estaban muy conscientes, pero s/ apoyaban la idea.

Volví en febrero, un mes después de lo que yo hab/ía prometido. Por cuestión de la seguridad. Y en cuanto llegué nos pusimos en contacto con algunas organizaciones de Tlaxiaco, pero trataban de influir en las actividades de nosotros y no nos gustaba mucho que influyeran porque no estábamos seguros de sus planteamientos y quer/amos conocerlos un poquito más mientras que nosotros trabajábamos.

Empezábamos a programar actividades. Cuando regresé ya los caciques ya me ve/ían como un animal raro. El primer día que llegué, me fui a ver qué encontraba ah/ y ya me mandaban vigilar y todo eso. Entonces me día cuenta que inmediatamente ten/ía que viajar mucho con algunas organizaciones, otros contactos.

Y llegué yo y los estudiantes estaban ah/ en Tlaxiaco y con ellos no pod/ía contar yo porque ellos solamente van los sábados o los domingos en algunas de las veces. Hay que detectar gente, hablar con Pancho que hab/amos nombrado en Arvin como presidente de un comité de radicados, en Arvin.

Y as/ fue, hablé con un amigo y me dijo que estaba dispuesto, que pod/amos empezar cuando estuviéramos ya listos. Entonces el cuñado de él, que estaba en la preparatoria también, el hermano de su mujer, quedamos de que él también pod/ía ayudarnos en eso. Y empezamos muy pocos. Después ya como grupo de apoyo ya estaba mi t/o, todos los maestros viejos, pero no quer/amos que fueran maestros, porque ya los caciques hab/ían difamado a los

maestros, y no queríamos meter en el grupo a maestros, no queríamos que estuvieran visibles ellos, que participaran ellos en la reunión general, en la toma de decisión también como ciudadano, pero no como dirección, porque la gente nos iba a ver como los mismos. Los caciques iban a decir "los mismos maestros", entonces queríamos aparentar que éramos gente nueva.

Entonces como a mí no me conocían, en algunas agencias en las que no me conocían decían que yo era gente de los Tejocotes. Otros decían, los caciques decían eso. Otros decían que éramos gente de Fidel Sánchez, y otros decían que éramos locos, que éramos rateros, bueno... algunas gentes no creían pues.

Pero eran más grandes las debilidades de los caciques porque ellos sí robaban millones. Y la gente los conocía. A nosotros no nos conocían muchos defectos, pero a ellos sí ya les conocían los defectos. Y cuando salían con esas cosas de que nosotros éramos ratas y que gente de Fidel y todas esas cosas, le digo "nosotros podemos decir que no, porque acabemos de llegar, porque vivíamos en Estados Unidos y no podíamos ser gente de Fidel Sánchez en Estados Unidos, ni gente de los Tejocotes en Estados Unidos." Fidel Sánchez es el que tenía acaparada la mina de Tejocotes, ese cacique".

Ya para mayo ya estaba todo el pueblo o un 60-70% con nosotros. Y en mayo cuando se registra la planilla, que se designa en una asamblea popular... nosotros bajamos a todas las agencias que quisieron bajar con nosotros, y los caciques habían emborrachado a la gente, habían comprado a algunos agentes municipales para que a la mera hora los apoyaran a ellos. Trajeron gente de México... hasta de México trajeron gente para que les fortaleciera en la participación de los caciques. Comenzaron a hablar mal de los maestros, comenzaron las viudas de los muertos a criticar y... bueno. Entonces cuando la gente comenzó a nombrar a los candidatos, nosotros unos quince días antes del 25, como el 11 de mayo, ya habíamos previsto, hecho una preelección, entonces decíamos "aquí van a sacar a alguien que ustedes consideran que vamos a lanzar como presidente. Ellos, los caciques tienen ya un candidato que van a apoyar, entonces si vamos allá a la mera hora no vamos a saber quién es gente de nosotros, pero si nosotros lo sacamos aquí, entonces ustedes ya van a saber quién es. El mismo que salga aquí es el mismo que vamos a nombrar allá, pero esto tiene que salir de ustedes, no de nosotros. Y lo que sí vamos a hablar es esto: no queremos que aquí haya gente de los caciques o uno que ustedes no conozcan ni yo conozca. El que salga aquí hay que ver sus antecedentes. Si no ha sido ratero con el pueblo, no ha sido ratero en su comunidad, no ha habido engañado obreros en otros estados, entonces sí es

buena gente. Pero si ya tiene antecedentes, entonces que lo conozca todos". Y así lo hicimos.

Entonces tuvieron miedo de hablar la gente de los caciques, porque eran muy conocidos ellos. Y por eso salió Gerónimo. Entonces "vamos a organizarnos de esta manera. Ustedes van a estar atrás, los dirigentes de ustedes, a quienes ustedes tienen confianza, bueno, pues su gente van a estar enfrente de ustedes. Esta comunidad, los dirigentes van a estar enfrente. Los otros, sus dirigentes van a estar enfrente. Cuando éstos dirigentes no levanten la mano para votar, ustedes no la van a levantar, porque los caciques ponen a su gente aquí y aquí y entonces dicen 'levanta la mano, éste es bueno' y cuando pase eso detéctenlo y nosotros lo calmamos y a ver cómo le hacemos".

Y así se hizo. Se hizo de una forma bien organizada y entonces sí todos o casi todos los maestros participaron, para desahogarse yo creo. Todos, había estudiantes, maestros, campesinos, mujeres, viejos, y hasta niños que no estaban todavía en edad de votar, votaron como estaban detrás de su papá o de su mamá levantaban el dedo y ese dedo contaba. Me habían nombrado a mí como escrutador, y a otros maestros como escrutadores. Así teníamos las de ganar. Y a Pancho lo habían nombrado como presidente de la mesa de debates. Y así que teníamos la ventaja para ganar y todos los dirigentes de las agencias, de las rancherías, de los barrios estaban enfrente, era gente bien conocida por ellos o de ellos mismos. Cuando los caciques lanzaban su candidato, toda la gente quieta, quieta, quieta, pero veían ellos ¿por qué la gente estaba tan quieta? Solamente había 50 ó 60 votos de algunos 1 600 congregados. Y cuando lanzábamos nuestro candidato, no. ps' hasta en el techo donde había gente, en todos lados levantaban la mano. Y desde la primera votación en que se dieron cuenta los caciques se sorprendieron, pues toda la gente votó en contra.

Entonces, después del voto aplaudían todos, y gritaban todos "ahora sí les vamos a dar en su madre ahora". Y ahora, seguía el suplente y, lo mismo: como sus dirigentes no levantaban la mano, y cuando lanzaban al candidato popular que había ya previsto, todos aplaudían antes de votar. Y cuando los caciques lanzaban su candidato pues trataban de hacer lo mismo, pero sólo se oían dos o tres aplausos por ahí, la gente se burlaba de ellos. Entonces empezó el descontrol, ellos querían provocar, para anular... Entonces nosotros les decíamos "aguántense, esta gente no entiende las cosas, nosotros vamos a ganar aquí legalmente. Y aquí va a ganar el que tiene más gente y no va a ser una imposición el que gane aquí, y si no les gusta un día cómo trabaja, ustedes mismos le van a sacar, pero ya tienen el poder de

sacarlo. La asamblea es el poder." Y la gente: "seguimos votando, seguimos votando!" Hasta que se dieron cuenta (los caciques) de que ya no podían hacer nada y empezaron a provocar, y como la gente estaba ya muy cansada "ya que no provoquen, porque si provocan los acabamos y no tiene caso, son muy pocos, nosotros somos miles. O sea, que si no les gusta, que se salgan y si quieren que estén, pero que no estén provocando."

La gente empezó ya a lanzar ladrillos y todo, comenzó a... nosotros como estábamos enfrente pues sacábamos a la gente y todo. "Que sea un proceso normal". Y seguían las amenazas, que a nosotros nos iban a matar y que... bueno. Cuando nos atacaban verbalmente los campesinos les decían. Decían (los caciques) estos son jóvenes que no entienden la situación, entonces la gente gritaba por ahí: "y tú qué viejo, que desde hace 20 ó 30 años nos has venido explotando, y qué has hecho, deja también a los jóvenes que también empiecen a organizar. Déjalos, que también son ciudadanos".

Entonces la asamblea era en Mixteco, mayormente era en mixteco. Porque cuando las hacen los caciques tratan de que nadie entienda del pueblo, pero nosotros usamos el mixteco para mejor entendimiento de nosotros. Por eso usamos el mixteco, y hasta los que hablan español usaban el mixteco. Hubo caso de que los que vinieron de México (DF) les decían: "Yo soy abogado, y hay que apoyarlos porque mayormente ustedes son campesinos, y el campesino está impuesto a no calzar muy bien, a no comer muy bien. Y si metemos a un maestro está impuesto a calzar, a vivir bien, y todo eso. Y perdonen que no puedo hablar muy bien el mixteco, y necesito que me interpreten".

Entonces la gente empezó a protestar. "Bueno, si no es mixteco, si no es gente de nosotros "qué diablos está haciendo aquí? Aquí estamos nosotros los mixtecos tratando situación mixtecos. Y si viene otra gente eso no es válido, lo que tenemos que hacer es sacarlo afuera. Si no es mixteco.

"Sí, sí soy mixteco, nada más que no puedo hablar bien. Es que soy abogado". "No, que éste no venga con sus pendejadas aquí, mejor que se salga".

Entonces la gente empezó a protestar. Pensaron los caciques que trayendo gente de México iban a poder apantallar a la gente, pero para eso estaban preparadas las gentes, para ya no permitir ninguna entrada de eso.

Quedaron muy mal parados. Y se logro... empezaba a lloviznar y la gente se quedó ahí parada hasta que se levantaron los documentos y ya, ya quedaron muy contentos.

La elección se hizo mediante la asamblea popular, cosa de que antes no tenían que registrarse en ningún partido político. Y son cosas que no vale la pena arreglar, porque podr/a registrarse como ahora que se registró en el PRI para que el PRI piense que ahí está su gente, sometida, y no tenga que mandar recursos y fortalecer a los caciques.

Nosotros lo registramos después de que fue electo ahí. Por que es tradicional, es lo más válido. El que sale ahí ese va a ser presidente. Quieran o no quieran. Quiera el PRI o no quiera el PRI. Entonces es el que vale. Entonces nosotros dijimos, vamos a registrarlo aquí para que no piensen que la cosa anda mal. De por sí nos achacaban de comunistas de pemetistas, de pesumistas, de diferentes organizaciones, entonces no quer/amos que el PRI se convenciera y que de veras sí se diera cuenta de que... prematuramente /bamos a enfrentarnos a ellos. Y si estábamos muy débiles seguramente nos iban a derrotar con los pleitos y todo eso. Entonces dijimos "¿qué cuesta? si lo que vale es la asamblea popular. Eso es lo que vale, lo demás no cuenta. Entonces, no es otra cosa que llenar documentos en el PRI y decir "es un candidato de nosotros" y se somete a votación en agosto, pero el pueblo ni sabe qué es eso, porque dice concejales, y el pueblo no maneja "concejales" Porque todos saben "para presidente municipal" y eso es lo que saben todos. Y la gente no vota ahí ni sabe votar. Pero ten/amos que seguirle la corriente, como éramos nosotros los del Comité del PRI, para parar, porque ellos mandaban traer judiciales, todo, pero cómo iban a atacar a la gente del PRI, no pod/ian atacar a los del PRI, pero si no fuéramos del PRI sí nos atacara esa gente. Sí nos iban a atacar.

Entonces como el PRI no pensaba que nosotros pudiéramos organizar en una forma independiente, no nos tomaban en cuenta el PRI, ellos iban y llevaban chismes y dec/ian "déjalos, son gente de nosotros". Hasta ahorita se está dando cuenta el PRI de que ya no nos pueden echar en la bolsa, y hasta ahora nos dimos cuenta cuáles son los valores de la gente. Cuáles son: ... la organización real de la gente, tradicional de la gente, y como mixteco. Y como yo no hab/a crecido tanto ahí, hab/a ido a diferentes lugares, entonces yo sab/a ... o como otras ciudades que ya están integradas dentro del partido institucional entonces sí es otro proceso, y en ese ya no hay nada más que defender más que la lucha abierta. Más que de un partido a otro partido. Que ya no se puede neutralizar al PRI. Entonces, donde se puede neutralizar al PRI, que sí hay algo que defender y que la gente sí guarda tradiciones propias. Pues ahí sí hay algo

que defender. Entonces ah/ un partido a otro partido no vale ah/.

Y lo que pasó en Yosoondúa, ah/ no se registró en ningún partido, Más que la asamblea popular. Nosotros logramos neutralizar toda la represión. Y ahorita nosotros no tenemos tanto la represión, no tenemos la represión como antes. Y ahorita si queremos peleamos solamente porque no se registre la planilla del PRI. O probablemente el mismo PRI no va a dejar que se registre la planilla, por el deslinde de planteamientos que hay, que no se respetan los planteamientos del PRI y quizá van a pedir la expulsión de nosotros que ya va un año como priistas.

Le hablé al supervisor de la zona escolar en el año 86, en el año pasado estaba uno que no era de Mixtepec. Le hablamos y todo "queremos fundar una biblioteca para el pueblo, para los estudiantes y todo, y pensamos que si lo abrimos pronto mucha gente iba a donar libros, donar dinero". Y estuvo de acuerdo, y dijo "no, yo también tengo algunos libros, pod/a donar algunos libros con ustedes". Le digo, "mientras si nos la pudiera prestar". "S/, está bien".

Ya la agarramos nosotros, metimos algunos libritos ah/, y ah/ el grupo nos pon/amos cada viernes; la misma gente de las rancher/as llegaba con nosotros con algunas solicitudes para el gobierno. Nosotros les ayudábamos a llevar algunas solicitudes del gobierno, y algunas veces que ten/ian problemas sobre l/mites, ya estaban identificándose mucho con nosotros y nos dec/ian cuando iban ellos a los l/mites y nos invitaban a ir y /bamos ya con ellos. Cuando hab/a enfrentamiento a nosotros nos invitaban, y a veces de noche estábamos y todo para vigilar, platicar con ellos. Nos preguntaban que si los atacaban qué deb/ian hacer y nosotros les dec/amos "si les atacan ps' no hay más remedio que defenderse, ustedes se van a defender, no se van a dejar matar por temor a que los soldados vengan".

Entonces las oficinas estaban llenas, como llegaba mucha gente a quejarse sobre el telégrafo, o contra los compradores de Tlaxiaco que compraban los aguacates y después no les pagaban, y son problemas que /bamos viendo. Y los problemas que ten/ian la gente sobre los giros, ah/ llegaban. Llegaban la gente y nos dec/ian que los ayudáramos. Y así /bamos nosotros, y siguió siendo oficina. Y la gente conoc/a esa oficinita. Y ya después de la toma de posesión en el mes de agosto, del presidente; en septiembre la gente ya no nos buscaba ah/, sino en el ayuntamiento, porque ah/ estuvimos metidos, para hacer las reuniones.

Ya ten/amos más confianza para pelear con el telegrafista porque ya éramos autoridades, ya no éramos

gente de la calle, como decían. Y dejó la gente de recurrir a la oficina.

Ahora, lo que era la oficina es la cooperativa, y después, si la gente se asocia más en la cooperativa, se amplía al cooperativa como para zapatos, ropa, clavos, palas, en fin cosas que compran ellos, entonces vamos a convertirlo en tres tiendas: una de consumo, otro de consumo pero de otro producto, zapatos, ropa, y otra de clavos, palas, y... entonces vamos a tener que sacar a todos los maestros de ahí para entregar esa casa a todo el pueblo. Para el uso del mismo pueblo.

Son las cosas que hablamos, pero nomás que no les decimos con esas palabras. Queremos entregarlo sin que se den cuenta ellos, y al final de cuentas esas casa se las vamos a entregar, para que ya sea para ellos, porque es un lugar estratégico para el comercio. Esa casa costaría unos cuarenta millones de pesos, pero cómo se las vamos a dejar a la gente si no sabe usarla, entonces tenemos que intentar algo como ahora. Además de que no hay garantía de que el siguiente gobierno sea una gente democrática. Si el otro es de los caciques o del gobierno... pues ahora ya hubo algún avance.

En general ha habido muy poco avance. Un avance organizativo muy poco. Pero sí ha habido avance en cuanto a las "enfermedades" que el pueblo tenía. El pueblo tenía por ejemplo una de estas enfermedades fuertes que atacaba al pueblo era el telégrafo, el problema de telégrafos; que los giros los retardaban, algunos giros desaparecieron, el señor era un borracho que le gritaba a la gente, los policías que estaban encarcelaban a la gente y que ahora ya no está, ahora lo están cambiando mensualmente. Otro de los avances que hay es que los recursos que tenga el ayuntamiento va a ser para apoyar a las agencias, a las rancherías o para lo que la gente en una asamblea popular decida el destino de ese dinero, pero ya no va a ser autoridad, máxima, el presidente municipal. Ahorita estamos enseñándole al pueblo que la autoridad máxima es una asamblea popular, donde la mayoría va a decir. Eso como una educación al pueblo para que aprenda eso.

El avance que ha habido es también que los caciques, como el comisariado de bienes comunales, está limitado para actuar. Ya no es como antes, que en realidad era él el que tomaba las decisiones, y no el presidente municipal. El presidente municipal que estaba antes era un títere.

La represión es otra de las cosas en la que ha parado el trabajo que hacen ellos de división de enfrentar a una comunidad con otra comunidad. Y los créditos que ellos se

agarraban eran también para entregárselos a los familiares de ellos.

Entonces esos son los avances que hay, pero a partir de ahorita la apertura de la cooperativa, uno de los proyectos que vamos a elaborar y vamos a incluir dentro de esto. Si nosotros canalizamos fondos de diferentes grupos de apoyo, de diferentes... del gobierno, o de esto o del otro. Entonces la organización va a poder manejar varios millones de pesos. Con la cooperativa nosotros pensamos registrar a todos los viejitos que están mochos de la pierna, ciegos, mancos, impedidos para trabajar como campesinos o huérfanos, o algo así, y vamos a extenderle una credencial y quizá puedan ellos recibir un crédito en la tienda o comprar los productos básicos a muy bajos precios. Entonces sería otro avance.

La cooperativa tiene otra fase, que es la de registrarla oficialmente y pedir que la cooperativa sea uno de los que da firma de conocimiento a todos los giros que caen o a toda la gente que quiera ir a pedir la firma en forma gratuita. Si la gente quiere cooperar, ps' podría cooperar. Y ya tendríamos nosotros una ventaja... el pueblo tendría una ventaja, porque ahorita les están cobrando los caciques cinco mil o diez mil pesos por cada giro. Entonces están cobrando el uno por ciento. Entonces eso le afecta mucho a la gente, porque ellos están muy pobres, y no pueden pagar diez mil pesos. Si reciben medio millón de pesos, es porque ya deben 400 000, cómo van a ir a pagar ahí... y el resto les queda para ellos. Tienen que pagar por el pasaje, por los testigos, otras cosas... Entonces es mucho gasto para recoger un giro. Se necesitarían alrededor de 25 o 30 mil pesos para recogerlo. Entonces lo que estamos viendo es que la cooperativa haga eso.

El ayuntamiento que esté como un gestor exigiendo al gobierno que dé el crédito, que dé algunas otras cosas.

Pero son enfermedades que están ya fuera de el pueblo, y esas enfermedades fueran a ser más grandes si no hubiéramos hecho esta lucha. Ya es un avance, pero el avance real, fuera que se agrandara la cooperativa, y eso va a ser un trabajo prioritario, para la organización. Hacerlo grande, pero necesitamos capital y para eso vamos a tener que trabajar bastante, para obtener capital. De por sí la gente es consumidora, y entra bastante dinero en Mixtepec, entonces pensamos que si los caciques reciben todo ese dinero, para la familia de los caciques, nosotros con la cooperativa, las comunidades que están ligadas a la cooperativa van a canalizar ese dinero para provecho de sus comunidades y si el grupo, la organización, tiene inversión canalizar ese dinero, va a destinarlo para ayudar, porque el

grupo no tiene ningún interés para enriquecerse y no lo puede hacer, porque no es uno sino que somos todos. Y si alguien no está bien, lo sacamos. Entonces difícilmente puede hacer mal uso de ese dinero.

A largo plazo los objetivos son: 1) rescatar la forma de organización natural del pueblo. Y impedir que venga cierta imposición de partidos que esté en el poder;

2) Otra de las cosas que nosotros empezamos a ver es educación a largo plazo, ampliar la educación de nuestro pueblo... salud al pueblo, y alimentación. En eso estamos incluyendo niños, hombres de mayor edad, entonces en eso abarcamos todo. Por eso queríamos una escuela superior en Mixtepec, o una ampliación de alguna escuela próxima y empezamos nosotros a educar a nuestra gente para que nunca más la engañen los caciques, nunca más que tenga que decidir los caciques, sino que la mayoría. Si la mayoría quiere que sea un cacique el que nos dirija, pues qué bien, porque es la mayoría.

Pero a largo plazo eso es lo que deberíamos de tener: salud, educación y alimentación.

3) Nosotros pensamos que mientras más gente de nosotros pudiéramos integrarse a la lucha, pudiéramos integrarlo a cierto grupo, a cierta organización, para que ellos luchen por mejorar la vida de los mixtecos no nada más en Mixtepec, sino a donde quiera que vayan ellos, ser/a mejor. Y es por eso que a largo plazo el proyecto, también lo tiene la Asociación Cívica Benito Juárez. La Asociación también persigue, educación, alimentación, asesor/a legal, y busca cómo debemos de ayudarnos, la asociación mixteca desde Estados Unidos o nosotros desde Mixtepec.

Para nosotros a largo plazo como organización, ya hablaríamos nosotros de una... de como abarcar más, de no ser Mixtepec nada más, sino que pensamos que si a las comunidades vecinas les gusta el ejemplo de lucha de Mixtepec, nosotros vamos a trabajar junto con ellos para poder organizarnos, y si creen que hay algún avance como se ha estado trabajando en Mixtepec, pues podríamos estar trabajando con ellos. Ahorita ya existen ciertas comunidades que tienen simpatía hacia la lucha mixteca, hacia la lucha de la organización que no es mucho, pero que se está viendo lo que la gente quiere: que no lo repriman, lo que la gente quiere es que no le lleven ejércitos y que no les estén asustando. De por sí tienen problemas de carestía, que no les lleven más problemas. Entonces con tal de estar pacíficamente, la gente se conforma. Pero nosotros no vemos eso, pues, vemos que aparte de que la gente pueda decidir su propio destino, pueda luchar por mejorar la vida

alimentaria, en Mixtepec es muy raquítica la alimentación en Mixtepec, y para eso se requiere proyectos y lograrlo con el trabajo y el esfuerzo de todo el pueblo, y con el apoyo que venga de donde sea. Esa es la situación.

Nosotros no vamos a parar en Mixtepec, y quizá la lucha se extienda de Mixtepec a otras comunidades, fuera de Mixtepec, es decir a los distritos de Tlaxiaco y Juxtlahuaca, quizá en México (DF) y quizá estamos viendo la posibilidad de que vamos a Baja California para poder luchar allá; algunos vamos a reforzar en Estados Unidos y algunos otros compañeros que podamos ir en Sinaloa pero vamos a abrir algunos frentes de lucha, no nos vamos a limitar a mixtecos, sino que a los obreros, esa es la situación.

Como en mi caso, he estado platicando con los compañeros que si ellos son bastante capaces de aquí a un año de dirigir el movimiento en Mixtepec, trabajar, lo que voy a hacer es conseguir algún fondo de que tengan algún sueldo dos o tres elementos y que se dedique a trabajar en trabajos de la organización. Ese va a ser mi trabajo, promover alguna ayuda para ellos. Y después, cuando ya no sea yo necesario aquí en Mixtepec, entonces me voy a hacer un estudio en Sinaloa o en Ensenada en donde hay muchos trabajadores, obreros agrícolas que son los que están más desamparados, entonces voy a tratar de impulsar alguna lucha obrera aquí. Pero a largo plazo esos son los planteamientos.

Nosotros como luchadores no tenemos límites, lo que necesitamos son bases. Inicialmente tenía que ser Mixtepec, inicialmente tenía que ser gente mixteca porque son las que se identifican con nosotros, pero a partir de aquí hay otras organizaciones en Mixtepec. Si había cierto vacío en Mixtepec, ese vacío ya no está presente. Entonces, otras organizaciones cubren otros lugares y en Mixtepec... ya va a cubrir otros lugares. Pero como luchadores nosotros pensamos cómo integrar la gente indígena con los demás campesinos a nivel nacional, cómo integrarlos a una lucha a nivel nacional y que no se sientan nada más mixtecos. No se sientan que la lucha es mixteca.

Así debemos de ser, ser solidarios con las demás organizaciones obreras, magisteriales, estudiantiles. Porque Mixtepec no es un país ni la región, es un país, y si desarrollamos una lucha realmente mixteca, nada más, estaríamos limitados. Entonces lo que nosotros pondríamos como un ejemplo a seguir en Mixtepec es que todos los que salgan de Mixtepec tengan por herencia que deben luchar donde quiera que estén. Y eso es lo que ya conciben algunos ahorita. En Estados Unidos fue inicialmente la base la gente mixteca, pero después, cuando ya tenga una asesoría legal bien definida, cuando tenga los proyectos, se van a integrar

otras gentes, y se va a hablar no de mixtecos, la Asociación Cívica Benito Juárez ya va a ser una asociación de trabajadores agrícolas, y no de mixtecos. Pero originalmente tiene que ser una base, un inicio, de donde se inicien. Pero como ejemplo queremos que todos los que salgan sepan y tengan por ejemplo luchar donde quiera que estén. No defender solamente a los trabajadores mixtecos, que en realidad, son parte de los trabajadores que están oprimidos, pero no son todos. Sino que son más gente obrera, Muchas de las veces porque no hemos hecho ese tipo de lucha, es por eso que la gente no se identifica con nosotros. Son trabajos que tenemos que ir haciendo con las demás comunidades de Zacatecas, de Durango, de Michoacán, como cuando andábamos con la lucha en la CIOAC nosotros no abarcábamos a mixtecos sino al nivel de trabajadores en Sinaloa, entonces así se hacía la lucha. Pero cuando dejamos ese movimiento entonces tuvimos que regresar a donde más sufría la gente y donde más necesitaba la gente de la lucha, ese era Mixtepec, y eran los mixtecos, aparte de la discriminación eran muy fáciles de explotar y eran los más explotados no en su pueblo nada más, sino a donde quiera que van pasando. Pero una vez organizados un poco se alivia la situación entonces se va creando una idea de que hay que luchar, ellos ya no van a parar de luchar, aunque el período que venga viniera un cacique, y venga la política que venga, ellos van a seguir luchando. Porque los jóvenes ya están percibiendo el ideal de luchar. Entonces sí se va a ampliar la lucha con otras gentes.

Ahorita estamos viendo que los mixtecos se están integrando no nada más a la lucha por los mixtecos, sino que hay mucha gente en los partidos políticos, mucha gente aquí en la Ciudad de México siente una necesidad de luchar y que no sabemos qué van a hacer, pero sí van a luchar fuera de su pueblo. En Veracruz ya están organizándose para tomar tierras y que no están en un pueblo. Entonces esa es la cosa, que los mixtecos están ... este fenómeno está empezando en los últimos años. Que no había sucedido nunca en la historia de los mixtecos, que yo sepa, porque nunca había habido migración tan enorme como ahora que se habla de miles de mixtecos.

Los cambios en Mixtepec repercuten fuera. La familia que está en Mixtepec, de 4 hijos que tiene la gente, 2 van a trabajar a Estados Unidos, los mayores y dos se quedan en Mixtepec. Y qué pasa con el dinero que mandan en Estados Unidos, pues como tradicionalmente se venía dando es que el dinero que con tanto esfuerzo se gana en los Estados Unidos, pues como tradicionalmente se venía dando es que el dinero que con tanto esfuerzo se gana en los Estados Unidos, los mandan y aquí los padres los gastan en fiestas; entonces sí los afecta eso. Entonces el trabajo de esta organización

ser/a educar a la gente a que no malgaste su dinero, m y ese dinero en lugar de que vayan a las fiestas pueda invertir en la compra de un motor de agua y aumentar la producción o probar otros sembrad/os o cultivos y la cooperativa podria dar más barato y eso ayudaría a la economía de la gente. O sea que sí beneficiaría los trabajos que se están haciendo ahorita en Mixtepec a otras gentes que están en Estados Unidos. Si algunos hay allá que se consideran ya radicados, sus papás o sus t/os están allí y en cierto caso dependen de allá de Estados Unidos. Pero por falta de la educación adecuada de cómo manejar el dinero, con los gastos de fiestas lo gastan en otras cosas, pero mayormente en las fiestas y eso es lo que absorbe más el dinero de los que están en Estados Unidos. Otra de las cosas por falta de orientación de la gente, mejor prefiere durante 5 ó 6 años que va a Estados Unidos, mandar dinero y lo primero que hace es una casa grande, grandísimas; como verás allá habrás visto casas de concreto, que les cuesta 5 ó 6 ó 7 millones de pesos y finalmente dejan la casa vacía y se van a trabajar y esa casa dura años y como ahí no se puede rentar, y si la renta si acaso van a dar 4 ó 5 mil pesos al mes por esas casas. Porque ahí no hay trabajo como para que llegue ahí mucha gente y esas casas se renten. Entonces son cosas que no producen pero sí afectan mucho a la familia porque tienen que salir y que tal si se enferma o se accidenta, o sea, que hay que hacerle ver a la gente que no todo el tiempo va a estar sano para ganar el dinero. Eso es lo que la gente no mira. Y eso es la gente, hasta cuando hubo el temor de cuando pasó la ley, entonces toda la gente empezó a ahorrar, muchas casas quedaron sin construir, o sin terminar, por la ley esa. Entonces habría que ver eso.

Enseñarle al pueblo que no todo el tiempo emigrarse a Estados Unidos es una alternativa, sino que cuando hay que aprovechar cierto recurso, aumentar la producción pero asegurar la familia. Asegurar la producción, una obra productiva en Mixtepec y no estar esperanzado, porque la migración a Estados Unidos no es eterna. Esas son las tareas que tenemos que hacer. Pero en sí, sí beneficia a los que están afuera.

En realidad lo que nosotros perseguimos es que materialmente no vamos a mejorar las cosas nunca dentro de este sistema. Pero sí necesitamos alimentar la organización y para que la organización pueda vivir y siga avanzando, sigan pequeños logros que la gente vea con buenos ojos, que es muy necesario.

Cuando la gente esté consciente sabrás la gente qué participación tendrá en las luchas políticas a nivel estatal y nacional, pero primero educarla. No vamos a decidir nosotros por ellos, sino que ellos mismos van a decidir, qué

camino van a llevar ante la carest/a, ante las imposiciones de los priistas, ante la explotación que sufren ¿qué camino van a tomar? Y eso los jóvenes lo están viendo ya. Si no lo hacemos nosotros, ellos de todas maneras lo van a hacer. Están concibiendo una idea: todos están hablando de la carest/a, ahora lo que hace falta es entender por qué de la carest/a, y cuál es la solución. La solución la van a ver cuando estén conscientes. Nosotros nos preocupamos por la concientización de la gente, y para eso hay que controlar el poder político local para que no sea un estorbo en la concientización de la gente y tengamos libertad de actuar. Ahorita no tenemos ningún estorbo para conscientizar a nuestra gente, pero si hubiera un control político en nuestro pueblo, sí /bamos a tener competencia, que iba a ser un gran obstáculo para poder avanzar en el terreno ideológico. Ahorita no, porque ahorita están empezando a escuchar otro tipo de música, a leer libros, y a saber los valores que tienen ellos. Y muchos jóvenes ahorita se están preparando y esos no van a dejar... esos mismos que están yendo a Estados Unidos allá van a luchar en los Estados Unidos, y si van a Baja California, ahí van a luchar. Se va a ampliar mucho la lucha mixteca, pero y no va a ser lucha mixteca netamente, sino que ya va a ser una lucha popular. Pero la idea es que sea una lucha popular pero con las demás organizaciones. Eso es lo que podr/amos abarcar. Quizá en un futuro, unos 5 ó 6 años seamos muchos más los que tengamos que entregarnos a esta lucha, entonces sí habrá más asociaciones como esas, más Mixtepecs. Rescatar el poder político y entregarlo a la mano de la gente. Y si viene una lucha a nivel nacional, ser parte de esa lucha a nivel nacional, porque no podemos estar nosotros fuera del ámbito nacional, porque somos parte de ésto. Y ésto es lo que nosotros pensamos.

B.10 Apartado IX
Entrevista temática

B.10.1 Introducción

Este apartado, a diferencia de los anteriores, no forma parte del relato secuencial de Moisés de su experiencia de vida, sino que es la respuesta a una pregunta específica: ¿Qué relación crees tú que exista entre los mixtecos de San Juan Mixtepec y la lucha de clases en el plano internacional?".

Moisés responde a la pregunta analizando aspectos relacionados con la condición de clase de los mixtecos, la conciencia y solidaridad internacional, pero siempre en torno a un concepto fundamental, "la lucha", donde el sentido internacional de la clase obrera está asociado a lo que él concibe como lucha revolucionaria.

Así podemos sacar dos conclusiones básicas del análisis de Moisés:

1. Moisés le confiere mayor importancia a la participación en la lucha clasista, que a la relación con los medios de producción para definir la condición de clase de los trabajadores.

Moisés llega a esta conclusión a partir de dos elementos. El primero tiene que ver con la realidad en la que está inmerso. La multiplicidad de relaciones de producción que vive la comunidad mixteca (campesinos-migrantes, gambusinos, maestros-campesinos, maestros-migrantes, etc.) no permiten entender con claridad la relación entre clase y relación social de producción. El segundo resulta de la experiencia empírica donde las distintas fracciones de clase se definen clasistamente fundamentalmente en la lucha contra sus enemigos de clase.

Sin embargo encontramos una constante en su discurso: destaca entre lo que él define como clase pobre, una fracción con un comportamiento diferente a los demás, los migrantes, en los que al mismo tiempo que ve una mayor facilidad para entender "la lucha", para incorporarse a "los movimientos", identifica en ellos una visión más amplia del mundo. No es, sin embargo, la relación de éstos con el capital sino su experiencia en las "luchas" lo que les acerca a la comprensión de su posición en la sociedad a la necesidad de organizarse y pelear por sus derechos.

2. La segunda conclusión que se desprende del análisis que hace Moisés es que la conciencia del sentido internacional de la clase está asociado al concepto de lucha revolucionaria.

As/, Moisés encuentra que el contacto de los mixtecos con el movimiento estudiantil y los movimientos armados posteriores a 1968, les transmiten por primera vez el concepto de lucha revolucionaria, concepto al cual están unidas la lucha del pueblo centroamericano, del vietnamita, del español y del propio pueblo mexicano. En este sentido, el puente entre las distintas nacionalidades se teje inicialmente a partir de la conciencia en la acción.

A partir de este fenómeno concreto, las luchas revolucionarias, algo que es registrable, comprobable, surge otro concepto que resulta más difícil de aprehender, el del latinoamericanismo y el de la solidaridad clasista entre los pueblos del mundo.

Es a raíz del acercamiento a las luchas revolucionarias que para Moisés, -y probablemente para los mixtecos en general- surge una nueva dimensión de la reflexión sobre su

condición, trascendiendo el nivel "regional" e "indígena", para reflexionar en la problemática a escala nacional o internacional y ya no desde la perspectiva étnica sino de clase.

Cuando los mixtecos llegan a los EEUU, como fuerza de trabajo, encuentran una nueva dimensión de esta unidad de la clase, el vínculo que impone la explotación capitalista. Moisés analiza esta situación en dos sentidos: el primero es en relación a cómo el capital sale de los EEUU a explotar a los trabajadores de otros países para llevar productos baratos al mercado de los EEUU; el segundo, es en relación a cómo el capital neutraliza al movimiento obrero en los EEUU cerrando fábricas y trasladándolas a países como México.

Más aún, Moisés comprende que no es solamente en la lucha reivindicativa salarial donde debe darse la unidad de la clase obrera internacional, sino que plantea que los trabajadores estadounidenses juegan un papel importante en el apoyo a las luchas de liberación en otros países en virtud del respaldo que el gobierno norteamericano necesita de su propia clase obrera para poder actuar en contra de estos movimientos de liberación en otros países.

Así, Moisés plantea que "el capitalista es el enemigo de ellos tanto como de nosotros" y ve la necesidad de que se informe al obrero estadounidense "para que vean la lucha de los obreros mexicanos y la lucha latinoamericana como la misma lucha que están desarrollando ellos".

Moisés entiende que frente a labor desinformadora de los medios de información en los EEUU, la labor de los mixtecos (como la de los chicanos y la de otros grupos de trabajadores que entienden la situación de los países pobres

y la de los países socialistas) es informar al obrero estadounidense sobre la lucha en otros países, ya no solamente la de las minorías dentro de los Estados Unidos, sino las luchas políticas fuera de las fronteras estadounidenses. Por eso es que el sentido político de la Asociación Cívica Benito Juárez es muy importante, pues se plantea al mismo tiempo despertar la conciencia de los mixtecos en EEUU y organizarlos (algunos de los cuales no se dan cuenta que en EEUU también hay clases sociales); y al mismo tiempo despertar la conciencia y solidaridad de clase entre los trabajadores estadounidenses, hacia la lucha de los mixtecos en su país así como hacia las luchas democráticas fuera de sus fronteras, como es el caso del proceso de San Juan Mixtepec. (¿Algo más cercano al internacionalismo?).

Tenemos así, que los trabajadores mixtecos migrantes, internacionalizados como productores, han desarrollado una conciencia de clase en donde ellos se conciben como clase, y entienden como tal a su comunidad en la medida que ésta se incorpora a la lucha clasista. La comunidad, (ejército de reserva de fuerza de trabajo del capital internacional) ha iniciado su proceso de internacionalización como clase y ya no sólo como fuerza de trabajo, transformándose a la vez en un elemento organizativo y dinámico de la conciencia internacionalista a ambos lados de la frontera. Resulta así que la consolidación interna del movimiento mixteco (que los propios mixtecos entienden a partir de la fortaleza que pueda darles las alianzas de clase con otras organizaciones donde quiera que ellos se encuentren) acerca a diversos sectores de la clase obrera a ambos lados de la frontera coadyuvando a la construcción de una solidaridad internacionalista. Los trabajadores migratorios permanentes por su condición de clase, y por el desarrollo político

alcanzado por algunos de ellos en el fragor de la lucha de clases, constituyen uno de los sujetos centrales de este proceso de concientización e internacionalización.

8.10.2. Narración

Lo que inicialmente nos despertó la inquietud de interesarnos en la lucha de otros países, como la centroamericana, (especialmente la que nos tocó ver más de cerca fue la nicaragüense) sería la lucha de Lucio Cabañas y la de Genero Vázquez, y la de los estudiantes del 68, y en general los movimientos progresistas que surgieron en ese tiempo.

Entonces no había un líder mixteco ni aquí a nivel regional, ni en Sinaloa donde estaban grandes concentraciones de gentes... de gente obrera que migraban de aquí para allá, ni en México... antes de que nosotros fuéramos... tampoco se mencionaba por ejemplo la lucha centroamericana, la lucha vietnamita o alguna lucha, no tenemos noticias de eso.

La lucha que desarrollaron los estudiantes de la Universidad de Sinaloa y el movimiento guerrillero que se desarrolló en Guerrero influyó mucho, porque a raíz de eso se vió la alegría de la gente cuando ocurría alguna noticia, en algún campo de trabajo, siempre recordaban a los estudiantes, siempre recordaban a Lucio Cabañas. A partir de ahí mucha gente aprendió a luchar, aprendió a participar en las huelgas, aprendió a participar en los movimientos de las ciudades, y fue cuando surge el compañero Benito y otros compañeros que eran mixtecos también. De ahí la gente tomó como un ejemplo a Benito, a seguir. Tomaban a Benito como una guía de que el obrero decidiéndose a luchar podía aprender o capacitarse para dirigir su movimiento a través de la lucha. Y así lo empezaron a ver mucha gente.

Eso influyó mucho en la mayoría de mixtecos aquí y como en Guerrero, en Chiapas, aquí mismo en Oaxaca mucha gente de aquí del Valle Central o de algunas partes que iban allá a Sinaloa ya conocían que Benito García era de Oaxaca. Y la mayoría de la gente del sur, pues siempre simpatizaba más, gente de Chiapas, Veracruz, Guerrero, Puebla, simpatizaban mucho con Benito García.

De ahí, se les recomendaba leer libros; y nosotros a raíz de que empezamos a leer libros por ejemplo de la lucha en España, la lucha en Centroamérica, comenzamos a comparar la situación económica de México y a analizar también la cuestión que hizo que estallara una lucha social en Centroamérica.

A partir de ahí mucha gente a través de pláticas, a través de otras participaciones, empezaron a generalizar sus participaciones en cualquier parte, en cualquier campo, en

el algodón, en el tomate, en Sonora, en Mexicali, o en Ensenada.

Entonces ahorita no sabemos cuantos pequeños líderes, o líderes naturales en cada uno de los grupos ya ahorita plantean la huelga, y en varias partes, por ejemplo, antes de que Benito vaya a un campo, siempre hay un líder natural que organiza a su gente. Por ejemplo, que aquí se puede hacer esto, o esto. Ya tienen una costumbre, ya tienen una lucha, ya nada más necesitan a Benito por ejemplo, para que les dé asesoría, mayor información sobre la lucha sindical.

Y a partir de ahí, nosotros, somos emigrantes, y aumentó el número de maestros, el número de obreros, el número de estudiantes. En Tlaxiaco, vienen a la preparatoria representantes del movimiento salvadoreño, o algunas otras luchas, pero siempre se habla de los movimientos siempre se hace mención a los movimientos. De ahí el estudiante recibe simpatía hacia los movimientos latinoamericanos. Entonces aquí ya vemos que la lucha que estamos desarrollando ahorita es la misma lucha que están desarrollando ellos. Esta cosa la empezamos a sentir, como te digo a partir de Lucio Cabañas, a partir del 68. Ya no pensamos como indios, sino que pensamos como latinoamericanos. Porque antes quizá los indios no tenían una visión de lucha revolucionaria que no se limitara nada más a los indígenas, sino que si tuviéramos una participación política inclusive a nivel estatal, donde la mayoría no somos indígenas. Y a nivel nacional.

Entonces la mayoría de los miembros de esta organización siempre hablamos de los movimientos latinoamericanos, siempre hablamos de gente que se ha sacrificado para que marchen bien los movimientos. Todos los líderes, todos los caídos en la lucha latinoamericana nos sirven como ejemplo para nosotros para no desviar la lucha como una meramente lucha indígena o limitarse nada más a ser localistas. No, queremos sentir que somos latinoamericanos. A partir del 68, yo veo esa cuestión con los maestros. Porque tenemos compañeros viejos que si hicieron sus luchitas antes del 68 y después del 68 aquí en Mixtepec y que no habían tenido participación estatal o regional en las luchas, sino que cada municipio se desarrollaban luchas; luchas que nunca se difundían, que en México nunca sabían qué era lo que estaba pasando aquí, o que en otros países supieran que hay luchas aquí en Mixtepec. La gente mixteca era marginada no nada más económicamente, sino que también políticamente pues. Nos dejaban nada más a la merced de los cleros que si eran muy fuertes en ese tiempo porque esa era la escuela que había, la religión, y no había otra cuestión.

Pero siento que en los últimos 20 años es cuando se adquiere una mínima conciencia de la participación política, o el interés de analizar la cuestión política a nivel nacional, y últimamente a nivel internacional.

Nosotros, cuando estuvimos en Estados Unidos participamos con César Chávez. Muy pocos obreros gringos de raza blanca apoyaban la lucha de César Chávez. Muy pocos apoyan la lucha de los negros, y encima está dividido. Pero lo que sí es que últimamente en Estados Unidos, cuando fui, ya empezaba a haber la inquietud de que se educaran en las dos fronteras, en los dos países. Se educara tanto los sindicatos de Estados Unidos ya fuera negro o blanco o hispano. Se encargaban los líderes de informar sobre la lucha latinoamericana, se encargaban de informarle a los obreros de Estados Unidos sobre la lucha de México y cómo les afecta la transnacional a los obreros gringos al declararse en quiebra en Estados Unidos con tal de neutralizar la huelga de ellos para mandar a sus compañ/as aquí a México para usar la mano de obra más barata.

Últimamente se está buscando más coordinación de la lucha negra por ejemplo en Alabama en el sur de Estados Unidos, con los sindicatos gringos, con las demás gentes; aunque no la mayor parte, pero sí están agarrando conciencia, sí hay avance a lo que hace 15 ó 20 años, según los líderes de las organizaciones latinoamericanas que están en Estados Unidos.

A raíz de la lucha que nosotros hicimos, del proyecto que hicimos como asociación, la gente negra sí se llegó a enterar de ese tipo de lucha y últimamente se acordó que los que están y que hablan español, o los hijos de los mexicanos que son los chicanos en Estados Unidos, tienen interés de que se informe mayormente a los ciudadanos gringos para que vean la lucha de los obreros mexicanos y la lucha latinoamericana como la misma lucha que están desarrollando ellos. Y se van a encargar también de que se les informe que el capitalista es el enemigo de ellos tanto el enemigo de nosotros. Y esa es la tarea a largo plazo que proponen las organizaciones. Y eso lo vimos cuando nosotros participamos el día 1 y 2 de mayo del año pasado, de 1987 en la Ciudad de México, hubo bastante gente en el congreso en el que vinieron también gringos, sindicatos de los Estados Unidos, de sindicatos de fábricas de carros y vinieron mucha gente chicana, y ese fue el acuerdo que hubo.

Porque cuando el gobierno de los Estados Unidos pide alguna ayuda para el gobierno que trata de oprimir al movimiento revolucionario en algún país latinoamericano o en alguna parte del mundo, eso tiene mucho que ver con la opinión del obrero. Muchas de las veces aparenta que ser

comunista es lo más malo que hay y así lo enseña el gobierno, que los comunistas son uno de los regímenes totalitarios que les llaman en Estados Unidos, y eso lo dicen en caricaturas y en todos los medios para difamar al socialismo. Entonces el obrero se informa a través de la prensa, a través de la radio, a través de la televisión. Influyen mucho, les meten hasta en los deportes que los socialistas estudian a fuerzas, juegan a fuerzas, que ganan a fuerzas. Que comen puro arroz. Y todas esas cuestiones.

Así que está muy desinformado el obrero en los Estados Unidos y solamente sus sindicatos, sus líderes sindicales, solamente los chicanos, solamente esos que tienen mucha capacidad de entender la lucha obrera en otros países puede informar a sus miembros que esa lucha no es de comunistas sino que es provocada por una crisis económica por un gobierno que saquea al pueblo como el que tenemos aquí en México, un mal gobierno, ese es el que provoca la misma crisis que tenemos ya sea política o económica, que provoca el gobierno capitalista como el de México. Eso provoca que nosotros estemos peleando, pero no porque nosotros querramos necesariamente ser un país socialista, queremos por lo menos que haya justicia y eso no lo entiende el obrero norteamericano.

Los mixtecos pienso yo que mínimamente por la difusión que tuvo en los periódicos, en la radio, en las conferencias, yo creo que mínimamente creó poquita conciencia en los norteamericanos hacia nosotros. Que es importante lucha contra las injusticias que cometen los policías, los jueces o los rancheros.

Pero eso es muy diferente de lo que pasa en los Estados Unidos, porque es muy diferente la visión de un norteamericano, ver que se desarrolla una lucha de los hispanos, de los negros, que la lucha que se desarrolla en El Salvador, en Argentina o en Chile.

También hay un problema, que es que muy poca gente participa en Estados Unidos, porque de estar muy pobres en esta región de repente estar en Estados Unidos, donde si el nivel de vida no es tan alto pero sí comparándolo con el nivel de vida de la región Mixteca, pues sí es favorable la cuestión, la situación de trabajo en Estados Unidos también. Al llegar el mixteco a los Estados Unidos se sorprende inmediatamente por la comida, por los tratos, por toda esa cosa. No entiende porque los policías que pasan en la calle no los arrestan, piensan que es porque el gobierno de los Estados Unidos es muy bueno. Piensa que el gobierno de los Estados Unidos le paga bien a los accidentados, a los trabajadores, o los indemniza. Piensa que eso es por el gobierno, no piensan que eso ha sido ganado por las

organizaciones de Estados Unidos, esas prestaciones. El mixteco al llegar allá desconoce totalmente, piensa que el gobierno está totalmente apoyado por la gente. El mixteco al llegar allá no piensa que los norteamericanos estén divididos en clases sociales. Piensan que todo es parejo, que todos tienen carro. No mira que siempre hay clase pobre, clase media y clase alta. No llegan a entender al llegar a Estados Unidos.

Entonces al llegar inmediatamente se conforman con lo que comen, con lo que visten, con lo que ganan y es difícil por ejemplo que empiecen a adquirir conciencia inmediatamente.

Al crear la Asociación Cívica Benito Juárez nosotros pensamos que fuera una guía para ellos para que no se perdieran, para que no se dejaran engañar de que el sistema capitalista en Estado Unidos era el más bueno. Y por eso a través de la asociación iba a ser fuente de información, fuente de lucha y todo eso. Para informar que si en Estados Unidos se comía bien o se trabajaba y se ganaba más que en la región mixteca o que en el norte del país de México, pues era porque es un país capitalista que explota a todo el mundo para poder dar un poco más a la gente en Estados Unidos para que siga apoyando la política imperialista de Estados Unidos.

El mixteco no entiende gran cosa de la lucha política. Entonces pienso que si alguien mantiene una idea y al llegar a Estados Unidos investiga, busca entender la vida de los Estados Unidos es aquella gente que alguna vez habló con un amigo o leyó un libro, o participó en la lucha por acá y que entendió que el imperialismo norteamericano está metiendo las narices en todos los movimientos y está explotando a todos los países del mundo. Esos al llegar no se dejan engañar tan fácilmente. Y si están ahí, mínimamente agarran conciencia, siempre siguen leyendo, siguen escuchando las noticias. Y la gente que va sin ninguna conciencia política de aquí de su región o del Estado, llega allá y si ve televisión es para ver los chistes. Si están en el trabajo es para chismear y tomar, y seguir como un trabajador dispuesto a trabajar para cualquier patrón, pero que nunca desarrolla solidaridad.

Pero fíjate, los que salen, al regresar, si se les plantea la lucha aquí, casi la mayoría de los que salen a Sinaloa, la mayoría de la gente que ha migrado siempre simpatizan con el movimiento. Regresan y simpatizan mucho, siempre hablan de sus experiencias, en alguna reunión siempre lo recuerdan. El campesino que no habla en una reunión regresa a cada una de sus comunidades y platican que esto es bueno porque dicen ellos "Es lo mismo que hacíamos

allá". Saben que es lo mismo y entienden que es la misma lucha aquí que allá. Porque lo mismo que pelearon con los patrones es la lucha con los caciques. Oían que se hablaba en contra del PRI y aquí también se habla en contra del PRI, porque es el refugio de los caciques, entonces inmediatamente identifican al PRI aunque no sepan leer. Pero sí ha influido mucho lo que ellos han vivido allá para que cuando uno habla con ellos al llegar aquí no haya problema. Eso lo vemos porque casi todos los que participamos en el grupo es porque hemos tenido alguna experiencia allá y esto también se refleja de esta manera: A los pueblos que nosotros hemos visitado nosotros les hemos dicho que nosotros vamos a luchar, como se lucha en Sinaloa, como se lucha en Baja California, como se lucha en México y ellos inmediatamente dicen "Sí, nosotros hacíamos eso allá". Pero un pueblo que no ha emigrado nunca, tarda mucho para entender esta cuestión. Y por eso no son muy combativos los otros pueblos, aunque sí haya estudiantes, sí haya maestros, pero no han adquirido mayor experiencia de lucha.

Siempre la mayoría de los pueblos ha migrado en grandes cantidades y lo llegan a entender cuando lo planteamos. Tenemos el caso de Yosonyama que es la comunidad vecina. Tuvimos que ir nada más dos veces a invitarlos a luchar y con dos veces se convencieron de que hay que luchar. Y otros pueblos en donde no ha habido emigrantes que aquí se mantienen. Porque la emigración comienza que salen unos cuatro, cinco y regresan, y salen con otros cuatro, cinco. Y donde nunca ha habido emigración pues no entiende la gente eso de la lucha. Por ejemplo la gente triqui es un pueblo que ha migrado mucho y las experiencias que ha recuperado durante sus estancias en varios campos de trabajo eso le ha servido para ser combativo, y eso lo puede uno comprobar que el pueblo después de mucho batallar con los patrones en el trabajo, con los judiciales, con todo eso, adquiere mínima conciencia de lo que es el gobierno. Por eso es más fácil que gente que ha sido explotada por el patrón, por el cacique, por el judicial, por el gendarme, por toda esa gente, más fácil entender, porque han sido explotados por los funcionarios del gobierno, que gente que nada más los explotan los caciques. Nada más mira al cacique pero no mira que es parte de los demás instrumentos del gobierno.

Aquí la gente no está informada sobre los partidos políticos, y nunca lo ha estado. La gente no ha participado dentro de un partido político. Todo el tiempo es su misma organización natural que es la asamblea y eso es lo que ha valido aquí. Nosotros nada más nos adaptamos a las asambleas y ya sea con recursos del gobierno o del pueblo pero siempre ha sido mediante la asamblea, mediante el tequio. Esas cosas no han permitido que el partido político esté infiltrado aquí.

Tampoco la gente aquí están muy informados sobre los partidos políticos ni tampoco han votado mucho. Sí han votado, pero por el PRI nada más, porque no saben qué otro partido votar. Y últimamente ya ni eso quieren hacer porque no han conseguido nada con votar por ese partido. Pero si nosotros nos integramos a las formas de organización de cada pueblo ya no vamos a batallar con tener que plantear nuevas formas de organización. Lo que sí vamos a tener que ampliar es la información de la gente sobre las luchas que se desarrollan en otras partes y que otras sí han triunfado y que estaban igual que nosotros, desinformados, pobres... Y que si hay en algún país un régimen honesto, un gobierno de los pobres, es porque platicaron igual que estamos platicando aquí y realmente lo que vale es la asamblea porque finalmente en cualquier sistema político lo justo, por ejemplo en un sistema socialista o en un sistema político democrático, va a tener que respetar la asamblea y la asamblea va a ser la que va a decidir.

Aquí es muy difícil informar a la gente porque todo es verbal. No usamos ni periódico, ni pizarrón, porque la gente no sabe leer si escribes tú. La que tiene un poco más de responsabilidad es la gente de mayor edad que sí le interesa conservar sus bosques, le interesan las escuelas. Aquí hay estudiantes pero aún no toman responsabilidad porque no se sienten responsables, de al tener su padre, mayor, dice "pues todavía mi papá va a las reuniones". Entonces, esta es la cuestión que nos limita a manejar otras cuestiones. Todo lo tenemos que interpretar verbalmente y en mixteco.

Aquí se necesita de una actividad intensa para poder informar, y se requiere gente de tiempo completo en esto. Para que la gente sí sepa que en los movimientos hay que coordinar los trabajos con otros movimientos, que hay que salir y coordinar con los triquis, y con otras organizaciones.

Pero es el paso que vamos a dar ahora. A raíz de que planteamos ahora un plantón, una marcha, es el paso, la etapa que viene ahora en cuanto que vamos a poder organizar congresos campesinos aquí en Mixtepec o asistir a encuentros nacionales de movimientos campesinos y obreros. Pero es apenas la etapa, el paso que vamos a dar.

La gente sabe de aquí, a Sinaloa, a Baja California, pero no se ha informado de aquí del Estado. Muy poco se han informado. Pero no así que cada familia se haya informado, no. Porque nos han faltado recursos a nosotros de que los compañeros tampoco se han podido dedicar sólo a eso. Pero al dar el siguiente paso también vamos a informar más. Yo creo que de aquí a un año la gente ya va a estar más informada de

las luchas a nivel estatal, y a nivel nacional. Y es cuando se va a poder ampliar la información y tener mayor participación de la gente.

En cuanto a la situación aquí en Mixtepec, al principio nosotros tuvimos un 90% de apoyo de la gente, al principio. Principalmente porque había muchos problemas en el pueblo. Si hay algo que una a la gente es el problema. Entonces al atacar ese tipo de problemas, la gente ve/a en nosotros como una esperanza como un refugio, como una defensa, y al acabarse este tipo de problemas, los caciques se han aprovechado de algunos errores de los compañeros para poder meter en la mentalidad de la gente que nosotros no somos capaces de conseguir cosas para la gente. Lo que nosotros planteábamos era acabar con los problemas que aquejaban al pueblo. Esos fueron los planteamientos iniciales del grupo, pero nunca dijimos que íbamos a hacer un mercado o una iglesia, o nunca dijimos que nosotros íbamos a ser autoridades municipales. Nunca le tiramos a eso. Nosotros decíamos que el pueblo no deb/a tener problemas por el caciquismo, o de telégrafos o de polic/as o todas esas cosas.

Entonces parece ser que cuando el problema ese ya no existe, que ya no hay ninguna partida militar, ni polic/as, ni el telégrafos que los robe, ni el cacique, los caciques han sido neutralizados, entonces a partir de que nosotros pusimos un presidente, entonces ya no nos miran como nada más un grupo independiente, sino que además como responsables de los elementos que pusimos ahí. Entonces las fallas de esos elementos nos las achacan a nosotros.

Entonces, al estar nosotros saliendo, como el compañero Francisco que se fue, yo tuve que salir, los compañeros que quedaron ya no siguieron trabajando al mismo ritmo que llevábamos, ya la gente le decían los caciques que nosotros nada más éramos alborotadores, que nada más llevábamos el interés de ganar el ayuntamiento, y que nada más lo ganamos y ya cumplimos nuestro interés y que de ahí ya no vamos a tener que luchar por la gente. Y algunas gentes débiles de la mente le han creído al caciquismo.

El diputado priista aquí en un principio ven/a más seguido, pero hubo un choque con él y a raíz de eso parece que se retiró la mano de la región. La otra actividad apenas empieza a reflejarse, usando como instrumento a Paulino Hernández Paz, el diputado postulado por el PST. Por ese lado empieza el partido a dividir a las comunidades y todo. Pero eso es a raíz de que los compañeros dejaron un vacío. Sale un compañero y no hay un elemento que lo sustituya para que haya continuidad en la lucha.

Lo que vamos a hacer ahorita lo hubieran hecho desde un principio, el plantón, o la marcha, o el ir conjuntamente con las comunidades a exigir la solución de las diferentes demandas de cada agencia de cada rancher/a, de cada comunidad. Eso hubiera hecho que la gente se hubiera mantenido totalmente unida y no lo hicieron los compañeros. No hab/a capacidad para estar pendiente, y tampoco hab/a el recurso porque la gente, al no trabajar ellos, la gente no iba a cooperar. S/, ahorita estamos planteando ésto pero deb/o haber sido antes.

Pero la gente ya no puede irse con los caciques. Porque si nosotros sabemos que estos son rateros es porque la propia gente nos dice que son rateros, Nosotros, si lo dicen, somos flojos, pues s/ pero no somos ratero, no somos caciques. Entonces la gente no nos puede acusar de que somos caciques. Si alguien dice que somos ésto o lo otro, es porque son amigos de los caciques, son sus compadres o lo que sea; pero la gente que saben quiénes son los caciques, aunque no asista a las reuniones tampoco se van a acercar a los caciques.

Yo creo que si no ha tenido ingerencia el PRI es porque no hemos dado el paso que vamos a dar ahora. Como dec/a a un principio, nosotros tuvimos que afiliarnos al PRI para confundir al PRI, y el PRI pensaba que ten/a elementos aquí y así lo pensó y así lo despistamos durante más de un año. Pero ya con este paso que vamos a dar, y coordinando este paso con las organizaciones más radicales del Estado yo pienso que ya el PRI va a empezar a fortalecer a los caciques, va a tratar de generar elementos que sirva a los intereses del PRI. Porque vamos a empezar una lucha abierta ya de clase, y ya no vamos a ver al cacique como el enemigo, sino como instrumento de la clase enemiga, la clase gobernante y los instrumentos eran los caciques, esos ser/án los instrumentos del gobierno en contra de nosotros.

No hab/amos dado este paso porque no nos sent/amos capaces de darlo, pero ahora s/, ahora vamos a dar este paso de una vez. La ausencia de varios compañeros detuvo a que los compañeros no pod/ian sostener una lucha de este tamaño, pero ahora que estamos coordinados con otras organizaciones s/ lo vamos a dar. Y si el gobierno empieza a meterse más en la población, pues vamos a estar informando constantemente a toda la gente.

Seguramente van a empezar a dar cosas y todo eso, pero al final de cuentas es el reflejo de la misma lucha.

La lucha que se está dando se ha informado a casi todos los mixtecos de Mixtepec, en Ensenada, en Culiacán, allá

saben. Lo que hab/a pasado antes era que faltaba una lucha aqu/. Entonces ahorita ya está completo.

Ahora lo que va a haber es que la gente allá está contenta con lo que se pueda hacer aqu/, porque aqu/ ellos se mantienen muy relacionados con sus parientes o, por el amor propio que sienten por el pueblo. Y cuando vean que este pueblo es rebelde pues con más ganas van a luchar en donde estén. Creo que va a haber muchos más elementos, este ve a ser otro ejemplo para que la mayoría de los hijos de los mixtecos tenga un ejemplo de lucha y se va a intensificar más la lucha de aqu/ a dos, tres, cinco años. En el futuro los mixtecos van a tener mayor participación política, mayor combatividad en cualquier tipo de lucha, tanto en la política como en la lucha sindical, magisterial, todas esas cosas. Pero se va a intensificar. Y esto ha servido.

9. CONCLUSIONES.

9.1. Nota metodológica.

La historia de vida de Moisés Cruz (entendida como una fuente producida entre informante e investigador) ha incorporado las observaciones e información documental recogida en el campo. La fuente misma nos proporciona dos tipos de información, aquella que por haber sido cotejada en el campo nos brinda datos empíricos y de carácter histórico generales para la comunidad, y aquellos que siendo subjetivos o propios de la historia individual, sólo tienen una validez particular (aunque en ocasiones su singularidad sea relevante para el entendimiento del funcionamiento cualitativo de la realidad de la comunidad).

Las reflexiones que presentaré a continuación son un intento por hacer generalizaciones de carácter propositivo; hipótesis generales para el desarrollo del conocimiento sobre la lucha de clases bajo el nuevo modo de acumulación del capital.

9.2. Migración ¿circulación de la fuerza de trabajo o proletarización?

Efectivamente, un aspecto que define a la migración laboral es que ésta es el tránsito por el mercado de la fuerza de trabajo, donde la fuerza de trabajo se desplaza geográficamente como mercancía libre en el mercado disponible para el capital.

Podemos distinguir para el análisis entre dos momentos en este tránsito de la fuerza de trabajo por el mercado. El primero es el que identificamos como el tránsito de un

empleo al otro. El segundo es el que se refiere al tránsito entre la condición de ejército de reserva activo y la de ejército de reserva latente (o vice versa).

El análisis de la historia laboral de Moisés nos muestra, sin embargo, que ambos momentos de la circulación son controlados por el capital desde el propio circuito de la producción.

El primero es la expresión de la organización del proceso productivo, en donde ciertos cultivos demandan mayor o menor cantidad de fuerza de trabajo en cada uno de los momentos de la producción. El capital ha logrado combinar el cultivo de diversos productos, separados en la geografía, pero integrados en un mismo ciclo del capital productivo, presentando sólo la imagen de un mercado del empleo disperso, pero constituido como un solo proceso productivo. Esta estrategia del capital le permite beneficios en dos sentidos: por un lado obliga al trabajador a circular "por fuera de la producción" asumiendo él los costos de los tiempos muertos y los costos mismos de la integración de la producción (a diferencia de las maquiladoras, donde el capital asume los costos de transportar la mercancía en proceso de producción de un punto a otro de la geografía por el que está disperso el proceso productivo, en este caso es la fuerza de trabajo la que se traslada hacia cada una de las fracciones del proceso productivo).

Esta fraccionalización del proceso productivo permite también fraccionar la negociación con la fuerza de trabajo combinando diversas retribuciones según la negociación regional, y permitiendo el aislamiento de problemas laborales cuando éstos se presentan sin que esto afecte el resto del proceso productivo. a fraccionalización del

proceso productivo le imprime también a la relación laboral un sentido de eventualidad, de discontinuidad.

Esta eventualidad en la relación laboral es extendida en muchas ocasiones hasta la contratación diaria (el caso del algodón) donde los trabajadores deben circular diariamente por el mercado de trabajo. Esta no es sino una forma subsidiaria del primer momento de la circulación, que se da especialmente en aquellas regiones donde el capital ejerce un gran control sobre el mercado de trabajo.

Así encontramos que la eventualidad de la relación laboral y el carácter estacional del empleo son fórmulas que ha encontrado el capital para ejercer un mayor control sobre la fuerza de trabajo, deprimiendo la inversión global en capital variable en la producción y ejerciendo un mayor control sobre la eventual organización de los trabajadores. En este sentido, la circulación por el mercado de trabajo es un requerimiento de la fuerza de trabajo para mantenerse dentro de la producción. Desde este punto de vista, entender esta forma de migración sólo como circulación es (como pretende el capital) negar el sentido de inmersión en la relación social de producción capitalista, verdadero contenido de la migración.

Resulta entonces que en este primer momento de la circulación, la migración es proletarización, pero bajo una fórmula moderna de explotación absoluta.

Con la división fabril del trabajo en el campo, y la integración vertical capitalista, el capital ha logrado establecer un control vasto, directo o indirecto, sobre el valor producido por la fuerza de trabajo, en un proceso productivo caracterizado por su fragmentación, de cuya

unidad da cuenta la historia laboral de los trabajadores migratorios permanentes.

El segundo momento en la circulación de la fuerza de trabajo al que hemos hecho referencia es aquel donde la fuerza de trabajo transita de su condición de ejército de reserva activo, a la de "latente", caracterizada en nuestro caso por la migración entre el poblado de origen y las regiones de trabajo. Para algunos autores este sería el paso en la articulación entre dos economías, entre dos modos de producción (Cf. Fonseca y Moreno, Kearney). La narración de Moisés nos muestra lo contrario, ya que documenta la existencia de una solución de continuidad entre la condición "activa" y la "latente" del ejército de reserva tanto en el plano objetivo" como en el "subjetivo".

Por un lado, la fuerza de trabajo mixteca ha estado sujeta a un proceso de proletarización regional. Tanto la mina (en el caso de los gambusinos) como la introducción de servicios en la comunidad (en el caso de los maestros) han conformado una formación social regional, con sus propias relaciones capitalistas de producción, en las que la migración es una opción más de trabajo asalariado, pero la más importante.

Así que, por el otro lado, todas las fracciones de la clase trabajadora presentes en Mixtepec son sujetos de la migración; algunos se han constituido en trabajadores migrantes permanentes, otros estacionales, algunos, como los maestros logran combinar la migración con su empleo en la población como una fórmula para aumentar sus escasos ingresos.

Aunque históricamente la población del municipio ha migrado a diversas regiones, hoy en día la migración se orienta principalmente hacia los Estados Unidos, sirviendo, en muchos de los casos, la región del noroeste mexicano como una "estación" de tránsito hacia la Unión Americana; aunque conforme se establecen los mecanismos que conectan al ejército de reserva latente en Mixtepec con el empleo en los Estados Unidos, la migración directa hasta los Estados Unidos se hace la fórmula más común.

Ya no es necesario que el trabajador "adelante" una cantidad para financiar su llegada hasta los Estados Unidos. El vínculo entre los "enganchadores" y los patrones, cada vez más estrecho, permite al trabajador "ir pagando con su trabajo" el costo de circulación entre la condición de ejército de reserva latente y la de activo en los Estados Unidos, sin tener que pasar por el noroeste del país a "ganar lo suficiente" para llegar a los EEUU.

Los "enganchadores" nativos de Mixtepec han establecido el contacto con los patrones en EEUU, de tal manera que garantizan empleo para los migrantes durante todo el año, y para ellos logran, además de las ganancias del "acarreo", los mejores salarios al fungir como "contratistas" en los diversos campos por los que transitan.

Hoy, la vida económica de Mixtepec está regida por las vicisitudes de las economías regionales en el noroeste y en diversas regiones de los Estados Unidos. La salida y regreso de trabajadores a la población depende de los ciclos agrícolas de la oferta general del empleo con sus respectivas crisis, y de las políticas migratorias en el caso de los EEUU.

En este sentido, el tránsito entre el ejército de reserva activo y latente, se rige fundamentalmente por factores relacionados con la producción. Así, la migración no es el tránsito hacia el mercado de trabajo, sino la circulación dentro del mercado de trabajo. Desde este punto de vista, la fuerza de trabajo mixteca está ya integrada al mercado de trabajo internacional, aún sin salir de Oaxaca.

La incorporación al mercado de trabajo se da más bien a otro nivel, el del ciclo vital, no el de la reproducción cotidiana de la fuerza de trabajo, sino el de la producción de ésta, la producción física y cultural de trabajadores.

La historia de vida de Moisés nos ilustra como el mercado de trabajo ha impuesto ciertas condiciones para la incorporación de fuerza de trabajo, para la liberación en el mercado de trabajo. Así, mientras que en la ciudad de México se incorporó a temprana edad al mercado de trabajo, en el noroeste y especialmente en los EEUU la edad resultó una limitante difícil de violar (aunque no imposible) para la incorporación al trabajo.

En Mixtepec algunos elementos de la crianza de los niños están orientados a formar trabajadores migratorios, y existe entre los padres la anuencia para "liberar" a los niños hacia el mercado de trabajo. Algunos procesos en la población como la capacitación de la fuerza de trabajo por la vía escolar se han transformado en formas subsidiarias de la integración al mercado de la fuerza de trabajo transfronterizo.

Esta incorporación al ejército de reserva de nueva fuerza de trabajo de "recambio" tiene sus especificidades entre los trabajadores migratorios permanentes, cuyos hijos

son criados en los campos de trabajo, en los transportes, en la calle, en el tránsito por la frontera, estando aún en brazos de sus padres. Poco partícipes de las tradiciones mixtecas y aún menos de las instituciones sociales como la escuela etc., estos niños son liberados después como fuerza de trabajo socializada y proletarizada en el mercado de la fuerza de trabajo migrante. Son, o por decirlo más precisamente, serán, la expresión más concreta del concepto trabajo abstracto, fuerza de trabajo intercambiable, movable, no especializada, sin "ataduras", y en última instancia, prescindible y desechable para el capital.

Siguiendo la historia de vida de Moisés podemos identificar dos condiciones del trabajador dentro del ejército de reserva latente: La primera se refiere a la condición del trabajador que está dentro del mercado de trabajo pero en un estado en el que no valoriza para el capital, inactivo. Esta primera condición se alterna con la de trabajador activo y por consiguiente en tránsito por la condición de ejército de reserva activo. La segunda se refiere a aquellas etapas de la vida del trabajador en que éste está fuera del mercado de trabajo; esto es, la niñez, cuando su trabajo no valoriza para el capital, y que es ejército de reserva para el futuro, es la reserva que garantiza el recambio de trabajadores, es la reproducción de fuerza de trabajo necesaria para garantizar la continuidad de la reproducción del capital. En el mismo sentido debe entenderse aquel estado en que el trabajador ha sido desechado por el capital, sea por su edad, por alguna lesión o por su historial político. Es, desde el mismo punto de vista ejército de reserva latente, pero en una condición pasada. Fue el prerrequisito de la valoración actual del capital.

Ambos extremos de la historia vital comparten los espacios con el ejército de reserva latente, son parte integral de la reproducción de la fuerza de trabajo.

En términos generales podemos decir que la migración (no como fenómeno individual, sino como fenómeno colectivo y proceso necesario e intrínseco a la reproducción ampliada del capital) es una fórmula de proletarización de la comunidad. Y es la fórmula por la cual el capital más desarrollado, el capital internacionalizado, garantiza su reproducción a los costos más bajos.

Una comunidad que migra se proletariza pero en términos particulares, no es la migración lo que proletariza al trabajador, es su disponibilidad dentro del mercado de trabajo (actual, pasada o futura), es su presencia dentro del ejército de reserva de fuerza de trabajo.

Esta condición de clase que comparten todos los sectores trabajadores de la comunidad en el plano "objetivo", no la comparten de igual manera en el plano "subjetivo". Para muchos, la identidad de clase se forja a partir de la relación concreta con el capital (en el trabajo en el noroeste mexicano o en los EEUU), para otros ni siquiera así. Ha sido la conciencia de unos pocos, la que ha organizado en la comunidad las formas parciales, gremiales o coyunturales de esta identidad. A partir de una conciencia que surge en el fragor de la lucha de clases, un grupo de trabajadores migratorios entre los que se distingue Moisés, logran fraguar una propuesta organizativa que toma como eje el planteamiento de la identidad de la comunidad como clase obrera, registrándose así en la comunidad un proceso de proletarización en el plano subjetivo que al concretarse en la organización, en las movilizaciones y en

el enfrentamiento con la burgues/a y el estado, está transformando a la comunidad en clase.

A este proceso de proletarización se están incorporando lentamente de manera distinta, y en distintos grados, todas las fracciones de clase, todos los sectores de la comunidad sea cual sea su posición dentro del ejército de reserva.

El proceso por el que atraviesa la comunidad mixteca de San Juan Mixtepec seguramente de cuenta del cambio en el contenido en muchas de las luchas que se libran en el campo mexicano y estadounidense. En este sentido, la proletarización de la lucha "campesina" e "indígena" en los estados sureños, y las particularidades del comportamiento político de los "asalariados del campo" en el noroeste del país y en los EEUU, pueden entenderse a partir de la comprensión del proceso de proletarización de un amplísimo sector de la fuerza de trabajo mexicana constituido en ejército de reserva en el marco del nuevo modo de acumulación capitalista.

9.3. Internacionalización del capital y de la fuerza de trabajo.

Ciertamente en varios de los apartados de la historia de vida de Moisés hemos tenido que tratar de reconstruir, a partir de otras fuentes, el contexto de la narración. En algunas ocasiones la ausencia de este entorno mayor es un sesgo propio del tipo de esta fuente -la historia de vida- donde, pese a la intervención del interlocutor, el narrador decide los límites de su reconstrucción. En otros casos las ausencias son un reflejo del desconocimiento.

Moisés desconoce en gran medida quién es o cómo es el capital para quién ha trabajado y con el que se ha enfrentado, y cómo opera el capital en el plano que trasciende las formas concretas regionales.

Hablar del capital internacional, a partir de la historia de vida de Moisés, resulta una tarea difícil, pero apoyados en otros estudios del tema que hemos usado en las "introducciones" a los apartados de la historia de vida, la narración de Moisés nos permite entender algunas formas específicas en que opera el capital internacional, y sobre todo, el proceso al interior de la fuerza de trabajo y la lucha de ésta contra el capital.

9.3.1. Tres formas de la internacionalización de la economía.

Algunos autores han apuntado ya que el modelo dependentista del "centro - periferia" no permite explicar ya muchos de los fenómenos que se presentan en una economía internacionalizada. Aquí nos apoyamos en los mismos conceptos para referirnos a lagunas excepciones (de la regla anterior) que confirman la (nueva) regla.

9.3.3.1. El "centro" en la "periferia".

En los distritos de riego del noroeste (por citar dos ejemplos: el Valle de San Quintín en Baja California Norte y el de Culiacán en Sinaloa) el capital internacional ha logrado establecerse con formas de control sobre la producción que le permiten mantenerse a "cierta distancia" de los "riesgos" de la producción.

Apoyados sobre una burgues/a agrícola "regional" que mantiene el control sobre la tierra y la fuerza de trabajo, el capital internacional a través de contratos de crédito y de compra de la producción ha logrado ejercer el control sobre las condiciones de la producción y sobre el producto final.

Esta fórmula le permite al capital internacional mantener un gran margen de movilidad (característica fundamental del capital internacional) pues le permite desplazar o combinar sus inversiones (para el caso de jitomate) en Florida, California, Sinaloa y Baja California, de acuerdo a las predicciones meteorológicas, a las fluctuaciones del mercado, del producto, al contexto político y a los costos de producción regional. Al mismo tiempo que le permite recuperar su inversión total en un ciclo muy corto pues no ha invertido en tierra, maquinaria, infraestructura, etc. Le mantiene a cierta distancia de los conflictos sociales de escala regional (tomas de tierra, negociaciones salariales indemnización por riesgos laborales, etc.).

La fuerza de trabajo internacionalizada que valoriza para el capital internacional y que recibe un salario que conforma el rubro "capital variable" para el capital internacional, encuentra difícil en primer término percatarse del carácter del capital para el que trabaja, por la mediación de la burgues/a "regional", y en segundo lugar no cuenta con los instrumentos adecuados para negociar con un capital que diseña sus estrategias productivas a escala global.

El capital internacional asentado a nivel regional combina en la producción (según la circunstancia) la sofisticada tecnología desarrollada en el sector agrícola (tanto maquinaria, como biotecnología) con formas de organización de la producción que permiten la incorporación a la producción de fuerza de trabajo barata, a la que contrata estacionalmente, reduce salarios, aumenta cargas de trabajo etc., logrando así una combinación de explotación relativa y absoluta de la fuerza de trabajo.

El noroeste mexicano es hoy una combinación de capital y fuerza de trabajo que han migrado para darse cita en la producción en una región que le ofrece al capital condiciones materiales (clima, agua, tierra) propicias para la producción, el apoyo de una burguesía regional, así como un entorno político que le facilita la acumulación.

La variación de las condiciones internacionales o regionales, podría llevar al capital a movilizarse a otras regiones u otros países "desinternacionalizando" la región y con ello cambiando las condiciones para el sector de la clase obrera, ahora internacionalizado, que valoriza en la región.

9.3.1.2. La "periferia" en el "centro".

Bajo la nueva división internacional del trabajo sería incorrecto caracterizar a México como un país que aporta específicamente fuerza de trabajo barata, aunque sin duda es una de sus características importantes. Es cierto que el capital internacional que invierte en el sector agrícola en México puede pagar a un trabajador por un día de trabajo lo que paga en EEUU por una hora de trabajo. Sin embargo, los

cambios en la economía agrícola de los EEUU han abierto un espacio importante para la utilización de fuerza de trabajo mexicana en los campos estadounidenses.

En primer lugar porque existe una burguesía agrícola en los EEUU que no tiene la capacidad de movilizarse como lo hace el capital internacional. Atados a la tierra o a sus limitaciones de capital, encuentran como fórmula para competir con el capital internacional llevar hasta sus unidades productivas la fuerza de trabajo "barata" que el capital internacional puede explotar en los países de origen.

Pero también el gran capital "importa" fuerza de trabajo mexicana al territorio estadounidense por el sentido estratégico que tiene para las superpotencias alimentarias la producción dentro de uno de sus territorios "nacionales". A la par, resulta que el superdesarrollo tecnológico impone limitaciones a la movilidad del capital que encuentra más seguro y rentable hacer estas inversiones en el territorio "nacional" (infraestructura en los campos, tecnología como los secadores de grano por microondas, etc.).

Para esta "importación" de fuerza de trabajo el endurecimiento de las políticas migratorias cumplen una doble función: en primer lugar abaratan la fuerza de trabajo, pues la condición de "ilegalidad" del trabajador permite al capital reducir el pago por su fuerza de trabajo respecto a la fuerza de trabajo "nacional" o documentada. En segundo lugar resulta ser un excelente mecanismo de control en contra de la organización obrera, pues antepone el enfrentamiento con el estado a la lucha entre capital y trabajo.

Por este mecanismo el capital internacional puede seguir explotando relativa y absolutamente al trabajador mexicano en los EEUU, al grado incluso, de que el empleo en los EEUU no representa siempre ni mejores condiciones de vida (en el estado de California Victor Clarck ha documentado casos de personas que viven en cuevas dentro de los campos de trabajo) ni la posibilidad de ahorrar para los trabajadores mexicanos indocumentados. La fuerza de trabajo que recibe un salario del capital internacional en los EEUU sigue expuesta a la interrupción definitiva de la relación laboral, y continúa, por lo general, siendo contratada por cortos periodos y bajos salarios.

La migración de fuerza de trabajo "periférica" hacia los EEUU es un requisito del capital (incluido el internacional) que busca mantener las mejores condiciones para su reproducción ampliada, donde quiera que se encuentre.

9.3.1.3. Internacionalización de las regiones de origen de la fuerza de trabajo.

Una de las características que ha sido constante en el comportamiento del capital internacional, especialmente en lo que se refiere a la internacionalización de la producción, es el carácter temporal de la relación contractual que establece con la fuerza de trabajo. Especialmente por su gran movilidad, pero también por el carácter desigual de las necesidades en el ritmo de la producción, y finalmente porque es una de las fórmulas que ha ideado para mantener bajos los salarios y ejercer mayor control sobre la fuerza de trabajo y sus posibilidades organizativas.

El capital internacional no opera con una "planta de trabajadores" sino con un "ejército de reserva", que al salir de su condición de trabajador "activo" para el capital internacional puede "regresar" a las filas del proletariado regional, a los espacios de producción no-valor (como la familia, o la parcela familiar); o regresar a lugares distantes donde se insertará en formaciones sociales regionales donde el capital internacional no se ha establecido para la producción.

La narración y el análisis de Moisés nos muestran, en el caso de San Juan Mixtepec, cómo entre el capital internacional y el ejército de reserva "latente", ubicado a varios miles de kilómetros de los centros de producción se establece una relación que tiende a estrecharse. Si bien el capital internacional no establece una relación contractual permanente con el trabajador concreto, en cambio sí establece mecanismos fijos de relación con el ejército de reserva que le nutre de fuerza de trabajo. Si bien para el capital internacional casi cualquier trabajador del orbe es potencialmente ejército de reserva, en la práctica este ejército de reserva está claramente definido, sectorizado, y vinculado a unidades productivas y patrones, concretos.

El establecimiento de estas relaciones más o menos permanentes entre capital internacional y ejército de reserva "latente", internacionaliza a la fuerza de trabajo y a la formación social regional o local en su conjunto.

El caso de San Juan Mixtepec es claro en este sentido. Por un lado, la economía local depende del "salario internacional", que es la principal fuente de ingresos en dinero para la población. En el poblado, que se ha

constituido fundamentalmente en una región de reproducción de la fuerza de trabajo disponible para el capital internacional, el sustrato económico de los caciques del lugar reside en el comercio, donde han acumulado a partir de satisfacer las necesidades de consumo de una fuerza de trabajo que se reproduce en gran medida a partir del "salario internacional".

Desde el punto de vista económico, el sector más dinámico de la población lo forman los trabajadores migratorios. En este sentido, los caciques no representan sino un sector subordinado a las estrategias de la población trabajadora, dependientes de ésta económicamente, y en una situación de total desventaja frente a ésta al no haber recibido el apoyo del PRI-gobierno para oponerse al proceso organizativo de la población.

La internacionalización de la fuerza de trabajo de la región, la internacionalización de la comunidad como ejército de reserva del capital internacional, ha invertido la situación de la región en los últimos treinta años, al situar ahora a los trabajadores como el sector que expresa las formas más desarrolladas del capitalismo, por encima incluso del papel que juegan los sectores de la burguesía regional.

Mientras que en otras regiones del país éste ha sido el origen de la formación de una nueva-pequeña-burguesía-agrícola, formada por los trabajadores migrantes que han logrado capitalizar y que se constituyen en una fuerza económica a nivel regional. En el caso de Mixtepec, este proceso está tomando un cauce distinto, ya que por las condiciones de venta de su fuerza de trabajo, les es imposible "acumular". En cambio, el proceso que ha tenido

lugar en la región de origen de la fuerza de trabajo, es el de la proletarización (en el sentido político) de la comunidad, transformándose en una comunidad que probablemente logre capitalizar sus experiencias en la lucha de clases contra el capital internacional para transformarse en una expresión desarrollada del proletariado en el marco de la lucha de clases a nivel regional.

9.3.2. Internacionalización de la fuerza de trabajo.

Si comparamos la condición de clase de los trabajadores agr/colas proletarizados a principios de siglo en México, con los proletarios agr/colas de los 80s, salta a la vista que un sector del proletariado agr/cola mexicano se distingue hoy en día fundamentalmente por estar inmerso en un proceso de acumulación (explotación) del capital, de nuevo tipo.

Este nuevo modo de acumulación, el del capital internacional, impone nuevas fórmulas de explotación que han moldeado a un nuevo tipo de trabajador agr/cola.

La internacionalización de la fuerza de trabajo es la subsunción al capital bajo condiciones específicas de explotación impuestas por el capital internacional, a saber: la combinación de formas de explotación absoluta y relativa.

9.3.2.1. La "nueva clase obrera" agr/cola.

Con la elección del título de este apartado, he tratado de evocar una vieja discusión que preocupó al sindicalismo

europeo de los años de la posguerra, cuando el proceso de automatización en los países industrializados y la nueva organización del trabajo, hicieron surgir a un nuevo tipo de trabajador asalariado, al proletarizar a sectores técnicos de la producción que cobraban mayor presencia frente a la disminución del "trabajo vivo" en las plantas supertecnificadas. Se hablaba entonces de una "nueva clase obrera" (Cf. Mallet).

Como entonces, ahora, surge (tal vez en forma menos perceptible) un sector de la fuerza de trabajo, como producto de la integración vertical del capital y del desarrollo de las fuerzas productivas, sólo que ahora estamos ante una fuerza de trabajo que surge en el contexto de una nueva organización de la producción misma que combina las formas de explotación relativa y absoluta, planteando a la propia clase obrera nuevamente el reto de reaprehenderse, de reentenderse, dentro del proceso de explotación del capital.

A) El desarrollo de una sofisticada agrotecnología ha permitido llevar al campo una división fabril del trabajo, con la parcialización del proceso productivo en tareas específicas, y uniformando tanto al trabajo como al producto. La "fabrilización" del campo ha permitido al capital descalificar el trabajo, requiriendo a cambio de cada vez menos calificación para el trabajo agrícola, más resistencia de parte de los trabajadores para responder a los nuevos "ritmos" de trabajo en el agro. Los nuevos sistemas de defoliación, las nuevas semillas, los fertilizantes, la maquinaria, los sistemas artificiales de maduración, etc., que incrementan la productividad de la fuerza de trabajo, son todas expresiones de la presencia del

capital internacional en el campo, lo mismo que las nuevas formas de organización del trabajo en la producción agrícola que imponen nuevos ritmos en períodos más cortos de trabajo. Con el uso de más o menos tecnología, según el caso (por ejemplo, la comparación del uso de maquinaria para la cosecha de jitomate en California, y la ocupación de grandes cantidades de fuerza de trabajo en Sinaloa para el mismo trabajo) -y por ende mayor o menor presencia de un sector especializado de la fuerza de trabajo- la nueva tecnología y la nueva organización de la producción, han generado un nuevo tipo de proletariado agrícola, con menor calificación, explotado relativamente.

Los mixtecos son incorporados desde los años setentas a esta nueva producción para el capital internacional. La condición ágrafa y monolingüe de la mayoría, su experiencia en el trabajo agrícola, la "resistencia" para el trabajo que impone la pobreza, son algunas de las características de éstos trabajadores que el capital supo aprovechar para incorporarlos a la nueva organización de la producción.

Vinculados al corte de caña, a los trabajos de la piña, al corte de café, a los trabajos de la construcción en la ciudad, al lavado de botellas, al trabajo doméstico; en los años 70s, se abre todo un mercado de trabajo para la fuerza de trabajo mixteca, el de la valorización para el capital internacional.

El nuevo mercado de trabajo es, sin embargo, limitado. Esparcido por el noroeste y los EEUU, el nuevo empleo agrícola no "produce" al trabajador para permitirle entrar a un mercado más amplio de trabajo, por el contrario, las condiciones de explotación absoluta reproducen a los trabajadores mixtecos como fuerza de trabajo que carece de

las características que le permitan incorporarse a otros sectores de la producción bajo mejores condiciones de remuneración, de trabajo y de vida. Así, el capital internacional "produce" a su propia fuerza de trabajo, a la vez que la internacionaliza en la producción.

B) Como hemos dicho ya antes, la narración de Moisés nos muestra como la nueva organización de la producción por el capital internacional fragmenta el proceso productivo al interior de la unidad de producción (el campo de trabajo, el "fil") y al mismo tiempo combina cultivos en un extenso espacio geográfico, que permiten integrar una oferta de empleo a lo largo de todo el año, (aunque con altibajos de una estación a la otra y de un año al otro). La fragmentación del proceso productivo y la forma de contratación eventual, conforman una singular relación entre capital y trabajo, característica de la producción internacionalizada, la de la relación de producción no con una "planta de trabajadores", sino con un ejército de reserva. Esta relación entre capital y trabajo, al mismo tiempo que imprime un matiz particular al proceso de proletarianización de la fuerza de trabajo internacionalizada, es el eje sobre el cual el capital internacional logra establecer un régimen de explotación absoluta.

Por un lado el contrato estacional permite al capital pagar solamente una parte de la reproducción de la fuerza de trabajo, tanto en el ciclo anual como en el vital.

El contrato estacional o eventual, obliga al trabajador a transitar en la producción "por fuera de ella", asumiendo los costos de traslado y los "tiempos muertos".

El contrato eventual permite también no retribuir el deterioro de la fuerza de trabajo, las deformaciones, lesiones, etc. que el trabajo impone al largo plazo.

La contratación eventual es al mismo tiempo también una manera de controlar la capacidad de negociación de los trabajadores.

El contrato eventual permite también establecer en cada recontractación nuevos términos en los pagos de la fuerza de trabajo, y mantener diferencias salariales en distintas regiones tanto entre los EEUU y México, como al interior de cada uno de los países.

Moisés en su narración describe como en varias ocasiones los trabajadores estuvieron sujetos a una reducción del salario, sea por un pago menor por una tarea realizada (reducción de los pagos a destajo), reducción del pago por hora, aumento de tareas asignadas o incremento en los ritmos de trabajo. La reducción real del salario se dió especialmente de una año a otro, aparentemente por el aumento en la oferta de fuerza de trabajo, y más recientemente con la ley Simpson-Rodino, porque los patrones argumentan que corren ellos mayor riesgo al contratar a un trabajador ilegal. Se dió también de una estación del año a la otra, donde a veces trabajaron "nada más a cambio de comida", argumentando los patrones que aún no se iniciaba el período de trabajo, o que hab/a sólo tareas menores que realizar. Pero también la reducción de salarios se dió un día al otro, a veces sin argumento alguno.

La explotación absoluta, la reducción del salario dentro del mismo campo de trabajo o de uno al otro, de una

año al otro, o dentro de un mismo período de trabajo, se da tanto en los EEUU como en México. La organización obrera solamente en algunas ocasiones ha logrado recuperar del capital ese fragmento de salario que le ha sido arrancado.

En años recientes la devaluación de la moneda y el aumento de los precios de los artículos de consumo han acarreado una disminución en la capacidad adquisitiva del salario del trabajador agrícola del noroeste, y al mismo tiempo ha ofrecido al capital internacional una fuerza de trabajo cada vez más barata especialmente para el capital que llega de fuera a invertir en nuestro país.

Todos estos elementos colaboran para que en términos de los últimos diez o quince años, los trabajadores migratorios hayan entrado en un proceso de pauperización.

Aunque la migración hacia los EEUU parece ser cada vez mejor opción en términos relativos, también allá la fuerza de trabajo agrícola que valora para el capital internacional vive una reducción real del salario que redundará en un deterioro de las ya precarias condiciones de vida.

Con el deterioro del salario del trabajador migratorio, parece consolidarse ese sector de los trabajadores migratorios constituido en trabajadores migratorios permanentes. Ya que los trabajadores migratorios estacionales se ven forzados a continuar en las regiones de trabajo por los costos de traslado al pueblo de origen, que se suman con los que se hacen para volver en la siguiente temporada. Más miembros de la familia se integran también al trabajo migratorio, pues el salario de uno solo de los miembros de la familia no es suficiente para sostener al

resto del núcleo familiar. Por otro lado, los propios trabajadores migratorios permanentes no logran acceder a mejores trabajos que les permitan incorporarse al proletariado de una región específica, ni logran "acumular" para regresar a los poblados de origen para instalarse ahí definitivamente.

Así, la presencia del capital internacional en el campo ha agudizado la desigualdad, la fuerza de trabajo internacionalizada, el ejército de reserva del capital internacional, está sujeta a un proceso de pauperización, tanto en las regiones de trabajo como en los lugares de origen.

La pauperización del ejército de reserva del capital internacional, se refleja en el deterioro de las condiciones de trabajo y de vida. Cuando decimos esto, debemos recordar que nos estamos refiriendo a la fuerza de trabajo mixteca, a los trabajadores que ocupan los últimos peldaños del escalafón ocupacional y salarial, de la gran mayoría de los trabajadores agrícolas que valorizan para el capital internacional. De ese sector que lejos de "producirse" cada vez como un trabajador mejor calificado o especializado en el trabajo, se descalifica continuamente, transformándose en la fuerza de trabajo idónea para la nueva organización del trabajo agrícola.

El deterioro de las condiciones de trabajo y de vida no está dado solamente por la disminución real del salario. A esta situación se agregan dos elementos. El primero se refiere a la agudización de la política migratoria de los EEUU bajo el régimen reaganiano, que al mismo tiempo que repercute en una disminución del salario real de los trabajadores, aumenta el costo de reproducción de la fuerza

de trabajo en los EEUU, al tener que invertir una buena cantidad de dólares anuales en el regreso cada vez que un trabajador es aprehendido por la "migra". A la condición de ilegalidad se suma otro elemento, que para muchos ha pasado a formar parte de sus condiciones de vida, la represión, tanto en los campos estadounidenses como mexicanos.

La internacionalización de la fuerza de trabajo no es pues solamente la vinculación a un nuevo tipo de capital, es fundamentalmente su incorporación a un nuevo modo de acumulación, y por ende a una nueva manera de organizar la explotación. La fuerza de trabajo internacionalizada es una fuerza de trabajo más explotada, pauperizada no solamente en términos relativos a la riqueza social que crea, sino también en términos del deterioro de sus condiciones de existencia. Internacionalización de la fuerza de trabajo significa también enfrentamiento a un capital cada vez más difícil de vencer en la práctica reivindicativa.

9.3.2.2. Ejército de reserva y proletarización internacional.

Resulta casi paradójico que hoy en día, la forma más desarrollada del capital, el capital internacionalizado, ha gestado al interior de su proceso productivo, y en el seno del proceso de acumulación, a un proletariado que dista mucho de ser aquel obrero al que Lenin llamara "el representante más avanzado de toda la población explotada".

El proceso de internacionalización de la producción, el desarrollo de los medios de producción y la nueva organización del proceso de trabajo, han dado como resultado una nueva fórmula de explotación característica del capital

internacional, del nuevo modo de acumulación.

El capital es ahora capaz de emplear a la fuerza de trabajo menos calificada para trabajar bajo las formas tecnológicas más desarrolladas; de producir con los trabajadores menos avanzados de toda la población explotada, y de reproducirlos como fuerza de trabajo escasamente desarrollada.

Las características de la fuerza de trabajo con la que el nuevo capital agrícola internacionalizado puede mantener la producción, es uno de los factores que le ha permitido una gran movilidad; al mismo tiempo que le posibilita el mantener una gran rotatividad de la fuerza de trabajo dentro de las unidades productivas.

El capital internacional ha logrado aumentar su cuota de plusvalía al cubrir sus necesidades de fuerza de trabajo con todo un ejército de reserva con el que establece una gran variedad de relaciones contractuales. Para el capital resulta cada vez más prescindible el trabajador específico, el insustituible, pues ha hecho de la sustituibilidad un instrumento de explotación.

Esta forma específica de explotación se expresa por el otro lado, en una forma peculiar de proletarianización de la fuerza de trabajo empleada. Es, dicho en términos generales, la proletarianización en la producción, de una fuerza de trabajo de reserva.

En el caso específico de la comunidad mixteca de San Juan Mixtepec, el ejército de reserva está compuesto por varias fracciones de clase, que mantienen en diversas regiones un complejo de relaciones sociales de producción.

La explotación de esta fuerza de trabajo por el capital internacional, la subsunción de este ejército de reserva al capital internacional, da como resultado un proceso de proletarización de la fuerza de trabajo que se hace más claro y definitivo en los trabajadores migratorios permanentes, vinculados totalmente a la producción internacional, y que se traslapa con otras relaciones sociales de producción en el caso de las otras fracciones de clase.

Sólo los trabajadores migratorios permanentes son la expresión de una relación permanente de producción con el capital internacional. Son el único sector de la comunidad totalmente subsumido al capital internacional, son pues la expresión más desarrollada del "proletario internacionalizado".

Si bien es cierto que en la comunidad otras fracciones de clase, como los maestros y otros sectores sociales, como los estudiantes, lograron desarrollar una conciencia de clase; sólo el proletario internacionalizado pudo recoger en su experiencia de vida, en las condiciones de existencia y en la lucha de clases, los elementos necesarios para entender la condición general de la comunidad, de su unidad como clase.

La experiencia de vida le ha permitido a Moisés, como proletario internacionalizado entender, hasta cierto punto, la condición de la comunidad como clase frente al capital a ambos lados de la frontera. Su propuesta organizativa transfronteriza, con la que plantea concientizar, organizar y movilizar a los mixtecos como clase, es la expresión de un nuevo proceso que surge en la comunidad: la proletarización de la comunidad en el plano político, su

internacionalización como clase.

9.3.2.3. Migración e internacionalismo proletario.

Como Moisés señala en su narración, el internacionalismo no es privativo de un sector de la clase obrera ni de este momento específico de la historia de la lucha de clases. Moisés mismo se percibió como latinoamericano y como clase obrera en el contexto de los legados del movimiento de 1968, primero en sus experiencias en Sinaloa, después en sus experiencias en el aula en San Juan Mixtepec.

Sin embargo, aquel internacionalismo de la concepción abstracta de "proletariado internacional" (cuya unidad Moisés percibió, en términos concretos en la lucha), se concreta con el desarrollo del capital, con la internacionalización del capital, y la concreción histórica de la fuerza de trabajo internacionalizada, del "proletario internacionalizado".

En el caso de Mixtepec, la expresión más clara de este proletario internacionalizado es un grupo de trabajadores migrantes permanentes con un desarrollo de la conciencia de clase a partir de su experiencia en el fragor de la lucha contra el capital internacional.

Sin tener pleno conocimiento del papel que juegan dentro del desarrollo actual del capitalismo, estos trabajadores han iniciado lo que podemos llamar los "andamios" de un instrumento del nuevo internacionalismo proletario, una endeble estructura organizativa que ha logrado estrechar alianzas con diversas organizaciones en

los EEUU, el noroeste de nuestro país y el propio estado de Oaxaca. Que funciona como mecanismo de información, y de apoyo logístico y económico para los mixtecos a ambos lados de la frontera. Que se plantea como un organismo concientizador de la importancia de la unificación de la lucha del proletariado. Que surgió como síntesis de la experiencia en la lucha de clases contra el capital internacional a ambos lados de la frontera. Y que se plantea defender los derechos de los mixtecos como clase, donde quiera que éstos se encuentren.

Estamos ante un movimiento social transfronterizo, con una endeble estructura organizativa, y que hasta el momento ha actuado en un plano de resistencia, tanto al capital como a los gobiernos a ambos lados de la frontera, y que se ha opuesto en la contienda electoral a los caciques de San Juan Mixtepec victoriosamente. Representa el primer plano del internacionalismo proletario, la resistencia de la fuerza de trabajo internacionalizada contra los mecanismos de explotación, control y dominación del capital. Son el primer peldaño, "construido desde abajo" a partir de las propias necesidades de la clase en la lucha contra el capital internacional.

La organización de los trabajadores mixtecos es la mejor muestra de que frente a la internacionalización del capital surge una opción clasista, aún entre aquellos sectores de la fuerza de trabajo proletarizados y explotados por el capital bajo las peores condiciones.

9.4. Los límites de la internacionalización de la fuerza de trabajo.

La internacionalización del capital, como modo de explotación, ha generado su complemento necesario, la fuerza de trabajo internacionalizada, y con ella su contradicción antagónica, el internacionalismo proletario.

Esta doble condición de la fuerza de trabajo internacionalizada, A) la de tener como precondition el proceso de internacionalización de capital, y con ello el proceso de explotación y B) la de ser el opuesto dialéctico de este capital, y con ello su negación; se encuentra totalmente matizada por el momento concreto en el que se encuentra la consolidación de este nuevo modo de acumulación, el internacional. Mientras que el capital internacional se encuentra en un vertiginoso proceso de integración, producto en gran medida de la crisis por la que atraviesa el capitalismo, la fuerza de trabajo internacionalizada, la clase obrera internacional, no ha encontrado aun los mecanismos eficientes para oponerse de manera eficaz a la nueva lógica del capital.

La clase obrera "topa" con "límites" en el propio proceso de internacionalización que marcan el momento actual como una etapa de subordinación del trabajo al capital.

El primero de estos límites se refiere al proceso de consolidación del proletariado internacionalizado. En este sentido los trabajos de Barkin, Sanderson y O'Connor, coinciden en afirmar que esta es una peculiaridad inherente al modo de acumulación, donde las relaciones sociales de producción internacionales no se universalizan, donde las desigualdades sociales se acentúan, donde el capital combina

desigualdades sociales se acentúan, donde el capital combina la vinculación a la fuerza de trabajo a través de los distintos circuitos del capital, y donde la gran movilidad del capital relativiza en el tiempo el proceso de internacionalización; todos estos elementos influyen de manera "estructural" en el proceso de consolidación del proletariado internacionalizado. Esta situación le confiere a la fuerza de trabajo una forma peculiar en el proceso de internacionalización, la de ejército de reserva proletarizado. Sólo un sector se consolida como proletariado internacionalizado, y éste es el de los trabajadores migratorios permanentes, que tienen la capacidad de seguir al capital internacional donde quiera que éste se traslade, y que puede servir como cohesionador del ejército de reserva en su conjunto vinculando su condición "activa" y la "latente". Están, sin embargo, sujetos a formas ideológicas y de dominación que les impide entender el proceso que sigue el capital internacional, con lo que entramos en el segundo de estos límites, los límites de la acción internacionalista.

Este segundo límite está dado tanto por la acción del estado a través de la legislación y política migratoria, y la represión contra las formas de organización, como por la estructura aparente del capital que se presenta disperso estructural y geográficamente a los ojos del trabajador, estrategias todas del capital, que impiden en la práctica, la toma de conciencia y la organización obrera.

Pese a las estrategias del capital, la fuerza de trabajo ha logrado desarrollar formas de resistencia a la explotación internacionalizada. La más inmediata es la migración como una forma de mantenerse "dentro" de la producción, y por ende "dentro" del salario. Pero también

ha logrado estructurar algunas fórmulas endebles de organización de la fuerza de trabajo internacionalizada, como es en el caso de los trabajadores mixtecos de San Juan Miñtepec, la mancuerna CODEPOMI-ACBJ.

Estas formas "naturales" de "resistencia" internacional, encuentran problemas inmediatos, como son el problema del financiamiento, el de la comunicación, etc., para la organización.

Pero en este sentido, el verdadero límite se refiere a la incapacidad de la organización de carácter mutual-laboral-política para construir una estrategia contra el capital internacional.

La organización mixteca tejió sus contactos con organismos partidarios como el PMT, o el Communist Labor Party (editor de Tribuno del Pueblo) pero, (pese a la capacidad interpretativa de la problemática, sobre todo del segundo) una estrategia verdaderamente internacional no ha sido desarrollada aún, y éste es, con toda certeza, el verdadero límite a la conformación de un proletariado internacionalizado.

10. BIBLIOGRAFIA.

- AGUIRRE y BELTRAN "Elementos dispersos de la organización del proletariado agr/cola en Loma Bonita, Oax", en Jornaleros Agr/colas de México. Ed. Macehual, sf. México, pp. 107-159.
- ALVAREZ, A. La crisis global del capitalismo en México, ERA, México, 1986, 177 pp.
- AMNISTIA INTERNACIONAL México Human Rights in Rural Areas; Exchange of Documents With the Mexican Government on Human Rights Violations in Oaxaca and Chiapas, Amnesty International Publications, Ingl. 1986, 136 pp.
- ANGUIANO, M., "Los mixtecos en Baja California", en México Indígena, No. 13, 1986.
- ARIZPE, L., Campesinado y migración, SEP, Mex. 1985, 153 pp.
- El éxodo rural en México y su relación con la migración a los Estados Unidos" en Estudios Sociológicos, I-1, Mex, 1983, pp. 9-33.
- ARRAGHI, G. "Towards a theory of Capitalist Crisis" en New Left Review, No. 111, sept-oct, 1978, ingl.
- ASTORGA, E. Mercado e trabajo rural en México, la mercanc/a humana, ERA México, 1985, 127 pp.
- BAIRD y MC'CAUGHAN, México-Estados Unidos, relaciones económicas y lucha de clases. Ed. ERA, México, 1982, 333 pp.
- BARCENAS, F., Los Triquis. Un pueblo heroico. Ed. U.A.CH., México, 1986, 128 pp.
- BARJAU, L. "La migración como problema metodológico y como problema político" en Nueva Antropología, No. 26 pp. 59-68.
- BARJAU ET.AL., ¿Economías sin fronteras? CERMLC, México, 1982, 71 pp.
- BARKIN, D. "Mexican agriculture and the Internationalization of Capital", mimeo. U. of California, Irvine, EEUU, 1980. 27pp.

- "The End to Food Self Sufficiency in Mexico" en Latin American Perspectives, Summer, 1987, EEUU, pp. 271-297.
- BARKIN, D. y CARLOS ROZO: "La tecnolog/a y la acumulaci3n" en Investigaci3n econ3mica, UNAM, jul-sept. 1985. M3x. pp. 191-214.
- BARKIN, D. "Global Proletarianization" en Sanderson (Ed.) The Americas in the New International Division of Labor. Holmes and Meier, EEUU, 1985, pp. 26-45.
- BECKER, H., "Historias de vida en sociolog/a". en Las historicas de vida en ciencias sociales. Teor/a y t3cnica.
- BERTAUX-WIAME I., "The Life History Approach to the Study of Internal Migration", en Oral History, vol 7, No. 1, Sept. 1979.
- BORREGO, J.: Global Capitalism; Context for Struggle. MIMED. Mex. 987, 25 p.
- BUSTAMANTE, J., "Migraci3n ind/gena a Baja California Norte", en M3xico Ind/gena, No, 13, 1986.
- BUSTAMANTE, "The Historical Context of Undocumented Mexican Immigration to the United States" en Mexican immigration Workers in the US, EEUU, 1981, pp. 35-48.
- BUSTAMANTE, et al. Oaxaca, una lucha reciente. Ed. Nueva Sociolog/a, M3xico 1978, 236 pp.
- BUSTAMANTE, Adelaita "Organizaci3n social y cambio cultural. Los migrantes mixtecos en la Costa de Hermosillo" mimeo, 1988.
- BUTTERWORTH, "A Study of the Urbanization Process among Mixtec Migrants from Tilantongo in Mexico", en America Ind/gena, M3xico, 1962.
- BUTTERWORTH, Tilantongo, comunidad mixteca en transici3n. INI, M3xico, 1975, 236 pp.
- CASTELLS, M. "Trabajadores inmigrantes y lucha de clases" en Cuadernos Pol/ticos, No. 18, M3xico, 1978, pp. 71-93.
- COPEC, CECOPE, CIDAC El obrero agr/cola y su organizaci3n sindical, Ed. Copec-Cecope, M3x. 1983, 79 pp.

- COBOS Y SONNAB, "A selection of Books and Articles on Mexican Migration to the United States" en Proceedings of the Pacific Coast Council on Latin American Studies, vol. 12, EEU, 1986, pp. 138-149.
- COCKCROFT, J. Mexico, Monthly Review Press, EEU, 1983, 385 pp.
- COCKCROFT, J. et al, Trabajadores de Michoacán, historia de un pueblo migrante, ed. IMISAC, México, 1982, 112 pp.
- COCKCROFT, J., Autlans in the Promised Land, Mexican Immigrant Workers and America's Future, Grove Press, EEU, 1985, 288 pp.
- CONNEL, R. "Class Formation on a World Scale" en For a New Labor Internationalism, Holanda, 1984, pp. 176-212.
- DE GRAMMONT "Los asalariados del campo: ¿quienes son?" en Asalariados agr/colas y sindicalismo en el campo mexicano, Ed. J.P.-IISUNAM, Mex. 1986, 235 pp.
- DIAZ-FOLANCO, Formación regional y burgues/a agraria en México, ERA, México, 1982, 212 pp.
- DIERCHSENS Capitalismo y población, Ed. Nuestro Tiempo, México, 1985, 275 pp.
- DIXON, M. et al. "Theoretical Perspectives on Chicanas, Mexicanas and the Transnational Working Class" en Contemporary Marxism, No. 11, EEU, 1985, pp. 46-75.
- EDINGER, S., Mixtepec, un pueblo en la sierra y su encuentro con la econom/a norteamericana. Tesis U. of California, San Diego, 1985.
- ELSON and PEARSON, "Nimbel Fingers Make Cheap Work, an Analysis of Women's Employment in Third World Export Manufacturing" en For a New Labor Internationalism, Holanda, 1981, pp. 121-145.
- FEDER, E., "Campeñistas y descampeñistas" en Capitalismo y agricultura en crisis, Ed. Nueva sociolog/a, México, 1984.

- FLORES, E. "La circulación internacional del trabajo y de la lucha de clases" en Historia y Sociedad, No. 20, México, 1978, pp. 46-65:
- FONSECA Y MORENO, Jaripo, CERMLC, Jiquilpan, Mich., México, 1984, 349 pp.
- "Migración de trabajadores Michoacanos a EEUU" en Asalariados agrícolas y sindicalismo en el campo mexicano Ed. JP. México, 1986, pp. 85-102.
- FRANK, a. Crisis: In the World Economy. Ed. Holmes and Meier, 1980, EEUU.
- FRIEDLAND, W. "Paradoxes of Agricultural Unionism in California" en Society, Mayo-junio, 1974, EEUU, pp. 54-62.
- "Seasonal Farm Labor and Worker Consciousness", en Research in their Sociology of Work, VI, EEUU, 1981, pp. 351-380.
- "Explorations in New Forms of Workers Organization", mimeo, 1983, 14 pp.
- "From Social Movement to Trade Union. The Farm Workers Union in 1984.", mimeo, 1984, 12 pp.
- FRIEDLAND y Barton Destalking the Wily Tomato; a Case Study in Social Consequences in California Agricultural Research, UC Santa Cruz, Mimeo, 1975, 70 pp.
- FRIEDLAND, Barton y Thomas Manufacturing Green Gold; capital, labor and technology in the lettuce industry Cambridge University Press, EEUU, 1981, 159 pp.
- FROEBEL, et.al. "The tendency towards a new international division of labor" Review, 1,1, (Summer), 1977 pp. 73-88
- GARCIA, BENITO y POSADAS. "El movimiento de los obreros agrícolas en Sinaloa 1977-1983", en Asalariados agrícolas y sindicalismo en el campo mexicano, Ed. JP, México, 1986, pp. 161-184.
- GOMEZ QUIÑONES, J. "Mexican Immigration to the United States and the Internationalization of Labor, 1848-1980, an Overview", 1981, EEUU.

- HAWORTH y RAMSEY, "Grasping the Nettle, Problems with the Theory of International Trade Union Solidarity" en For a new Labor internationalism. Holanda, 1984.
- HIRABAYASHI, "Formación de asociaciones de pueblos migrantes a México. mixtecos y zapotecos", en América Indígena, Vol. XLV, No. 3, 1985.
- HUERTA, A. Economía Mexicana más allá del Milagro, Ediciones de Cultura Popular, México, 1986, 245 pp.
- HYMER, S. "The Internationalization of capital" en Multinational Corporation, Cambridge University Press, EEUU, 1979. pp. 75- 93.
- JENKINS, R. "Divisions over the International Division of Labor" en Capital and Class, No. 22, prim. 1984, EEUU. pp. 29-57.
- KEARNEY, M., "From the Invisible Hand to Visible Feet. Anthropological Studies of Migration and Development" U. of Calif., Riverside, EEUU, 1986, pp. 331-361.
- LANGNESS, L., "Usos potenciales de la historia de vida en antropología", en Las historicas de vida en ciencias sociales. Teórica y técnica..
- LENIN, "El imperialismo, fase superior del capitalismo" en Obras escogidas, Ed. Progreso, Moscú, 1961.
- LOMBARRDI, V. "El poder alimenticio", en Transición año1, núm.2, España, 1978,
- MACIEL, D. Al norte del R/o Bravo, S. XXI, México, 1981, 233 pp.
- MAGRASSI y Roca, La historia de vida. Centro Editor de América Latina, Argentina, 1980. 165 pp.
- MARTINEZ y Arellanes, "Elecciones municipales, negociaciones y conflicto en Oaxaca", en Guachachi' reza, No. 20, México, 1984, pp. 16-31.
- MARX C. El Capital, Ed. S. XXI Mex. 1975.
- "El método de la economía política" en Introducción a la crítica de la economía política. Ed. ECP., Mex. 1974.

- MEJIA PINEIROS, M., La lucha indígena, un reto a la ortodoxia, Ed. S. XXI, México, 1987, 290 pp.
- MENDEZ y MERCADO, L., Migración, decisión involuntaria. INI, México, 1985, 267 pp.
- NASH, J., "Paralelos revolucionarios en una historia de vida", ibid.
- NASH, J. y FERNANDEZ KELLY, Women, Men, and the International Division of Labor. Ed. Albany, EEUU, 1983.
- O'CONNOR "The Global Migration of Labor and Capital" en Bustamasnte (ed.) Mexican Inmigration workers in the US. U. of California, Los Angeles, EEUU, 1981, pp. 3-11.
- ODENA, L., "Enclaves étnicos en la ciudad de México y área metropolitana", en Anales, 1983, CIESAS. sobre el lugar de destino de los trabajadores migratorios.
- OLSON, W. Crisis and Social Change in Mexico's Political Economy. Tesis de doctorado U. of Calif. Santa Cruz, EEUU, 1985.
- ORTIZ M., Factores que provocan la migración y sus repercusiones en una comunidad mixteca, el caso de San Juan Mixtepec. Tesis de licenciatura UAQOB, 1979.
- FALLOIX, Ch. La internacionalización del capital, Blume Ed., 1978, España 241 pp.
- FARE, L. El proletariado agr/cola en México, Siglo XXI, Méx. 1979, 255. pp.
- PAZ PAREDES y MOGUEL, Sta. Gertrudis, testimonio de una lucha campesina, Grijalbo, Mex. 1979. 106 pp.
- RAMA, R. "Some effects of the Internationalization of Agriculture on the Mexican Agricultural Crisis" en The Americas and the New International Division of Labor, Holmes and Meier, EEUU, 1985, pp. 69-94.
- RAMOS ARIZPE, G., "La importancia de la historia de vida en las ciencias sociales", en Relatos de Don Jesús, CERMLC, México., 1986.

- RAVICZ, R. Organización social de los mixtecos. INI, Mex., 1980, 281 pp.
- RIVERA RIOS, Crisis y reorganización del capitalismo mexicano. ERA, Mex. 1986. 227. pp.
- RUBIO, B., Resistencia campesina y explotación rural en México., ERA, Mex., 1987, 195 pp.
- SALTALAMACCHIA, et al., "Historias de vida y movimientos sociales: propuesta para el uso de la técnica", en Iztapalapa, No. 9, 1983, pp. 321-339.
- SANCHEZ, G. y JESUS ROMO. Organizing Mexican Undocumented Farm Workers on Both Sides of the Border. U. of California, La Jolla, EEUU, 1981, 12 pp.
- SANDERSON, S. The Transformation of Mexican Agriculture, International Structure and the Politics of Rural Change. Princeton University Press, EEUU, 1986, 324 pp.
- SANDERSON, S. "A Critical Approach to the Americas in the New International Division of Labor" en The Americas in the New International Division of Labor. Holmes and Meier, No. 111, sept-oct., 1985,
- SANTAMARIA, A. La izquierda norteamericana y los trabajadores indocumentados. E. de Cultura Popular, México, 1988, 248, pp.
- SASSEN-KOOB "Notes in the Incorporation of Third World Women into Wage Labor through Migration and off-shore production en International migration review, Vol. 18, EEUU, 1984.
- SOMAVIA, et al. Movimiento sindical y empresas transnacionales, Nueva Imagen-ILET, México, 1979, 486 pp.
- STUART, J. y MICHAEL KEARNEY, Causes and Effects of Agricultural Labor Migration from the Mixteca of Oaxaca to California. U. of California, EEUU, 1981, 39 pp.
- THOMPSON, E.P., "Historia social, historia marxista" en Revista Mensual, nov. 1978 vol.2., pp. 45-60